

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**



**TESIS**

**ESPIRITUALIDAD Y CONDUCTA PROSOCIAL EN EL PERSONAL POLICIAL  
DE LAS COMISARÍAS DE LA PROVINCIA DEL CUSCO, 2022**

**PRESENTADO POR:**

Br. HUGO EDMUNDO PANTIGOZO VILLAFUERTE

Br. WERNER JOSUE PUMA ARO

**PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**ASESOR:**

Mg. JUAN SEGISMUNDO DURAND GUZMÁN

**CUSCO – PERÚ**

**2025**

# INFORME DE ORIGINALIDAD

(Aprobado por Resolución Nro.CU-303-2020-UNSAAC)

El que suscribe, Asesor del trabajo de investigación/tesistitulada: ESPIRITUALIDAD Y CONDUCTA PROSOCIAL EN EL PERSONAL POLICIAL DE LAS COMISARIAS DE LA PROVINCIA DEL CUSCO, 2022.

Presentado por: HUGO EDMUNDO PANTIGOZO VILLAFUERTE DNI N° 72948423  
presentado por: WERNER JOSUE PUMA ARO DNI N°: 70.33.95.20  
Para optar el título profesional/grado académico de LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Informo que el trabajo de investigación ha sido sometido a revisión por 2 veces, mediante el Software Antiplagio, conforme al Art. 6° del **Reglamento para Uso de Sistema Antiplagio de la UNSAAC** y de la evaluación de originalidad se tiene un porcentaje de 2 %.

Evaluación y acciones del reporte de coincidencia para trabajos de investigación conducentes a grado académico o título profesional, tesis

Porcentaje	Evaluación y Acciones	Marque con una (X)
Del 1 al 10%	No se considera plagio.	X
Del 11 al 30 %	Devolver al usuario para las correcciones.	
Mayor a 31%	El responsable de la revisión del documento emite un informe al inmediato jerárquico, quien a su vez eleva el informe a la autoridad académica para que tome las acciones correspondientes. Sin perjuicio de las sanciones administrativas que correspondan de acuerdo a Ley.	

Por tanto, en mi condición de asesor, firmo el presente informe en señal de conformidad y adjunto las primeras páginas del reporte del Sistema Antiplagio.

Cusco, 04 de ABRIL de 2025

Juan Manuel Parman  
Firma  
Post firma Juan Manuel Parman  
Nro. de DNI 24486098  
ORCID del Asesor 0000 - 0003 - 36 68 - 5016

Se adjunta:

1. Reporte generado por el Sistema Antiplagio.
2. Enlace del Reporte Generado por el Sistema Antiplagio: oid: 27259:445264826

# Hugo - Werner Pantigozo - Puma

## Espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cu

 Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

### Detalles del documento

Identificador de la entrega  
trn:oid::27259:445264826

296 Páginas

Fecha de entrega  
2 abr 2025, 8:39 p.m. GMT-5

67.381 Palabras

Fecha de descarga  
3 abr 2025, 8:33 p.m. GMT-5

379.332 Caracteres

Nombre de archivo  
Espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del C....docx

Tamaño de archivo  
26.3 MB






## 2% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

### Filtered from the Report


- Bibliography
- Quoted Text
- Cited Text
- Small Matches (less than 15 words)

### Top Sources

- 2%  Internet sources
- 0%  Publications
- 1%  Submitted works (Student Papers)

### Integrity Flags

#### 1 Integrity Flag for Review

-  **Replaced Characters**  
40 suspect characters on 13 pages  
Letters are swapped with similar characters from another alphabet.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.





## Dedicatorias

*A nuestro Padre Dios, a quien se le debe amar con toda nuestra mente, con todo nuestro corazón y con todas nuestras fuerzas; a Jesús, porque Cristo no es religión, es salvación.*

*A mis padres, Edmundo y Vilma, por forjar en mí el hombre perseverante que soy; a mi hermana Lili, por su ayuda constante.*

*A mi amigo Franklin, por su fiel y bella amistad entrañable; a quienes también se les toma en cuenta como familia, mis perrhijos, Lucas y Malú, que también están en el Cielo.*

*A quienes asumen la noble labor de rescate, adopción y esterilización de todo perrito abandonado de las calles; al erradicar su sufrimiento, hacen que los por siempre leales e inocentes seres ya no duerman en la intemperie del frío, de hambre ni sed.*

*Hugo Edmundo Pantigozo Villafuerte*

*Con toda mi gratitud a Dios, por su amor eterno e infinita sabiduría; a Jesús, por su inmensurable y profundo mensaje espiritual de amor, paz, redención y compasión.*

*A mis amados padres Cecilio, Pascuala, Antonio y Eusebia; quienes, con sus expresiones de ayuda, convicción, palabras de aliento, cariño y amor, impulsaron infundiéndome la valentía y el esfuerzo para perseguir y realizar mi sueño profesional.*

*A mis hermanos Baruk y Dayra; quienes, con la frescura de sus voces y rostros inocentes, risas espontáneas, vivaz energía, curiosidad y alegría pura, inspiran mi existir.*

*A todos aquellos cuya espiritualidad latente aguarda el despertar, listos para florecer y alcanzar la plenitud del ser.*

*Werner Josue Puma Aro*

## **Agradecimientos**

*Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento al Mg. Juan Durand Guzmán, por su notable asesoría, guiándonos con paciencia a lo largo de esta travesía; al disponer de su tiempo, de manera muy comprensiva.*

*A todos y cada uno de los docentes de psicología de nuestra tricentenaria casa de estudios, quienes, a través de su apoyo y orientación destinados al compromiso de nuestra formación profesional y académica, son para nosotros, una reconfortante fuente de inspiración que nutre y revitaliza nuestra vocación.*

*A la VII Macro Región Policial del Cusco y los agentes policiales que conformaron esta investigación, por su corroboración desinteresada y su generosa predisposición para la realización de esta investigación.*

*A los psicólogos que fueron parte de nuestro juicio de expertos, quienes, sin reparos y cordialmente, corroboraron con nosotros de manera acogedora y caracterizada por una calidez predispuesta.*

*A todos nuestros compasivos, divertidos e incondicionales amigos que, con su calidez y abnegación, haciendo presencia constante, son fieles testigos de nuestros momentos de dicha y desafíos; con los que compartimos, con entusiasmo y denuedo, alegrías y tristezas; quienes, más que amigos, se constituyen como la familia que elegimos.*

## **Presentación**

Con una profunda muestra de respeto y gratitud, expresamos cordialmente al Sr. Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), al Sr. Director del Departamento Académico de Filosofía y Psicología, al Sr. Director de la Escuela Profesional de Psicología, a nuestros honorables miembros del Jurado y a toda persona perteneciente al público en general; que, en total fidelidad y cumplimiento a los lineamientos que se encuentran vigentes en la regulación de la institucionalidad de nuestra tricentenaria casa de estudios universitaria y en concordancia con el Reglamento Académico de Grados y Títulos de la Escuela Profesional de Psicología; presentamos el proyecto de investigación de tesis intitulado: “ESPIRITUALIDAD Y CONDUCTA PROSOCIAL EN EL PERSONAL POLICIAL DE LAS COMISARÍAS DE LA PROVINCIA DEL CUSCO, 2022”, con el propósito que persigue la consecución al título profesional de Licenciados en Psicología.

## Resumen

El objetivo principal del presente estudio enfatizó el análisis de la relación entre espiritualidad y conducta prosocial en una muestra que estuvo conformada por 296 agentes policiales que laboran en las comisarías de la provincia del Cusco, donde participaron 238 varones (80.41%) y 58 mujeres (19.59%), cuyas edades oscilaron desde los 20 hasta los 59 años. A la investigación se le atribuye un enfoque cuantitativo, tipo básica, nivel descriptivo-correlacional, con un diseño no experimental y de corte transversal; para las mediciones respectivas de las variables, se emplearon el Cuestionario de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning y, a su vez, la Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al.

Conforme a los datos consignados, se utilizó el coeficiente de Rho Spearman, donde los resultados evidenciaron una correlación positiva débil y altamente significativa entre espiritualidad y conducta prosocial ( $Rho = .337$ ,  $p = .000$ ); identificándose relaciones directas significativas y débiles entre espiritualidad y las dimensiones de “voluntariado”, “ayuda emocional”, “ayuda instrumental” y “donación”. Del mismo modo, existen correlaciones positivas débiles y significativas entre conducta prosocial y los factores de “autoconciencia”, “importancia de las creencias espirituales”, “prácticas espirituales”, “necesidades espirituales” y “armonía social”. También se encontró que existen correlaciones negativas débiles entre espiritualidad y las variables de “edad” y “tiempo de servicio” en los agentes policiales; no obstante, los hallazgos revelaron que no existen vínculos que sean significativos entre conducta prosocial y estas variables sociodemográficas.

**Palabras clave:** Espiritualidad, conducta prosocial, policías y comisarías.

## Abstract

The main objective of this study was to analyze the relationship between spirituality and prosocial behavior in a sample of 296 police officers working in police stations in the province of Cusco, where 238 men (80.41%) and 58 women (19.59%) participated, whose ages ranged from 20 to 59 years. The research was attributed a quantitative approach, basic type, descriptive-correlational level, with a non-experimental and cross-sectional design; for the respective measurements of the variables, the Spirituality Questionnaire SQ by Parsian and Dunning and, in turn, the Prosocial Behavior Scale for Adults, De La Cruz et al. were used.

According to the data reported, the Spearman Rho coefficient was used, where the results showed a weak and highly significant positive correlation between spirituality and prosocial behavior ( $Rho = .337$ ,  $p = .000$ ); significant and weak direct relationships were identified between spirituality and the dimensions of “volunteering”, “emotional help”, “instrumental help” and “donation”. Similarly, there are weak and significant positive correlations between prosocial behavior and the factors of “self-awareness”, “importance of spiritual beliefs”, “spiritual practices”, “spiritual needs” and “social harmony”. Weak negative correlations were also found between spirituality and the variables of “age” and “length of service” in police officers; however, the findings revealed that there are no significant links between prosocial behavior and these sociodemographic variables.

**Keywords:** Spirituality, prosocial behavior, police officers and police stations.



## Contenido

**Agradecimientos.** *ii*

**Presentación.** *iii*

**Resumen.** *iv*

**Abstract.** *v*

**Contenido.** *vi*

**Lista de figuras.** *xiv*

**Lista de anexos.** *xv*

**Introducción.** *xvii*

**Capítulo I.** *1*

**Planteamiento de la investigación.** *1*

**1.1 Descripción del problema de investigación.** *1*

**1.2 Formulación del problema.** *1*

**1.2.1 Problema general.** *13*

**1.2.2 Problemas específicos.** *13*

**1.3 Objetivos de la investigación.** *14*

**1.3.1 Objetivo general.** *14*

**1.3.2 Objetivos específicos.** *14*

**1.4 Justificación de la investigación.** *15*

**1.4.1 Valor social.** *15*

**1.4.2 Valor teórico.** *16*

**1.4.3 Valor metodológico.** *16*

**1.4.4 Valor aplicativo.** *17*

**1.5 Viabilidad. 17**

**Capítulo II. 19**

**Marco teórico. 19**

**2.1 Antecedentes de la investigación. 19**

**2.1.1 A nivel internacional. 19**

**2.1.2 A nivel nacional. 28**

**2.1.3 A nivel local. 29**

**2.2 Bases teóricas. 31**

**2.2.1 Espiritualidad. 31**

**2.2.1.1 Aproximaciones conceptuales al término de espiritualidad. 31**

**2.2.1.2 Similitudes y diferencias entre espiritualidad y otros términos. 31**

**2.2.1.3 Características de la espiritualidad. 45**

**2.2.1.4 Aportaciones a la espiritualidad desde los modelos teóricos de la psicología. 47**

**2.2.1.5 Espiritualidad en policías. 55**

**2.2.1.6 Espiritualidad andina. 57**

**2.2.1.7 Psicología social y espiritualidad. 59**

**2.2.1.8 Espiritualidad organizacional. 61**

**2.2.1.9 Modelo teórico planteado por Parsian y Dunning. 63**

**2.2.2 Conducta Prosocial. 65**

**2.2.2.1 Aproximaciones conceptuales al término de conducta prosocial. 65**

**2.2.2.2 Similitudes y diferencias entre conducta prosocial y otros términos. 65**

**2.2.2.3 Características de la conducta prosocial. 72**

**2.2.2.4 Importancia de la conducta prosocial. 74**

<b>2.2.2.5 Tipos de conducta prosocial.</b>	<b>76</b>
<b>2.2.2.6 Aportaciones a la conducta prosocial desde los modelos teóricos de la psicología.</b>	<b>81</b>
<b>2.2.2.7 Aportes a la conducta prosocial desde otros modelos teóricos de la psicología.</b>	<b>90</b>
<b>2.2.2.8 Factores que influyen en el desarrollo de la conducta prosocial.</b>	<b>90</b>
<b>2.2.2.9 Conducta prosocial en policías.</b>	<b>96</b>
<b>2.2.2.10 Conducta prosocial organizacional.</b>	<b>97</b>
<b>2.2.2.11 Psicología social y conducta prosocial.</b>	<b>98</b>
<b>2.2.2.12 Modelo teórico planteado por De La Cruz et al.</b>	<b>100</b>
<b>2.3 Definiciones conceptuales.</b>	<b>102</b>
<b>2.3.1 Espiritualidad.</b>	<b>102</b>
<b>2.3.2 Conducta prosocial.</b>	<b>102</b>
<b>2.3.3 Policía.</b>	<b>103</b>
<b>2.3.4 Comisaría.</b>	<b>103</b>
<b>Capítulo III.</b>	<b>105</b>
<b>Hipótesis y variables.</b>	<b>105</b>
<b>3.1 Formulación de Hipótesis.</b>	<b>105</b>
<b>3.1.1 Hipótesis general.</b>	<b>105</b>
<b>3.1.2 Hipótesis específicas.</b>	<b>105</b>
<b>3.2 Variables.</b>	<b>106</b>
<b>3.2.1 Especificación de Variables (Operacionalización).</b>	<b>107</b>
<b>Capítulo IV.</b>	<b>110</b>
<b>Metodología.</b>	<b>110</b>
<b>4.1 Enfoque, tipo y nivel de investigación.</b>	<b>110</b>

<b>4.2</b>	<b>Diseño de investigación.</b>	<b>111</b>
<b>4.3</b>	<b>Población y muestra.</b>	<b>112</b>
<b>4.3.1</b>	<b>Población.</b>	<b>112</b>
<b>4.3.2</b>	<b>Muestra.</b>	<b>113</b>
<b>4.4</b>	<b>Técnicas e instrumentos de recolección de datos.</b>	<b>116</b>
<b>4.4.1</b>	<b>Ficha técnica del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning.</b>	<b>117</b>
<b>4.4.2</b>	<b>Ficha técnica de la Escala de Conducta Prosocial para Adultos.</b>	<b>121</b>
<b>4.4.2.1</b>	<b>Adaptación a la versión peruana de la “Escala de conducta prosocial para adultos, De La Cruz et al. (2021)”.</b>	<b>125</b>
<b>4.5</b>	<b>Técnicas de procesamiento y análisis de datos.</b>	<b>150</b>
<b>4.6</b>	<b>Matriz de consistencia.</b>	<b>152</b>
	<b>Capítulo V.</b>	<b>155</b>
	<b>Resultados.</b>	<b>155</b>
<b>5.1</b>	<b>Descripción sociodemográfica de la investigación.</b>	<b>155</b>
<b>5.2</b>	<b>Estadística descriptiva aplicada al estudio.</b>	<b>160</b>
<b>5.2.1</b>	<b>Estimación de los niveles de espiritualidad.</b>	<b>160</b>
<b>5.2.2</b>	<b>Estimación de los niveles de conducta prosocial.</b>	<b>163</b>
<b>5.3</b>	<b>Estadística inferencial aplicada al estudio.</b>	<b>165</b>
<b>5.3.1</b>	<b>Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov.</b>	<b>165</b>
<b>5.3.2</b>	<b>Prueba de hipótesis general.</b>	<b>167</b>
<b>5.3.2.1</b>	<b>Correlación entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</b>	<b>167</b>
<b>5.3.3</b>	<b>Prueba de hipótesis específicas.</b>	<b>168</b>

**5.3.3.1 Correlación entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022. 168**

**5.3.3.2 Correlación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022. 169**

**5.3.3.3 Correlación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022. 170**

**5.3.3.4 Correlación entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.**

*170*

**Capítulo VI. 172**

**Discusión de resultados. 172**

**Capítulo VII. 184**

**Conclusiones. 184**

**Recomendaciones. 186**

**Referencias. 189**

**Anexos. 238**



## Lista de tablas

- Tabla 1.** Distinciones entre espiritualidad y espiritualismo. *42*
- Tabla 2.** Diferencias entre espiritualidad e inteligencia espiritual. *44*
- Tabla 3.** Definiciones distintivas de comportamiento prosocial y altruismo. *71*
- Tabla 4.** Operacionalización de las variables de espiritualidad y conducta prosocial. *107*
- Tabla 5.** Distribución del personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco. *115*
- Tabla 6.** Evaluación del coeficiente de validez de contenido (CVC) del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning. *119*
- Tabla 7.** Confiabilidad del instrumento de espiritualidad en adaptaciones peruanas. *121*
- Tabla 8.** Evaluación del coeficiente de validez de contenido (CVC) de la Escala de Conducta Prosocial para adultos. *123*
- Tabla 9.** Confiabilidad por factores de la Escala de Conducta Prosocial para Adultos. *125*
- Tabla 10.** Coeficientes de patrón de la escala de conducta prosocial para adultos, De La Cruz et al. *127*
- Tabla 11.** Versión original y versión adaptada por ítems. *129*
- Tabla 12.** Carga factorial exploratoria de la prueba piloto de policías peruanos. *131*
- Tabla 13.** Prueba de esfericidad de Bartlett y KMO de la muestra piloto de policías peruanos. *132*
- Tabla 14.** Análisis factorial confirmatorio de la prueba piloto de policías peruanos. *133*
- Tabla 15.** Indicadores del análisis factorial confirmatorio de la prueba piloto. *134*
- Tabla 16.** Análisis de fiabilidad de la muestra piloto. *137*
- Tabla 17.** Análisis factorial exploratorio de la muestra de policías peruanos. *138*
- Tabla 18.** Prueba de esfericidad de Bartlett y valor de KMO. *140*
- Tabla 19.** Análisis factorial confirmatorio de la muestra total. *141*

- Tabla 20.** Indicadores factoriales confirmatorios de la muestra total. *144*
- Tabla 21.** Rangos de índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio, según autores. *145*
- Tabla 22.** Análisis de fiabilidad del instrumento de conducta prosocial conforme a la muestra total. *149*
- Tabla 23.** Análisis de fiabilidad de las dimensiones del instrumento de conducta prosocial conforme a la muestra total. *150*
- Tabla 24.** Matriz de consistencia de espiritualidad y conducta prosocial. *152*
- Tabla 25.** Distribución nominal y porcentual de las características sociodemográficas del personal policial que labora en las comisarías de la provincia del Cusco. *155*
- Tabla 26.** Niveles de espiritualidad en el personal policial que labora en las comisarías de la provincia del Cusco. *160*
- Tabla 27.** Niveles de las dimensiones de la variable de espiritualidad en los policías de la muestra. *161*
- Tabla 28.** Niveles de conducta prosocial en policías que laboran en las comisarías de la jurisdicción de la provincia del Cusco. *163*
- Tabla 29.** Niveles de las dimensiones de la variable de conducta prosocial en el personal policial evaluado. *164*
- Tabla 30.** Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov. *166*
- Tabla 31.** Correlación entre espiritualidad y conducta prosocial en la muestra de policías. *167*
- Tabla 32.** Correlación entre espiritualidad y las dimensiones de la conducta prosocial en la muestra de policías. *168*
- Tabla 33.** Correlación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en los policías que laboran en las comisarías. *169*

**Tabla 34.** Correlación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en la muestra de policías. *170*

**Tabla 35.** Correlación entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en los efectivos policiales. *170*

## Lista de figuras

- Figura 1.** Modelos de representaciones de los conceptos de espiritualidad y religiosidad. 36
- Figura 2.** Argumentos de autores que refutan el estricto planteamiento de rangos de índices de análisis factorial confirmatorio de Hu y Bentler (1999). 143
- Figura 3.** Distribución gráfica de los policías de acuerdo a grupos etarios. 156
- Figura 4.** Distribución según género de la muestra. 157
- Figura 5.** Gráfico de categorías de estado civil de los efectivos policiales evaluados. 157
- Figura 6.** Distribución de la muestra por comisarías de la provincia del Cusco. 158
- Figura 7.** Gráfico de la muestra distribuida por categorías de tiempo de servicio. 158
- Figura 8.** Distribución de la muestra conforme a las religiones que profesan. 159
- Figura 9.** Niveles de la variable de espiritualidad en la muestra de policías. 160
- Figura 10.** Niveles de las dimensiones de espiritualidad en el personal policial que labora en las comisarías. 161
- Figura 11.** Niveles de la variable de conducta prosocial en la muestra de policías. 163
- Figura 12.** Niveles de las dimensiones de conducta prosocial en los policías que laboran en las comisarías. 164

## **Lista de anexos**

- Anexo 1.** Entrevistas documentadas realizadas a policías. 238
- Anexo 2.** Consentimiento informado. 240
- Anexo 3.** Cuestionario sociodemográfico. 241
- Anexo 4.** Cuestionario ajustado de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning, adaptado por Escudero (2018) y aplicado a la muestra total. 242
- Anexo 5.** Escala adaptada de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al. (2021), empleada en la muestra total. 243
- Anexo 6.** Adaptación de Escudero (2018) del Cuestionario de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning. 244
- Anexo 7.** Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al. (2021). 245
- Anexo 8.** Expertos que participaron en la Validez de Contenido (CVC) para el Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning. 246
- Anexo 9.** Expertos que participaron en la Validez de Contenido (CVC) para la Escala de Conducta Prosocial para Adultos. 257
- Anexo 10.** Solicitud para la aplicación de cuestionarios psicológicos a la muestra piloto. 268
- Anexo 11.** Oficio para el acceso a entrevista y definición de la muestra de investigación con la Jefatura de Estadística de la VII Macro Región Policial del Cusco. 269
- Anexo 12.** Oficio de accesibilidad para la realización de tesis y evaluación a la muestra piloto. 270
- Anexo 13.** Solicitud para la aplicación de los cuestionarios psicológicos a la muestra total. 271
- Anexo 14.** Autorización para la aplicación de cuestionarios psicológicos para la muestra total en el personal policial de la provincia del Cusco. 273



**Anexo 15.** Base de estadística del personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco.

274

**Anexo 16.** Base de datos en los programas SPSS y Jamovi. 275

**Anexo 17.** Panel fotográfico de la aplicación de los instrumentos psicológicos en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco. 276

## Introducción

La presente investigación se realiza en efectivos policiales, siendo importante que se pueda conocer los niveles de la espiritualidad y de la conducta prosocial en esta población; puesto que, estas variables promoverán la calidad del servicio que prestan a la sociedad del Cusco y del ejercicio de sus funciones. Por tal motivo, el presente proyecto de investigación busca responder a la siguiente pregunta ¿Existe relación positiva entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?

La tesis de investigación está estructurada por los siguientes capítulos:

En el primer capítulo, se describe la problemática del proyecto de investigación concerniente a las variables de estudio como son espiritualidad y conducta prosocial, luego se procede a la formulación del problema general y de los problemas específicos; seguidamente, se realiza el establecimiento de los objetivos, tanto general como los específicos, y al finalizar se desarrolla la correspondiente justificación.

En el segundo capítulo, se hace la respectiva revisión a la literatura científica de las variables tanto de espiritualidad como de conducta prosocial, comenzando por los antecedentes que se circunscriben a la presente investigación, después se desenvuelven los aspectos fundamentales de las bases teórico – científicas de cada variable; para que posteriormente, se manifieste la conceptualización de los términos básicos.

En lo que respecta al tercer capítulo, se plantean las hipótesis del proyecto de investigación, tanto general como las específicas, y se detalla la tabla de operacionalización de las variables respectivas.

En el cuarto capítulo, se indica lo concerniente a la metodología, el enfoque, tipo, alcance y diseño del proyecto; posteriormente, se puntualizan las características de la población, el

muestreo a utilizar, la muestra con sus respectivos criterios de inclusión o exclusión; asimismo, se deslindan las técnicas de recolección de datos, así como las fichas técnicas de los instrumentos de medición, enfatizando la validez y confiabilidad correspondiente a cada cuestionario. Para el término de este apartado, se especifica la matriz de consistencia.

En el quinto capítulo, se detallan los resultados en conformidad al análisis estadístico que se pudo realizar luego de haber obtenido toda la información proveniente de la muestra seleccionada de policías que ejercen su labor en las comisarías de la provincia del Cusco, donde se incluirá la descripción de los datos sociodemográficos, del mismo modo que se precisan las estadísticas tanto descriptivas como inferenciales que se circunscriben al proyecto de investigación.

En el sexto capítulo, se describe la discusión correspondiente a la consecución de los datos estadísticos, en el que se establece una comparación con otras investigaciones afines conforme a los hallazgos científicos concernientes a la asociación de espiritualidad y conducta prosocial.

En el último capítulo, se dan a conocer las conclusiones a las que se han podido llegar en conformidad a la indagación de las variables de espiritualidad y conducta prosocial en policías que trabajan en las comisarías del sector provincial del Cusco; también se brindan las recomendaciones necesarias que pretendan favorecer a la población de estudio y al servicio que ofrecen a la comunidad cusqueña.

Para concluir, se mencionan todas las referencias bibliográficas de la información que se recolectó y que se han empleado, del mismo que se incluyen los anexos, sean tablas, figuras, esquemas y gráficos que sustentan y validan el proceso de realización de esta investigación científico elaborado en la población de efectivos policiales.

## **Capítulo I**

### **Planteamiento de la investigación**

#### **1.1 Descripción del problema de investigación**

#### **1.2 Formulación del problema**

El interés surgió inicialmente a través del hecho de observar cómo los policías en el ejercicio de sus funciones están sujetos al peligro y expuestos a situaciones que están caracterizadas por el alto riesgo que van desde afrontar a individuos que se encuentran armados, el combatir la delincuencia, contrarrestar delitos, persecuciones a vehículos y hasta la contención de protestas violentas; contextos en los que afrontan y toleran la violencia, tanto física como psicológica, por parte de personas que muestran resistencia, desacato y hostilidad a la autoridad policial, cometiendo delitos o realizando manifestaciones desmedidas al expresar su voz de protesta.

De la misma forma, se ha identificado que los integrantes de la policía se enfrentan a una variedad de factores de estrés como las largas jornadas de ocupación, la percepción tanto de equidad como de injusticia en el lugar de trabajo, la disparidad entre recompensa y esfuerzo, la presión organizacional o administrativa que muchas veces hace que las funciones se realicen estando contra el tiempo, las exigencias emocionales, el exceso de compromiso, el incremento de

la carga de las funciones policiales, y las horas extras adicionales al horario común establecido (Purba & Demou, 2019).

Del mismo modo, la responsabilidad del agente policial al llevar consigo un arma de fuego, lo compromete a contextos en los que se pueden derivar en la muerte de personas a las que se les procura detener, arrestar, defender, proteger o simplemente servir, hasta el punto en el que son los policías quienes arriesgan sus propias vidas; siendo una profesión que, en definitiva, es vulnerable a la peligrosidad, el cuidado psicológico resulta siendo indispensable para quienes pertenecen a esta institución, cuyo ferviente compromiso está destinado a buscar la protección de la ciudadanía y al servicio a su patria.

La actuación laboral de los efectivos policiales está sujeta a situaciones que emocionalmente son desafiantes en sus vidas y que, con frecuencia, hace que atestigüen el sufrimiento y devastación del ser humano conforme ejercen sus funciones en el día a día (Charles, 2006); contextos donde usualmente se presencian crímenes perpetrados, accidentes graves, actos hostiles que atenten contra el orden público, recepción de casos de violencia doméstica intrafamiliar, resguardo de víctimas y arrestos de agresores; por lo que el contacto permanente bajo estas condiciones en las que se constata de manera directa el sufrimiento de las personas, puede significar una afectación emocional para los policías. Es llamativo para los autores que los agentes policiales aun sean susceptibles a altos niveles de estrés (Purba & Demou, 2019), y al trastorno de estrés postraumático (TEPT) por las demandas que el ejercicio de sus funciones requiere (Violanti et al., 2018). Del mismo modo, la población de policías es vulnerable a los trastornos del sueño (Rajaratnam et al., 2011), siendo propensos en porcentajes considerables a la depresión y ansiedad (Santa Maria et al., 2017), y que también son susceptibles a una alta prevalencia del síndrome de burnout (García-Rivera et al., 2020).

Al respecto, entre diciembre de 2022 y marzo de 2023, los acontecimientos políticos a nivel nacional generaron protestas que, en muchos casos, desembocaron en actos de violencia y enfrentamientos entre la población y las fuerzas policiales. Aunque los efectivos se encargaban de cumplir su labor de mantener el orden público, ciertos sectores de la población los percibieron como enemigos públicos; estas situaciones pudieron haber ocasionado un impacto psicológico significativo en los policías, lo que motivó la implementación de sesiones de detección psicológicas y talleres destinados a identificar posibles casos de TEPT; contando con dos horas de duración, agrupaban a 50 agentes en cada sesión, donde compartían sus experiencias de forma escrita y verbal; luego, completaban un cuestionario que era calificado de inmediato, y aquellos con puntuaciones altas eran sometidos a entrevistas individuales; como resultado de estas intervenciones, se identificó que 24 de los 700 policías evaluados requerían psicoterapia, siendo derivados a las instituciones de salud más cercanas (Gómez, 2023). Siendo el TEPT capaz de suscitarse en quienes estén expuestos a experiencias en las que acontecen fallecimientos, amenazas de muerte o lesiones severas, existiendo el predominio de reminiscencias que llegan incluso a ser intrusivas e involuntarias, sueños caracterizados por una angustia constante, menoscabo en el interés para llevar a cabo acciones relevantes, estar hipervigilante, respuestas fisiológicas con bastante intensidad, exabruptos de ira, actitud agresiva, dificultades para concentrarse, malestar emocional exacerbado recurrente y previsiones negativas permanentes, donde estas alteraciones exceden el tiempo de un mes (American Psychiatric Association, 2014).

En ese contexto, son los policías quienes pueden verse beneficiados incluso con el incremento y mejora de su bienestar psicológico, ya que es promovido por la espiritualidad (Yadav et al., 2022); con igual consideración, la conducta prosocial también lo favorece (Lauri & Calleja, 2019). Ante lo mencionado, la espiritualidad y la conducta prosocial, al ser variables que

impulsan el bienestar psicológico, pueden reducir la sintomatología del TEPT en los casos detectados de los agentes policiales y desempeñarse así como factores protectores de su salud mental.

Así como la policía es vulnerable al TEPT, las expectativas tanto políticas como sociales provenientes de la población con respecto a su labor, exigen a los agentes que puedan demostrar una adecuada gestión emocional y de conducta, lo que somete a su profesión a una constante crítica pública, incluso llegando a comentarios negativos u opiniones desfavorables por parte de los medios de comunicación social y de quienes posean representatividad legal; provocándose así que la sociedad tenga una respuesta que esté caracterizada por las constantes tensiones e inconformidad, hasta el punto en el que hacen el uso de la violencia en contra de la policía local que, en el cumplimiento de sus deberes, necesitan actuar con celeridad, adoptando decisiones rápidas que llegan a ser cruciales, representando riesgos que conlleven un alto nivel de estrés, donde prácticamente la responsabilidad de todo lo desfavorable o contraproducente que acontezca recae sobre sus hombros.

En lo que respecta a la espiritualidad, al ser comprendida como el ámbito del ser humano concerniente al modo en que las personas buscan y a su vez manifiestan su expresión en lo que respecta al propósito, el significado o sentido de la vida y la manera en la que se da la experimentación en cuanto al vínculo con la naturaleza, los otros, el instante, uno mismo, lo sagrado o también lo que se considere como significativo (Puchalski et al. 2009); este proyecto de investigación científica, puede reconocer si es que estas conexiones o vinculaciones actúan como factores psicológicos que protegen a los agentes policiales. Por tanto, se debe tener en cuenta que, por el mismo desenvolvimiento del día a día y el estrés que genera el desempeño de sus labores, los agentes policiales puedan dejar de lado el darse un tiempo para sí mismos y para

la experimentación de adentrarse en el momento presente, en lo que vendría a ser el aquí y ahora; desistiendo a reconocerse como seres espirituales al hacer frente a cada caso nuevo de denuncias en los que requieran de su asistencia en las comisarías.

En lo referente al sentido o significado de vida en la población de policías, no darle la atención que requiere y amerita, puede traer consecuencias como el incremento de los sentimientos de vacío y una desconexión intrapersonal frente al desgaste y presiones de su labor que, a su vez, es capaz de limitar el crecimiento profesional de los policías. Por otra parte, la ausencia de propósito de vida puede generar una sensación de desinterés y una falta de dirección o rumbo en el trabajo que ejercen, incluso haciendo que su esfuerzo pierda significado, disminuyéndose así su propia relevancia.

La conducta prosocial se define como la agrupación de acciones sociales que son consideradas como positivas, llevándose a cabo con el objetivo de beneficiar a los otros, de manera voluntaria, siendo motivadas por aspectos afectivos o socio-morales; donde cabe resaltar que estos actos se ejercen cuando se tiene una percepción concerniente a la necesidad de los demás (De La Cruz y Rivera-Aragón, 2021); si bien es cierto que la ocupación laboral de los policías en las comisarías pretende tener un acercamiento más cálido en cuanto al trato y de brindar una recepción más cordial o amable, sobre todo para con quienes requieran asistencia o sean las víctimas de las denuncias, la ausencia de la práctica de conductas prosociales hace que sea factible la generación de cierta desconfianza y se conlleve a una percepción de hostilidad por parte de la población en cuanto a la atención al público; por lo que, es más probable que no se afiancen los lazos de cooperación y confianza, tanto entre policías como de la sociedad hacia esta entidad del Estado, lo que conduce a una afectación a la satisfacción laboral y personal al sentir



que no se puede ejercer una diferencia positiva dentro de la ciudadanía local en la que se encuentran realizando las funciones establecidas que les competen.

Cuando no se da la relevancia que amerita la prosocialidad y su ausencia en el entorno policial, tomándose en cuenta a ellos como personas, existe la posibilidad de que sus interacciones sociales no sean del todo satisfactorias, así se den éstas en los contextos más íntimos de los policías o hasta en su trato para con desconocidos. En una sociedad en la que se exige que la imagen institucional de la policía esté a la altura de sus demandas, es posible que los policías como seres humanos tiendan al aislamiento en sus interacciones para con sus respectivos grupos sociales de familia, amistades, vecindario, recreación y entre otros; del mismo modo, se gesten un incremento en los niveles de estrés en el trabajo al no encontrarse un sentido de colaboración mutua en el lugar en el que laboran.

Por lo que indagar en espiritualidad y conducta prosocial resulta siendo provechoso además de novedoso, ya que se trata de una población que presenta factores desfavorables que afectan tanto su desempeño como sus vidas. Por ende, ante la peligrosidad y el alto riesgo a los cuales se enfrentan la policía, es crucial contar con la atención y del soporte de la psicología, donde ahondar en espiritualidad y conducta prosocial pueden determinar si es que estas variables actúan como factores protectores de su bienestar mental.

Por otro lado, la indagación de la espiritualidad que fomenta la reflexión interior y la conciencia de uno mismo, y de las conductas prosociales, que están asociadas a las acciones que buscan el bienestar de los otros, son capaces de hacer que la brecha de desconfianza entre la sociedad y la policía tienda a reducirse, abertura que ha ido agrandándose en muchos contextos desde internacionales hasta locales. En lo que respecta a una connotación internacional, los niveles de confianza que depositan las diversas poblaciones mundiales en sus correspondientes

policías locales, los habitantes de Europa Oriental ostentan hasta un 82% de confianza; no obstante, América Latina y el Caribe se encuentran en el último lugar con un 49%; mientras que Perú ocupa un decimotercer lugar frente a otros países latinoamericanos, donde solo el 43% de los ciudadanos peruanos confían en el servicio que brinda la policía (Gallup, 2021). Incluso, en diferentes países, se pone en evidencia el incremento no solo de la desconfianza, sino también de la desarmonía y malestar de la sociedad para con las instituciones policiales (Smith & Charles, 2019).

Como problemática también se detecta la desconfianza por parte de la población hacia la PNP que, de acuerdo a un informe que comprende el período de octubre del 2022 a marzo del 2023, se denota que la población presenta un nivel de desconfianza del 75.6% para con su respectiva institución policial (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2023). A estas cifras se le adjuntan datos en los que se señalan que en el Perú se reportan una cantidad de 403,071 denuncias anuales de delitos, obteniéndose un aproximado de 1,104 denuncias al día (INEI, 2022).

Por otra parte, adentrándose en un plano más regional, según una encuesta en coordinación con el Ministerio de Economía en el período de enero a junio del 2022, se evidencia que la población del departamento del Cusco presenta una llamativa y ostentosa percepción de inseguridad del 95.4% con respecto a la sensación en la que puedan ser víctimas de algún hecho delictivo (INEI, 2022). Asimismo, en el ámbito local, tomando en consideración que el número de denuncias varía en una comisaría u otra, se pudo constatar que el Cusco ocupa el noveno lugar en provincias a nivel nacional que cuentan con un mayor número de denuncias por delitos, ostentado una cifra de 7,690 al año (INEI, 2022).

De acuerdo a estos resultados, surge la necesidad de intervención por parte de las instituciones encargadas de la protección y la seguridad como la PNP para que implementen las estrategias requeridas que conlleven a reducir tales estadísticas, por lo que el estudio tanto de la espiritualidad como de la conducta prosocial puede incluirse dentro de estas estrategias. Considerando lo expresado, para que la población deposite su confianza en la policía local, ésta última tiene que optimizar la eficacia en el trabajo y la prestación eficiente de la atención; por lo que, en los párrafos siguientes se podrá evidenciar como la espiritualidad y la conducta prosocial son capaces de mejorar el desempeño laboral y la calidad de servicio.

La espiritualidad en el entorno de trabajo muestra una relación positiva con la satisfacción laboral; esto sugiere que incorporar la espiritualidad en el ámbito organizacional resulta siendo favorable para incrementar el bienestar general de los empleados en sus experiencias laborales (Van der Walt & De Klerk, 2014). Análogamente, la satisfacción laboral de los trabajadores mejora su desempeño y, por ende, la calidad del servicio que brindan se optimiza (Aftab & Idrees, 2012). De acuerdo con lo expuesto, la espiritualidad, al acrecentar la satisfacción laboral, puede promover la mejora en la calidad del servicio que ofrecen las policías.

De forma paralela, se ha demostrado que la conducta prosocial tiene un efecto positivo en la felicidad de los individuos, es decir, las personas que experimentan mayores niveles de felicidad están dispuestas a brindar significativamente mayor ayuda a los demás (Cuesta-Valiño et al., 2024); bajo esta misma línea, la felicidad ostenta correlación directa con el desempeño laboral (Chia-Hao & Ting-Ya, 2018). Ante lo mencionado, la prosocialidad, al incrementar la felicidad, puede impulsar la productividad en el trabajo que los agentes policiales brindan a la comunidad.

De igual forma, con el propósito de recolectar información acerca de esta problemática se llevaron a cabo entrevistas. En concordancia con las realizadas a la Jefatura de División de Orden Público y Seguridad (DIVOPUS) y la Unidad de Estadística, se pudo determinar que, entre las fortalezas que poseen, resaltan el contar con un sistema laboral que les permite la rotación adecuada de su personal en cada comisaría para optimizar la asistencia a la comunidad cusqueña; incluso conforme transcurren los años de servicio y en concordancia a los estudios profesionales de quienes se hayan adherido a la policía, se favorecen las oportunidades como institución del Estado a que puedan mejorar la calidad de sus funciones en cada cargo que tengan a su disposición.

Bajo este entender, al adentrarse un tanto en las amenazas por las que atraviesan, también es necesario recalcar que ante el incremento de denuncias que se realizan en cada comisaría, éstas pueden llegar a variar por factores como el distrito de jurisdicción, si pertenece a una localización más urbana o rural, el número de habitantes, la gravedad de las denuncias que se efectúen y entre otros; por lo que puede haber cierto desgaste físico y emocional en los agentes policiales que atienden, asisten o acuden a las personas que necesiten de su labor. De manera análoga, se encuentran como debilidades que las capacitaciones que se realizan actualmente y la formación curricular de los policías no cuentan con la relevancia requerida hacia la espiritualidad; en lo que concierne a las conductas prosociales, pueden no solo enfatizar la asistencia que ofrecen, sino que corroboran a que estos actos de beneficio a los demás se extiendan a sus familias, vecinos, entornos amicales y con otras personas que para ellos sean desconocidas.

Del mismo modo, en cuanto a las entrevistas que se han llevado a cabo para el presente estudio, fueron realizadas a policías en actividad y en retiro de comisarías de la provincia del

Cusco, a nivel general, llegaron a manifestar que bajo su criterio, aún a pesar de las limitaciones logísticas, sí se hacen los esfuerzos necesarios como para brindar una mejor calidad de servicio; en su opinión, consideran que sí existe desconfianza por parte de la población en el desenvolvimiento de sus funciones; mencionan que entre las prácticas espirituales que más realizan los policías cusqueños están las fiestas patronales, asistencia a misa, el creer en Dios, y algunos son creyentes del misticismo y brujerías; y consideran, bajo su criterio, que algunas creencias, prácticas y necesidades espirituales específicas son relevantes en los policías porque fortalecen la fe verdadera en Dios y Jesucristo, del mismo modo que promueven una mejora en el desempeño de sus actividades, ya que en ocasiones puede ser de alto riesgo.

También en estas entrevistas documentadas, los policías afirmaron que las conductas prosociales se encuentran inmersas en los policías al ser una profesión de servicio, siendo idóneas para su labor; recalcando que incluso a través de una mejor comprensión del concepto de prosocialidad y de su relevancia, pueden corroborar a que la población vuelva a reestablecer la confianza en ellos. Resaltan que no existen capacitaciones sobre espiritualidad ni conducta prosocial en la formación instructiva del policía y que sería provechoso que se implementen capacitaciones que podrían favorecer la motivación e identidad de sus principios; para concluir, refieren que estos programas deberían estar de acuerdo a la unidad o función que ejercen, por lo que sería idóneo que se lleven a cabo en agentes policiales que trabajan en las comisarías.

Por consiguiente, la población de estudio conformada por los efectivos policiales que ejercen sus funciones en las comisarías de la provincia del Cusco convive con factores personales, familiares, de estrés y afectación emocional por cada nueva denuncia que reciben, que hacen que puedan dejar de lado su espiritualidad y la práctica de las conductas prosociales; estos mismos factores son capaces de deteriorar la calidad de servicio que se ofrece a la

comunidad, implicando un desgaste físico, mental y emocional en el personal encargado; en consecuencia, la calidad de las primeras atenciones que se brindan, no serán las mismas que la de las últimas. Esto podría generar que, en ciertas ocasiones los policías manifiesten conductas de indiferencia y, además, tienden a gestarse consecuencias como la generación de desconfianza y desconcierto en la comunidad a quien ofrece sus servicios.

Esta problemática posiblemente se torne constante cuando en los cursos correspondientes al currículo de formación de los policías o en las capacitaciones que se les brindan, no se encuentran temas que aborden con profundidad la importancia y los beneficios de la espiritualidad y de las conductas prosociales. En este entender, el programa curricular de las escuelas de formación de la PNP incluyen contenidos relacionados a la inteligencia emocional, liderazgo, empatía e integridad ética de su profesión (Resolución Ministerial N° 0590-2021-IN, 2021); aún a pesar de ello, en ocasiones, estas temáticas no se plasman en la praxis policial, conllevando a que la percepción de la ciudadanía no sea la más favorable para con los agentes policiales, existiendo así insatisfacción, desagrado y desconfianza para con el desempeño institucional.

De acuerdo a Smith y Charles (2019) se afirma que los policías consideran que su vocación incluye acciones altruistas y de autosacrificio que resultan siendo de inspiración. No obstante, su vocación puede verse afectada por factores que se han observado como la falta de reconocimiento de la sociedad, el contrarrestar continuamente disturbios y conflictos violentos, la exposición a situaciones traumáticas, la crítica mediática recurrente y la excesiva saturación laboral; derivándose así en la erosión de la propia identidad de servicio. Añadiendo a lo mencionado, cabe precisar que los aspirantes a ser policías no atraviesan por un adecuado proceso de reclutamiento que sea idóneo, en el que se les evalúe a través de instrumentos

psicológicos correspondientes a la vocación, motivaciones y a las aptitudes éticas que han de tener como servidores públicos; conllevando a que, en ciertas oportunidades, tengan falta de compromiso, un trato caracterizado por la hostilidad, concurrir en negligencias y en conductas que los vinculen al abuso de poder o de actos ilícitos; todo lo expuesto conduce a la pérdida de interés en la protección a la comunidad y a la resolución de los problemas que los aquejan.

Por otro lado, se han identificado otros causantes que afectan la calidad del servicio que ofrecen los policías a sus respectivas comunidades como son las presiones políticas de tipo gubernamental, el papeleo excesivo, la insatisfacción con la colaboración organizacional, la actitud pública de la sociedad al realizar amenazas verbales o físicas en contra de la policía y la falta de apoyo tanto dentro como fuera de la institución (Violanti et al., 2018); del mismo modo, las exigencias laborales, los conflictos interpersonales, la baja libertad de decisión y el agotamiento a nivel físico o emocional en los efectivos policiales (Purba & Demou, 2019), pueden tener incidencia en las expresiones de la espiritualidad y la prosocialidad.

Por lo descrito, la espiritualidad es capaz de fomentar la estabilidad emocional de los policías para consigo mismos, en los entornos sociales donde se desenvuelven, lo que ellos tomen en cuenta como sagrado y también en lo relativo a encontrar un significado y darle un propósito a sus vidas (Smith & Charles, 2019); del mismo modo, al tener contacto directo con las víctimas de violencia y de otros delitos que afecten el orden público, el personal policial requiere de cualidades y habilidades que se encuentren acordes a la prosocialidad y sus respectivas dimensiones de realizar donaciones, colaborar en voluntariados, brindar ayuda instrumental y emocional (De La Cruz et al., 2021), además es esencial que estas conductas se empleen y extiendan a sus familias, los contextos sociales más cercanos y hasta en personas que para ellos resulten siendo desconocidas; de este modo, se optimiza la calidad de atención que los agentes

policiales ofrecen a la población cusqueña. A su vez, investigar sobre los niveles de espiritualidad de los efectivos policiales que laboran en las comisarías, pueden dar a conocer si esta variable psicológica promueve la exteriorización de las conductas prosociales; puesto que, mayores niveles en cuanto a ser más consciente de uno mismo, de armonía social, de las creencias, prácticas y necesidades espirituales; pueden incrementar los niveles de acciones de ayuda respectivas, tanto emocionales como instrumentales, la participación en voluntariados y hacer donaciones para con los demás; correlación que se ha de constatar a través de los datos obtenidos de la presente investigación.

Ante lo mencionado como problemática que se delimita en la presente investigación, se gestan las siguientes interrogantes, a fin de que se pueda indagar, profundizar y contribuir a partir del estudio de la espiritualidad y de la conducta prosocial en el contexto del personal policial de la provincia del Cusco.

### **1.2.1 Problema general**

¿Existe relación entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?

### **1.2.2 Problemas específicos**

- ¿Cuáles son los niveles de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?

- ¿Cuáles son los niveles de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?

- ¿Existe relación entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?



- ¿Existe relación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?

- ¿Existe relación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?

- ¿Existe relación entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?

### **1.3 Objetivos de la investigación**

#### **1.3.1 Objetivo general**

Establecer la relación entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

#### **1.3.2 Objetivos específicos**

- Identificar los niveles de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

- Identificar los niveles de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

- Establecer la relación entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

- Establecer la relación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

- Establecer la relación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

- Establecer la relación entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

## **1.4 Justificación de la investigación**

Esta investigación busca determinar la relación entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, para que se brinde una aproximación hacia la realidad de los efectivos policiales y del cómo éstos experimentan en el día a día, conforme a la realización del desempeño de sus funciones y también del cómo se desenvuelven como personas en sus respectivas familias y entornos sociales. El estudio de la espiritualidad y sus dimensiones beneficiarán al desarrollo psicológico de las personas que laboren como efectivos policiales como un recurso o herramienta que permite llevar una vida saludable como, por ejemplo, superar problemas de salud mental, afrontar las situaciones adversas de la vida, encontrar un significado y propósito existencial. Además, no se cuenta con la suficiente información proveniente de investigaciones relacionadas con esta variable, pese a ser un tema trascendental en el estudio de la mente y de la psique humana. De manera paralela, investigar sobre las manifestaciones de las conductas prosociales y sus dimensiones en la población que ejerce su labor como policías, enriquece en la concientización y en la reflexión sobre ayudar al prójimo, favoreciendo la generación de programas que promuevan e incentiven las labores sociales en beneficio de la sociedad.

### **1.4.1 Valor social**

La presente investigación aporta a la sociedad por la razón de que las variables de espiritualidad y conducta prosocial favorecen el bienestar psicológico y actúan como factores protectores de salud mental de las personas y así, pueda beneficiar a los agentes policiales que laboran en las comisarías, quienes diariamente enfrentan situaciones estresantes, críticas y peligrosas. A partir de estos hallazgos, se podrán diseñar intervenciones especializadas que no solo fortalezcan la salud mental de los agentes, sino que también contribuyan a reducir la

desconfianza hacia la PNP, un problema que alcanza un 75.6% a nivel nacional de la población (INEI, 2023); estas acciones permitirán optimizar el servicio policial mediante una relación más empática y colaborativa en el ámbito local, con potencial a replicarse en las otras regiones del país.

#### **1.4.2 Valor teórico**

Conforme a la revisión bibliográfica, a nivel internacional, lo cierto es que las estadísticas provenientes de investigaciones entre continentes o países con respecto a niveles de espiritualidad de las personas, son escasas; esto se debe a la diversidad y heterogeneidad de religiones que existen a nivel mundial y que la espiritualidad como variable en los tiempos actuales recién está recibiendo una mayor y especial consideración e interés en la indagación científica. Esta investigación otorgará un aporte notable a la comunidad científica de nuevos conocimientos, los mismos que serán comprobados a través de las hipótesis que se han mencionado; puesto que, si se toma una postura reflexiva con detenimiento, se enfrenta a una realidad en la que se tienen muy pocas indagaciones referentes a ambas variables y, menos aún, en la población de estudio. Por lo que servirá de sustento a las próximas investigaciones que se realicen con respecto a espiritualidad y conducta prosocial, a fin de que la literatura científica continúe enriqueciéndose en estos aspectos relevantes de la vida del ser humano en los que todavía no se cuenta y, a la vez, que adolece de no poseer un amplio repertorio.

#### **1.4.3 Valor metodológico**

Esta investigación constituye un aporte metodológico y técnico para próximas investigaciones que exploren con variables y contextos similares. Por lo tanto, el desarrollo de la confiabilidad y la validez de contenido del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning adaptada en su versión peruana (Escudero, 2018), así como la validación al contexto peruano

realizada por los presentes investigadores de la Escala de Conducta Prosocial para Adultos (De La Cruz et al., 2021), proporcionan pruebas estandarizadas y confiables para la medición de la espiritualidad y conducta prosocial en muestras policiales. Por otra parte, mediante los resultados, se podrán realizar análisis inferenciales, comparaciones y discusiones en futuros estudios.

#### **1.4.4 Valor aplicativo**

Los resultados de la presente investigación contribuirán significativamente en la elaboración e implementación de programas y talleres psicológicos, así como también en sesiones psicológicas individuales especializadas en espiritualidad y conducta prosocial, dirigidos al personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco. Además, estas acciones tendrán la finalidad de prevenir, potenciar y reforzar las habilidades e interacciones saludables de los efectivos policiales en su entorno, fomentando así una mayor excelencia en su desempeño profesional en beneficio de toda la sociedad cusqueña.

#### **1.5 Viabilidad**

La investigación ha resultado viable; en primer lugar, en cuanto a la medición de las variables de estudio, es factible debido a la disponibilidad de instrumentos confiables. Para la variable espiritualidad, expresada en sus dimensiones como son autoconciencia, armonía social, importancia de las creencias espirituales, prácticas y necesidades espirituales; del mismo modo, es posible la medición objetiva en lo que respecta a la variable de conducta prosocial, dado que se basa en acciones observadas y exteriorizadas por el ser humano como la ayuda instrumental y emocional, los actos que impliquen brindar donaciones o hacer voluntariados y el compartir.

En cuanto, al acceso a la población de estudio, cuenta con el respaldo documentado de la institución policial; la VII Macro Región Policial del Cusco se encargó de brindar los oficios de

aceptación necesarios para que se pueda realizar la presente investigación y la concerniente aplicación de los instrumentos a la muestra seleccionada; además, las jefaturas pertinentes como la DIVOPUS han otorgado su colaboración para que se den los accesos requeridos, lo que garantizó la ejecución del estudio.

## Capítulo II

### Marco teórico

#### 2.1 Antecedentes de la investigación

##### 2.1.1 A nivel internacional

En lo que respecta a nivel internacional, en cuanto a los antecedentes, en el continente africano, predomina un estudio de la Godfrey Okoye University de Nigeria respecto a la conducta prosocial en policías, donde Ndubisi et al. (2023) se propusieron como objetivo general determinar la influencia de la inteligencia emocional y asertividad con la conducta prosocial en agentes policiales que laboran en tres estaciones de policía nigerianas; esta investigación es de diseño no experimental, transversal, de enfoque cuantitativo, tipo básica y de nivel correlacional; se utilizó la “Escala de Prosocialidad de Caprara et al.”; en lo que respecta a la muestra, tuvo un tamaño de 122 oficiales de policía nigerianos, de los cuales 44 fueron mujeres (36.1%) y 78 varones (63.9%), donde las edades estuvieron contempladas desde los 21 a 60 años (promedio de edad de 36.8 años).

Las conclusiones de Ndubisi et al. (2023) evidenciaron que la inteligencia emocional posee una correlación positiva significativa con la conducta prosocial ( $\beta = .327, p < .05$ ) y también, la variable de asertividad se correlacionó de manera positiva y significativa con la conducta prosocial ( $\beta = .273, p < .05$ ); las relaciones entre la conducta prosocial y las variables

sociodemográficas fueron no significativas con edad ( $r = .031$ ,  $p > .05$ ) y con el tiempo de servicio ( $r = .022$ ,  $p > .05$ ).

Conforme a lo indagado por Ariff y Razak (2022) quienes pertenecen a la Universiti Putra Malaysia, se plantearon como objetivo conocer la influencia de las variables de espiritualidad y conducta prosocial en lo que respecta al funcionamiento psicosocial en el período de la pandemia del COVID-19, teniendo en cuenta que este estudio es de nivel correlacional, de tipo básica, enfoque cuantitativo y diseño no experimental y transversal; los instrumentos que se usaron son “Spirituality Scale (SS)”, “Prosocialness Scale for Adults (PSA)” y la “Inventory Psychosocial Functioning Scale de Marx et al. (IPF)” para la variable de funcionamiento psicosocial; se efectuó en una muestra de 212 estudiantes de pregrado internacionales de la universidad en mención a través de la técnica del muestreo de bola de nieve.

Los resultados de Ariff y Razak (2022) señalaron que 158 encuestados (78.2%) cuentan con un nivel alto de espiritualidad y 44 evaluados (21.8%) ostentan un nivel medio de espiritualidad; de manera análoga, 179 participantes (88.6%) poseen un nivel alto de conducta prosocial y quienes presentaron un nivel medio de conducta prosocial fueron una pequeña cantidad de 23 evaluados (11.4%); mientras que, 133 participantes (65.8%) tuvieron un nivel medio de funcionamiento psicosocial y 69 encuestados (34.2%) contaron con un nivel alto de funcionamiento psicosocial; se concluyó que el funcionamiento psicosocial presenta una correlación significativa débil con la espiritualidad ( $r = .336$ ,  $p < .05$ ) y también de forma similar con el conducta prosocial ( $r = .295$ ,  $p < .05$ ).

De acuerdo a Embalsado et al. (2022) que conforman a Los Angeles University Foundation y la Universidad de La Salle–Manila, ambas de Filipinas, se buscó en uno de sus

objetivos determinar la relación referente a las experiencias espirituales diarias y la conducta prosocial; siendo de tipo básica, con un diseño no experimental y transversal, de nivel correlacional y contando con un enfoque cuantitativo; se emplearon los instrumentos de “Daily Spiritual Experience Scale (DSES)” para la variable de experiencia espiritual diaria y la “Prosocial Behavior Scale” para conducta prosocial. La muestra del estudio de Embalsado et al. (2022) estuvo conformada por 1,316 jóvenes católicos filipinos, donde la media de edad corresponde a 18.83 años, siendo un 48.7% de sexo masculino y el 51.3% la cifra de mujeres; se concluyó a partir de los resultados que las experiencias espirituales diarias mantienen una correlación positiva media significativa con la conducta prosocial ( $r = .461$ ,  $p < .01$ ).

En cuanto a una revisión minuciosa, se detectó una investigación que buscó profundizar la variable de espiritualidad en policías, siendo la de Yadav et al. (2022) quienes, representando a cuatro entidades educativas del país de India como la Banaras Hindu University de Varanasi, Prakash University de Chapra, Indira Gandhi National Tribal University y la University Vasanta Kanya Mahavidhyalaya, buscaron como objetivo general determinar si la espiritualidad en el lugar de trabajo y la variable de preocupación empática ejercen influencia sobre el bienestar del empleado en el personal policial del Departamento de Policía de la jurisdicción del estado hindú de Uttar Pradesh; la investigación fue de enfoque cuantitativo, tipo básica, nivel correlacional y de diseño no experimental, transversal; para la medición concerniente a la espiritualidad, se recurrió al instrumento de “Spirituality in the Workplace de Petchsawang y Duchon”; la muestra estuvo caracterizada por 253 participantes, donde 76 fueron mujeres (30%) y 177 varones (70%), con edades comprendidas de 22 a 57 años (media de edad de 37.4 años), la experiencia laboral comprendió un rango de edad que iba desde .2 a 26 años (promedio de experiencia laboral de 10.1 años).



Los resultados obtenidos por Yadav et al. (2022) indican que la puntuación media de espiritualidad laboral fue de 57.05 (DE = 18.26), que representa un promedio relativamente alto conforme a la escala del instrumento que oscilaba en puntuaciones de 10 a 70; las conclusiones determinaron que la espiritualidad en lugar de trabajo tuvo una relación positiva significativa con el bienestar psicológico del personal policial ( $r = .36, p < .01$ ) y, por otro lado, la variable de preocupación empática también ostentó una correlación positiva y significativa con la espiritualidad en el lugar de trabajo ( $r = .55, p < .01$ ).

Si se remonta al continente europeo, la investigación de la Dublin Business School de Irlanda llevada a cabo por Mc Dermott (2020) buscó determinar la asociación entre creencias espirituales, la satisfacción con la vida y la conducta prosocial; esta investigación científica tiene un nivel correlacional y descriptivo, siendo de tipo básica, de enfoque cuantitativo y de diseño no experimental, transversal; la muestra estuvo compuesta por 140 irlandeses cuyas edades estaban comprendidas desde los 18 hasta los 80 años, la mayoría de ellos se encontraron en el grupo etario comprendido de 18 a 34 años (96 evaluados); se evaluó tanto en un contexto religioso como también no religioso, participando 82 mujeres (58.2%) y 58 varones (41.4%); los instrumentos que se emplearon para la investigación fueron la “Escala de Satisfacción con la Vida de Diener”, la “Escala de Creencias y Valores de King” (para la variable de creencias espirituales) y la “Escala Prosocial para Adultos de Caprara”.

En conformidad al análisis estadístico llevado a cabo por Mc Dermott (2020), en lo que respecta a las puntuaciones de los resultados obtenidos de las variables de estudio, el promedio de puntuación obtenida de creencias espirituales fue relativamente baja en una escala cuyas puntuaciones van de cero a 80 ( $M = 24.40, SD = 15.26$ ) y, en lo referente a la conducta prosocial se obtuvo una media de 62.19, con una desviación estándar de 10.81 (teniendo un rango de

puntuación de 16 a 80, en promedio, un nivel relativamente alto); una de las conclusiones a las que se llegó en la investigación fue que la conducta prosocial posee una correlación positiva débil significativa con las creencias espirituales ( $\beta = .2, p = .026$ ).

En lo que respecta a una investigación en conjunto de la Universidad de Turbat de Pakistán y la Universiti Sains Malaysia llevada a cabo por Ahmed et al. (2019) se propuso como objetivo general el indagar en cuanto a la relación de los valores espirituales (sentido de significado, la sabiduría y el sentido de comunidad) y las conductas de ayuda o prosociales en gerentes en su lugar de trabajo; esta investigación fue diseño no experimental, transversal, tipo básica, de nivel correlacional y de enfoque cuantitativo; han sido tres los valores espirituales que se estudiaron a través de los instrumentos “Sense of community de Milliman, Czaplewski y Ferguson” para sentido de comunidad, “Sense of meaning de Ashmos y Duchon” para sentido de significado, y también el test de “Wisdom de Thomas et al.” para sabiduría, mientras que el instrumento de “Helping Behavior de Podsakoff et al.” midió las conductas de ayuda; la muestra de este estudio estuvo constituida por 316 gerentes de primera línea que laboran en aerolíneas importantes de Pakistán comprendiendo las edades de 21 años a más, siendo una mayoría considerable del 53.8% oscilaba de 26 a 40 años, donde 247 encuestados (78.2% del total) fueron varones, mientras que 69 (21.8%) eran mujeres.

Los resultados a los que se llegaron en la investigación de Ahmed et al. (2019) permitieron concluir que los valores espirituales de sentido de comunidad ( $\beta = .141, p = .037$ ) y sabiduría ( $\beta = .139, p = .036$ ) evidenciaron correlaciones positivas significativas muy débiles con las conductas de ayuda o prosociales; no obstante, el sentido de significado no presentó una relación que tenga significancia con las conductas de ayuda ( $\beta = .096, p = .382$ ).

La investigación en la que estuvieron asociadas entidades de educación superior de China como la de Beijing Normal University, Shenzhen University, Hubei University, Tibet Academy of Social Sciences y la Vrije Amsterdam University de Países Bajos, realizada por Dong et al. (2017) examinó la relación espiritualidad y conducta prosocial en poblaciones laicas que no se consideran a sí mismas como religiosas en China, siendo una investigación de diseño no experimental y transversal, tipo básica, de nivel tanto correlacional como causal y de enfoque cuantitativo; la muestra total fue de 440 evaluados distribuidos en tres estudios de encuesta en la que participaron: (a) En el estudio 1, utilizándose los instrumentos de “Daily Spiritual Experience Scale (DSES)”, y un autoinforme de conducta prosocial (tiempo y dinero gastados en ayudar a los otros), fueron 153 estudiantes universitarios que se encontraban entre 17 y 46 años ( $M = 20.5$  años,  $DE = 3.51$ ), de los cuales predominantemente contaron con 118 mujeres y 35 varones; (b) En el segundo estudio, en el cual se utilizaron la “Spiritual Transcendence Index” que cuenta con dos subescalas (conexión con “Dios” y otra de “espíritu”) y una encuesta conformada por dos escenarios hipotéticos de donación económica para prosocialidad, estuvo compuesta por 150 empleados de distintas profesiones de una empresa con una media de edad correspondiente a 32.1 años ( $DE = 5.9$  años), que tenían en promedio 9.1 años en lo concerniente a experiencia laboral, donde 83 eran mujeres (55.3%) y 67 hombres (44.7%); y por último, (c) el estudio 3, se recurrió al instrumento de “Chinese-Revised Workplace Spirituality Scale” para la variable independiente de espiritualidad en el lugar de trabajo, “Belief in the Ultimate Justice Scale” para la variable mediadora de “creencia en la justicia final” (referida a que las malas acciones son castigadas y las buenas han de ser recompensadas al final) y la subescala de altruismo hacia colegas de la “Chinese Organizational Citizenship Behavior Scale” para la

variable dependiente de conducta prosocial, en el que 137 empleados de una empresa fueron evaluados de manera electrónica, entre los que se identificaron 66 mujeres y 46 varones.

Los resultados de la investigación de Dong et al. (2017) concluyeron que la espiritualidad se halla correlacionada con la conducta prosocial a través de los tres estudios que la conforman:

(a) En el primer estudio, las experiencias espirituales diarias presentaron una correlación positiva media y significativa con el amor compasivo ( $\beta = .46, p < .001$ ); mientras mayores sean los niveles de experiencias espirituales, las personas tendrán una mayor actitud prosocial apoyando a los demás con más dinero ( $r = .24, p = .01$ ) y tiempo ( $r = .16, p < .05$ ); del mismo modo que, el amor compasivo guarda correlaciones positivas débiles significativas con los gastos prosociales que se realizan en cuanto a dinero ( $r = .34, p = .001$ ) y tiempo ( $r = .31, p = .001$ ); (b) en el estudio 2, la espiritualidad general del instrumento del “Spiritual Transcendence Index” posee una correlación positiva significativa muy débil con las donaciones monetarias prosociales destinadas a la caridad ( $\beta = .17, p = .05$ ), a su vez, la subescala de “Dios” del test de espiritualidad mantuvo una correlación positiva significativa débil con la variable de donaciones ( $\beta = .19, p = .04$ ); no obstante, la escala de “espíritu” o de conexión espiritual no presentó una correlación significativa con las donaciones prosociales ( $\beta = .09, p = .3$ ); y para finalizar, (c) en el estudio 3, se halló que quienes más experiencias o manifestaciones espirituales en el lugar de trabajo tengan, también poseen mayor nivel de altruismo (prosocialidad), teniendo una correlación positiva media y significativa ( $r = .5, p < .001$ ), del mismo modo que la “creencia en la justicia final” tuvo una relación positiva débil significativa con la espiritualidad ( $\beta = .39, p < .001$ ) y también de manera similar con el altruismo o prosocialidad ( $\beta = .35, p < .001$ ).

En el continente de América, Nadav Klein (2017) llevó a cabo una investigación respaldada por la University of Chicago de los Estados Unidos, compuesta por tres estudios que

tuvieron como objetivo general determinar la relación entre la conducta prosocial y la percepción del significado de la vida, siendo una investigación de enfoque cuantitativo y transversal, el primer estudio fue de diseño no experimental y de nivel correlacional; mientras que, tanto el segundo como el tercer estudio fueron experimentales y de nivel causal porque buscaron relaciones de causa-efecto con respecto al gasto prosocial. Los instrumentos empleados y las muestras correspondientes de Nadav Klein (2017) fueron: (a) En el estudio 1, el voluntariado se midió a través de una encuesta de tres ítems, mientras que el sentido de la vida con un solo ítem, donde fue una muestra utilizable de 1,473 norteamericanos adultos cuyas edades comprendían desde 18 a 96 años (media de 47.35 años); (b) el estudio 2, por medio de la manipulación experimental del gasto prosocial, se utilizó la “Meaning in Life Questionnaire (MLQ)” para el sentido de la vida, también se contó con 50 universitarios contando con una distribución equitativa de género de varones y mujeres (media de 22.32 años); y por último, (c) en el tercer estudio, de manera similar al segundo, se empleó instrumentos de tres ítems para autoestima, conexión social y significado en la vida, disponiendo de 61 evaluados de otra universidad con una media de edad de 19.74 años donde el 50.8% fueron mujeres.

Conforme a los resultados obtenidos de Nadav Klein (2017), se halló que: (a) El primer estudio, concluyó que existe una correlación positiva muy débil y significativa entre la conducta social (en este caso, el voluntariado) con el sentido de la vida (coeficiente de regresión no estandarizado  $B_s = .05$ ,  $p < .05$ ); (b) en el estudio 2, siendo éste experimental, consistió en el brindar a universitarios la cantidad de \$5 en efectivo, donde se les asignó de manera aleatoria a tres condiciones distintas (gastar dinero en los demás, donar a organizaciones de caridad o gastarlo de manera personal), se concluyó que el gasto prosocial en los demás (como manifestación de conducta prosocial) evidenció un efecto de incremento en las percepciones de

significado de vida concernientes a la subescala de “presencia de significado”, pero no fue así en la otra subescala de “búsqueda activa de significado”, pertenecientes al cuestionario de “Meaning in Life Questionnaire (MLQ)”; y (c) en el estudio 3, de manera idéntica al experimento del estudio 2, se evidenció que el gasto prosocial en los otros incrementó la percepción del significado de la vida; donde se evidenció que el acrecentamiento de los niveles de autoestima tuvo una mediación de forma parcial en esta relación causal; lo que quiere decir que realizar conductas prosociales, hace que se incremente la autoestima, conllevando a que se eleven los niveles de significado de la vida.

En América Latina, se destaca una investigación de la Universidad Católica Boliviana San Pablo realizada por Roth (2017), la cual buscó relacionar las variables de religiosidad, el comportamiento prosocial, la espiritualidad y la conducta antisocial; esta investigación fue de tipo básica, contó con un diseño no experimental, transversal, de enfoque cuantitativo y nivel correlacional y causal; la muestra estuvo constituida por 295 estudiantes universitarios de 16 a 28 años, siendo la media de edad de 20.73, con una desviación estándar de 1.83 años, donde 143 fueron varones (48.5%) y 152 eran mujeres (51.5%); se recurrió como instrumentos a la “Escala de Informe Propio de Prosocialidad para Adultos (APS)” y al “Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning”.

Los resultados de acuerdo al análisis estadístico de Roth (2017) indicaron que la religiosidad, la espiritualidad y el comportamiento prosocial son consideradas como variables causales de la preocupación empática; a pesar de que no se especifique cuántos evaluados o qué porcentajes de la muestra representan a quienes tengan un nivel alto o bajo de espiritualidad, sí se constata que 96 evaluados (32.5% de la muestra) presentan un nivel alto de comportamiento prosocial, mientras que 199 participantes (67.5%) tienen un nivel bajo de comportamiento

prosocial; también se evidencia que la espiritualidad cuenta con una correlación significativa y a su vez positiva de intensidad media con respecto a el comportamiento prosocial ( $r = .402$ ,  $p < .05$ ); del mismo modo, el comportamiento prosocial presentó una correlación significativa positiva débil con la subescala de “prácticas espirituales” ( $r = .286$ ,  $p < .05$ ), y a su vez, una correlación significativa positiva media con la subescala de “necesidades espirituales” ( $r = .4$ ,  $p < .05$ ).

### **2.1.2 A nivel nacional**

En el Perú, en una investigación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA), al encontrarse geográficamente cercana al departamento del Cusco, el estudio efectuado por Quispe Cazorla (2021) tuvo como objetivo identificar la relación entre espiritualidad y comportamiento prosocial en estudiantes universitarios de psicología; la investigación tuvo un enfoque cuantitativo, nivel correlacional, tipo básica y diseño no experimental, transversal; la muestra estuvo comprendida por 374 participantes cuyas edades oscilaban de 16 a 39 años, teniendo una media de edad de 20.95 años y con una desviación estándar de 2.498; se emplearon como instrumentos de medición la “Escala de Conducta Prosocial de Auné, Bilbao, Abal, Lozzia y Attorresi” y el “Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning”.

Los resultados de Quispe Cazorla (2021) con respecto a la variable espiritualidad reportaron que el 90.4% (338 evaluados) evidencian un nivel alto de espiritualidad, mientras que el 9.6% (36 participantes) presentan un nivel bajo de espiritualidad; por otro parte, se evidenció que en cuanto a los niveles de la variable de comportamiento prosocial, una gran mayoría de 269 encuestados (71.9%) ostentaron un nivel promedio, 23 universitarios (6.1%) obtuvieron un nivel muy alto, 32 participantes (8.6%) consiguieron un nivel alto, 29 evaluados (7.8%) presentaron un

nivel bajo y 21 universitarios (5.6%) manifestaron un nivel muy bajo de comportamiento prosocial; se halló una correlación inversa negativa de intensidad media y significativa entre la espiritualidad y el comportamiento prosocial ( $r = -.553, p < .01$ ), llegando a concluir que mientras mayores sean los niveles de espiritualidad, menores serán los niveles de comportamiento prosocial.

En un estudio de la Universidad Marcelino Champagnat (UMCH), Cáceres y Sotomayor (2020) investigaron la relación entre comportamiento prosocial y felicidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana; el estudio siguió la línea del enfoque cuantitativo, nivel correlacional y diseño no experimental y transversal; la muestra estuvo conformada de 300 estudiantes, donde fueron 146 varones (48.7%) y 154 mujeres (51.3%) cuyas edades oscilaban entre 16 a 40 años; uno de los instrumentos utilizados para la investigación fue la “Escala de Conducta Prosocial de Auné, Abal y Attorresi”.

Los resultados obtenidos por Cáceres y Sotomayor (2020) indicaron que el promedio mayoritario de puntuaciones de la conducta prosocial fue relativamente moderada en una escala cuyas puntuaciones son 25 a 75 ( $M = 64.51, DE = 11.75$ ); por otra parte, se obtuvo una relación positiva muy fuerte y significativa entre la conducta prosocial y felicidad ( $Rho = .987, p < .001$ ); de la misma manera, se halló una relación positiva muy fuerte y significativa entre la conducta prosocial y la dimensión “sentido positivo de la vida” de la variable de felicidad ( $Rho = .870, p < .001$ ), en ese sentido, se afirma que a mayores niveles de conducta prosocial existirán mayores niveles de las variables de felicidad y del “sentido positivo de la vida”.

### **2.1.3 A nivel local**

En cuanto al estudio de la espiritualidad en una investigación de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), Aimituma (2022) examinó la relación entre estrés



y espiritualidad durante la pandemia de COVID-19 en estudiantes de la escuela profesional de psicología de una universidad nacional; el estudio tuvo un nivel correlacional, de enfoque cuantitativo, tipo básica y con un diseño no experimental y transversal; se empleó el instrumento de “Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning”; la muestra estuvo conformada de 186 universitarios, de los cuales 54 participantes fueron varones (29%) y 132 mujeres (71%).

En los resultados de Aimituma (2022) se evidenciaron que 40 participantes (21.5%) presentaron un nivel alto de espiritualidad, 78 universitarios (41.9%) un nivel medio y 68 estudiantes un nivel bajo (36.6%); la correlación concluyó que existe una relación significativa e inversa de intensidad débil entre estrés y espiritualidad ( $Rho = -.449, p < .01$ ), por lo que, a menores niveles de percepción de estrés, mayor será la espiritualidad y viceversa.

Por otro lado, en otra investigación de la Universidad Cesar Vallejo realizada en Cusco, Farfan Saravia (2021) buscó determinar la relación entre conducta prosocial y violencia encubierta en una asociación sin fines de lucro; esta investigación utilizó un enfoque cuantitativo, tiene un diseño no experimental y transversal, de nivel correlacional; se empleó como instrumento la “Escala de Conducta Prosocial de Auné, Pablo y Attorresi”; la muestra estuvo constituida por 118 voluntarias de la asociación. A partir de los resultados de Farfán Saravia (2021) se concluye que existe una relación inversa significativa débil entre la conducta prosocial y la violencia encubierta ( $Rho = -.223; p < 0.05$ ), lo que significa que en cuanto mayores sean los niveles de conducta prosocial, menores serán los niveles de violencia encubierta.

## 2.2 Bases teóricas

### 2.2.1 Espiritualidad

#### 2.2.1.1 Aproximaciones conceptuales al término de espiritualidad

Para adentrarse en las aproximaciones conceptuales en lo que respecta a espiritualidad, si se recurre a la etimología, al profundizar en la palabra espíritu, existe la referencia de tres vocablos que son *ruah* en hebreo, *pneuma* en el griego y *spiritus* en lo que corresponde del latín; el significado que tienen en común estas tres expresiones son el de soplo animador o de aire (Grün, 2005). En lo que respecta al término de espiritualidad, tiene su origen en la palabra griega *pneumatikos*, cuyo significado es lleno de espíritu o según el espíritu; este vocablo fue traducido en el occidente cristiano como la palabra *spiritualis*, que vendría a ser vivir desde la esencia del espíritu (Rodríguez et al., 2011).

A pesar de que el término de espiritualidad no se encuentre detallado en el diccionario de la Real Academia Española (RAE), la definición de espíritu sí lo está, donde es conceptualizado como el alma dotada de razón, esencia inmaterial, incluso como aliento o ánimo que fortalece para obrar al cuerpo (Real Academia Española [RAE], 2014). Por su parte, según el diccionario de la American Psychological Association (2015), la denominación de *espíritu* es considerada como aquella fuerza de vida que algunas veces guarda similitud con lo que viene a ser el alma, y se estima que es capaz de trascender la muerte; del mismo modo, viene a ser la agrupación de cualidades concernientes al plano mental y moral que integran la esencia de la propia identidad de una persona. De acuerdo a estas consideraciones iniciales, en las que también se citó las aproximaciones a las raíces etimológicas, se puede afirmar que la comprensión del término de espíritu sirve para su profundización conceptual que se halla asociada a ámbitos como la

trascendencia, la esencia intangible y la potencia vital que se adentra en la naturaleza íntima de identidad del ser humano.

En lo que respecta al término de *espiritualidad*, es conceptualizada como la sensibilidad o la manifestación de interés por todo aquello concerniente al espíritu, el alma o Dios, considerándose como una oposición a lo material; donde se reconoce que la existencia de la espiritualidad puede acontecer sin la práctica de una religión específica (American Psychological Association, 2015). Bajo otra perspectiva, se menciona que lo espiritual corresponde a lo no material e incorpóreo, concerniente al mundo de las ideas; también refiere que presenta acepciones más específicas entre las cuales tenemos al mejoramiento del sentir o pensar, los vínculos en la religión o el alma, con aptitudes más elevadas de moralidad y también del intelecto (Organización Mundial de la Salud [OMS], 1983). En ese modo, se puede afirmar que lo espiritual abarca características no materiales de la existencia del ser humano, incluyendo aspectos religiosos, morales, cognitivos y emocionales.

Asimismo, como se denotarán en los conceptos sucesivos, la espiritualidad es un aspecto innato de la persona y que no está delimitada a la adherencia religiosa; cuyo encauzamiento está enfocado en responder las interrogantes de carácter existencial y a la profundización del propósito de vida. En esa línea, la American Counselling Association (1995, como se citó en Fuentes, 2018), menciona que la misma evolución del ser humano, comprendida desde que nace hasta que muere, está asociada de manera inherente e inseparable a la dimensión espiritual, más allá de que la persona sea religiosa y de que se identifique con una religión o no. A su vez, White (2006) sostiene también que la espiritualidad se caracteriza como innata o inseparable del ser humano, orientada al descubrimiento del sentido de la existencia, encontrándose encaminada a la

búsqueda de significado o esperanza, a fin de encontrar respuestas a las preocupaciones existenciales.

La espiritualidad se dirige más allá de lo que se experimente como ordinario o cotidiano, influyendo incluso en las relaciones que se tienen con los demás y con uno mismo, otorgando consecuencias transformadoras a estos vínculos, donde aparte de *experimentar* o de *ser*, la espiritualidad inserta el *hacer*, como acciones destinadas a la búsqueda de significado, la libertad interior de la persona y la práctica de valores (Shannon, 2000, como se cita en Nelson, 2009; Vergote, 2003). Esta definición enfatiza la necesidad llevar a la acción e integrar la espiritualidad en la vida cotidiana mediante actos que se ven reflejados en valores, virtudes y la búsqueda de sentido individual.

Según Piedmont y Leach (2002) la espiritualidad constituye una facultad del ser humano de carácter universal e intrínseco para apreciar la vida desde un punto de vista más integrador y amplificado; incluso, es conceptualizada como una motivación intrínseca que se encarga de crear e incrementar el propósito y el sentido del significado de la vida, manifestándose aún más cuando las personas se encuentran en contextos en los que se enfrentan a su propia mortalidad (Piedmont, 2001). Bajo esta conceptualización, se advierte que la espiritualidad ha de desempeñarse como un generador motivacional del fortalecimiento del propósito vital, incrementándose de sobremanera cuando los individuos estén atravesando por momentos en los que requieran afrontar la muerte. Asimismo, Pargament et al. (2013) describe que entre las expresiones de la espiritualidad se encuentran las experiencias místicas, la transformación y conversión de una persona, la práctica de oración o la meditación, las virtudes como el perdón y la gratitud, y los conceptos que se tengan de un ser superior como Dios.

Existen postulados donde se integra con mayor énfasis el término sagrado como aspecto esencial y característico en la definición de espiritualidad y que hace que ésta pueda distinguirse de otras concepciones. En ese sentido, Koenig et al. (2001) define la espiritualidad como la búsqueda individual que permite la comprensión con la que el ser humano pueda realizarse a sí mismo a partir de las interrogantes esenciales correspondientes a las conexiones con lo que se considere como trascendental o sagrado, la vida y su sentido o propósito, cuyo origen pudo suscitarse en los aprendizajes sociales que adquirió de su comunidad o en las prácticas religiosas.

En esa línea, la espiritualidad es entendida como la búsqueda de aquello que se tome en cuenta como sagrado (Pargament, 1999, como se cita en Pargament et al., 2013). Si se puntualiza en esta última definición, se detecta que las palabras más significativas son *búsqueda* y *sagrado*. En esta dirección, si se hace un detenimiento en el término de *búsqueda*, ésta viene a ser un proceso continuo que tiene como inicio el hallazgo de cualquier aspecto que se considere sacro, este descubrimiento puede darse a través de dos medios: La *revelación*, donde lo sagrado se pone en manifiesto al ser humano; o el *logro personal*, donde uno consigue hallar lo sacro o divino (Pargament, 2007).

Por otra parte, la expresión de *sagrado* engloba lo que las personas consideren como manifestaciones divinas, las poderes superiores o sobrenaturales y las concepciones que tengan sobre Dios; existen tres atributos que caracterizan a este concepto: *Infinitud*, que viene a ser la percepción que considera al espacio y tiempo como ilimitados, por ejemplo, aquello que la persona perciba como eterno o perpetuo; *ultimidad*, hace mención al fundamento absoluto y a la esencia misma de la verdad, que viene a ser el soporte de toda experiencia, otorgando cualidades tales como bendito o inspirador; y la *trascendencia*, donde se estima la percepción de que existe algo que se orienta más allá del habitual entendimiento del ser humano y de lo ordinario,

hallándose fuera de lo común en lo que respecta a una experiencia específica o un objeto como, por ejemplo, considerar algo como celestial o santo (Pargament & Mahoney, 2005). Este planteamiento teórico proporciona una base sólida en la comprensión de la espiritualidad, donde resalta aspectos esenciales y propios de lo sagrado y que además se desenvuelve como un componente crucial en la búsqueda espiritual.

Por otra parte, Parsian y Dunning (2009a) brindan una definición de espiritualidad que está referida al sentido de buscar la tranquilidad interna, el bienestar, la aceptación, el significado auténtico de la vida y la propia autorrealización; en la que se genera una sensación de encontrarse enlazado a los otros, un ser superior, el yo esencial, el medio ambiente natural y la plenitud del universo; fortaleciendo el yo profundo para sobrellevar las adversidades, hallando trascendencia en los incidentes que derivan en sufrimiento. Por ende, esta definición contribuye y enfatiza la experiencia propia de la espiritualidad, como medio que permite buscar el significado que trae consigo la vida y la paz interna, así como también, acentúa la conexión que la persona posee con los demás, consigo misma o con un ser a quien considere como superior.

Para concluir, un concepto más completo y conciso que servirá de guía para la presente investigación científica, está fundamentado en las experiencias o vivencias individuales, sociales y trascendentales. Bajo esta premisa, la espiritualidad es definida como el ámbito del ser humano concerniente al modo en que las personas manifiestan su expresión y, a su vez, la búsqueda en lo que respecta al propósito, el significado o sentido de la vida y la manera en la que se da la experimentación en cuanto al vínculo con la naturaleza, los otros a nivel social, el instante, uno mismo, lo sagrado o también lo que se considere como significativo (Puchalski et al. 2009).

### 2.2.1.2 Similitudes y diferencias entre espiritualidad y otros términos

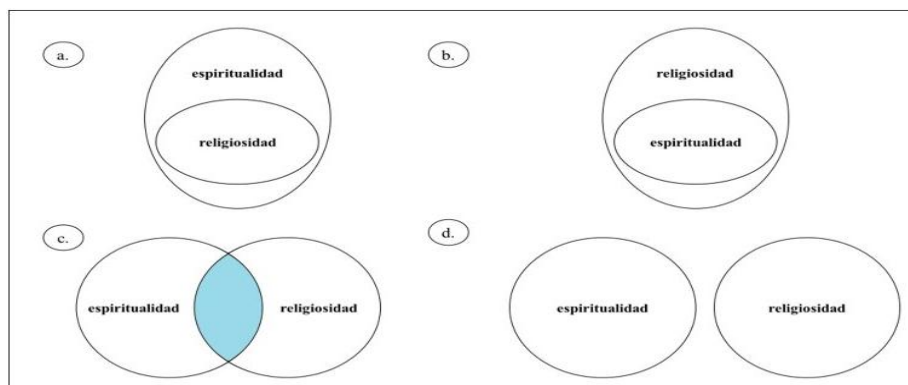
Es necesario que se pueda distinguir a la espiritualidad de otros términos que, si bien es cierto que podrían conllevar similitudes y diferencias, pueden hallarse estrechamente relacionadas o ser complementarias; para ello se diferenciará de términos como religiosidad, espiritualismo, inteligencia espiritual y se delimitarán los conceptos de necesidades espirituales y bienestar espiritual.

#### - *Espiritualidad y religiosidad*

Es necesario tener un claro entendimiento en conformidad a los aportes que han ido surgiendo en la literatura científica para conceptualizar ambos términos, sobre todo porque ha de tenerse una mayor comprensión profunda en cuanto a las definiciones de espiritualidad y religiosidad. De acuerdo a lo establecido por Fuentes (2018) y Jastrzębski (2020), se elaboró la Figura 1 en la que se abordarán los siguientes puntos de vista: (a) La religiosidad como subconjunto de la espiritualidad; (b) la espiritualidad como subconjunto de la religiosidad; (c) la espiritualidad y religiosidad con aspectos conceptuales diferentes y similares a su vez y, por último; (d) la espiritualidad y religiosidad como conceptos diferentes.

### Figura 1

#### *Modelos de representaciones de los conceptos de espiritualidad y religiosidad*



*Nota.* Se pone en evidencia las maneras en las que se representan los conceptos de espiritualidad y religiosidad.  
*Fuente.* Elaboración propia.

*a. La religiosidad como subconjunto de la espiritualidad*

A nivel conceptual, para que la religiosidad se encuentre incluida dentro de un conjunto más grande como la espiritualidad, ha de entenderse de manera inicial que ambas tienen características en común y que, es la espiritualidad la que abarque aspectos que van más allá de los propios límites semánticos de la religiosidad. Tanto espiritualidad como religiosidad comparten lo *sagrado* como un factor común en sus respectivos conceptos (Hill & Pargament, 2003; Pargament, 2007), la diferencia radica en la *búsqueda de lo sagrado*: En la religiosidad, esta búsqueda se halla limitada o enmarcada bajo un contexto cultural o institucionalizado (Hill et al., 2000); mientras que en la espiritualidad, cualquier forma de vínculo o conexión con lo que la persona considere como sagrado, no posee límites ni barreras, porque se enfoca en las experiencias individuales únicas (Pargament et al., 2013). Bajo esta orientación, la religiosidad se conformaría como un subconjunto o subcategoría del concepto de espiritualidad (Jastrzębski, 2020). En ese contexto, se puede afirmar que la espiritualidad tiende a ser una práctica individual, mientras que la religiosidad se ve reflejada en situaciones sociales acogidas por factores institucionales y normativos.

Como se advertirá a continuación, la religiosidad ostenta una naturaleza subjetiva mucho menor en comparación a la espiritualidad. La religiosidad acontece dentro de un contexto eminentemente social, que se encarga de definir y promover los vínculos espirituales con una existencia superior; por otro lado, la espiritualidad abarca más allá de las nociones que se tengan de un ser supremo como Dios, incluye estados superiores de consciencia del ser y experiencias asociadas a la divinidad, que son ámbitos vividos que se entienden como místicos (Pargament et al., 2013). Según la American Psychological Association (2009/2010) lo *místico* se centra en la existencia de evidencias que se caracterizan por su diferenciación a la facultad racional y las



experiencias a través de los sentidos, entre las que están las vivencias privadas misteriosas e íntimas, la inspiración y la revelación; incluso, de acuerdo a los estudios científicos respecto a las experiencias místicas, las describen como una condición semejante a un trance, donde se manifiesta la intensidad concerniente a la contemplación.

*b. La espiritualidad como subconjunto de la religiosidad*

En el transcurso de la segunda mitad del siglo XX, dentro de las primeras aportaciones que se realizaron al término de religiosidad, se identificaron dos tipos que la engloban: (a) *Religiosidad extrínseca o sociodependiente*, que se centra en la ejecución de normas; y (b) *Religiosidad intrínseca o personalizada*, que busca que las creencias religiosas se interioricen en los individuos (Allport & Ross, 1967, como se cita en Fuentes, 2018). Es por ello que, para algunos autores, la espiritualidad es una subcategoría de la religiosidad porque es tomada en cuenta conceptualmente y está determinada como religiosidad intrínseca (Fehring et al., 1997; como se cita en Méndez y Ballesteros, 2004).

Rizzuto (2005) establece a la espiritualidad como un estado superior de lo que significa el ser religioso y a su vez establece el modelo tanto histórico como tradicional en el que la espiritualidad está determinada como subconjunto de la religiosidad. En consonancia con lo señalado, algunos autores consideran que la religiosidad viene a ser la experiencia espiritual en la que, a través de determinados rituales, prácticas y creencias se emergen conductas asociadas a una particular institución religiosa (Almanza et al., 1999, como se cita en Fuentes, 2018). A partir de lo descrito, los autores integran la espiritualidad dentro del concepto de religiosidad, llegando incluso a considerar que las expresiones espirituales se desenvuelven en un perímetro más amplio conformado por actos y preceptos que son pertenecientes a una determinada afiliación de carácter religioso.

*c. La espiritualidad y religiosidad con aspectos conceptuales diferentes y similares a su vez.*

Tanto religiosidad como espiritualidad tienen bastante en común en cuanto a la conceptualización de ambos términos, sobre todo en lo que respecta en la búsqueda de lo sagrado (Pargament & Mahoney, 2002; Hill & Pargament, 2003). No obstante, la religiosidad demanda un entorno o contexto que se circunscriba a una institución religiosa; a diferencia de la espiritualidad, que puntualiza que esta búsqueda de lo sagrado puede darse tanto de manera individual como colectiva (Zinnbauer, 2013). A su vez, Zwingman et al. (2011) consideran que las personas de las sociedades laicas o seculares, tienen libertad con respecto a vivenciar su espiritualidad ya sea rechazando o tomando una actitud opositora a cualquier institución religiosa; o también, pueden adoptar las creencias y tradiciones religiosas de su entorno. De esta forma, se puede afirmar que la intención de búsqueda de lo sagrado tanto en la religiosidad como en la espiritualidad son similares; sin embargo, existe mayor libertad y autonomía en contextos específicos en los que aquellos individuos, que se vean a sí mismos como espirituales, pueden optar por acoger o refutar los preceptos religiosos como medios a través de los cuales escudriñan lo divino.

Por otra parte, es importante destacar que las relaciones sociales que se presentan en contextos religiosos e institucionales pueden fomentar conexiones de carácter espiritual con los demás y, a su vez, brindar grandes beneficios. Ante lo mencionado, Hill y Pargament (2003) ofrecen un punto de vista en el que a través de la tradición religiosa, los vínculos sociales son canales por los que el ser humano manifiesta su espiritualidad, llegando a conocer así lo trascendente; de esta manera, la relevancia de estas conexiones están articuladas por el cuidado, conexión, cariño, amor y la compasión entre sus miembros; por tal motivo, en la mayoría de

religiones, las vías para expresar estos vínculos se dan a través de contextos que van desde congregaciones, sinagogas, templos hasta mezquitas.

A manera de conclusión a este acápite, la religiosidad ha de ser tomada en cuenta como una vía a través de la cual se manifiesta y exterioriza la espiritualidad, circunscrita a un sistema de prácticas, creencias y cultos; mientras que, la espiritualidad es una experiencia subjetiva cuya existencia puede darse en el interior o fuera de una connotación de religiosidad; por lo que, aquellos que se identifiquen a sí mismos como no religiosos, poco o muy religiosos, pueden considerarse como espirituales (Nelson et al., 2009).

*d. La espiritualidad y religiosidad como conceptos diferentes*

Cabe precisar que el presente estudio busca tener un enfoque en el que se puntualicen distinciones claras entre las variables de espiritualidad y religiosidad; por lo que, a nivel conceptual, la investigación se subyace en esta cuarta perspectiva. Para dar inicio a esta sección, ha de reconocerse que, al establecer una diferenciación marcada entre ambos conceptos, algunos autores acentúan que es necesaria, ya que se puede llegar a una comprensión incorrecta o inadecuada de sus correspondientes funciones si se les asemeja conceptualmente (Casey, 2013; Piedmont, 2001; Piedmont et al., 2009). Frente a esta necesidad establecida, Piedmont y Friedman (2012) refieren que la espiritualidad es entendida como una relación general que se percibe con una existencia o realidad trascendental y, del mismo modo, como un vínculo de introspección de la persona para consigo misma. A refutación de lo señalado, la religiosidad solo enfatiza el nivel en que una persona realiza rituales o prácticas sagradas para establecer un contacto con lo divino (Cramer et al., 2008).

Enfocándose primero en los atributos subyacentes de la religión, se resalta que es de índole grupal y pública, que cuenta con relativa implicación monetaria, denotándose que posee

una organización jerárquica; existe una puntualización en el pecado, llevándose a cabo rituales y dogmas; no siendo inherente al ser humano, porque no todas las personas son religiosas (Sanz, 2011). Por lo que, la religión o las personas que se autoperciban a sí mismas como religiosas, conllevan prácticas de naturaleza social, que van de la mano de la impartición dogmática y ritualista, sustentándose en un esquema organizativo compuesto por jerarquías.

No obstante, en contraparte al párrafo anterior, la espiritualidad posee características como acentuar mínimamente la sanción divina y el tabú, siendo de naturaleza más privada e individual, donde es insignificante la interacción económica, no contando con una estructura que sea tangible; toda persona, sea de manera consciente o no, manifiesta espiritualidad, cuyas expresiones tienden a ser mucho más flexibles (Sanz, 2011). Como se puede apreciar, la espiritualidad no enfatiza la implicación de carácter monetario; siendo una expresión de todo ser humano en general, no demanda de ninguna estructuración organizativa.

Para finalizar, una de las distinciones más sobresalientes entre ambos términos contrasta que lo espiritual, como cualidad, llega a convertirse hasta en un rasgo de personalidad; no obstante, lo religioso se adentra en preceptos y actos que se consolidan en una entidad social que manifieste una fe determinada. Lo consignado encuentra sustento cuando se afirma que la espiritualidad constituye una característica inherente al ser humano y que su existencia puede acontecer sin la práctica de una religión específica, ya que ésta última está vinculada con prácticas, rituales y creencias que se circunscriben en el entorno de una organización social o institucional (APA, 2015; American Counselling Association, 1995, como citó en Fuentes, 2018; Jastrzębski, 2020).

- *Espiritualidad y espiritualismo*

Para una distinción entre espiritualidad y espiritualismo, la American Psychological Association (2009/2010) indica que el espiritualismo es conocido también como espiritismo, perteneciente a una postura más metafísica, refiere que los seres vivos hasta objetos naturales son poseedores de un alma, que pueden sobrevivir en otra dimensión o en otro mundo. A su vez, Galimberti (2002) afirma que el espiritismo se conceptualiza como la creencia en lo que respecta a que los espíritus son reconocidos como las almas de personas fallecidas y que, a través de rituales o experiencias, se puede establecer conexión o comunicación con los seres vivos. El espiritualismo afirma que existe vida después de la muerte, y que también es posible que los seres vivos que se encuentran en esta realidad, pueden recibir mensajes de parte de los muertos; el espiritualismo sostiene que la esencia básica de la realidad no es material (American Psychological Association, 2009/2010).

Como se puede distinguir en estas apreciaciones conceptuales sobre el espiritualismo, se determina que pertenecen a un ámbito no científico, no basado en la psicología como ciencia; por otro lado, la espiritualidad cuenta con un bagaje de sustento proveniente de la comunidad científica y que se avala de instrumentos de medición que cuentan con su respectiva validez y confiabilidad para su estudio concerniente como una variable psicológica. En la Tabla 1 se observan las diferenciaciones entre espiritualidad y espiritualismo.

**Tabla 1**

*Distinciones entre espiritualidad y espiritualismo*

<i>Espiritualidad</i>	<i>Espiritualismo</i>
Es una variable, cuenta con rigor y sustento científico.	Denominado también como espiritismo, pertenece a la pseudociencia metafísica (American Psychological Association, 2009/2010).
Cuenta con instrumentos que permiten establecer su medición.	Aún no cuenta con instrumentos de medición.

Refiere a una variedad muy diversa y amplia de creencias y formas de experimentación de las personas (Pargament et al., 2013); por lo que no se circunscribe ni limita a creencias que estipulan que los seres tienen un alma o que haya vida más allá de la muerte.	Menciona que existe vida después de la muerte, los seres vivos y objetos naturales son poseedores de un alma (American Psychological Association, 2009/2010).
Para la distinción con otros términos o constructos, su conceptualización se sustenta en la relación con lo sagrado (Pargament et al., 2013).	No enfatiza la vinculación de lo divino o sagrado.
Promueve la búsqueda de trascendencia, propósito y significado (Nolan et al., 2011).	No se centra en la indagación del significado, de la trascendencia o de propósito.
Se enfoca en la manera en que el ser humano experimenta los vínculos con el momento, la naturaleza, los demás y consigo mismo (Puchalski et al., 2009).	Acentúa de manera específica la vinculación de los seres vivos con los espíritus de los muertos (Galimberti, 2002).

*Nota.* Se pone en manifiesto las distinciones en las definiciones entre espiritualidad y espiritualismo.  
*Fuente.* Elaboración propia.

### - ***Espiritualidad e inteligencia espiritual***

Considerándose a la inteligencia como la capacidad o el conjunto de competencias para el uso y la obtención de conocimientos que buscan la adaptación al entorno y la resolución de problemas (Woolfolk, 2010), en el año de 1997 se acuñó por primera vez el término de *inteligencia espiritual* (Zohar, 1997, como se cita en Skrzypińska, 2020). La inteligencia espiritual, dentro de su conceptualización, puede albergar términos motivacionales, cognitivos y adaptativos al ser tomada en cuenta como una herramienta de la personalidad que agrupa habilidades y capacidades a través de las cuales el ser humano promueve los esfuerzos y la obtención de metas espirituales; hallándose cuatro componentes de la inteligencia espiritual que son mencionadas como capacidades: El uso de recursos espirituales para la resolución de problemas; la experimentación de lo que vienen a ser los estados elevados de consciencia; la trascendencia de lo material o físico y; la santificación de lo que se experimenta cotidianamente (Emmons, 1999; Emmons, 2000). Por lo tanto, conforme a lo mencionado sobre inteligencia espiritual, en la Tabla 2 se aprecian las diferenciaciones con respecto a la espiritualidad.

**Tabla 2***Diferencias entre espiritualidad e inteligencia espiritual*

<i>Espiritualidad</i>	<i>Inteligencia espiritual</i>
La espiritualidad está referida a las vinculaciones de con los otros, el presente, la naturaleza, consigo mismo y lo sagrado (Puchalski et al., 2009); por lo que no es tomada en cuenta como un tipo o modalidad de inteligencia.	Al ser considerada como un tipo de inteligencia, viene a ser un conjunto de capacidades que se orientan a la adaptación del entorno y la resolución de problemas (Woolfolk, 2010).
No necesita ni requiere de los criterios que refieren a una inteligencia.	Cuenta con los criterios que la avalan o sustentan como una inteligencia independiente (Skrzypińska, 2020).
La validez y confiabilidad de varios instrumentos garantizan su medición.	Consta de instrumentos encargados para su medición específica (Sharifnia et al., 2022).
La espiritualidad es considerada como una experiencia propia o particular del ser humano que influye en las percepciones o pensamientos que se tienen sobre uno mismo o su identidad interior, la salud, la familia o las conexiones con los otros, con lo que le rodea o su entorno, o con un ser superior (Parsian & Dunning, 2009a).	Es una herramienta de la personalidad que agrupa habilidades y capacidades a través de las cuales la persona promueve esfuerzos y la obtención de metas espirituales (Emmons, 1999; Emmons, 2000).
Para Piedmont (2001) la espiritualidad constituye una facultad del ser humano de carácter universal para apreciar la vida desde un punto de vista más integrador y amplificado. En ese sentido, la espiritualidad es una cualidad innata del ser humano, que a su vez le permite desarrollar una percepción exclusiva de su propia existencia.	La inteligencia espiritual es la agrupación de las capacidades mentales que otorgan de trascendencia o de cualidades inmateriales existenciales, a la consciencia y a la integración adaptativa del ser humano (King, 2008). Por tal motivo, son facultades mentales que proporcionan recursos al individuo para la interiorización y exteriorización de la espiritualidad.
La espiritualidad tiene como finalidad la búsqueda de aquello que se tome en cuenta como sagrado (Pargament, 1999; como se cita en Pargament et al., 2013).	Tiene como finalidades el conducir a la persona al control de los estados espirituales, tener un reconocimiento de la trascendencia, acrecentar el significado de la vida y adentrarse a una reflexión de forma profunda referente a lo existencial (King, 2008).

*Nota.* Se manifiestan las distinciones en cuanto a las definiciones de espiritualidad y de inteligencia espiritual.  
*Fuente:* Elaboración propia.

- ***Bienestar espiritual***

A diferencia de la espiritualidad, Ellison (1983) refiere que el *bienestar espiritual* consiste en preservar la armonía interior, comprendiendo un equilibrio de la persona con un poder superior, consigo misma, la naturaleza y con los demás. Del mismo modo, Nelson et al. (2002) determinaron que entre los factores que favorecen y promueven el bienestar espiritual se

encuentran: Los vínculos cercanos con los demás, la confianza y la sensación de empoderamiento, ser consciente de uno mismo, la satisfacción en las relaciones sociales, la esperanza y el encontrar un propósito en la vida, y la capacidad de adaptación a las situaciones estresantes.

Por lo tanto, mientras que la espiritualidad expresa la conexión con los demás, el instante, lo sagrado, la naturaleza y lo que es apreciado como significativo (Puchalski et al., 2009); el bienestar espiritual, se encarga de la conservación en lo que respecta a la armonía y equilibrio intrínseco de estos vínculos mencionados, que ofrece beneficios como el incremento de la autoconciencia, autoconfianza, satisfacción en las relaciones con los demás, afrontamiento a situaciones adversas y el descubrimiento del sentido trascendental de la vida.

### **2.2.1.3 Características de la espiritualidad**

A través de la revisión de la literatura científica que se pudo realizar, la espiritualidad presenta las siguientes características:

- Es una facultad humana de carácter universal que pretende apreciar la vida bajo un enfoque mucho más integral (Piedmont, 2001). Es inherente a los seres humanos y se halla asociada a la esperanza, el sentido o significado y los valores (White, 2006).

- Es una parte esencial en la conceptualización de la experimentación particular e identidad que el individuo tenga en lo que concierne a lo sagrado (Gall et al., 2011). Al ser considerada como la búsqueda de lo sagrado, por un lado, engloba a seres o fuerzas divinas, pero también puede introducir elementos que se estimen como sagrados, por ejemplo, la música, las montañas, el vegetarianismo, el matrimonio y otros (Pargament, 2007); incluso, esta búsqueda de lo que se tome en cuenta como sagrado, puede manifestarse de manera individual como colectiva (Zinnbauer, 2013).



- Expresa las creencias con respecto a la identificación con los valores que se pongan en práctica, el estilo de vida que se lleve o las que se encuentren vinculadas a la fe que se profese (Sheldrake, 2007). Del mismo modo, la espiritualidad se desenvuelve como un código de creencias que está caracterizado por ser particular y específico en las personas (Zapata et al., 2019).

- Implica que se halla íntimamente relacionada con la motivación de carácter intrínseco, que pretende buscar algo que va más allá de lo ordinario y de uno mismo (Cantz, 2013). Este atributo planteado por el autor también está inmerso en la búsqueda de lo sagrado.

- Se adentra en cómo el ser humano es capaz de reaccionar frente a lo numinoso (Elkins, 1998, como se citó en Elkins, 2015); lo *numinoso* se conceptualiza como la experiencia de la persona que genera asombro, una profunda admiración o fascinación, gestando una inefabilidad sustancial y una unificación emocional cuando el individuo se encuentra con una realidad de connotación divina (Piedmont, 2014).

- Se halla asociada a la práctica de valores como esperanza, felicidad, alegría, paz, amor e incluso la convivencia pacífica (Zapata et al., 2019). A su vez, estos valores son efectos de la práctica de la espiritualidad.

- Promueven las virtudes que van desde el perdón, la humildad relacional, la compasión, reconciliación, hasta el dominio de uno mismo (Worthington et al., 2014).

- Una finalidad que persigue la espiritualidad viene a ser la compasión (Elkins, 1998, como se citó en Elkins, 2015).

Por lo tanto, de acuerdo a las características detalladas de la espiritualidad, los investigadores Hill y Pargament (2003) determinaron que la espiritualidad no viene a ser un proceso monótono, sino que es una variable de carácter complejo que engloba componentes

dimensionales fisiológicos, emocionales, conductuales, cognitivos e interpersonales. En esa dirección, Gómez et al. (2020) enfatizan los siguientes componentes preponderantes de la espiritualidad: a) *Afectivo*, donde corrobora con el bienestar emocional, b) *volitivo*, en el que la espiritualidad contribuye con el impulso de los comportamientos y en la autorregulación, y c) *cognitivo*, influyendo en las percepciones, en la manera de pensar y condicionando las percepciones en lo concerniente a los otros, el mundo que rodea al ser humano y para consigo mismo. Esta última perspectiva enriquece la comprensión de cómo la espiritualidad puede influir en aspectos específicos de la experiencia del individuo; asimismo, puede ser de gran relevancia para el desarrollo de intervenciones individuales y sociales que promuevan las prácticas espirituales.

#### **2.2.1.4 Aportaciones a la espiritualidad desde los modelos teóricos de la psicología**

##### **- *Psicología funcional***

Las investigaciones de William James estuvieron enfocadas en la experiencia individual de cada persona, es por ello que, la espiritualidad, entendiéndose como una experiencia individual, tiene la misma riqueza investigativa, tanto en validez como en confiabilidad, con el estudio de las religiones o instituciones teológicas (Alcohólicos Anónimos, 2001, como se cita en Kirkland, 2022). A su vez, James estipula una diferenciación entre: a) *Religión institucional*, que se circunscribe a una institución eclesial que cuente con una jerarquía determinada, una doctrina de connotación teológica, que enfatiza la formalización de manera mucho más objetiva y a su vez tangible de un conjunto que englobe desde rituales, creencias, símbolos, sean también objetos y hasta vínculos; y b) *religiosidad personal*, que se adentra en las experiencias, acciones e incluso sentimientos de las personas cuando se encuentran en momentos de soledad, de tal manera que practiquen la conservación de los vínculos con los que ellos estimen como divino o

sagrado, que corresponde a un punto de vista, con un carácter más subjetivo, donde se contemple a la persona como un individuo que es capaz de experimentar desde una presencia o hasta incluso una fuerza trascendente (James, 1902, como se cita en Gargiulo, 2020). De esta forma, se puede deducir que la religiosidad personal propuesta por James se asemeja a nivel conceptual con la espiritualidad, dado que se puntualiza los instantes de soledad o experiencias individuales que estén orientadas al resguardo de sus conexiones con lo sagrado.

- *Psicoanálisis*

Freud expone sobre el origen y el desarrollo de la espiritualidad en el ser humano, de tal manera, plantea que en un principio el hombre presentó la necesidad de afirmar la existencia de poderes espirituales que, en efecto, no podían ser captados por los sentidos, en particular por la vista, aun así su práctica producía asombrosos efectos; en un sentido figurado, Freud hace alusión de manera metafórica que el “soplo” o “aire en movimiento” facilitó el origen de la espiritualidad y que, a partir de ello, se descubrió el alma, afirmándolo como un principio espiritual del ser humano (Freud, 1939; Fernández, 2017). Paralelamente, Freud agrega que el crecimiento y fortalecimiento de lo espiritual se debía a que una agrupación de representaciones, como recuerdos y procesos de razonamiento, se dirigían en oposición y, a la vez, relegaban a las funciones psíquicas inferiores como las percepciones inmediatas de los órganos sensoriales; de esta manera, la espiritualidad, como un proceso superior, triunfa sobre las sensaciones del ser humano (Freud, 1939; Fernández, 2017). Respecto a este postulado, se destaca que Freud atribuye que la espiritualidad es un proceso psíquico superior que, a través de razonamientos o recuerdos, excluyen y están por encima de la experimentación de las sensaciones.

Asimismo, se suma otra postura que asume que cada individuo posee un potencial para alcanzar su bienestar psicológico, realización y plenitud mediante la integración de la

espiritualidad y del proceso de individuación provenientes de los arquetipos de Dios y del yo. Lo mencionado fue planteado por Carl Jung quien afirma que la espiritualidad es un proceso mental a través del cual el núcleo de la psique o el sí mismo aparece y se manifiesta en la consciencia como un flujo constante, en el que el ser humano es capaz de alcanzar su realización, desarrollo y autoliberación (Jaffé, 2005). Asimismo, tomando en cuenta que, desde el enfoque psicoanalítico, el *arquetipo* es conceptualizado como un factor de la estructura mental que se gesta del conjunto de experiencias de los seres humanos, que son utilizados como base para la edificación de la propia personalidad (American Psychological Association, 2009/2010); los arquetipos de Dios y del yo generan la forma y el impulso para el proceso de *individuación*, que consiste en el desarrollo de la maduración en el que una persona puede lograr su propia plenitud a través de la agrupación de aspectos conscientes e inconscientes; por lo que, la individuación es un concepto esencial para explicar el crecimiento espiritual (Jung, 1969, como se citó en Nelson, 2009).

- ***Psicología humanista***

De acuerdo a la psicología humanista, la espiritualidad está vinculada con las *experiencias superiores*, que vienen a ser encuentros místicos determinados por sentimientos de dicha, reverencia, éxtasis y asombro intenso; estas experiencias llevan a las personas más allá de la conciencia ordinaria, hacia una dimensión superior del propio ser en la que experimentan valores como la bondad, el amor, la verdad y la belleza; otorgando a los individuos la percepción de una realidad que está caracterizada por la trascendencia (Maslow, 1976, como se cita en Elkins, 2015).

Por otro lado, en este modelo, los representantes del humanismo señalan que existen diferenciaciones significativas entre lo espiritual y religioso, donde la espiritualidad, al ser

inmanente en las personas, no requiere de concepciones extraordinarias y tiene una incidencia anticipada a la religiosidad, haciendo que no esté reservada solamente para quienes son devotos a un culto o fervor teológico. En ese sentido, la espiritualidad, como afirma Maslow (1976, como se cita en Elkins, 2015) es un mecanismo primordial que no se circunscribe de manera exclusiva a una institución religiosa, no presenta la necesidad de conceptos sobrenaturales para ser validada, sino que es considerada como un fenómeno universal del ser humano. Asimismo, Elkins (1988) añade, deduciendo, que tanto Maslow como Dewey compartían la misma perspectiva respecto a la espiritualidad, refiriendo que es un fenómeno humano anterior y diferente a las manifestaciones de la religiosidad, ya que la religión tradicional puede ser un medio e incentivador para la práctica espiritual; sin embargo, a menudo no lo es, debido a que no abarcan en totalidad los componentes y valores espirituales, ya que corresponden a la humanidad en general y no son tenencia exclusiva de los líderes, miembros e instituciones religiosas.

Por su parte, se puntualiza que la ausencia de la dimensión espiritual ocasiona efectos adversos en la vida del individuo, así como también, su permanencia favorece al bienestar emocional. Bajo esta premisa, Elkins (1988) enfatiza que la pérdida de espiritualidad ocasiona problemas en la salud mental y su recuperación mediante su praxis facilita la superación de dichas dificultades. En conclusión, la perspectiva humanista ofrece un panorama variado de la espiritualidad, donde se destaca la aportación conceptual de experiencias superiores, que genera una mayor comprensión al poner en evidencia que el ser humano es capaz de experimentar la trascendencia y valores en un plano supremo que sobrepasa la conciencia; del mismo modo, subraya que lo espiritual no se limita a la demarcación establecida por la religiosidad.

- *Psicología gestáltica*

Dentro de la psicología de la gestalt, la espiritualidad es considerada como una capacidad preeminente del ser humano (Brownell, 2012); e incluso es una capacidad relacional, porque genera el vínculo transpersonal de la persona con un ser superior a través de las experiencias espirituales (Brownell, 2006; Pargament et al., 2013). Seguidamente, es importante destacar que la espiritualidad encuentra distinciones sustanciales a partir de su origen y distribución geográfica y cultural que sirven para entender las características predominantes en oriente y occidente. De acuerdo a lo indicado, Brownell (2012) considera que existen dos tipos de espiritualidad: a) Una *espiritualidad occidental*, que se la entiende desde un punto de vista relacional, porque fomenta el vínculo con una deidad de manera personal y; b) una *espiritualidad oriental*, tomada en cuenta como un proceso, está caracterizada por los procedimientos que se encuentran direccionados a las experiencias subjetivas y cualitativas de la vida.

En vista de que la espiritualidad sea considerada como una porción perteneciente a un todo, los asesoramientos psicológicos y procesos terapéuticos, bajo una perspectiva gestáltica, se encuentran incluyendo a la espiritualidad para brindar el soporte y apoyo psicológico correspondientes que las personas requieran (Boyalı, 2022). Inclusive para Joyce y Sills (2014) existen tres motivos significativos por los que la espiritualidad requiere de incorporarse en la terapia gestáltica: a) La espiritualidad es inherente a la vida particular e individual de la persona; b) desde los orígenes y en el transcurso progresivo de la terapia gestáltica, la espiritualidad oriental ha desempeñado un rol fundamental y, por último; c) se necesitan de intervenciones de connotación espiritual, ante los problemas espirituales que acontecieran en las personas. Estos argumentos antes mencionados, aparte de integrar a la espiritualidad en la terapia gestalt, sugieren también considerar lo espiritual como una herramienta para enriquecer la comprensión y optimización durante el tratamiento.

- *Psicología existencial*

Bajo esta perspectiva, Frankl (1986) en sus aportes para la psicología existencial y en lo que respecta al planteamiento de su teoría del significado, propuso que el ser humano está conformado por: a) Mente o psiqué, la dimensión emocional o mental; b) cuerpo o soma, correspondiente al organismo físico y; c) *noos* o espíritu, que está conceptualizado como la dimensión espiritual que se desempeña como núcleo fundamental del individuo, no hallándose sujeto a la fe o al hecho de profesar dentro de una institución religiosa, sino de que este dominio pertenece al propio espíritu humano, que simplemente no puede enfermarse, porque es lo que la persona es, en su esencia; no obstante, para Frankl tanto la psiqué como el soma del ser humano son susceptibles a que puedan tener afecciones o padecimientos. De acuerdo al enfoque de Frankl, se demuestra una caracterización profunda de lo que viene a ser realmente la espiritualidad al considerar al espíritu como sustancia básica de la humanidad, siendo esta esencia inmune a la adquisición de cualquier enfermedad, mientras que esta última sí se puede manifestar en la mente y el cuerpo.

Lo que corrobora a descubrir un propósito existencial, así como también, lo que promueve el impulso que conlleva a la trascendencia, viene a ser la espiritualidad; ya sea a través de la conexión con los otros o con Dios (Rodríguez et al., 2011). Es así que inclusive, la persona puede llegar a experimentar pérdida de significado, frustración o vacío existencial cuando considera que no encuentra su propia espiritualidad; por esta razón la identificación de las elecciones de vida y de los valores puede manifestar la profundidad espiritual de quienes consideran que no poseen creencias espirituales a través de la *logoterapia*, que se conceptualiza como un proceso práctico que permite el descubrimiento de los propios valores, el propósito y significado en la vida (Frankl, 1986).

- *Psicología positiva*

Como aporte en esta sección, tanto la psicología positiva y la psicología de la espiritualidad están orientadas en los mismos objetivos y presentan principios en común tales como los métodos empíricos, trayendo consigo la optimización en la comprensión científica sobre los efectos positivos de la espiritualidad en las personas y la sociedad (Davis et al., 2023). Asimismo, esta orientación convergente puede potencializar las intervenciones espirituales, que son fundamentadas en la evidencia, orientadas a ofrecer solución a diversos problemas y actualizar nuevos descubrimientos en el campo de la salud mental (Pargament et al., 2013). También conforme al modelo teórico de la psicología positiva, la espiritualidad es considerada como una agrupación de prácticas y creencias que se hallan asociadas a la dimensión trascendental de la existencia, que no corresponden a un plano material; en lo que respecta a las creencias orientadas a la espiritualidad, éstas influyen en la manera en cómo interactúan con los demás y en las atribuciones que hacen a las situaciones que les acontecen y a las acciones que paulatinamente llevan a cabo (Peterson & Seligman, 2004).

Por último, en el área de la psicología positiva existe una línea de investigación orientada al estudio de las fortalezas trascendentales y las virtudes que se desenvuelven como rasgos positivos de la personalidad; dentro de la misma, la espiritualidad es una fortaleza trascendental que se desenvuelve en lo divino, universal, sagrado y, a su vez, se desempeña como la convicción y el compromiso presentes en los aspectos decisivos de la vida; asimismo, la espiritualidad como fortaleza fomenta el bienestar pleno en el ser humano en ámbitos como el sentido de la vida, herramientas para afrontamiento de la ansiedad y depresión, incremento de la autoestima y el autocontrol (Martínez, 2006).

- *Modelo cognitivo-conductual*



Aun dentro de los aportes y de la acogida que viene recibiendo la espiritualidad para su investigación y análisis en diversas poblaciones, se encuentra que la espiritualidad es considerada como un factor predominante que corrobora y favorece las intervenciones psicológicas y psicoterapéuticas, siendo empleada y vinculada incluso en el modelo cognitivo-conductual (Rosmarin, 2018). De acuerdo a lo anterior, este enfoque respecto a la espiritualidad mantiene una expectativa y la integra como un recurso valioso en el proceso de intervención psicológica.

La espiritualidad influye en lo que respecta a un mayor autocontrol, promoviendo así efectos favorables en la salud tanto física como mental y en la longevidad (McCullough & Willoughby, 2009). Bajo este entender, la espiritualidad se halla vinculada a la propensión electiva de la eliminación de respuestas que ejercen predominio a nivel cognitivo, conductual y emocional (McCullough & Carter, 2013). Estas aseveraciones afirman que lo espiritual favorece el autocontrol en las personas y conlleva a que puedan tener un mayor dominio en la manifestación de respuestas o reacciones que son habituales y preeminentes.

- *Mindfulness*

El mindfulness o atención plena resulta ser efectivo al promover el progreso espiritual de las personas (Wallace & Shapiro, 2006); existen estudios donde la atención plena guarda compatibilidad con las creencias espirituales y, a su vez, brindan una apertura que hace que lo espiritual se convierta en un componente activo en la praxis del mindfulness (Kristeller, 2010; Rosch, 2007). Conforme a lo citado, se determina que tanto espiritualidad como la atención plena, de manera bidireccional, se constituyen como factores que contribuyen entre sí para el sostenimiento y mejora de sus respectivas prácticas.

Por su parte, los autores Bergemann et al. (2013) afirman que el mindfulness es capaz de promover y cultivar en las personas, de manera mucho más profunda, un vínculo espiritual; también mencionan que el entrenamiento en mindfulness se muestra, en sobremanera, flexible como para que el ser humano pueda alcanzar una adecuada adaptación hacia una orientación espiritual y secular. En ese contexto, es importante mencionar que la naturaleza de la atención plena es independiente a las prácticas de la religión, su motivación se destaca por ser auténtica e individual en su práctica. Dentro de este marco, McGuire (2003) refiere que el mindfulness utiliza una actitud espiritual direccionada hacia el bienestar de las personas, que no se encuentra vinculada necesariamente a la religiosidad. También se considera a la atención plena, desde un punto de vista más pragmático, como el accionar o la práctica de la espiritualidad y, a su vez, lo espiritual viene a ser una experiencia del mindfulness (Lazaridou & Pentaris, 2016). En conclusion, según estos postulados, se puede afirmar que existe una relación mutua entre espiritualidad y atención plena que hace que se consoliden entre ambas y que se desenvuelvan más allá de los límites de lo religioso.

#### **2.2.1.5 Espiritualidad en policías**

Con respecto a la espiritualidad y su relación con los efectivos policías, Smith y Charles (2010) percibieron que los efectivos policiales en general son extremadamente resistentes y evidencian niveles altos de autocontrol, profesionalismo, compasión y amor por el trabajo en el cual se desempeñan; revelando, de esta manera, conductas de altruismo y abnegación en su vocación de servicio. No obstante, a pesar de las cualidades de entrega, vitalidad y fortaleza descritas, es inevitable la presencia de factores externos que ocasionan algunas reacciones conductuales negativas durante el cumplimiento de sus funciones y, en contraparte, del cómo es que la espiritualidad es capaz de reducirlas, aspectos que se evidenciarán a continuación.

Conforme a la literatura, entre los medios que sirven para explicar las conductas reactivas frente a situaciones adversas en los policías, se dan a través de las aportaciones provenientes de la neurociencia. En esta misma línea, Smith y Charles (2019) deducen que los líderes policiales, en sus intentos por abordar y/o soportar las dificultades, toman decisiones influenciadas por el sistema límbico del cerebro que se centra en las emociones y, como consecuencia, se restringe el acceso a la corteza prefrontal, ocasionando la limitación en la reflexión respecto a las causas u orígenes de los problemas y la tendencia a la reacción agresiva y de resistencia frente a los desafíos que producen sentimientos de miedo o vulnerabilidad. Por consiguiente, Charles (2016) refiere que la práctica de la espiritualidad ocasiona que el cerebro reduzca el proceso reactivo de la amígdala y, en efecto, otorga a la persona la capacidad de disminuir la velocidad inmediata de sus pensamientos e incrementa la competencia para la resolución de dificultades en lugar de manifestar miedo, ira y agresión.

Una vez que se hayan identificado las influencias provenientes de las contribuciones neurocientíficas que se encuentran asociadas a las conductas reactivas y a la incidencia favorable de la espiritualidad en la reducción de estas acciones, se adentrará en las aportaciones que sugieren la integración de lo espiritual y de la autoconciencia en los policías. Sustentando lo señalado, Smith y Charles (2019) proponen que se debe realizar un cambio o transformación en la forma de dirigir el servicio de la policía, enfocándose en una perspectiva trascendental que ponga en relieve aspectos espirituales y la autoconciencia, en vez de realizar solamente acciones de control y mandatos. De acuerdo a lo citado, se resalta que la incorporación de la espiritualidad adquiere relevancia en la optimización del servicio policial que se brinde.

### 2.2.1.6 Espiritualidad andina

En un simposio académico realizado en la ciudad del Cusco, se planteó la pregunta “¿existe la espiritualidad andina?”, respecto a la cuestión, el antropólogo Theo Paredes confirma su existencia afirmando que en épocas antiguas, todas las actividades realizadas por el ser humano poseían significado espiritual (Ministerio de Cultura Cusco, 2014, 58s); seguidamente, el antropólogo e historiador Luis Enrique Tord distingue su grado de complejidad y entendimiento, afirmando que el estudio de la religión andina es más accesible y menos compleja a diferencia del estudio concerniente a la espiritualidad andina (Ministerio de Cultura Cusco, 2014, 1m10s); por otro lado, el historiador e investigador Eduardo Mazzinni considera que la espiritualidad andina mantiene una posición uniforme en el mundo, al igual que las demás expresiones espirituales y religiosas de otras culturas, además, menciona que en la antigüedad el ser humano aceptó como una realidad consciente y existente la cualidad de lo sagrado y agrega que en esas épocas no se hubieran estudiado de la misma forma como en la actualidad, ya que estaba adjunta a su cultura y, por lo tanto, la contemporaneidad facilita su acceso y entendimiento debido al contacto con las demás tradiciones (Ministerio de Cultura Cusco, 2014, 7m52s).

Por tales motivos, para emprender el estudio de la espiritualidad andina es importante y necesario abordar los principios y prácticas de la dimensión espiritual y religiosa en los tiempos históricos del Tawantinsuyo. En esta dirección, Rostworowski (1988) refiere que en el pasado, el hombre ejercía su espiritualidad manteniendo una relación de carácter místico con los dioses, en ese sentido existía una afición por los oráculos que tenían la función de predecir el futuro, estos lugares considerados como sagrados contaban con adivinadores como los sacerdotes, llamados *guacarimachic*, que hablaban con las huacas y los *ayatapuc*, que se comunicaban con los

muertos (Cabello de Valboa, 1951, como se citó en Rostworowski, 1988); por otra parte, existieron sacerdotes que consultaban al *callpa*, que era un ritual en donde se extraía el corazón de un camélido para predecir el augurio sobre decisiones concernientes al estado en el incanato, los *hamurpa* que miraban las vísceras de los animales sacrificados y los *socyac*, que miraban el futuro a través de los granos de maíz (Rostworowski, 1988).

Sin embargo, la religión inca desde sus inicios hasta la llegada de los españoles sufrió constantes cambios (Cobo, 1956, como se citó en Rostworowski, 1988); el factor del arribo de los españoles hizo que la religión y espiritualidad inca sean reemplazadas por el cristianismo católico, pasando en ese entonces los sacerdotes andinos a la clandestinidad y siendo considerados a partir de entonces como brujos y practicantes de poderes ocultos y maléficos (Rostworowski, 1988). Por consiguiente, en nuestros tiempos la espiritualidad andina sobrevivió de alguna forma y sigue en vigencia en la actualidad a través de diferentes valores positivos como la reciprocidad, solidaridad, reverencia por la naturaleza, respeto al prójimo, respeto a los animales, unión familiar y, por otro lado, mediante algunas prácticas de connotación espiritual tales como la comunión con la Pachamama, con la agricultura, los Apus, con los ríos, los espíritus protectores, árboles y las rocas; los cuales otorgan, al ser humano del contexto andino, un sentido del significado de la vida (Mamani-Bernabé, 2015). Cabe resaltar que, para la población de estudio, entre los valores que defiende la PNP están la honestidad, el honor, justicia, sacrificio e integridad (Decreto Legislativo N° 1148, 2012).

De acuerdo a Estermann (1998) se afirma que, en la cosmovisión andina, la espiritualidad está entrelazada a la práctica de valores como el ayni, que en esencia representa la ejecución de la reciprocidad y que encuentra tangibilidad en las labores comunitarias. En las connotaciones actuales, los trabajos en equipo también están moldeados por los valores y espiritualidad andina

(Walsh, 2009). Ante lo expuesto, se puede afirmar que las creencias espirituales inciden en la actualidad en cómo se desenvuelven las personas en sus respectivos trabajos, incluyendo a los agentes policiales en el ejercicio de sus funciones para con la ciudadanía.

Respecto a la influencia de la espiritualidad andina en policías, se ha de remontar en las entrevistas que se realizaron para el presente estudio, en las que se resaltan que los policías consideran como manifestaciones espirituales las creencias de respeto hacia la naturaleza como las montañas o la tierra en la que habitan y los aprendizajes de sus antepasados. Frente a lo señalado, conviene mencionar que aquellos aspectos que se consideren sagrados como la música, las montañas, el vegetarianismo, el matrimonio, los saberes ancestrales y el medio ambiente también se incluyen en la espiritualidad de las personas (Pargament, 2007).

En consonancia con el anterior párrafo, también en las entrevistas llevadas a cabo a los efectivos policiales, existe una mezcla entre espiritualidad con la religión católica y la fe en Dios y Jesucristo como medios que los protegen de brujerías, malestares o enfermedades; haciéndolos más resilientes frente a los problemas que atraviesan. Bajo esta misma línea, Irurzun et al. (2017) refrenda lo consignado al evidenciar la relevancia entre la relación de lo espiritual y la resiliencia al afrontar situaciones que vienen a ser adversas. En conclusión, el estudio de la espiritualidad andina y su relación con la ciencia psicológica puede promover nuevos conocimientos y un redescubrimiento cultural más profundo a partir de la investigación; asimismo, puede resultar beneficioso y un medio para aquellas personas que se encuentran en la búsqueda de significado de la trascendencia en sus vidas.

#### **2.2.1.7 Psicología social y espiritualidad**

La espiritualidad en el presente proyecto de investigación científica se circunscribe más a la rama de la psicología social. De acuerdo a este entender, se considera que el pensamiento

occidental presenta una caracterización laica en lo que respecta a las actividades sociales y el ejercicio de las profesiones u oficios que se hayan vinculadas a éstos, por lo que se puede afirmar que no se encuentran sujetos a sus orígenes religiosos o raíces espirituales (Zsolnai & Flanagan, 2019a); no obstante, el pensamiento oriental refiere que la espiritualidad enfatiza tomar en cuenta los procesos que presentan una orientación hacia las experiencias subjetivas y cualitativas de la vida (Brownell, 2012). También bajo una perspectiva de la psicología social, los investigadores Leung y Bond (2004) proponen cinco dimensiones universales en lo que respecta a las creencias sociales en una investigación que abarcó a 38 países, entre las que se encuentran la espiritualidad, la recompensa por el esfuerzo, el control del destino, la complejidad social y el cinismo; las personas que incorporan y adoptan estas creencias sociales obtienen una guía mediante la cual dirigir sus propias vidas.

Actualmente, la espiritualidad dentro de las sociedades, desempeña un papel importante en cuanto a la contribución que favorece la experimentación y direccionamiento de valores, tanto a nivel personal como colectivo, que buscan ir más allá del egocentrismo; inclusive la espiritualidad hace que aquellos que ofrezcan sus servicios a través de sus profesiones y oficios, puedan reflexionar y valorar las necesidades y requisitos espirituales de quienes recurran a ellos (Zsolnai & Flanagan, 2019b). Siendo la PNP, una institución que brinda sus servicios a la sociedad y que presenta un mayor contacto con la comunidad a través de las comisarías, también puede considerar y enfatizar los requisitos espirituales de quienes acudan o necesiten del accionar del servicio policial.

Si bien es cierto que las manifestaciones de espiritualidad a nivel mundial varían en las distintas sociedades y de que a nivel conceptual la espiritualidad puede coexistir con la religiosidad (Hill & Pargament, 2003); en occidente, se puede percibir el predominio la vida

secular y del cristianismo, donde este último, sea en sus variantes protestantes, católicas u ortodoxas enfatizan la sabiduría, promueven las virtudes y motivan la mejora de las relaciones dentro de sus respectivas comunidades al profundizar aspectos que van desde el perdón, la humildad relacional, la compasión, reconciliación, hasta el dominio de uno mismo, garantizando así la salud física y mental (Worthington et al., 2014). Del mismo modo, McCullough & Willoughby (2009) evidenciaron a través de sus hallazgos que entre los beneficios del cristianismo se encuentran el autocontrol y la autorregulación de sus acciones, en las que se favorece el bienestar psicológico y la disminución de conductas de riesgo para sus vidas.

#### **2.2.1.8 Espiritualidad organizacional**

La comunidad científica se encuentra estudiando actualmente a la espiritualidad en contextos organizacionales, teniendo en cuenta que el presente estudio de investigación tiene como muestra correspondiente a los trabajadores que desempeñan la labor de efectivos policiales, el concepto de espiritualidad organizacional cobra relevancia. Para Rocha y Pinheiro (2021) la *espiritualidad organizacional* está definida como una identidad que es la consecuencia de prácticas y valores, que tiene como componentes a la espiritualidad individual, tanto de los líderes como de otros miembros y a la espiritualidad del lugar de trabajo; buscando promover el bien social que se expresa a través de los valores, misión, visión e imagen organizacionales que han sido acordados o manifestados y está condicionada por la gestión del conocimiento, la cultura organizacional y el entorno.

Uno de los componentes principales de la espiritualidad organizacional, es la *espiritualidad individual*, que se le considera como una identidad personal, una manera particular de vivir, que denota vínculos con lo divino y con los otros, la búsqueda de trascendencia, propósito y sentido, llevando a cabo hábitos en aspectos tanto a nivel personal como laboral



(Crossman 2016; Pawar 2017). Mientras que, en cuanto al segundo componente, la *espiritualidad en el lugar de trabajo* es tomada en cuenta como un recurso o técnica que es capaz de mantener un desempeño superior de connotación organizacional y una ventaja perdurable a nivel competitivo a causa de las creencias y prácticas espirituales (Wozniak, 2012).

La literatura demuestra que la espiritualidad puede brindar aportes positivos y beneficios en los entornos organizacionales, mejorando la productividad en los colaboradores y otorga una percepción de unidad que no solo se circunscribe al contexto laboral, sino que también trasciende a nivel familiar y a la comunidad a la que pertenece. Lo referido está sustentado por Smith (2008) quien puntualiza que la espiritualidad de los trabajadores beneficia a las organizaciones, ya que se puede percibir y reflejar en las acciones y en las maneras de cómo se hacen las interacciones de negocios. Cabe añadir que, cuando los trabajadores reconocen las prácticas principales que se circunscriben en la espiritualidad organizacional, generan una mayor productividad en ellos (Pourmola et al., 2019); de hecho, se considera que, si la espiritualidad se instaure dentro de una organización, provocará que los colaboradores tengan una perspectiva unificada en diversos contextos, no solo a nivel organizacional, sino también en sus familias y en la sociedad (Ayoubi et al., 2015).

Para finalizar, Fernandes Bella et al. (2018) mencionan que la espiritualidad en el lugar de trabajo se comprende a través de las necesidades espirituales que se agrupan en tres niveles: Institucional, interpersonal e intrapersonal. De forma paralela, la espiritualidad en el lugar de trabajo está vinculada de manera directa con una mayor satisfacción laboral porque favorece una actitud positiva hacia el ejercicio de las funciones de los colaboradores dentro de una organización (Van der Walt & De Klerk, 2014).

### 2.2.1.9 Modelo teórico planteado por Parsian y Dunning

La versión original de este modelo teórico consta de cuatro factores o subescalas: “Autoconciencia”, “importancia de las creencias espirituales”, “prácticas espirituales” y “necesidades espirituales” (Parsian & Dunning, 2009b); adicionalmente, se agregó una última subescala denominada “armonía social” en su adaptación peruana (Escudero, 2018). Al tomarse en consideración las cinco subescalas, se procede a explicar las dimensiones del Cuestionario de Espiritualidad SQ:

- *Prácticas espirituales*: Esta dimensión se enfoca en las experiencias de carácter espiritual de los individuos (Parsian & Dunning, 2009b); son inclusive consideradas como aquellas conductas que se hallan vinculadas en lo que respecta tanto al crecimiento como al desarrollo espiritual, entre las cuales se reconocen a la conservación del medio ambiente, prácticas como la meditación o las reflexiones profundas acerca de la vida o de lo que acontece, leer libros de crecimiento espiritual o autoayuda, buscar la belleza emocional y espiritual de la vida, entre otras (Escudero, 2018).

- *Autoconciencia*: Evidencia la información sobre los individuos en lo que respecta a cómo se ven, se perciben o aprecian a sí mismos (Parsian & Dunning, 2009b); entendiéndose como la vinculación con el yo interior, que escudriña la manera en cómo se piensa y la experimentación de los sentimientos para con uno mismo (Fuentes, 2020). Incluso se toma en cuenta a la autoconciencia como la valoración o estimación personal, en la que las personas sostienen una actitud de carácter positivo frente a las situaciones de la vida para consigo mismas, pretendiendo contemplar sus virtudes (Escudero, 2018). Aquí se encuentran las creencias de ser una persona valiosa, tener una actitud positiva consigo mismo, la satisfacción con uno mismo,

considerarse compasivo o amable, la confianza en sí mismo y centrarse en lo positivo (Parsian & Dunning, 2009b).

- *Necesidades espirituales*: Este factor pretende indagar en lo que concierne a buscar el sentido o significado, la tranquilidad interna y el propósito en la vida de las personas (Parsian & Dunning, 2009b); aquí también se encuentran aquellas conductas, tanto verbales como no verbales, mediante las que se pueden percibir las carencias y, asimismo, las necesidades que se estiman o consideran como espirituales (Bayés-Sopena y Borràs-Hernández, 2005). Entre estas necesidades están el conocerse mejor a través del silencio y la soledad, vivir en armonía con la naturaleza y los demás, buscar respuestas a las situaciones adversas, alcanzar la paz interior y el considerar que la vida esté en permanente cambio y en constante crecimiento (Parsian & Dunning, 2009b).

- *Importancia de las creencias espirituales*: Este factor toma en cuenta las opiniones y apreciaciones con respecto a la relevancia de las propias creencias espirituales de los individuos, relacionadas al significado de la vida (Parsian & Dunning, 2009b); del mismo modo, las creencias espirituales abastecen de soporte o estabilidad emocional en aquellos momentos en los que las personas se encuentran atravesando por dificultades u obstáculos (Hill & Pargament, 2003). En esta dimensión están los beneficios que se obtienen de darle significado a la vida, como el de ayudarles a establecer sus metas, definir su identidad y guiarlos en la toma de decisiones (Parsian & Dunning, 2009b).

- *Armonía social*: Escudero (2018) incorpora esta última subescala en su adaptación al contexto peruano, en la que se indaga sobre la importancia de la búsqueda y fortalecimiento de los vínculos de las relaciones sociales, a su vez, se enfatiza a la espiritualidad como un vínculo positivo y profundo para con los otros.

Al examinar las subescalas originales de espiritualidad que se hallan enmarcadas dentro del Cuestionario de Espiritualidad SQ, se puede denotar que cada dimensión se diferencia una de la otra y mantiene una relación de interdependencia con las demás (Parsian & Dunning, 2009b); pero que no provee una distinción precisa en lo que respecta a la importancia de la búsqueda de los vínculos sociales, es por ello que se toma en cuenta la adherencia de una dimensión adicional que ponga énfasis en la relevancia del factor social como una dimensión interdependiente en el instrumento (Escudero, 2018).

## **2.2.2 Conducta Prosocial**

### **2.2.2.1 Aproximaciones conceptuales al término de conducta prosocial**

Antes de adentrarse en la utilización de los términos tanto de conducta como de comportamiento, se requiere precisar que en el idioma inglés no existen distinciones entre ambos vocablos, a causa de que *behaviour* ostenta una traducción que implica, sin particularidad, a ambos (Parra, 2006, como se cita en Delgado y Delgado, 2006); igualmente, en el diccionario de la APA, no se señalan diferencias contundentes entre ambos vocablos, sino más bien, se les toma en cuenta incluso como sinónimos (American Psychological Association, 2009/2010); existiendo así, autores que conceptualizan la conducta prosocial como cualquier comportamiento, sin excepción, cuya finalidad está orientada a favorecer a los demás (Dovidio et al., 2006; Eisenberg et al., 2015). Inclusive, se resalta que no hay distinciones que tengan consideraciones esenciales entre ambos vocablos (Delgado y Delgado, 2006); cabe señalar que otros investigadores de habla hispana también los consideran como sinónimos y no enfatizan en ninguna diferenciación (Barraca Marial, 2014; De La Cruz et al., 2021).

Para aclarar diferencias entre ambos vocablos en el idioma español, a pesar de las similitudes expuestas, cabe precisar la etimología de la que provienen, aspecto que vislumbrará

una mejor comprensión. Bajo esta misma línea, enraizándose en la etimología, conducta es derivada del latín *conductus* que quiere decir *guiada* o también *conducida*, por lo que se infiere un encaminamiento de elementos que se encuentran dentro y también fuera del individuo; mientras que, el comportamiento conlleva un origen del latín *comportare*, que viene a describirse como *implicar*, en la que se interpreta un significativo involucramiento proveniente de la persona (Delgado y Delgado, 2006).

Existiendo similitudes que provienen del inglés y que haya psicólogos en la literatura del idioma español que consideren estos términos como sinónimos, es necesario precisar aún ciertas distinciones. En conformidad a la bibliografía española, una de las primordiales diferencias es que la conducta no contempla en toda ocasión los componentes de la propia personalidad, como es el caso del temperamento o carácter, atribuyéndose una naturaleza en la que se enfatiza la respuesta ante un estímulo; en la terminología de comportamiento, este último incluye la implicación de la personalidad, suministrándose así, un rol en el que se contemple más activo al individuo (Delgado y Delgado, 2006). Por lo que se puede evidenciar que la conducta abarca un ámbito más limitado; no siendo éste el caso del comportamiento, en el que se reconocen aspectos que se circunscriben de manera más extensa en la personalidad.

Para una mejor comprensión de la conducta prosocial, se requiere desglosar y devenir en el concepto de conducta, aspecto que facilitará un discernimiento más completo. La *conducta* está definida como aquellas actividades respondientes de un individuo ante los estímulos que presentan su manifestación tanto de manera interna como externamente, donde se encuentran también los mecanismos de naturaleza inconsciente; las acciones pueden observarse desde un punto de vista introspectivo, es decir, de la persona para consigo misma, concerniente al ámbito subjetivo y, a su vez, que se denoten de forma meramente objetiva (American Psychological

Association, 2009/2010). Una vez se haya deslindando con un concepto que primigeniamente contemple al término de conducta, se podrá profundizar en la definición de conducta prosocial.

Según Martí-Vilar y Martí-Noguera (2011) definen a la conducta prosocial como acciones intencionadas que están orientadas a realizar conductas de ayuda a otras personas. Por lo que, en la conducta prosocial se incluyen comportamientos de cooperación, ofrecer ayuda a otros, escucha activa, prestar atención a las personas, trabajo articulado con otros, compartir y actos afectivos con los individuos que los rodean (Ministerio de Protección Social, 2007).

Martorell et al. (2011) conceptualizan la conducta prosocial como la agrupación de actos voluntarios y beneficiosos hacia los demás, que se adquieren a lo largo de las etapas de la vida, relacionándose con el desarrollo emocional y cognitivo; a partir de ello, forman parte de la personalidad y comprenden acciones de ayuda, cooperación, altruismo y el cumplimiento de las normas sociales. Otro concepto similar al de los autores antes mencionados y que, al mismo tiempo, incluye el proceso de la socialización, es el que define a la conducta prosocial como actos de índole voluntario que benefician a los demás y al mismo tiempo presentan una relevancia trascendente para las interacciones sociales entre grupos (Eisenberg et al., 2006).

Por otra parte, según Portal (2000, como se citó en Auné y Atorresi, 2017) describe a la conducta prosocial, básicamente como toda acción positiva de tipo social en la que pueda que esté presente o no, una motivación altruista; además de este concepto propuesto por el autor, Caprara et al. (2010) definen la conducta prosocial como la predisposición de la personalidad del ser humano para realizar acciones solidarias en situaciones diversas donde se pretenda el beneficio a los demás.

Investigadores como Auné et al. (2014) refieren que la conducta prosocial se conceptualiza como el conjunto de manifestaciones de carácter complejo que implica acciones de

los seres humanos que, a su vez, son cimentadas en sentimientos y creencias, donde a partir de éstas, se cimienta la intención de realizar conductas solidarias en beneficio a los otros.

Asimismo, existen conductas prosociales que involucran desde la donación de sangre y órganos hasta el ejercicio de una profesión u oficio en el que se pone en riesgo el bienestar de uno mismo en favor de los demás para realizar estas acciones (Auné y Attorresi, 2017).

A manera de conclusión, para la presente investigación se define como la agrupación de acciones sociales que son consideradas como positivas, llevándose a cabo con el objetivo de beneficiar a los otros, de manera voluntaria, siendo motivadas por aspectos afectivos o socio-morales; donde cabe resaltar que estos actos se ejercen cuando se tiene una percepción concerniente a la necesidad de los demás (De La Cruz y Rivera-Aragón, 2021).

#### **2.2.2.2 Similitudes y diferencias entre conducta prosocial y otros términos**

Para el estudio de la conducta prosocial es necesario distinguir su concepto con otros términos; sin embargo, cabe mencionar que, bajo ciertas circunstancias, surgen obstáculos respecto a la comunicación entre los investigadores con el uso semántico de un término para definir acciones distintas o, por el contrario, el uso de diferentes términos para designar una sola acción (West et al., 2007); por otro lado, Dovidio (1984) refiere que a pesar de la cantidad existente de investigaciones respecto a la conducta prosocial, altruista y de ayuda, existe escaso acuerdo en la comunidad científica sobre el uso de los términos para distinguirlos y conceptualizarlos.

La prosocialidad se distingue a nivel conceptual de *conducta de ayuda*, en que esta última es la ejecución de una acción que busca la optimización y bienestar de un individuo distinto, ya definido, en lo que respecta a su satisfacción personal; la principal discrepancia recae en que, a nivel terminológico, la prosocialidad engloba aspectos más generales, mientras que la conducta

de ayuda ostenta la tendencia de ser mucho más específica, como es el caso de levantar a una persona que se ha tropezado (Gómez Jiménez y Gaviria Stewart, 2007). Por lo expuesto, cabe precisar que al tomar en cuenta ambos conceptos, se puede afirmar que la conducta de ayuda es un subconjunto específico de la diversidad de conductas prosociales que son puestas en marcha por las personas.

Otro término con el cual delimitar la conducta prosocial es el de *cooperación*, entendiéndose conceptualmente como la agrupación de dos o más individuos que ejercen una labor colectiva direccionada al bienestar compartido de todos mediante un objetivo mutuo (Gómez Jiménez y Gaviria Stewart, 2007); considerándose como cualidad primordial de la coordinación bajo la que se sustentan los equipos (Gómez, 2004). De acuerdo a esta definición de cooperación, se puede vislumbrar el carácter grupal y que no precisa ser individualista de este término en perspectiva comparativa con la conducta prosocial.

Por otro lado, Pfattheicher et al. (2021) identifican tres perspectivas relevantes para caracterizar y distinguir las diferentes definiciones entre la conducta prosocial y el altruismo; por lo que a continuación, se desarrollarán:

- *Contexto social*: En la presente perspectiva, la conducta prosocial es considerada como el conjunto de aquellas acciones que son valoradas por la sociedad del individuo, es decir, el distintivo trascendente de la conducta prosocial es la aprobación social; de esta manera, acciones como rezar por la salud de otra persona o donar recursos a organizaciones, son consideradas prosociales y de valor en la sociedad por medio de la aprobación social, llegando incluso a estimar a la conducta prosocial como una figura normativa (Pfattheicher et al., 2021). Por otro lado, el altruismo refleja las expectativas sociales y principios de comportamientos adecuados en la sociedad, donde el actor realiza estas acciones en beneficio de los demás y se abstiene de



ganancias personales, es decir, el altruismo es claro y específico en la promoción del bienestar colectivo sin la expectación del asentimiento social (Pfattheicher et al., 2021). En otras palabras, tanto la conducta prosocial como el altruismo están guiados por las expectativas y normas sociales; por su parte, la prosocialidad ostenta acciones que son aprobadas socialmente, sin tomar en cuenta si éstas buscan beneficiar de manera desinteresada a los demás y, en contraste, el altruismo expresa de manera específica y auténtica una motivación desprendida del interés personal para favorecer a los demás.

- *Costos y beneficios*: Se toma en cuenta que la conducta prosocial enfatiza que una acción de forma intencionada o no por parte del benefactor produzca el bienestar en los demás, asimismo, desde este paradigma es esencial que una conducta, para que sea considerada como prosocial, deba ocasionar consecuencias positivas en los demás individuos; por otra parte, en el altruismo, las acciones incluyen costos para el actor y beneficios para el que las recibe, por lo cual el comportamiento altruista es costoso; por consiguiente, para verificar los costos y beneficios del altruismo existen dos puntos de vista tales como el enfoque económico y el evolutivo (Pfattheicher et al., 2021). Desde el enfoque económico, las acciones altruistas son costosas para el individuo y son beneficiosas para los demás, las cuales son realizadas en un tiempo determinado, e incluyen el uso de recursos, energía y tiempo; mientras que, en el enfoque evolutivo, el altruismo implica acciones de sacrificio o éxito personal en favor de los otros, con el fin asegurar el futuro de su comunidad (Pfattheicher et al., 2021). Bajo estas perspectivas, en cuanto a la realización de actos benéficos, la conducta prosocial no toma en cuenta si es beneficiosa o no para la persona que realiza la acción; no obstante, en el altruismo se profundiza que las conductas no pretendan buscar beneficios propios, inclusive llegan a ser costosas para quienes las llevan a cabo.

- *Intenciones y motivaciones:* Según la presente perspectiva, la conducta prosocial y el altruismo son concepciones distintas y a la vez complementarias: Por un lado, el altruismo se direcciona al objetivo de incrementar el bienestar de los demás; por el otro, la conducta prosocial se refiere a acciones en general sobre la promoción del bienestar que pueden incluir varios motivos tales como egoístas, altruistas o no especificados (Pfattheicher et al., 2021). Es decir, el altruismo y la conducta prosocial están vinculados, ya que ambos expresan la realización de acciones que benefician de los demás; sin embargo, se diferencian por las razones, propósitos o intenciones de las personas que las llevan a cabo, ya que la conducta prosocial no enfatiza la intención de quien realiza la acción; mientras que, en el altruismo particularmente se acentúa si la intención es genuina o sin egoísmo.

A continuación, se muestra la Tabla 3, a partir del planteamiento de Pfattheicher et al. (2021) en la cual se describe a partir de las tres perspectivas anteriormente mencionadas, las definiciones de conducta prosocial y altruismo.

**Tabla 3**

*Definiciones distintivas de comportamiento prosocial y altruismo*

<b>Concepto y perspectiva</b>	<b>Definición</b>
Conducta prosocial que enfatiza las intenciones y las consecuencias.	Son conductas voluntarias y, a su vez, intencionadas, que resultan siendo beneficiosas para los demás (Eisenberg & Miller, 1987; ).
Conducta prosocial que enfatiza el contexto social y las consecuencias.	La conducta prosocial ostenta una amplia gama de acciones que están definidas y valoradas por el grupo social del individuo y, en general, es beneficiosa para otras personas (Dovidio, 1984; Penner et al., 2005).
Motivación altruista desde una perspectiva intencionalista.	Es una motivación que persigue el objetivo de aumentar el bienestar del otro (Batson et al., 2010).
Conducta altruista desde una perspectiva intencionalista.	Son comportamientos voluntarios destinados a beneficiar a los demás, que se realizan sin la expectativa de recibir recompensas externas y que

El altruismo desde una perspectiva consecuencialista (enfaticando costos y consecuencias económicas).	también no pretenden evitar castigos a causa de no realizarlos (Eisenberg & Miller, 1987).  Son acciones costosas que otorgan beneficios económicos a otros individuos (Fehr & Fischbacher, 2003).
El altruismo desde una perspectiva consecuencialista (enfaticando los costos y consecuencias evolutivas).	Los costos y beneficios de la conducta altruista se miden de acuerdo a la capacidad de supervivencia de un individuo a lo largo de su vida (West et al., 2011).
El altruismo desde una perspectiva social.	Es una directriz de connotación moral que comprende expectativas sociales de apoyo a los demás en diferentes contextos (Bykov, 2007).

*Nota.* Se manifiestan las diferencias conceptuales entre conducta prosocial y altruismo mediante perspectivas relevantes para la profundización de cada término.

*Fuente.* Adaptado de Pfattheicher, et al. (2021).

### 2.2.2.3 Características de la conducta prosocial

Conforme a la revisión de la literatura concerniente a la conducta prosocial, se acentúan las siguientes características:

- Si se toma en cuenta una perspectiva concerniente al ámbito evolutivo, se puede hallar que, para garantizar la supervivencia del ser humano, se encuentran predisposiciones innatas de connotación prosocial (Amici, 2015).

- Desde el punto de vista biológico, a nivel genético, existen genes que se hayan asociados con respecto a la labor que ejercen la oxitocina, dopamina, vasopresina y la serotonina como neurotransmisores que predisponen la manifestación de las conductas prosociales en las personas (Fortuna & Knafo, 2014).

- Es la empatía la variable que se constituye como un factor predominante que promueve o incita a la conducta prosocial (Batson, 2011; Wang et al., 2019).

- También en lo que respecta a los predictores de las conductas prosociales, la evidencia científica determina que los valores, creencias y rasgos concernientes a la autoeficacia son preponderantes para llevar a cabo las manifestaciones prosociales (Caprara et al., 2012).

- Otro predictor relevante es la agradabilidad, es decir, aquellas personas que poseen una alta agradabilidad son capaces de cooperar en actividades en conjunto, percibir de manera positiva a los demás e incluso sacrificar sus propios intereses en busca del favorecimiento de otros (Caprara et al., 2009).

- La compasión, que viene a ser una percepción tanto emocional como cognitiva de las desgracias que les ocurren a otros, se encuentra estrechamente vinculada con la conducta prosocial al guardar una relación positiva con esta última (Eisenberg & Miller, 1987; Martí Vilar, 2011). La *compasión* también es considerada como un sentimiento profundo de conmiseración o misericordia, incluso de malestar o pena, por lo que sienten los demás, que frecuentemente conlleva tanto de brindar consuelo como de apoyar al otro (American Psychological Association, 2009/2010).

- La conducta prosocial es preponderante para la ayuda que se manifiesta en condiciones correspondientes a desastres, la conflagración por la igualdad de derechos e incluso por el cuidado y conservación de la salud (Grant & Dutton, 2012).

- La conducta prosocial favorece a que las personas puedan instaurar vínculos interpersonales positivos (Palomar y Victorio, 2018).

- Variables como la extraversión (Bekkers, 2006), la creencia de autoeficacia social (Caprara & Steca, 2005), el autocontrol (Eisenberg et al., 2000), el razonamiento moral (Caprara et al., 2005), la agradabilidad (Ashton et al., 1998), el autoconcepto (Inglés et al., 2012) y la simpatía (Batson & Powell, 2003) están correlacionadas de manera positiva con la conducta prosocial.

- Las emociones como la alegría y sentimientos como la satisfacción personal, la serenidad y la gratitud se hayan implicadas en lo que respecta a la predicción de las manifestaciones de las conductas prosociales (Richaud y Mesurado, 2016).

- Las acciones que se encuentran estrechamente relacionadas con la conducta prosocial son las de escuchar, compartir, ayudar, dar y entre otras; del mismo modo, otros actos más específicos como brindar comida a la persona que lo necesita, cargar cosas que sean pesadas para otros, el cuidado correspondiente al medio ambiente, participar de voluntariados, ceder el asiento y realizar donaciones también se circunscriben dentro de la conceptualización de prosocialidad (De La Cruz y Rivera-Aragón, 2021); a su vez, en lo alusivo a las donaciones, conductas tan variadas como hasta incluso la donación de órganos, son tomadas en cuenta como prosociales (Besser et al., 2004).

#### **2.2.2.4 Importancia de la conducta prosocial**

La conducta prosocial en la sociedad contemporánea es relevante no solo para el desarrollo psicológico individual sino también para la formación de una sociedad equilibrada que cuente con interrelaciones más satisfactorias para quienes la conforman. Del mismo modo, los autores Knafo y Plomin (2006) y Gregory et al. (2009) consideran a la conducta prosocial como esencial para el correcto y conveniente funcionamiento de la sociedad; más allá de ser una parte integral de las relaciones interpersonales, son aspectos relevantes para el desarrollo psicológico y social del ser humano (Gregory et al., 2009). Agregando a lo anterior, Roche (1998) estima que la prosocialidad es una práctica eficiente para disminuir las conductas violentas y la edificación de una sociedad más recíproca; además, mejora los niveles de significado y calidad de vida, promoviendo una convivencia equilibrada entre los individuos, grupos sociales y países del mundo.

Por su parte, Caprara et al. (2012) mencionan que las personas que realizan conductas prosociales obtienen mejores resultados en el rendimiento académico, estabilidad emocional, autoestima y otros; en contraste, los problemas de tipo afectivo y los comportamientos violentos se relacionan a una baja frecuencia de práctica de estas conductas (Scourfield et al., 2004). Otros beneficios por los que la conducta prosocial es importante para los seres humanos, afirman que la práctica de la prosocialidad no solo beneficia el apoyo entre las personas, sino que también es un factor protector contra la depresión, ansiedad y la formación de problemas externos como las conductas inadecuadas, antisociales o anti-normativas que afectan a nivel individual y a la propia sociedad (Pastorelli, 2015, como se citó en Correa, 2017; Estévez et al., 2009). En ese sentido, se ha demostrado que la conducta prosocial produce efectos positivos en la salud mental, desempeñándose como un mecanismo de resguardo contra las conductas antisociales e indebidas, también para trastornos como la depresión y hasta proporciona ventajas en otras áreas, siendo el caso del incremento de la eficiencia académica.

Por otro punto, en la edad adulta se han observado, bajo un contexto organizacional, correlaciones positivas entre conducta prosocial con el compromiso laboral, civismo e identificación con la organización, la necesidad de control y logro (Baruch et al., 2004). En esta dirección, se señala que la práctica de conducta prosocial en el lugar de trabajo podría estar incentivada y motivada por el sentido de identificación y el prestigio laboral (Pamagopoulos, 2008, como se citó en Arias, 2015a). Ante lo expuesto y de acuerdo al ejercicio de los policías, se puede afirmar que el prestigio y sentido de identidad de los efectivos fomentan la prosocialidad y que, cuando esta última ostenta una mayor manifestación, también se incrementan los niveles de civismo, compromiso ocupacional y del deseo de supervisión y consecución de objetivos para con la institución en la que laboran; por lo que las conductas

prosociales pueden constituirse como un componente preeminente para los agentes policiales, ya que sus actividades guardan estrecha relación con roles humanitarios al defender los derechos de la ciudadanía.

De este modo, la labor policial implica ayudar y proteger a la población, como lo establece el Art. 3° de la Ley de la Policía Nacional del Perú, que señala: “vela por la protección, seguridad y libre ejercicio de los derechos fundamentales de las personas y el normal desarrollo de las actividades de la población” (Decreto Legislativo N° 1267, 2016, p. 606853). En esa línea, la práctica de las conductas prosociales es relevante en la función policial, ya que no solo mejora sus funciones, sino que también favorece su relación con la sociedad peruana.

Por último, Auné et al. (2014) mencionan que las conductas prosociales acrecientan la participación social y el significado de las relaciones interpersonales, por lo que su estudio es más relevante en la etapa concerniente a la adultez, de acuerdo a lo establecido en la presente investigación. Dicho de este modo, los beneficios de la conducta prosocial en el ser humano son variados y significativos, otorgando sentido a las interacciones con los demás, incrementando el involucramiento colectivo y, por ende, se consiga optimizar su calidad de vida.

#### **2.2.2.5 Tipos de conducta prosocial**

Conforme a la revisión de la literatura científica, se procederá a mencionar algunas clasificaciones de los tipos de conducta prosocial, siendo los siguientes:

En primer lugar, Chacón (1986, como se citó en Quiroga, 2022) ejemplifica indistintamente a las conductas prosociales, entre las que están: Corregir una información incorrecta, ayudar a la gente en la búsqueda de algo, brindar información a una persona extraña, participar de manera voluntaria en un experimento en beneficio de la sociedad, regalar dinero a otra persona, transportar en el carro a un extraño, donar sangre y órganos, brindar auxilio en

situaciones de peligro y/o emergencia, ayudar de forma constante a otra persona, laborar en instituciones sociales como voluntariado, realizar encargos de otras personas, hacer llamadas telefónicas por encargo de otra persona, donar dinero a benéficas organizaciones, devolver objetos perdidos, compartir una parte de la remuneración del trabajo con los necesitados, ayudar a un niño extraviado, alertar sobre una posible situación de robo y detenerse a ayudar a una persona en la autopista con el auto dañado. De acuerdo a lo anteriormente desarrollado, se denota las conductas benevolentes realizadas en un determinado contexto o situación, ofrecen una comprensión más específica y práctica de las expresiones de prosocialidad.

Por su parte, Roche (1991, como se citó en Roche, 1995) al considerar agrupamientos para características comunes, expone las siguientes categorías de la conducta prosocial:

*a. Empatía:* Son conductas donde se interpreta emocional y cognitivamente los pensamientos de los otros, al mismo tiempo, se experimentan sentimientos semejantes a los suyos.

*b. Servicio de connotación física:* Es una conducta que suprime acciones que necesita el beneficiado para alcanzar una meta u objetivo, culminando con la satisfacción de éstos.

*c. Escucha profunda:* Son conductas a través de las cuales una persona dirige su atención e interés de forma abierta y paciente durante una conversación respecto al objetivo que un individuo se haya propuesto.

*d. Compartir:* Otorgar alimentos, brindar experiencias significativas, dar ideas y posesiones en beneficio a otras personas.

*e. Consuelo verbal:* Son afirmaciones que se realizan a la otra persona, tanto con el fin de motivar su estado de ánimo o para disminuir un estado de tristeza por el que se encuentre atravesando.



*f. Ayuda física:* Es una conducta exterior que busca brindar apoyo a los demás con el fin de alcanzar un determinado objetivo, que cuenta con la aprobación de ambos agentes participantes, tanto del benefactor como de quien recibe la ayuda.

*g. Unidad y presencia de carácter positiva:* Que, incluyendo otras categorías propuestas, refieren comportamientos de atención, escucha profunda, empatía, vocación de servicio, solidaridad y apoyo con los demás; asimismo, a nivel social, aportan bienestar psicológico, reciprocidad y unión.

*h. Ayuda verbal:* Compartir ideas o experiencias relevantes que son de utilidad para los demás, todo ello con el fin de alcanzar una meta.

*i. Valorización y confirmación positiva de los demás:* Son manifestaciones verbales que asumen la razón de elevar el valor y autoestima del otro, al mismo tiempo que, pueden llevarse a cabo delante de terceras personas.

*j. Solidaridad:* Son conductas físicas o verbales en las que una persona entrega una apertura en la que se consigna a compartir con otros que hayan llegado a experimentar situaciones adversas (Roche, 1991, como se citó en Roche, 1995).

A partir de esta clasificación, se pueden analizar las particularidades que poseen cada categoría de la conducta prosocial, lo que resulta siendo de ayuda para reconocer la forma en la que una persona actúa prosocialmente en determinadas situaciones y en congruencia a necesidades específicas. Además de esta propuesta, González Portal (2000, como se citó en Auné et al., 2014) formuló otra clasificación en forma de contraste, en la que se utiliza una metodología comparativa, dicha tipificación contiene circunstancias particulares que vienen a ser las siguientes:

*a. Conducta prosocial de ayuda en contexto de emergencia vs. conducta prosocial de ayuda en contexto de no emergencia:* Se considera a la primera como la ayuda que se brinda en un contexto de amenaza real, en la que existe la posibilidad de acrecentamiento de dicha situación de peligro, conforme va transcurriendo el tiempo. En contraparte, la segunda es aquella ayuda que se brinda en una situación de no emergencia que está relacionada con eventos que son palpablemente predecibles, claros y ordinarios.

*b. Conducta prosocial solicitada vs. conducta prosocial no solicitada:* En la primera, la conducta específica es requerida por la otra persona; sin embargo, en la segunda la conducta se realiza voluntariamente.

*c. Conducta prosocial en situación de emergencia vs. conducta prosocial institucionalizada:* La conducta prosocial en situaciones de emergencia sucede de forma inesperada y el tiempo es la clave al instante de ofrecer ayuda; en cambio, la conducta prosocial de tipo institucional es realizada en un entorno común u ordinario, surgiendo a partir de motivaciones internas.

*d. Conducta prosocial de ayuda directa vs. conducta prosocial de ayuda indirecta:* En la primera, el observador se interpone en la situación personalmente; en la segunda, se busca la corroboración de otra persona para que desempeñe la función de interponerse directamente.

*e. Conducta prosocial espontánea o no planificada vs. conducta prosocial no espontánea o planificada:* En la conducta espontánea, la ayuda realizada es simple, práctica y rápida, en la que figura una acción aislada; trae consigo una interacción breve del momento con una persona desconocida sin que exista un posible contacto futuro. Por otro lado, en la conducta prosocial no espontánea, el benefactor invierte un mayor costo de tiempo, por tal motivo, existen interacciones que han de caracterizarse por ser recurrentes con el beneficiado.

*f. Conducta prosocial de ayuda identificable vs. conducta prosocial de ayuda no identificable:* La primera manifestación prosocial descrita se enfoca en si es posible identificar al benefactor o si el acto puede mantenerse anónimo; en la segunda, se analizan los aspectos situacionales, criterios personales y temporales para ubicar en qué nivel se encuentra dicha conducta (González Portal, 2000, como se citó en Auné et al., 2014).

La clasificación de tipo de contraposición antes propuesta permite comprender y reconocer abiertamente los tipos de conductas prosociales que se realizan en momentos determinados, además dichos aportes permiten identificar la naturaleza práctica de una acción de ayuda que simplemente puede servir como soporte para la promoción de las conductas prosociales en un contexto institucional como es la Policía Nacional del Perú (PNP).

Sin embargo, las clasificaciones más recientes evitan la cantidad de categorizaciones y suelen ser más generales (Auné et al., 2014). Bajo esta misma línea, otra tipificación de la conducta prosocial la plantean Carlo y Randall (2002) quienes refieren la siguiente: *a. Complaciente:* Es la ayuda a los demás en respuesta a un requerimiento; este tipo de conducta es recurrente, es decir, repetitiva, a diferencia de lo que se consideraría una ayuda espontánea; *b. Pública:* Esta conducta se realiza en frente a individuos que ya desempeñarían la función de espectadores; puede ser gestada, en parte, por el deseo interno de obtener admiración y respeto de los demás; *c. Emocional:* Conceptualizada como una disposición para corroborar con los demás en circunstancias que contienen una carga emocional; por ejemplo, un adolescente que a consecuencia de un accidente muestra llanto y lesiones, dichos sucesos conmueven al espectador para realizar una conducta prosocial; *d. Anónima:* Se ejecuta sin que el beneficiado se entere de quien fue quien realizó la conducta prosocial; *e. En situaciones de emergencia:* Es la conducta en circunstancias en las que, evidentemente, existe una amenaza real y; *f. Altruista:* Es definida

como la ayuda voluntaria debida a la preocupación por el bienestar del otro, trayendo consigo un costo para el beneficiante (Carlo y Randall, 2002).

En conclusión, la literatura muestra una notable diversidad en lo que respecta a los tipos de conducta prosocial, evidenciando su carácter multifacético; estas clasificaciones integran una variedad de acciones dirigidas al beneficio de los demás y, a través de ellas, se promueve el bienestar a nivel individual y comunitario. Las conductas que abarcan desde el altruismo, cooperación, ayuda física y otras, proporcionan un valioso aporte para reconocer, promover y efectuar intervenciones específicas que fortalezcan los vínculos sociales y generen un efecto positivo, aun en contextos como los de la policía.

#### **2.2.2.6 Aportaciones a la conducta prosocial desde los modelos teóricos de la psicología**

##### **- *Psicoanálisis***

Según Martí-Vilar y Martí-Noguera (2011) el presente modelo teórico freudiano, explica la génesis y naturaleza de la conducta prosocial mediante la relación de tres esquemas esenciales de la personalidad que vienen a ser el “ello”, “yo” y el “*súper yo*”; siendo este último componente el encargado de la moralidad y, por lo tanto, explica el desarrollo de la conducta prosocial (Montagud, 2010).

Por su parte, Montagud (2010) refiere dos leyes del psiquismo presentes en el modelo para comprender la conducta prosocial, los cuales son: a) *La búsqueda de la gratificación del ello*, que genera obstáculos en el alcance de la plenitud y, b) *las restricciones sociales generan frustraciones*, que luego son expresadas como deseos agresivos y que, además son reprimidos por el *super yo*. En ese sentido, de acuerdo a estas dos leyes planteadas por Freud, el autor Montagud (2010) refiere que el deseo del altruismo es de naturaleza opuesta a las dos leyes del psiquismo, debido a que no es narcisista, evita satisfacer las tensiones internas y no pertenece a

los valores morales o religiosos que producen estados negativos de culpa o simplemente el miedo a perder la valoración de los demás (Montagud, 2010).

Por otro lado, Freud reflexiona sobre dos puntos que interactúan en la evolución del ser humano, que son la búsqueda de la felicidad individual y la adaptación a una comunidad; donde afirma que, en el desarrollo cultural, la participación en la comunidad implica una renuncia a algunos deseos personales para mantener la armonía social, esta acción puede considerarse como una forma de conducta prosocial, ya que se realizan en beneficio del grupo en lugar de centrarse en la felicidad meramente individual (Freud, 1930).

En conclusión, según este planteamiento, el desarrollo de una conciencia superior con cualidades prosociales rebasa el principio del placer, evitando la individualidad que ocasiona deseos destructivos, agresividad, frustraciones y la ausencia de la salud mental.

#### - *Psicología conductual*

Como se revelará a continuación, las manifestaciones prosociales se consolidan por las consecuencias que éstas generan, convirtiéndose así en reforzadores que promueven su surgimiento y sostenimiento. Skinner, dentro de la psicología conductual, propone la teoría del condicionamiento operante en la que halla diferentes principios que conducen al desarrollo del aprendizaje (García, 2014). Prosiguiendo con lo señalado, Skinner (1971) afirma respecto a la conducta prosocial que el sentimiento de los seres humanos al comportarse de forma positiva en beneficio de los demás es determinado por los reforzadores utilizados. De esta forma, Montagud (2010) refiere que, para el conductismo, la realización de conductas prosociales es afianzado producto de sus propias consecuencias, que terminan desempeñando el papel de reforzadores, mas no por sus procesos intrínsecos como deseos o rasgos de personalidad.

Por otro lado, Paredes y Ayora (2022) mencionan que el conductismo sostiene que las prácticas prosociales se logran aprender mediante los agentes intermediarios sociales que son relevantes y próximos al individuo, los cuales otorgan valoración y aprobación con respecto a sus comportamientos. En ese sentido, podemos deducir que los procesos psíquicos internos que influyen en el desarrollo y ejercicio de las conductas prosociales no son incluidos en la psicología conductista, debido a que sus principios y/o parámetros teóricos, prácticos y experimentales afirman que son producto de los reforzadores sociales que intervienen en la vida cotidiana del sujeto.

- ***Psicología humanista***

Los aportes teóricos del modelo humanista se fundamentan a través de posturas filosóficas, donde se afirman que existe un sentimiento propio de la persona de tipo no egoísta, natural e innato, que se ven reflejados en la práctica prosocial; por medio de este sentimiento, el ser humano recorre el trayecto que se encomiende bajo una orientación que se subyace en la realización de sí mismo (Martí-Vilar y Martí-Noguera, 2011). De esta forma, la conducta prosocial ingresa y se internaliza en el individuo, redefiniéndose como un modo de ayuda indirecto hacia sí mismo (Garaigordobil, 1994, como se citó en Martí-Vilar y Martí-Noguera, 2011).

Del mismo modo, Maslow desarrolló una teoría centrada en las necesidades humanas en forma de pirámide, encontrándose en la cúspide la autorrealización, donde esta última es considerada como una concepción por encima de la salud psíquica; sin embargo, pocos individuos obtienen este logro, convirtiéndose así en una probabilidad escasa de consecución (Montagud, 2010). En ese sentido, Maslow (1968/1972) descubrió a partir de sus investigaciones, que las personas que logran la autorrealización, tienden a manifestar

comportamientos de carácter incondicional, de autotrascendencia y altruismo. Los hallazgos de Maslow sugieren que la realización plena del ser humano está ligada estrechamente a las conductas prosociales; también refieren que la autorrealización no solo comprende el logro de metas individuales, sino que conlleva un sentido de responsabilidad profunda con el bienestar de los otros y la comunidad.

Por otra parte, Carl Rogers, fundador de la terapia centrada en la persona, sostuvo que el ser humano posee el potencial suficiente como para alcanzar la autorrealización y postuló tres componentes relevantes que contienen en sus respectivas estructuras a las conductas prosociales, que se detallan a continuación: a) *Aceptación incondicional*: Es cuando el psicólogo debe otorgar apoyo, aprecio genuino, comprensión y apertura al cliente, en contraste a que solo se den sermones, críticas, acusación y reprensiones; b) *Empatía*: Es la situación en donde el profesional de psicología, con el fin de orientar la exploración terapéutica, debe posicionarse en el lugar en el que se da la experiencia subjetiva del cliente; c) *Congruencia*: Se realiza con el objetivo en el que el cliente genere una visión saludable de sí mismo, la cual se logra cuando el psicólogo propicia las experiencias que favorecen un clima de confianza y de comprensión mutua (Arias, 2015b). De acuerdo a lo antes mencionado, Rogers refiere que, si los componentes adecuados están presentes en la práctica terapéutica, el cliente descubrirá aspectos nuevos de sí mismo, como son la autovaloración, autenticidad y, por último, conseguirá mejorar su calidad de vida (Shostrom, 1965, 00:06:50).

A manera de conclusión, de acuerdo a los aportes de Maslow sobre la autorrealización, podemos deducir que la conducta prosocial en el ser humano es consecuencia de un proceso jerarquizado en donde el individuo tuvo que satisfacer ciertas necesidades y; por otro lado, sobre la terapia centrada en la persona de Rogers, se puede concluir que el uso de los elementos

adecuados durante el tratamiento psicológico, tales como la aceptación, empatía y congruencia, poseen características propias de la prosocialidad, los cuales generan un progreso en la vida psíquica y social del individuo.

- ***Psicología gestáltica***

Respecto a la conducta prosocial y en relación con los estudios del paradigma gestáltico desarrollado por Perls, involucrando el tema de la madurez humana, se refiere que la precariedad de un nivel de conciencia ocasiona la ausencia de un altruismo genuino en el individuo, por consiguiente, afirma que el incremento de conciencia promueve la separación de las expectativas, exigencias, roles impuestos por la sociedad y aplaza la búsqueda de satisfacciones propias de tipo egoísta (Montagud, 2010). En ese entender, apartir del plantamiento de la psicología gestalt y los postulados de Perls, se puede deducir que el desarrollo de un adecuado nivel de conciencia contribuirá a la interiorización y promoción de las conductas prosociales en los individuos.

- ***Psicología cognitiva***

Desde la perspectiva de Guijo (2003) se menciona que el modelo cognitivo ha dirigido su estudio a los procesos cognitivos, afectivos y sociales, tales como: Las estructuras mentales, habilidades para comprender distintos puntos de vista, el modo en cómo procesamos la información; a su vez, la autora añade que estos aportes han corroborado de manera significativa a una explicación más completa sobre el desarrollo de la conducta prosocial. En los párrafos siguientes se detallarán los aportes de la psicología cognitiva respecto a la conducta prosocial desde dos puntos de vista prominentes, como son la teoría del desarrollo cognitivo y la teoría del desarrollo del juicio moral.



De acuerdo a la teoría del desarrollo cognitivo, Piaget propuso que las reglas morales son descubiertas por el individuo producto de las relaciones interpersonales y el progreso cognitivo, mas no son asignadas desde el exterior con castigos sociales; es por ello que el enfoque cognitivo permite el análisis de los juicios verbales de los niños respecto a situaciones en las que se enfrentan a problemas éticos; a medida que los supuestos demuestren problemas morales significativos para el niño, sus razonamientos sobre dichas situaciones permitirán identificar los procesos cognitivos que rigen sus decisiones y acciones (Carrera et al., 2004). Acotando a lo mencionado, Piaget también expone tres etapas sobre el desarrollo moral, los cuales son: Heteronomía, fase intermedia y autonomía (Martí-Vilar y Martí-Noguera, 2011); donde explica que la posición en alguna de estas etapas determinará el grado de reciprocidad, cooperación e interiorización de valores morales, resultando una mayor probabilidad de la práctica prosocial en la última fase (Carrera et al., 2004).

Por otro lado, dentro del presente modelo, Kohlberg ha proporcionado tres niveles de desarrollo moral, que influyen en la prosocialidad, puesto que a medida que los individuos avanzan en estas etapas, sus desiciones morales serán basadas y orientadas hacia principios éticos y de equidad; siendo los cuales: a) El nivel preconvencional, b) nivel convencional y, c) finalmente el nivel postconvencional (Kohlberg, 1992). De esta manera, se puede afirmar que el enfoque cognitivo pone énfasis en los procesos psíquicos que permiten reconocer los factores influyentes de la actividad prosocial como postula Piaget, obteniéndose así beneficios para proponer estrategias y métodos para la inducción de conductas prosociales en las primeras etapas de vida del desarrollo humano que, a su vez, proyectan una inversión a futuro para la formación de una generación de adultos que tengan mayores interacciones en sus entornos sociales que sean satisfactorias y preponderen el bienestar común.

- ***Modelo cognitivo-conductual***

Según Beck y Haigh (2014) el presente es un modelo psicoterapéutico que se encarga de actividades como la revisión y monitorización de las conductas del individuo, dichas actividades pueden ayudar a reconocer las que deterioran su salud mental; seguidamente, el terapeuta usa tales hallazgos para ayudar a la persona a comprender la relación entre sus emociones, pensamientos y conductas; además, añaden que en algunos casos, durante el proceso psicoterapéutico, resulta importante la inducción de las prácticas prosociales.

En la misma línea, Robles (2010) afirma que en el presente modelo se llevaron a cabo programas de intervención que persiguieron el objetivo de modelar las conductas negativas, reestructurar pensamientos y fomentar la conducta prosocial en las personas. Siendo los autores Cunningham et al. (1995) quienes plantearon un programa grupal que constó de 11 a 12 sesiones semanales, los cuales se centraron en habilidades para resolver situaciones difíciles, prestar o mantener atención y reforzar conductas prosociales; de esta manera, los resultados informaron mejoras significativas en los problemas de conducta en el hogar y, a los seis meses de seguimiento, los cambios y/o logros se conservaron en los participantes.

Por otra parte, Piñeros y Morales (2022) realizaron un estudio en el presente modelo, en el cual se evidenció que las habilidades genuinas del terapeuta tales como la aceptación incondicional, la empatía, la escucha abierta y la transparencia, que son elementos propios de la alianza terapéutica, fomentan y promueven la práctica de las conductas prosociales. Respecto al modelo cognitivo-conductual, podemos afirmar que promueve conductas positivas y en particular, directa e indirectamente, la prosocialidad; asimismo, mediante sus técnicas terapéuticas, induce aspectos adaptativos en la persona y, en consecuencia, estos logros permiten la realización de conductas de ayuda, donde se aprecia que la práctica de las conductas

prosociales trae consigo beneficios sustanciales a quienes recurran a la intervención subyacente en el modelo cognitivo-conductual.

- ***Psicología positiva***

Seligman y Csikszentmihalyi (2000) proponen que la psicología positiva se centra en incentivar la construcción de cualidades positivas en contraste con abordar aspectos negativos del ser humano; de esta manera, sostienen que en el presente modelo se abordan los siguientes niveles: a) *Nivel subjetivo*: Se encuentra el bienestar, satisfacción en el pasado, la felicidad en el presente, certidumbre y confianza para el futuro; b) *Nivel individual*: Se incluyen rasgos positivos de la persona como el talento, amor, sensibilidad a la estética, autenticidad y la espiritualidad y; c) *Nivel grupal o social*: Incluyen actitudes que promueven de forma positiva la ciudadanía, así como la educación, responsabilidad, conductas prosociales, asertividad y principios morales (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

A nivel grupal, la conducta prosocial mediante el mecanismo de cooperación dentro del marco de la psicología positiva, estimula a la unión grupal, disminuye las conductas delictivas o antisociales, incrementa las habilidades interpersonales, el desarrollo moral y la resolución de problemas (Garaigordobil, 2004); es así que, respecto al ejercicio de la prosocialidad, se facilita la consecución de resultados beneficiosos en cuanto al cambio de conductas negativas de un individuo (Arias, 2015a; Gutiérrez et al., 2011).

Asimismo, a partir de los aportes de la psicología positiva, se consideran a las conductas prosociales como factores que conducen a la plenitud psicológica con resultados positivos a nivel individual y social (Arias, 2015a; Gutiérrez et al., 2011). Por lo tanto, es sustancial resaltar que la psicología positiva investiga, estimula y promueve las conductas prosociales, considerando a éstas como cualidades y factores sustanciales no solo para mejorar el bienestar psicológico, sino

también para la formación de atributos como el fortalecimiento moral, las destrezas de carácter interpersonal y solución de conflictos.

**- *Mindfulness***

A nivel de efectos de la práctica del mindfulness, la literatura científica ha puesto énfasis en el estudio con respecto a las consecuencias intrapersonales del mindfulness; no obstante, se están descubriendo poco a poco las consecuencias interpersonales que acontecen a través de la praxis de la atención plena y más aún en los entornos laborales (Donald et al., 2019; Kudesia, 2019). Por otro lado, siendo la ínsula una región cerebral que se encuentra vinculada con el procesamiento de las experiencias emocionales de los otros, las prácticas basadas en mindfulness están relacionadas con el incremento de la actividad en la zona cerebral de la ínsula (Farb et al., 2007); por lo que se puede afirmar que el mindfulness hace que los individuos puedan ser mucho más conscientes de las necesidades de quienes los rodean (Hafenbrack et al., 2020). Como se puede evidenciar, a nivel neurocientífico, la zona insular del cerebro comparte, a nivel funcional, tanto la experimentación de las prácticas derivadas de mindfulness en las personas como el reconocimiento de las necesidades y emociones que se perciben de los otros, convergiendo así en la facilitación de probabilidades en las que se susciten mayores conductas prosociales.

Aunque todavía no se encuentran muchas investigaciones respecto a la indagación del mindfulness y sus asociaciones con la prosocialidad, existe un estudio que menciona que las personas que practican el mindfulness y sus dimensiones, como vienen a ser la bondad amorosa y la respiración, promueven la realización de las conductas prosociales, incluso en entornos laborales (Hafenbrack et al., 2020). La atención plena incrementa los comportamientos en los cuales se hayan relacionados la compasión, el enfocarse en los demás y la empatía (Donald et al., 2019). Como se puede apreciar, el mindfulness y también sus expresiones como la respiración

consciente y la bondad amorosa, pueden llegar a ser capaces de promover las conductas prosociales y los comportamientos que se encuentren implicados en el enfocarse en los otros y en las manifestaciones de empatía y de compasión.

### **2.2.2.7 Aportes a la conducta prosocial desde otros modelos teóricos de la psicología**

Existen otros aportes que también contribuyeron y explicaron a la conducta prosocial, por lo cual es importante mencionarlos, siendo los siguientes:

#### **- *Teoría del aprendizaje social de Bandura***

Según Myers y Twenge (2019) el aprendizaje vicario enfatiza que la imitación, la observación, e incluso, la experiencia de recompensas y castigos, facilitan la obtención de aprendizajes comportamentales de carácter social. En esa línea, Gonzáles (2000, como se citó en Farfan Saravia, 2021) menciona que, a partir de la teoría del aprendizaje social, se ponen en manifiesto tres mecanismos para el desarrollo de las conductas prosociales: a) Modelado; b) repetición de la conducta y; c) mantenimiento de conducta.

Desde esta perspectiva, el ser humano busca llevar a cabo acciones prosociales para beneficiarse a sí mismo, de esta manera, las motivaciones del individuo vienen a ser consideradas como egoístas; asimismo, el desarrollo de las conductas de ayuda se sustenta a través de las experiencias de modelamiento en el transcurso de la vida (Carrera et al., 2004). En consecuencia, este modelo teórico destaca el afianzamiento de las conductas prosociales por medio de la observación y la consecuente imitación de estas acciones.

#### **- *Teoría de la psicología evolucionista***

Esta teoría psicológica aporta a la conducta prosocial precisando en la supervivencia de los genes, como parte de la naturaleza de la vida, considerándolos como un mecanismo de adaptación para la supervivencia aun después de la muerte del ser vivo; puesto que, los genes

siguen existiendo con una predisposición concerniente de aguardar y garantizar el futuro de la descendencia (Myers y Twenge, 2019). En conformidad a lo mencionado, la teoría evolucionista pretende explicar que las conductas prosociales se basan en mecanismos como la selección de grupo, la selección de parentesco y el altruismo recíproco (Penner et al., 2005; Arias, 2015a).

Los autores Myers y Twenge (2019) definen estos mecanismos de la siguiente forma: a) *Altruismo recíproco*: Es cuando la persona que se encargó de brindar la ayuda necesaria, espera ser ayudado en el futuro, en retribución de lo que hizo; b) *Selección de grupo*: Se refiere a los grupos que ofrecen tanto protección como ayuda entre sí, en los que prácticamente se incrementan las posibilidades de preservación y, por ende, de sobrevivencia y; c. *Selección de parentesco*: Se refiere a la ayuda dirigida a familiares cercanos, conllevando a que también se pueda tener una garantía con respecto a la supervivencia de los genes (Myers y Twenge, 2019). En ese contexto, el individuo ayuda a los demás y al mismo tiempo busca reciprocidad, lo que incluye la cooperación dentro de grupos específicos y el apoyo basado según el parentesco, pretendiendo alcanzar la propia preservación genética hacia las futuras generaciones.

#### - *Teoría del intercambio social*

La teoría del intercambio social, desarrollada por John Thibaut, toma en cuenta las interacciones sociales en forma de intercambio, donde las personas buscan incrementar los beneficios para sí mismos, enfatizando la consideración en ciertos límites intrínsecos imparciales; de tal manera que, quienes hayan sido favorecidos, respondan a dichos beneficios que hayan conseguido (American Psychological Association, 2009/2010).

Hay que precisar que según esta teoría, las relaciones con otros son como convenios, en los que las personas buscan obtener un mínimo de costos, aspectos perjudiciales o de desgaste en las interacciones sociales y, a su vez, hallar los mayores favorecimientos posibles; el intercambio

social no refiere que se debe de enfocar solo en asumir beneficios y costos, sino en que tales consideraciones predican los rumbos y, por ende, las manifestaciones de la conducta humana; por ejemplo, en la conducta de donación de sangre, el individuo interiormente realizará los cálculos concernientes respecto a realizar dicha acción o no, en el que tomará en cuenta diversos aspectos como el dolor de la aguja, el sentirse bien con ayudar a quien necesite la donación, el tiempo que invertirá, el cansancio y entre otros; es así que, según esta teoría los cálculos intrínsecos, condicionan las decisiones de no brindar ayuda o, por lo contrario, optar por llevarlas a cabo (Myers y Twenge, 2019).

#### **2.2.2.8 Factores que influyen en el desarrollo de la conducta prosocial**

En el marco de los factores que influyen en la conducta prosocial, Martí-Vilar y Lorente (2010, como se citó Martí-Vilar y Martí-Noguera, 2011) exponen una clasificación desde una perspectiva cognitiva y evolutiva; al mismo tiempo, proponen que estos factores potencian el desarrollo de una sociedad orientada a la práctica de conductas prosociales y de responsabilidad social, entre ellos son: a. *Los procesos cognitivos*, como la interpretación de la realidad, valoración ética, nivel de desarrollo cognitivo y el tomar en cuenta diferentes puntos de vista; b. *Procesos emocionales o afectivos*, como la empatía, estado psicoemocional, el sentimiento de culpa y aspectos que se adentren en la inteligencia emocional; c. *Factores de la personalidad*, como la autonomía, percepción de responsabilidad, habilidades sociales y también la determinación de los tipos de personalidad; d. *Factores como el sexo y la edad*; e. *Factores situacionales*, como el entorno cultural, la presencia de observadores y, a su vez, de patrones de naturaleza altruista y; f. *Factores sociales*, como los medios de comunicación social masiva, el grupo familiar y las congregaciones de pares (Martí-Vilar y Lorente, 2010, como se citó Martí-Vilar y Martí-Noguera, 2011).

Bajo otra perspectiva, Garaigordobil (2014) llevó a cabo una revisión teórica de los factores que influyen en el desarrollo de la conducta prosocial, los cuales se detallan a continuación:

*a. Factores del contexto familiar:* Según Garaigordobil (2014) los padres son las principales figuras para la transmisión de valores a los niños, a su vez el incremento de las conductas prosociales en los niños es consecuencia de progenitores que muestran un modelo de seguridad equilibrado, en el que enseñan a sus hijos a que no lastimen a los demás; son figuras altruistas en sus interacciones sociales, que refuerzan las conductas positivas de sus hijos, instruyendo bajo el cimiento de una crianza que se sustenta en la reflexión moral. Asimismo, Arias (2021) refiere que los estilos de crianza usados por los padres son fundamentales en el desarrollo psicológico del individuo, ya que influyen de forma directa en la promoción de las conductas prosociales.

En la misma línea, Huamani y Villar (2019) expresan que la familia es un factor que asegura en el niño la adquisición de recursos para la socialización, tales como las expresión emocional y comunicativa, seguridad en sí mismo y la ayuda en beneficio de los demás. En ese sentido, Mesurado y Richaud (2016) describen también que las interacciones familiares entre padres e hijos predicen el destino de las relaciones con las demás personas en su adultez y, a su vez, influyen en lo concerniente a sus habilidades sociales, vivencias positivas, empatía, la percepción positiva sobre los otros y, por último, en el desarrollo de la conducta prosocial.

Además, existen estudios donde se ha demostrado que las expectativas de los padres direccionadas a sus hijos pueden determinar el fomento o disminución de las conductas antisociales y prosociales (Mestre et al., 2014). Bajo este entender, un niño que se desarrolla en un ambiente familiar violento, acompañado de la falta de un apego saludable, posteriormente en



la adolescencia, adultez o durante el transcurso de su vida existirá la probabilidad de desarrollar conductas violentas; por tal motivo, un ambiente familiar saludable cumple un rol eficaz en el establecimiento de vínculos sociales, los cuales fomentan el desarrollo de las conductas prosociales (Cryan, 2020). Por lo tanto, es importante mencionar que el factor familiar es trascendental para el desarrollo de las conductas prosociales; asimismo, la enseñanza y la promoción de la prosocialidad en la niñez forjará un porvenir positivo en su adultez y en su respectivo desenvolvimiento como parte integrante e influyente de su comunidad.

*b. Factores biológicos:* Los factores biológicos que influyen en la conducta prosocial se explica en conformidad a la teoría evolutiva, en donde se puede observar conductas de sacrificio que los padres realizaban en beneficio de sus hijos, de esta forma, las conductas prosociales son explicadas mediante el factor genético, que considera que la prosocialidad es realizada con el fin de aguardar a los sujetos que comparten su mismo genotipo, para asegurar y salvaguardar la supervivencia de sus próximas generaciones; sin embargo, este factor resulta siendo controvertido debido a que existen también progenitores que simplemente no muestran conductas positivas hacia sus hijos, sino por lo contrario, cometen conductas violentas y extremas en contra de ellos (Garaigordobil, 2014).

Por otro lado, Kassin et al. (2014/2015) desde la perspectiva evolutiva para explicar el desarrollo de la conducta prosocial, refieren dos factores como la selección de parentesco y el altruismo recíproco, los cuales mediante la práctica en el transcurso del tiempo pueden convertir la prosocialidad en conductas que se caractericen por su universalidad y que han de ser inherentes en los individuos. Para concluir, se puede afirmar que a nivel biológico las conductas prosociales se encuentran influenciadas por el genotipo, es decir, la ayuda se brinda entre personas que comparten genes en común y, por otro lado, bajo el criterio de la perspectiva

evolucionista concerniente al altruismo recíproco, donde los individuos llevan a cabo conductas prosociales con la expectativa de recibir beneficios similares en el futuro.

*c. Factores culturales:* Actualmente se ha demostrado que las normas establecidas en la cultura, expectativas de la sociedad y los valores que el ser humano incluye inserta para sí mismo durante el proceso de socialización, serán cruciales en los integrantes de dicha cultura la praxis o no de las conductas prosociales, por ende, existen contextos culturales donde la práctica de conductas prosociales es constante y al mismo tiempo se promueven habilidades de cooperación en los niños; no obstante, también existen otros contextos en los que las personas se caracterizarán por ser individualistas y egoístas (Garaigordobil, 2014). En ese sentido, el desarrollo de la conducta prosocial no es igual ni tampoco se dará de la misma manera en todas las personas debido a las diferencias culturales que ostentan entre sí (Arias, 2015a).

Un estudio transcultural realizado por Van Doesum et al. (2021) en donde se evaluó la atención social y la prosocialidad de 31 países desarrollados a nivel mundial con la colaboración de 8,354 participantes, evidenció que la atención social revela variaciones en los países de estudio; de esta forma, se demostró que los individuos de un país con un nivel de atención social más compacta que comprenda la inclusión de conductas prosociales, manifiestan un mayor compromiso con la protección del medio ambiente. Es por ello que la riqueza y abundancia cultural hacen que existan disimilitudes entre las conductas características y propias de las sociedades en los contextos mundiales, donde las culturas que incorporan la prosocialidad en sus costumbres son las que denotan una mayor responsabilidad colectiva hasta con el cuidado de la naturaleza.

Por otro lado, Arias (2015a) en conformidad a estudios transculturales, afirma que existen diferencias entre culturas respecto a la práctica de conductas prosociales; sin embargo, a nivel

individual, los factores y procesos psicológicos de la prosocialidad son técnicamente los mismos en todos los seres humanos. Asimismo, actualmente se acepta que la cultura condiciona socialmente y promueve conductas específicas en sus integrantes, haciendo que exista un papel de impacto trascendente en la práctica constante de conductas prosociales en la sociedad y, a su vez, en la motivación que una persona pueda tener con respecto a para brindar ayuda o no a quien lo necesite (Garaigordobil, 2014).

#### **2.2.2.9 Conducta prosocial en policías**

La institución policial y su servicio en la comunidad son esenciales; asimismo, posee el potencial para fomentar de diferentes maneras la prosocialidad que son reflejadas mediante el respeto a las normas comunitarias, protección a los ciudadanos, erradicación de comportamientos antisociales y la cooperación en el desarrollo social. Sin embargo, Patil y Lebel (2019) señalan que la motivación prosocial de los policías puede verse afectada de modo adverso por la percepción de imagen en la que el público no comprende las complicaciones del ejercicio de sus funciones. Por lo que las conductas prosociales de los policías pueden disminuir la percepción de rechazo e incompreensión por parte de las personas que recurran a sus servicios.

Siguiendo la línea de investigación de Bailey et al. (2021) en lo que respecta a la prosocialidad y la etapa de la adultez, especifican que es en esta etapa del desarrollo humano donde es maximizada y que ha de ser comprendida en tres niveles: a. *Micro*, donde se focaliza en los procesos intraindividuales y neurobiológicos, es decir, de los procedimientos internos de quien manifiesta el comportamiento prosocial; b. *Meso*, correspondiente a los mecanismos interpersonales y la vinculación entre el receptor y quien presta la ayuda y, por último; c. *Macro*, cuyo abarcamiento está en las organizaciones, más específicamente en el desenvolvimiento de trabajo o en contextos grupales específicos (Bailey et al., 2021). De acuerdo con lo mencionado,

el presente estudio no solo se remite a la comprensión a nivel macro u organizacional de la prosocialidad, sino que también abarca el nivel meso o interpersonal; por lo que, a partir de ser comprendidas estas orientaciones, se faculta una mejor comprensión de las conductas prosociales que acontecen en los policías.

Por otro lado, la prosocialidad en un ambiente institucional está relacionada íntimamente con las conductas socialmente esperadas, debido a que existen ciertas ideas y suposiciones culturales, las cuales refieren que los individuos tienen el deber de realizar acciones en beneficio de los demás, considerando estas acciones, de algún modo u otro, como correctas (Baruch et al., 2004). En tal forma, se puede deducir que la sociedad lleva consigo expectativas sobre la manera correcta de la actuación policial, tanto a nivel individual y como institucional, en diferentes situaciones en las que se requieran acciones prosociales.

#### **2.2.2.10 Conducta prosocial organizacional**

El estudio de la conducta prosocial y su relación con el ámbito organizacional es de interés para los investigadores, los cuales mediante los aportes teóricos y experimentales otorga una explicación sobre las motivaciones que impulsan los actos benevolentes en el individuo. Los autores Brief y Motowidlo (1986) definen la conducta prosocial organizacional como aquellas acciones realizadas por un miembro de una organización con el fin de promover un bienestar en el otro individuo o grupo con los cuales desempeña sus funciones dentro de la organización. En el mismo sentido, Bolino y Grant (2016) sostienen que las conductas prosociales en las organizaciones son aquellas acciones que preservan y promueven el bienestar de los individuos, grupos sociales u organizaciones.

Por su parte, Katz (1964) realizó una descripción de tres tipos de conductas, los cuales son relevantes para el funcionamiento de una organización y sobre todo la tercera descripción

que promueve conductas prosociales, siendo los siguientes: a) La permanencia y unión dentro de la organización; b) Ejecutar funciones de forma responsable y confiable y; c) Realizar funciones innovadoras e ir más allá de la asignación de los roles, tales como las conductas de cooperación, advertir sobre situaciones que perjudiquen a la organización, sugerir ideas constructivas, identificación con la institución fuera del trabajo, auto-capacitación para asumir responsabilidades altas. Por lo que, la prosocialidad también se constituye como una pieza crucial dentro de la operatividad de las organizaciones, extendiéndose y trascendiendo los límites que corresponden al reparto de responsabilidades o cargos.

Respecto a los beneficios que promueven la prosocialidad en contextos organizacionales, Xiaoping et al. (2019) describen los efectos que ocasionan su práctica, los cuales se dividen en dos niveles: a) *Nivel individual*, conllevando a la actitud laboral, desempeño laboral y éxito profesional y b) *Nivel organizacional*, en el que se encuentra la innovación y creatividad organizacional, disminución en cambios de personal y optimización de la organización. Respecto a la presente investigación, se puede afirmar que la promoción de la conducta prosocial en efectivos policiales puede aportar mejoras en la relación interpersonal de los policías y que genere un servicio óptimo que resulte siendo, a fin de cuentas, una proyección innovadora que impulse y revitalice una adecuada atención a la comunidad.

#### **2.2.2.11 Psicología social y conducta prosocial**

Es necesario tomar en cuenta lo que la literatura refiere con respecto a la prosocialidad y sus asociaciones con edad y género como para tener un panorama más amplio de cómo es que esta variable se expresa a nivel social. La psicología social ha entregado especial atención al estudio de la conducta prosocial, mencionando que se encuentra correlacionada positivamente con la edad (Putnam, 2000, como se citó en Auné et al., 2014); inclusive se considera que la edad

influye tanto en la valoración como en el significado que se les otorga a las conductas prosociales (Eisenberg et al., 2006). En lo que respecta al género, las mujeres son las que muestran mayores manifestaciones prosociales (Inglés et al., 2009); también ellas ejercen prioridad de conductas de connotación prosocial en entornos que impliquen vínculos interpersonales a largo plazo (Caprara & Steca, 2005). No obstante, cuando se perciben con precisión las necesidades y se requieren de acciones que sean rápidas e inmediatas, son los varones quienes ejercen una mayor prosocialidad (Auné et al., 2014).

Como las manifestaciones de la conducta prosocial van incrementándose conforme la edad también lo hace, los estudios de esta variable en la adultez indican que la prosocialidad expresada a través del voluntariado o de la donación, son actos exclusivos de los adultos (Auné et al., 2019; De La Cruz et al., 2021); esto se debe a que esta población dispone de los suficientes recursos económicos como para poner en práctica estas conductas (Penner, 2002). Por lo que investigar sobre la conducta prosocial en policías, quienes por el ejercicio de sus funciones se encuentran en la etapa de la adultez, enriquece la indagación de los actos prosociales exclusivos y propios de esta población, como son el llevar a cabo donaciones y participar de voluntariados.

Incluso la psicología social trata de determinar los factores que ejercen influencia en la conducta prosocial, entre los cuales están los que son culturales (Van Doesum et al., 2021), de contexto familiar (Garaigordobil, 2014) o biológicos (Fortuna & Knafo, 2014). La importancia de las conductas prosociales adquiere especial atención al estar correlacionada con una mejor autoestima, rendimiento de tipo académico y estabilidad emocional (Caprara et al., 2012); a su vez, la prosocialidad actuará como un factor protector contra las conductas antisociales, la depresión y la ansiedad (Pastorelli, 2015).

La psicología social pone énfasis en la indagación respecto a la comprensión de las aristas que conciernen a la conducta prosocial, como es el caso de sus características, en las que se destacan como predictores que promueven las manifestaciones prosociales a los rasgos de autoeficacia, las creencias y valores de las personas (Caprara et al., 2012), la empatía (Batson, 2011; Wang et al., 2019) y la agradabilidad (Caprara et al., 2009). Por los puntos de vista expuestos en este apartado, se considera que la presente investigación se circunscribe en la rama concerniente de la psicología social, ya que no solo se ciñe en conocer a la conducta prosocial en el entorno laboral en el que se desenvuelven los policías que ejercen sus funciones en las comisarías; sino que pretende indagar cómo es que se manifiesta la variable de la prosocialidad en sus vidas, tomando en cuenta los distintos entornos y las relaciones interpersonales en las que interactúan, como vienen a ser sus familias, contextos de amistades, conyugales, relaciones con vecinos y entre otros; también cabe precisar que es el mismo instrumento de evaluación el que considera la manifestación de las conductas prosociales de quienes son evaluados como personas, en sus diferentes entornos sociales de interacción, no solo en el contexto de trabajo como policías; por lo que se pretende conocer si la prosocialidad es una característica en común en el servicio que ofrecen a la comunidad cusqueña.

#### **2.2.2.12 Modelo teórico planteado por De La Cruz et al.**

Los primeros estudios de la conducta prosocial resaltaban una gran cantidad de dimensiones (Roche, 1998); algunos investigadores consideran que su estudio científico clásicamente ha sido entendido como multidimensional. Sin embargo, según la literatura científica, en los últimos años se han presentado indagaciones correspondientes a un número más limitado en cuanto al establecimiento de factores o dimensiones generales (Auné y Atorresi,

2017). Bajo este entender, De La Cruz et al. (2021) en el marco de las dimensiones de la “Escala de Conducta Prosocial para Adultos”, propugnan las siguientes dimensiones:

- *Donación*: Viene a ser la entrega tanto de recursos humanos como materiales, de carácter voluntario, con la finalidad de conseguir beneficios para los demás (De La Cruz et al., 2021). Esta dimensión es considerada de manera preferente en lo que viene a ser la población adulta (Auné et al., 2019); debiéndose a que la donación puede ser más habitual o tener su ocurrencia de manera más frecuente a causa de que cuentan con la economía necesaria para donar (Penner, 2002).

- *Ayuda emocional*: En esta dimensión se encuentran aquellas acciones que están destinadas a ofrecer atención, compañía y, a su vez, apoyo verbal para quienes presentan una dificultad o problema (De La Cruz et al., 2021). Estas manifestaciones prosociales, al resaltar en los vínculos interpersonales tanto el compromiso como la reciprocidad, son más habituales en sociedades o culturas colectivistas donde se enfatizan de manera primordial a la comunidad antes que el individuo (Mullen & Skitka, 2009). Si se toma en cuenta que, inicialmente, los demás se encuentran atravesando por problemas, entre los ejemplos que se hallan dentro de esta dimensión están el abrazar para confortar a alguien, consolar, escuchar atentamente, compartir experiencias y aconsejar para que se puedan resolver las situaciones de otros (De La Cruz et al., 2021).

- *Ayuda instrumental*: En este factor se encuentran las acciones encargadas de brindar asistencia, tanto material como física, a quienes lo requieran (De La Cruz et al., 2021). Estas conductas se caracterizan porque son más comunes en cuanto a su ocurrencia en el diario vivir (De La Cruz y Rivera-Aragón, 2021); a su vez, es necesario indicar que necesitan de poco esfuerzo y representan un bajo costo para quien las llevan a cabo (McGuire, 1994). Entre los ejemplos de estas expresiones prosociales encontramos el compartir bebidas o alimentos, cargar



objetos pesados, el apoyo que se brinda en el ejercicio de las labores o de trabajo y, por último, prestar cosas o dinero a otros, en los que se espera una correspondiente devolución (De La Cruz et al., 2021).

- *Voluntariado*: Esta dimensión se encuentra definida como la participación en agrupaciones u organizaciones, donde se llevan a cabo acciones que están caracterizadas por una correspondiente planificación, además de ser voluntarias, con las que se pretende que, quienes estén necesitados, puedan ser beneficiados o favorecidos (De La Cruz et al., 2021). Lleva consigo, por parte de quien efectúa estas conductas, cierto nivel relativo al autosacrificio en áreas de la persona como la familia, el dinero, tiempo o hasta la salud (Hogg & Vaughan, 2018). Incluso a través del voluntariado, se brinda a los otros tanto de principios relacionados con el civismo como de una noción de comunidad (Omoto & Snyder, 2002).

## **2.3 Definiciones conceptuales**

### **2.3.1 Espiritualidad**

La espiritualidad viene a ser el ámbito del ser humano concerniente al modo en que las personas buscan y a su vez manifiestan su expresión en lo que respecta al propósito, el significado o sentido de la vida y la manera en la que se da la experimentación en cuanto al vínculo con la naturaleza, los otros, el instante, uno mismo, lo sagrado o también lo que se considere como significativo (Puchalski et al. 2009).

### **2.3.2 Conducta prosocial**

La conducta prosocial se define como la agrupación de acciones sociales que son consideradas como positivas, llevándose a cabo con el objetivo de beneficiar a los otros, de manera voluntaria, siendo motivadas por aspectos afectivos o socio-morales; donde cabe resaltar

que estos actos se ejercen cuando se tiene una percepción concerniente a la necesidad de los demás (De La Cruz y Rivera-Aragón, 2021).

### **2.3.3 Policía**

El policía tiene la función principal de asegurar, mantener y restablecer el orden interno; además, ofrece ayuda y protección tanto a las personas como a la comunidad; es responsable de velar por el cumplimiento de las leyes, la seguridad del patrimonio privado y público; dedicándose, asimismo, a la prevención, investigación, lucha contra la delincuencia, supervisión y control de las fronteras (Constitución Política del Perú, 1993, Art. 166).

### **2.3.4 Comisaría**

La comisaría es una célula básica u órgano desconcentrado de la Policía Nacional del Perú; esta encargada de planificar, organizar, dirigir, coordinar, ejecutar y controlar actividades y procedimientos policiales relacionados con el orden, prevención, seguridad, investigación y denuncia de delitos y faltas; además, es responsable de resguardar la seguridad del patrimonio privado y público, salvaguardar a las personas y sus bienes, garantizar el cumplimiento de las leyes y mantener una relación cercana con la comunidad, gobiernos locales y regionales, impulsando la participación de su personal en acciones a favor de la seguridad ciudadana, contribuyendo el desarrollo socioeconómico de su jurisdicción (Decreto Supremo N° 026-2017-IN, 2017).

### **2.3.5 DIVOPUS**

La División de Orden Público y Seguridad se encuentra bajo el mando de un oficial superior activo que desempeñe la función de Coronel o Comandante, es considerada como una unidad orgánica descentralizada de la PNP, con una naturaleza activa, metódica y competente; está encargada de la coordinación, supervisión y estructuración de las actividades de las unidades

especializadas y comisarías para la concierne indagación y evitación delictiva (Decreto Supremo N° 026-2017- IN, 2017).

### **2.3.6 Macro Región Policial**

Es un órgano desconcentrado de naturaleza tanto operativa como técnica que lleva a cabo actividades y diligencias específicas en una o dos Regiones Policiales, donde se desempeña en proyección y también por comisión, desplegando comando y supervisión; siendo conducido por oficiales de armas que coincidan con la categoría de General; cabe precisar que, para la presente investigación en marcha, la VII Macro Región Policial está integrada por las Regiones Policiales tanto de Cusco como de Apurímac, contando con la ciudad del Cusco como nodo central (Decreto Supremo N° 026-2017- IN, 2017).

## Capítulo III

### Hipótesis y variables

#### 3.1 Formulación de Hipótesis

##### 3.1.1 Hipótesis general

**Hi:** Existe relación positiva y significativa entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

$$\text{Hi: } r_{xy} \neq 0$$

**Ho:** No existe relación positiva y significativa entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

$$\text{Ho: } r_{xy} = 0$$

##### 3.1.2 Hipótesis específicas

**Hi1:** Existe relación directa y significativa entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

**Ho1:** No existe relación directa y significativa entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

**Hi2:** Existe relación positiva y significativa entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

**H02:** No existe relación positiva y significativa entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

**H13:** Existe relación significativa entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

**H03:** No existe relación significativa entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

**H14:** Existe relación significativa entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

**H04:** No existe relación significativa entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

### **3.2 Variables**

**Variable 1:** Espiritualidad

**Variable 2:** Conducta prosocial



				- Busco la belleza emocional y espiritual de la vida.		Necesidades espirituales: Nivel bajo (6-13), medio (14-21) y alto (22-30).
			Necesidades espirituales	- El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor. - Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás. - Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida. - Trato de alcanzar la paz interior y la armonía. - Busco un propósito a la vida. - Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	16, 17, 21, 22, 23 y 24.	Armonía Social: Nivel bajo (2-4), medio (5-7) y alto (8-10).
			Armonía social	- Busco vínculos emocionales fuertes con las personas que me rodean. - Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	25 y 26.	
Variable 2	La conducta prosocial se define como la agrupación de acciones sociales que son consideradas como positivas, llevándose a cabo con el objetivo de beneficiar a los otros, de manera voluntaria, siendo motivadas por aspectos afectivos o socio-morales; donde cabe resaltar que estos actos se ejercen cuando se tiene una percepción concerniente a la necesidad de los demás (De La Cruz y Rivera-Aragón, 2021).	Es la Escala de Conducta Prosocial para Adultos (De La Cruz et al., 2021), compuesto por 21 ítems con cinco opciones de respuesta que son: “Nunca” (1), “Algunas veces” (2), “Regularmente” (3), “Casi siempre” (4), “Siempre” (5); tiene como dimensiones las siguientes: “Voluntariado”, “Ayuda emocional”, “Ayuda instrumental” y “Donación”.	Voluntariado	- Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad. - Participo voluntariamente en campañas informativas de seguridad ciudadana en comunidades vulnerables. - Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a los demás. - Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan. - Participo voluntariamente en centros comunitarios.	2, 13, 16, 18 y 21.	Escala de Conducta Prosocial para Adultos (De La Cruz et al., 2021).  <b>Escala Likert</b> (1-5) -Nunca (1) -Algunas veces (2) -Regularmente (3) -Casi siempre (4) -Siempre (5)
			Ayuda emocional	- Aconsejo a los demás para que puedan resolver sus problemas. - Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas. - Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan. - Cuando los demás tienen problemas, comparto mis experiencias para consolarlos. - Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo. - Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	1, 3, 4, 6, 7 y 8.	<b>Puntuación general</b> -Nivel bajo de conducta prosocial (21-48). -Nivel medio de conducta prosocial (49-76). -Nivel alto de conducta prosocial (77-105).
			Ayuda instrumental	- Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas. - Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	12, 14, 15, 17, 19 y 20.	<b>Puntuación de dimensiones</b> -Voluntariado: Nivel bajo (5-11), medio (12-18) y alto (19-25). -Ayuda emocional: Nivel bajo (6-13), medio (14-21) y alto (22-30).

---

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comparto alimentos o bebidas con quien lo necesita.</li> <li>- Presto dinero para ayudar a los demás.</li> <li>- Presto mis cosas cuando alguien las necesita.</li> <li>- Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque no sea mi responsabilidad.</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>-Ayuda instrumental: Nivel bajo (6-13), medio (14-21) y alto (22-30).</li> <li>-Donación: Nivel bajo (4-9), medio (10-14) y alto (15-20).</li> </ul>
Donación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dono ropa, frazadas o alimentos para los necesitados.</li> <li>- Participo en colectas para apoyar actividades solidarias de mi comunidad.</li> <li>- Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.</li> <li>- Dono juguetes o libros a niños(as) necesitados(as).</li> </ul>	5, 9, 10 y 11.	

---

*Nota.* Se aprecian las definiciones constitutivas, definiciones operacionales, dimensiones, ítems e instrumentos de ambas variables.



## Capítulo IV

### Metodología

#### 4.1 Enfoque, tipo y nivel de investigación

**Enfoque cuantitativo.** Como según mencionan Hernández-Sampieri et al. (2014) la presente investigación tiene un enfoque cuantitativo porque “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p. 4).

Es a este entender que al pertenecer a un enfoque cuantitativo se empleará la recolección de los datos que se han podido conseguir de la muestra proveniente de la población de los agentes policiales de las comisarías de la provincia del Cusco; luego, a través de un análisis estadístico, se pretenderá comprobar las hipótesis formuladas a fin de llegar a las correspondientes conclusiones.

**Tipo básica.** En conformidad con Sánchez y Reyes (2017), la investigación de tipo básica se ciñe a buscar nuevos conocimientos para incrementar los postulados teóricos de una ciencia específica, como en el presente proyecto de investigación, que viene a ser la psicología; a través de la recolección u obtención de la información que se halla en la realidad. Este tipo de investigación tiene otras denominaciones como fundamental o pura. Por lo que se busca generar nuevos aportes a la psicología como ciencia por medio del estudio de las variables de

espiritualidad y de conducta prosocial en los policías que laboran en las comisarías de la provincia del Cusco.

*Nivel descriptivo-correlacional.* Cuando una investigación es de nivel descriptivo, el objetivo se encuentra en recopilar y reportar información detallada en lo que respecta a diversos conceptos, rasgos, variables y dimensiones del problema a investigar; por otro lado, el nivel correlacional tiene como designio conocer el nivel o grado de vinculación, asociación o relación que se pueda hallar entre dos variables que están en un determinado contexto (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Es por ello que se buscará indentificar los niveles de espiritualidad y conducta prosocial, determinar la correlación entre ambas y con las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en la muestra que ya se encuentra previamente establecida.

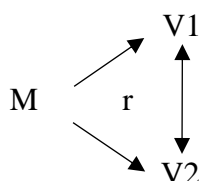
#### **4.2 Diseño de investigación**

Para Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) las investigaciones con un diseño no experimental son “estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos” (p. 175). Por lo que el proyecto de investigación corresponde a un diseño no experimental, dado que las variables no estarán sujetas a ningún tipo de manipulación intencional y solo se observarán para que se puedan realizar los concernientes análisis que se circunscriben en la indagación de la espiritualidad y de la conducta prosocial.

Del mismo modo, el estudio viene a ser transversal porque para Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) estos diseños, que también se encuentran bajo la denominación de transeccionales, “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único” (p. 176). De acuerdo a lo señalado, la información se recolectará en un tiempo estipulado y determinado en el

año 2023. A continuación, se utiliza el siguiente gráfico para la presente investigación, en el que se evidencia de manera explicativa la correlación consignada entre espiritualidad y conducta prosocial; gráfico que es extraído y adaptado de Hernández-Sampieri y Mendoza (2018):

Donde:



M = Muestra

V1 = Espiritualidad

V2 = Conducta prosocial

r = Relación entre las variables de estudio

### 4.3 Población y muestra

#### 4.3.1 Población

La población del proyecto de investigación está conformada por 1,251 policías que se encuentran laborando en las comisarías pertenecientes a la provincia del Cusco.

La PNP es una institución que está integrada por Macro Regiones Policiales, dentro de las cuales, cada una cuenta con su respectiva División de Orden Público y Seguridad (DIVOPUS) que, a su vez, se subdivide en el Departamento de Unidades Especiales (DUE) y las comisarías, donde estas últimas son consideradas como las células básicas que se desenvuelven de manera desconcentrada en cuanto a la organización de la PNP (Decreto Legislativo N° 1267, 2016); siendo también las unidades en las que se establece la población objeto de estudio para la presente investigación.

##### 4.3.1.1 Caracterización de la población

Conforme a las reuniones que se tuvieron con la Jefa de Estadística de la VII Macro Región Policial del Cusco, se pudo obtener la información detallada en la Tabla 5 en lo que respecta a la cantidad de agentes policiales que laboran en las comisarías que se encuentran

circunscritas en la jurisdicción de la provincia del Cusco, donde se pudo encontrar un total de 1,251 efectivos policiales que vendrían a conformar la población del proyecto de investigación.

#### 4.3.1.2 Criterios de inclusión

- Personal policial que se encuentre laborando en las comisarías pertenecientes a la provincia del Cusco.
- Policías que hayan aceptado formar parte de la investigación al refrendar el consentimiento informado y que participen de manera voluntaria.
- Ambos sexos.

#### 4.3.1.3 Criterios de exclusión

- Personal policial que labore en otras comisarías que no se encuentran circunscritas o delimitadas en la provincia del Cusco.
- Policías cuya labor de sus funciones pertenezcan de manera exclusiva a otras unidades que no sean las comisarías de la VII Macro Región Policial del Cusco.
- Efectivos policiales que no deseen formar parte del estudio.
- Agentes de policía que hayan participado de la muestra piloto de esta investigación.

#### 4.3.2 Muestra

La muestra se encuentra constituida por el personal policial que labora en las comisarías que pertenecen a la provincia del Cusco; en cuanto a la definición del tamaño de la muestra, se realizó a través del tipo de muestreo probabilista de conglomerados, siendo detallado en el acápite de muestreo, mediante el cual se pudo obtener un total de 296 efectivos. Se empleó la fórmula matemática que se encarga de determinar el tamaño de la muestra para poblaciones finitas:

$$n = \frac{Z_{(1-\alpha)}^2 pqN}{Z_{(1-\alpha)}^2 pq + E^2(N - 1)}$$

Donde:

$n$  : Tamaño de la muestra

$N$  : Población = 1,251

$\alpha$  : Nivel de significancia = .05

$p$  : Proporción estimada o probabilidad de éxito = .5

$q$  : Probabilidad de error,  $1 - p = .5$

$Z^2_{(1-\alpha)}$  : Intervalo de confianza al 95%, entonces =  $1.96^2$

$E$  : Error estándar = .05

$$n = \frac{1.96^2 \times 0.5 \times 0.5 \times 1251}{(1.96^2 \times 0.5 \times 0.5) + (0.05^2 \times 1250)}$$

$$n = 296$$

Conforme a la utilización de la fórmula para hallar el tamaño de la muestra, son 296 los agentes policiales quienes forman parte del estudio de investigación y de quienes se obtienen la información correspondiente a las variables de espiritualidad y de conducta prosocial.

#### 4.3.2.1 Muestreo

De acuerdo a la revisión de la literatura, se utilizó un muestreo probabilista de conglomerados que, a partir de tener la finalidad de obtener muestras mucho más representativas, hacen que se puedan conseguir inferencias legítimas que cuenten con niveles tanto de confianza como de error, extrayéndose de la distribución de unidades de análisis de la población o conglomerados establecidas por el investigador (Alarcón, 2009). Por lo que, con fines de elegir el muestreo que asegure una mayor precisión para el proyecto de investigación, se optó por el de conglomerados, ello debiéndose a que, en cuanto a definiciones, su contraparte, el muestreo probabilístico estratificado, emplea estratos que ostentan homogeneidad en las unidades de cada agrupación definida, pero cuyas características son heterogéneas entre ellos; por ejemplo, son estratos las personas casadas, convivientes, solteras y entre otras (Alarcón, 2009).

En cambio, el muestreo por conglomerados, racimos o clusters se utiliza cuando los encuestados se hallan encapsulados y previamente establecidos en espacios geográficos o físicos, involucrando la realización de etapas a través de las cuales se requerirán el uso de técnicas probabilísticas, que conllevan a que, de forma primigenia, se determine la distinción entre lo que vienen a ser la unidad de análisis y unidad muestral en la investigación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Siendo prioritario este contraste, la unidad de análisis del estudio está conformada por los participantes que son los agentes policiales; mientras que, las unidades muestrales que permiten la accesibilidad al personal policial, vienen a ser el conglomerados o racimos que, en este caso, son específicamente las comisarías de la provincia del Cusco que garantizan que todos los policías que las conformen ostenten las mismas posibilidades de ser seleccionados.

Los racimos exhiben heterogeneidad en los participantes que se encuentran dentro de cada conjunto, pero resultan siendo homogéneos entre ellos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Tal es el caso de las comisarías que, al ser racimos del personal policial, presentan cualidades heterogéneas como edad, género, estado civil, tiempo de servicio o afiliaciones religiosas; sin embargo, evidencian homogeneidad entre una comisaría u otra, al no pertenecer a otras unidades policiales que desempeñan distintas funciones en la conformación global de la PNP.

### **Tabla 5**

*Distribución del personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco*

<b>DIVOPUS CUSCO</b>	<b>N° de policías por comisaría</b>	<b>(h/N)n</b>	<b>%</b>
Comisaría de Cusco	130	31	10
Comisaría de Tahuantinsuyo	91	21	7
Comisaría de Sipaspucyo	76	18	6
Comisaría PAR Puesto de Auxilio Rápido de Santa Ana	4	1	1
Comisaría de Poroy	45	11	4

Comisaría de Santiago	159	37	13
Comisaría de Zarzuela	98	23	8
Comisaría de Independencia	55	13	4
Comisaría de Viva El Perú	66	16	5
Comisaría de Wanchaq	135	32	11
Comisaría de San Sebastián	151	36	12
Comisaría de San Jerónimo	114	27	9
Comisaría de Saylla	64	15	5
Comisaría de La Familia	63	15	5
<b>Total</b>	<b>1,251</b>	<b>296</b>	<b>100%</b>

*Nota.* Cantidades de población distribuidas en comisarías, cifras de muestras y porcentajes extraídas del personal policial que labora en las comisarías de la provincia del Cusco, durante el año 2022. Elaboración propia en base a los datos estadísticos obtenidos por la Jefatura de Estadística de la VII Macro Región Policial del Cusco.

Una vez que se hayan definido los conglomerados y las unidades de análisis, se procede a la siguiente etapa (Tabla 5), en la que se recurrirán a procedimientos probabilísticos donde:  $N =$  Representa a la población total, compuesta por 1,251 policías;  $n =$  Tamaño de la muestra, que es de 296 efectivos; y  $h =$  Número de policías que integran cada comisaría. Conforme a la fórmula matemática de  $(h/N)n$ , es decir, el cociente compuesto por el numerador que es la cantidad de policías de la comisaría concerniente y, teniendo como denominador el tamaño poblacional, que posteriormente se multiplicará por el tamaño muestral. De este modo, se obtuvo el número de policías de cada racimo o comisaría que formarán parte de la muestra total y, para finalizar, se estableció el porcentaje de muestra que cada conglomerado aportó.

#### 4.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En la presente investigación, se han empleado las siguientes técnicas:

- *Encuesta:* Es una técnica utilizada en el ámbito de la investigación social, que consiste en una interacción entre entrevistador y el entrevistado; con la finalidad de recolectar información de manera organizada mediante un cuestionario predefinido o adaptado según las circunstancias (véase Anexo 1), con referencia a las variables del problema de investigación (Carrasco Díaz, 2007).

- *Observación:* Se basa en examinar el comportamiento del individuo en su contexto natural o espontáneo; asimismo, la observación natural posee una ventaja fundamental que hace

que la conducta tienda a ser auténtica y diversa, a diferencia de aquella que es observada en un laboratorio (Morris y Maisto, 2005).

Por consiguiente, para la recopilación de datos, se han utilizado los siguientes instrumentos psicométricos:

- Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning.
- Escala de Conducta Prosocial para Adultos.

Las fichas técnicas de los cuestionarios que se utilizan para la investigación son:

#### **4.4.1 Ficha técnica del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning**

- **Nombre en inglés:** Spirituality Questionnaire by Parsian and Dunning SQ.
- **Nombre en español:** Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning.
- **Autoras:** Nasry Parsian y Trisha Dunning.
- **Año:** 2009.
- **Procedencia:** Australia.
- **Objetivo:** Medir el nivel de espiritualidad del evaluado.
- **Aplicación para:** Personas con el rango de edad desde 18 años a más.
- **Duración de aplicación:** Aproximadamente 10 a 15 minutos.
- **Versión peruana adaptada:** Escudero (2018).
- **Dimensiones del instrumento**
  - a. Autoconciencia:** Ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9.
  - b. Importancia de creencias espirituales:** Ítems 10, 11, 12, 13 y 27.
  - c. Prácticas espirituales:** Ítems 14, 15, 18, 19 y 20.
  - d. Necesidades espirituales:** Ítems 16, 17, 21, 22, 23 y 24.
  - e. Armonía social:** Ítems 25 y 26.



- **Calificación del instrumento:** El instrumento adaptado en su versión peruana presenta 27 ítems con una escala tipo Likert de 1 hasta 5 puntos, que comprende las siguientes opciones de respuesta: “Muy en desacuerdo”, “En desacuerdo”, “Indeciso”, “De acuerdo” y “Muy de acuerdo”. Para la calificación general del cuestionario denotan las siguientes puntuaciones: “Nivel bajo de espiritualidad” de 27 a 62 puntos, “Nivel medio de espiritualidad” de 63 a 98 puntos y “Nivel alto de espiritualidad” de 99 a 135 puntos. Los baremos fueron refrendados de acuerdo al criterio de expertos, se consideran cinco dimensiones y en cuanto a la calificación se asignan sus respectivos niveles y puntajes:
  - a) Autoconciencia: Nivel bajo (9-20), medio (21-32) y alto (33-45).
  - b) Importancia de las creencias espirituales: Nivel bajo (5-11), medio (12-18) y alto (19-25).
  - c) Prácticas espirituales: Nivel bajo (5-11), medio (12-18) y alto (19-25).
  - d) Necesidades espirituales: Nivel bajo (6-13), medio (14-21) y alto (22-30).
  - e) Armonía Social: Nivel bajo (2-4), medio (5-7) y alto (8-10).

- **Validez del instrumento**

La validez de constructo del cuestionario original se llevó a cabo a través del análisis factorial que estimó que las cuatro dimensiones presentan un total de varianza explicada de 62.7%; la validez de contenido se realizó de acuerdo a criterio de expertos que tomaron en cuenta valores desde .88 a 1 (Parsian & Dunning, 2009b). Posteriormente, para su validación al español, la validez de constructo denotó un 52.6% de varianza explicada por los cuatro factores y la validez de contenido estuvo conformada por tres expertos, quienes ratificaron la empleabilidad de los 29 ítems del cuestionario original (Díaz et al., 2012). Para su adaptación a la versión peruana, la validez de contenido fue concretada por nueve expertos mediante la V de Aiken con cifras mayores a .80 donde dos ítems requirieron de eliminación, quedando con una versión final

compuesta por 27 ítems; a su vez, la validez de constructo mediante el análisis factorial arrojó una varianza total explicada de 61.045% con las cinco dimensiones establecidas por el investigador, añadiéndose el factor de “armonía social”, contando con un índice KMO = .94 y un p-valor de .000 en la prueba de esfericidad de Bartlett, que señalaron que es viable llevar a cabo el análisis factorial (Escudero, 2018).

- **Validez de contenido (CVC)**

Para calcular el coeficiente de validez de contenido (CVC) del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning, se utilizó el método establecido por Hernández Nieto (2002), que permite determinar de forma cuantitativa la validez de cada ítem y de todo el instrumento, a partir del consenso y concordancia entre los jueces. Los datos obtenidos se observan en la Tabla 6.

**Tabla 6**

*Evaluación del coeficiente de validez de contenido (CVC) del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning*

Ítems	Jueces							Estadísticos				
	1	2	3	4	5	6	7	SX	Mx	CVCi	Pei	CVCtc
1	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
2	3	3	2	3	2	3	3	19	6.333333333	.9047619	.00000121427	.90476069050
3	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
4	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
5	3	3	2	3	3	3	3	20	6.666666667	.95238095	.00000121427	.95237973812
6	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
7	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
8	3	3	2	3	3	3	3	20	6.666666667	.95238095	.00000121427	.95237973812
9	3	3	3	3	2	3	3	20	6.666666667	.95238095	.00000121427	.95237973812
10	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
11	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
12	3	3	2	3	2	3	3	19	6.333333333	.9047619	.00000121427	.90476069050
13	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573

14	3	3	3	3	3	3	2	20	6.66666667	.95238095	.00000121427	.95237973812
15	3	3	3	3	2	3	3	20	6.66666667	.95238095	.00000121427	.95237973812
16	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
17	3	3	3	3	2	3	2	19	6.33333333	.9047619	.00000121427	.90476069050
18	3	2	3	3	3	3	3	20	6.66666667	.95238095	.00000121427	.95237973812
19	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
20	3	3	2	3	2	3	3	19	6.33333333	.9047619	.00000121427	.90476069050
21	3	3	2	3	3	3	3	20	6.66666667	.95238095	.00000121427	.95237973812
22	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
23	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
24	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
25	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
26	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
27	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999878573
<b>CVC estimado para el instrumento</b>											<b>.97354375928</b>	

*Nota.* Se revelan los valores concernientes al CVC conforme a las respuestas del juicio de expertos por cada ítem e instrumento en general de espiritualidad.

Los resultados de la evaluación realizada por los siete jueces, indican que cada uno de los 27 ítems son adecuados y poseen una concordancia excelente; en consecuencia, se obtuvo un CVC del instrumento total de .9735. Confirmándose así que el cuestionario psicológico demuestra una excelente validez de contenido y coherencia (Hernández Nieto, 2011).

#### - **Confiabilidad por Alfa de Cronbach**

La consistencia interna manifiesta una confiabilidad total de .94 en el instrumento original, mientras que los valores de Alfa de Cronbach de los cuatro factores primigenios oscilaron entre .80 a .91 (Parsian & Dunning, 2009b); seguidamente, Díaz et al. (2012) reportaron un .88 de confiabilidad. En cuanto al contexto peruano, se encuentra una alta confiabilidad y consistencia interna en las cifras de Alfa de Cronbach obtenidas, como por ejemplo un .95 en Tacilla y Robles (2015) y de .929 en Escudero (2018), tal como se observan en la Tabla 7. En lo que respecta a Escudero (2018), la dimensión de “prácticas espirituales” tuvo una consistencia interna de .788, “necesidades espirituales” ostentó un .808, “autoconciencia”

presentó un .884, “armonía social” exhibió un .774 y, para finalizar, el factor de “importancia de las creencias espirituales en la vida” consignó un .85 como Alfa de Cronbach.

### Tabla 7

#### *Confiabilidad del instrumento de espiritualidad en adaptaciones peruanas*

	Tacilla y Robles (2015)	Escudero (2018)
Alfa de Cronbach	.95	.929

*Nota.* Ambas cifras de Alfa de Cronbach son representativas de una alta confiabilidad.

En lo que respecta al presente estudio, el instrumento de espiritualidad contó con un excelente Alfa de Cronbach de .971; la dimensión de “autoconciencia” ostentó un .947, “importancia de las creencias espirituales en la vida” obtuvo un .936, el factor de “prácticas espirituales” un .856, “necesidades espirituales” exhibió un .875 y, para finalizar, “armonía social” consignó un .792.

#### 4.4.2 Ficha técnica de la Escala de Conducta Prosocial para Adultos

- **Nombre del instrumento:** Escala de Conducta Prosocial para Adultos.
- **Autores:** Marco Antonio De La Cruz, Sofía Rivera, Adrián Medina, Tonatiuh García, Rolando Díaz y Angélica Romero.
- **Año:** 2021.
- **Procedencia:** México.
- **Objetivo:** Medir las manifestaciones de las conductas prosociales.
- **Aplicación para:** Adultos.
- **Duración de aplicación:** Aproximadamente 10 a 15 minutos
- **Versión peruana adaptada:** Realizada por los autores del presente estudio.
- **Dimensiones del instrumento:**
  - a. **Voluntariado:** Ítems 2, 13, 16, 18, 21.

**b. Ayuda emocional:** Ítems 1, 3, 4, 6, 7, 8.

**c. Ayuda instrumental:** Ítems 12, 14, 15, 17, 19, 20.

**d. Donación:** Ítems 5, 9, 10, 11.

- **Calificación del instrumento:** El instrumento adaptado en su versión peruana presenta 21 ítems con una escala tipo Likert de 1 hasta 5 puntos, que comprende las siguientes opciones de respuesta: “Nunca”, “Algunas veces”, “Regularmente”, “Casi siempre” y “Siempre”. Para la calificación general de la escala se denotan las siguientes puntuaciones: “Nivel bajo de conducta prosocial” de 21 a 48 puntos, “Nivel medio de conducta prosocial” de 49 a 76 puntos y “Nivel alto de conducta prosocial” de 77 a 105 puntos. Los baremos fueron respaldados en conformidad al juicio de expertos, se consideran cuatro dimensiones y para la calificación se asignan los siguientes niveles y puntajes:

a) Voluntariado: Nivel bajo (5-11), medio (12-18) y alto (19-25).

b) Ayuda emocional: Nivel bajo (6-13), medio (14-21) y alto (22-30).

c) Ayuda instrumental: Nivel bajo (6-13), medio (14-21) y alto (22-30).

d) Donación: Nivel bajo (4-9), medio (10-14) y alto (15-20).

- **Validez del instrumento**

El instrumento original fue desarrollado por De la Cruz et al. (2021) en una muestra de 761 participantes de edades comprendidas entre 18 y 75 años en la ciudad de México; en cuanto a la validez de constructo, el análisis factorial demostró una estructura de cuatro factores compuesta por 22 reactivos, donde la escala explicó un 45.8% de la varianza total, mostrando de manera significativa la variabilidad en la conducta prosocial. Por otro lado, los autores De La Cruz et al. (2021) garantizaron la validez de contenido al someter los reactivos a cinco jueces de

expertos, quienes determinaron un nivel promedio de 80%, reflejando que el instrumento mide las acciones en beneficio de los demás y abarca diferentes expresiones prosociales. En este sentido, el instrumento resultó válido para medir la conducta prosocial en adultos.

La validez de constructo, de acuerdo a la adaptación que se realizó en esta investigación de la variable de conducta prosocial, estuvo conformada por el análisis factorial exploratorio en el que se encontró una varianza explicada total del 68.8% (Tabla 17), en la que la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa con un p-valor  $< .001$  y un KMO global satisfactorio de .949. Además, se efectuó el análisis factorial confirmatorio que evidenció índices de ajuste admisibles en psicología (véase la Tabla 21), teniendo como valores un CFI de .927, el TLI de .916, un SRMR de .0451 y el RMSEA de .084.

#### - Validez de contenido (CVC)

Para calcular el CVC del instrumento de la Escala de Conducta Prosocial para Adultos, se utilizó el planteamiento establecido por Hernández Nieto (2002), que determina de forma cuantitativa la validez de cada ítem y del instrumento en general, a partir del consenso de las respuestas de los jueces que conformaron el criterio de expertos; en la Tabla 8 se evidenciarán los resultados consignados respecto al instrumento de prosocialidad.

**Tabla 8**

*Evaluación del coeficiente de validez de contenido (CVC) de la Escala de Conducta Prosocial para adultos*

Ítems	Jueces							Estadísticos				
	1	2	3	4	5	6	7	SX	Mx	CVCi	Pei	CVCtc
1	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
2	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
3	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
4	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
5	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879

6	3	3	2	3	2	3	3	19	6.333333333	.9047619	.00000121427	.90476069
7	3	3	2	3	3	3	3	20	6.666666667	.95238095	.00000121427	.95237974
8	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
9	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
10	0	0	2	2	1	0	1	6	2	.28571429	.00000121427	.28571307
11	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
12	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
13	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
14	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
15	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
16	3	3	2	3	2	3	2	18	6	.85714286	.00000121427	.85714164
17	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
18	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
19	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
20	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
21	3	3	3	3	3	3	3	21	7	1	.00000121427	.99999879
22	3	3	3	3	2	3	3	20	6.666666667	.95238095	.00000121427	.95237974
<b>CVC estimado para el instrumento</b>												
<b>.952379738</b>												

*Nota.* Se revelan los valores concernientes al CVC conforme a las respuestas del juicio de expertos por cada ítem e instrumento en general de conducta prosocial.

Los resultados de la evaluación realizada por los siete expertos, indican que la mayoría de los ítems son adecuados y ostentan una concordancia excelente, además, el ítem 16 posee una validez buena; sin embargo, el ítem 10 resultó siendo inaceptable, al no contar con su respectiva suficiencia, se procedió a su eliminación; por lo que el instrumento finalmente quedó conformado por 21 ítems para su aplicación. En conclusión, se obtuvo un CVC de la escala total de .9523, evidenciando que al instrumento se le atribuye una excelente validez y coherencia (Hernández Nieto, 2011).

#### - **Confiabilidad por Alfa de Cronbach**

Los autores originales de la Escala de Conducta Prosocial, De La Cruz et al. (2021) obtuvieron una confiabilidad alta con un coeficiente de Alfa de Cronbach de .89 para la escala total, asegurando de esta forma una consistencia interna apropiada y sólida entre los ítems. A su

vez, adicionando a lo mencionado, se puede apreciar en la Tabla 9 la consistencia interna de los cuatro factores que fueron propuestos.

**Tabla 9**

*Confiabilidad por factores de la Escala de Conducta Prosocial para Adultos*

<b>Dimensión</b>	<b>Factores</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>
Voluntariado	Factor 1	.846
Ayuda emocional	Factor 2	.813
Ayuda instrumental	Factor 3	.798
Donación	Factor 4	.749
	<b>Total</b>	<b>.89</b>

*Nota.* Se constatan los datos concernientes a los Alfa de Cronbach de cada dimensión y de la escala general.

*Fuente.* De La Cruz et al. (2021).

Para la adaptación efectuada en este estudio, el valor del Alfa de Cronbach para el instrumento de conducta prosocial resultó siendo satisfactorio con un .962; mientras que, en cuanto a dimensiones, la de “voluntariado” ostentó una puntuación de .921, “ayuda emocional” exhibió un .906, el factor de “ayuda instrumental” mostró un .916 y, por último, “donación” consiguió un .902. Por lo que De La Torre y Accostupa (2013) consignan que estas puntuaciones son representativas de consistencias internas muy altas en lo alusivo a la adaptación del instrumento de conducta prosocial en este estudio.

#### **4.4.2.1 Adaptación a la versión peruana de la “Escala de conducta prosocial para adultos, De La Cruz et al. (2021)”**

##### ***- Ficha técnica original de la “Escala de conducta prosocial para adultos”***

- Nombre del instrumento: Escala de Conducta Prosocial para Adultos.
- Autores: Marco Antonio De La Cruz, Sofía Rivera, Adrián Medina, Tonatiuh García, Rolando Díaz y Angélica Romero.
- Año: 2021.



- Procedencia: México.
- Objetivo: Medir los niveles de manifestación de las conductas prosociales.
- Número de ítems del instrumento original: 22.
- Aplicación para: Adultos.
- Duración de aplicación: Aproximadamente 10 a 15 minutos.
- Calificación: Este instrumento cuenta con una escala tipo Likert de 1 hasta 5 puntos, que comprende las siguientes opciones de respuesta: “Nunca”, “Algunas veces”, “Regularmente”, “Casi siempre” y “Siempre”.
- Dimensiones del instrumento:
  - a. Voluntariado: Ítems 2, 14, 17, 19 y 22.
  - b. Ayuda emocional: Ítems 1, 3, 4, 6, 7 y 8.
  - c. Ayuda instrumental: Ítems 13, 15, 16, 18, 20 y 21.
  - d. Donación: Ítems 5, 9, 10, 11 y 12.

***- Validez y confiabilidad del instrumento en la versión original de la población***

***mexicana***

El instrumento original fue desarrollado por De la Cruz et al. (2021), en una muestra de 761 participantes cuyas edades han estado comprendidas entre 18 y 75 años, contando con un promedio de 29.22 años y una desviación estándar de 12.21 años; donde los participantes fueron 409 mujeres (53.7%), 338 varones (44.4%) y 12 evaluados (1.6%) que no especificaron su género; quienes residían en la capital de Ciudad de México.

El análisis factorial exploratorio efectuado por De La Cruz et al. (2021) denotó una estructura de cuatro factores o dimensiones con un KMO = .91 y prueba de esfericidad de Bartlett significativa con un  $p \leq .000$  mediante rotación oblicua, por lo que se tomó como

criterio la agrupación de factores donde los valores sean superiores a .32, criterio que también se ha de tomar en cuenta para la verificación como adaptación local a la muestra de policías peruanos; por otro lado, la varianza explicada es de un 45.8% (véase la Tabla 10) donde las dimensiones fueron las siguientes: “Voluntariado”, “ayuda emocional”, “ayuda instrumental” y “donación”; demostrando de manera significativa la variabilidad en la conducta prosocial. Bajo estos procedimientos, el instrumento resultó válido y confiable para medir la conducta prosocial en adultos. Es necesario señalar que el estudio no presentó un análisis factorial confirmatorio que verifique la confiabilidad de las dimensiones en otra población.

**Tabla 10**

*Coefficientes de patrón de la escala de conducta prosocial para adultos, De La Cruz et al.*

Reactivo	Factor				Total
	1	2	3	4	
Soy voluntario (a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	<b>.881</b>	.023	-.042	-.109	
Participa voluntariamente en centros comunitarios.	<b>.794</b>	.008	.099	-.055	
Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad	<b>.677</b>	.157	-.133	.018	
Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	<b>.609</b>	-.020	.095	.181	
Participa voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	<b>.564</b>	-.126	.045	.163	
Consuelo a otros (as) cuando lo necesito	-.050	<b>.756</b>	.029	.051	
Ayudo a quienes me cuentan sus problemas	-.101	<b>.696</b>	.081	.070	
Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	.099	<b>.624</b>	-.156	.211	
Aconsejo a otros (as) para apoyarlos con sus problemas	.103	<b>.613</b>	.017	-.040	
Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas	.033	<b>.592</b>	.080	-.214	
Cuando otros (as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos	-.008	<b>.551</b>	.023	.008	
Apoyo a otros (as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	.040	.016	<b>.687</b>	.023	
Ayudo a otros (as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesito.	-.015	-.026	<b>.639</b>	.114	
Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	.004	-.008	<b>.635</b>	-.134	
Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	-.008	.231	<b>.578</b>	-.101	
Apoyo a otros (as) con sus trabajos cuando tienen dificultades para hacerlas.	-.114	.104	<b>.511</b>	.162	
Listo dinero para ayudar a otros.	.114	.010	<b>.460</b>	.067	
Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados	-.025	.149	-.040	<b>.610</b>	
Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes	.194	-.102	-.104	<b>.592</b>	
Participa en colectas para apoyar buenas causas.	.125	.025	-.016	<b>.571</b>	
Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan	.049	-.062	.149	<b>.482</b>	
Dono juguetes a niños (as) necesitados.	.118	-.051	.197	<b>.447</b>	

Correlación entre factores					
1. Voluntariado	-	.127	.334	.638	
2. Ayuda emocional	-	-	.614	.413	
3. Ayuda instrumental	-	-	-	.606	
4. Donación	-	-	-	-	
Número de reactivos	5	6	6	5	22
Varianza explicada (%)					45.871
Medios de comunicación	2.037	3.666	3.205	2.614	2.931
desviación estándar	.944	.818	.838	.878	.651
Alfa de Cronbach	.846	.813	.798	.749	.890

*Nota.* Los pesos factoriales para cada ítem que se encuentran resaltados poseen la correspondiente conformidad de pertenecer a sus respectivas dimensiones. Donde también se visualiza que: 1 es el factor de “voluntariado”, 2 es la dimensión de “ayuda emocional”, 3 viene a ser “ayuda instrumental” y 4 corresponde al último factor de “donación”.  
*Fuente.* De La Cruz et al. (2021).

La confiabilidad alcanzada es alta con un coeficiente de Alfa de Cronbach de .89 para la escala total (De La Torre y Accostupa, 2013); asegurando de esta forma una consistencia interna apropiada y sólida entre los ítems. Mientras tanto, para sus respectivas dimensiones, la de “voluntariado” fue de .846, “ayuda emocional” obtuvo un .798, “ayuda instrumental” contó con un .798 y “donación” con un .89; todos superiores a valores .7. Si se tienen en cuenta estas consideraciones, se plantea que el cuestionario propuesto en México puede ser aplicable en Perú, para lo que se procedió al proceso de adaptación y verificación de las propiedades psicométricas del mismo en la población peruana, es por ello que se usará la agrupación de opiniones del juicio de expertos para considerar la interpretación de los ítems de esta escala de conducta prosocial, luego se evaluará en una muestra piloto de 30 policías que servirán para la interpretación del nivel de confiabilidad y validez del instrumento y, para su posterior adaptación, se aplicará a la muestra total.

***- Validez mediante coeficiente de contenido (CVC) por juicio de expertos del instrumento de conducta prosocial***

De acuerdo a Hernández Nieto (2011), los valores superiores a .71 se consideran adecuados para garantizar la validez de contenido en los instrumentos de medición. A partir de lo citado, para garantizar una mejor comprensión, se colocaron los resultados de la validez de

contenido de este instrumento en la ficha técnica de la “Escala de conducta prosocial, De La Cruz et al.”, por lo que en la Tabla 8 se detectaron qué ítems pueden ser aceptables o no conforme a las respuestas del criterio de expertos; evidenciándose que la gran mayoría de los ítems de la escala de conducta prosocial se encuentran aprobados para la correspondiente aplicación de toda la muestra de 296 policías peruanos, más específicamente, de quienes estén laborando en la jurisdicción de la provincia del Cusco; no obstante, el ítem 10 es el que no fue considerado como apto por el puntaje que recibió y no amerita que se tome en cuenta en el instrumento; en resumen, se procedió a eliminar el ítem 10 y que se emplee la escala de conducta prosocial con 21 ítems para su aplicación en la piloto y con el total de la muestra.

A continuación, en la Tabla 11 se manifiestan las modificaciones, que están aprobadas conforme al criterio de expertos realizado para la presente investigación, mostrando una comparación de cada ítem tomando en cuenta la versión original de la escala de conducta prosocial.

**Tabla 11**

*Versión original y versión adaptada por ítems*

N° de ítem	Versión original (De La Cruz et al., 2021)	N° de ítem	Versión adaptada
1	Aconsejo a otros (as) para apoyarlos con sus problemas.	1	Aconsejo a los demás para que puedan resolver sus problemas.
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.
4	Consuelo a otros (as) cuando lo necesitan.	4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	5	Dono ropa, frazadas o alimentos para los necesitados.
6	Cuando otros (as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.	6	Cuando los demás tienen problemas, comparto mis experiencias para consolarlos.
7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	9	Participo en colectas para apoyar actividades solidarias de mi comunidad.

10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.		*
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	10	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	11	Dono juguetes o libros a niños(as) necesitados(as).
13	Apoyo a otros (as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	12	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	13	Participo voluntariamente en campañas informativas de seguridad ciudadana en comunidades vulnerables.
15	Ayudo a otros (as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	14	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	15	Comparto alimentos o bebidas con quien lo necesita.
17	Soy voluntario (a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	16	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a los demás.
18	Presto dinero para ayudar a otros.	17	Presto dinero para ayudar a los demás.
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	18	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	19	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.
21	Apoyo a otros (as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	20	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque no sea mi responsabilidad.
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	21	Participo voluntariamente en centros comunitarios.

*Nota.* Se evidencia la versión original y la versión adaptada por ítems. \* Ítem eliminado en conformidad al juicio de expertos.

*Fuente.* Elaboración propia.

***- Validez de constructo a través del análisis factorial exploratorio y confirmatorio del instrumento ajustado por juicio de expertos y aplicado a una muestra piloto de 30 policías peruanos***

Se trabajó de acuerdo a la formulación estadística que ha sido propuesta en el instrumento original efectuada en el país de México, donde el análisis factorial exploratorio ha sido planteado con cuatro factores; es preciso señalar que la muestra piloto estuvo compuesta por 30 policías peruanos que ejercen sus funciones en las comisarías de la provincia del Cusco. La Tabla 12 pone en evidencia los resultados obtenidos de la carga factorial exploratoria de la muestra piloto de agentes policiales que ha sido evaluada.

**Tabla 12***Carga factorial exploratoria de la prueba piloto de policías peruanos*

	Factor				Total
	Voluntariado	Ayuda instrumental	Ayuda emocional	Donación	
<b>CP2</b>	.910				
<b>CP13</b>	.809				
<b>CP16</b>	.833				
<b>CP18</b>	1.000				
<b>CP21</b>	1.036				
<b>CP1</b>			.661		
<b>CP3</b>			.753		
<b>CP4</b>			.734		
<b>CP6</b>			.962		
<b>CP7</b>		.538	.458		
<b>CP8</b>			.636		
<b>CP12</b>		.557			
<b>CP14</b>		.642		.332	
<b>CP15</b>	.319	.702			
<b>CP17</b>				.369	
<b>CP19</b>	.401	.545			
<b>CP20</b>		1.106			
<b>CP5</b>	.346			.601	
<b>CP9</b>				.716	
<b>CP10</b>				1.001	
<b>CP11</b>				.561	
<b>% de varianza explicada</b>	<b>25.2</b>	<b>17.5</b>	<b>16.4</b>	<b>15.4</b>	<b>74.5</b>

*Nota.* Se utilizó el método de extracción de ‘Máxima verosimilitud’; a su vez, se empleó en combinación con una rotación ‘promax’.

Haciéndose uso del programa R, se determinó a través de la prueba de Henze-Zirkler un puntaje de .99 y un p-valor de .063. Siendo el p-valor mayor a .05, los datos de la muestra piloto cuentan con el supuesto de normalidad (Korkmaz et al., 2014); por lo que se utilizó el método de extracción de “máxima verosimilitud”, que es el más propicio cuando los datos exhiben una repartición normal (Fabrigar et al., 1999). Por otro lado, la combinación de rotación oblicua “promax” es la más adecuada para el análisis factorial exploratorio (AFE). Se recurre a la

combinación con rotación “promax” cuando hay expectativa de que existan correlaciones entre las dimensiones (Fabrigar et al., 1999).

Para el análisis factorial exploratorio de la muestra piloto, es preciso señalar que ésta es una muestra bastante reducida, por lo que los datos consignados no son determinantes, es una aproximación del modelo original que ha de servir ulteriormente para su adaptación. Como se denota en la Tabla 12, las cargas demuestran que, en su mayoría, los ítems ostentan mayores cifras que pertenecen a sus correspondientes factores; a través de la utilización del programa Jamovi y, con fines que otorgan una mayor comprensión, se visualizan aquellas cargas que son mayores de .3.

Al tener una muestra pequeña de 30 policías, es aceptable que existan ítems que no se encuentren dentro de sus respectivas dimensiones, como es el caso único del ítem 17, que muestra mayor carga en la dimensión de “donación”, por lo que es oportuno su revisión en el criterio de expertos y su comparación cuando se aplique el cuestionario en la muestra total. De forma paralela, para este instrumento las cargas factoriales mayores a .32 han de ser significativas (La Cruz et al., 2021). El ítem 7 presenta cargas mayores a .32, que en sí son significativas para este inicial análisis factorial, contando con un .458 para su respectiva dimensión de “ayuda emocional”; no obstante, exhibe una carga mayor para la subescala de “ayuda instrumental”, lo que conduce a que también pueda ser revisado.

### **Tabla 13**

*Prueba de esfericidad de Bartlett y KMO de la muestra piloto de policías peruanos*

$\chi^2$	gl	p	KMO (global)
617	210	< .001	.807

*Nota.* Se pone en evidencia las puntuaciones obtenidas de acuerdo a la prueba de esfericidad de Bartlett y KMO.

Se observa una varianza explicada total de 74.5%; conforme a la prueba de Bartlett, se denota el  $\chi^2=617$  con un significativo valor de  $p < .001$ , indicando que la matriz de correlación no es una matriz de identidad, lo que refiere que las correlaciones entre las variables son adecuadas para el análisis factorial (Hair et al., 2014; Field, 2018). La prueba KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) global cuenta con un .807, interpretándose como un resultado meritorio, ya que cuando esta cifra se encuentra más allá de .5 es comúnmente aceptada, lo que señala que los datos que se han empleado son aptos para el análisis factorial exploratorio (Field, 2018). No obstante, es inferior a la escala original (que cuenta con un .91), por ello se requiere evaluar la reformulación de los ítems, en especial aquellos que no se encuentran representados en su correspondiente dimensión; de acuerdo a un análisis de fiabilidad se puede detectar los ítems que requieran un cambio textual o también, de ser necesario, sus correspondientes omisiones.

Luego de haberse detallado este AFE inicial, se procederá con el análisis factorial confirmatorio (AFC) de la piloto, donde se manifiestan los siguientes datos obtenidos:

**Tabla 14**

*Análisis factorial confirmatorio de la prueba piloto de policías peruanos*

<b>Factor</b>	<b>Indicador</b>	<b>Estimador</b>	<b>EE</b>	<b>Z</b>	<b>p</b>
<b>Voluntariado</b>	CP2	1.075	.147	7.29	<.001
	CP13	.895	.137	6.54	<.001
	CP16	.891	.148	6.01	<.001
	CP18	.955	.141	6.78	<.001
	CP21	1.082	.147	7.38	<.001
<b>Ayuda emocional</b>	CP1	.567	.114	4.95	<.001
	CP3	.491	.120	4.10	<.001
	CP4	.534	.141	3.79	<.001
	CP6	.537	.117	4.60	<.001
	CP7	.605	.124	4.88	<.001
	CP8	.545	.114	4.78	<.001
<b>Ayuda instrumental</b>	CP12	.711	.129	5.53	<.001



<b>Factor</b>	<b>Indicador</b>	<b>Estimador</b>	<b>EE</b>	<b>Z</b>	<b>p</b>
<b>Donación</b>	CP14	.695	.135	5.13	<.001
	CP15	.701	.115	6.10	<.001
	CP17	.479	.112	4.27	<.001
	CP19	.683	.129	5.28	<.001
	CP20	.712	.133	5.36	<.001
	CP5	.794	.139	5.71	<.001
	CP9	.911	.146	6.25	<.001
	CP10	.993	.146	6.80	<.001
	CP11	.764	.144	5.30	<.001

*Nota.* Se evidencia el p-valor de cada ítem, siendo significativos porque son menores a .001.

En consonancia con la Tabla 14, los p-valores de todos los ítems de esta escala de conducta prosocial son inferiores a .001, expresando en su conjunto un carácter significativo; ante lo señalado, se dará detalle a los índices del análisis factorial confirmatorio provenientes de los datos obtenidos de la muestra piloto de 30 policías.

### **Tabla 15**

#### *Indicadores del análisis factorial confirmatorio de la prueba piloto*

<b>CFI</b>	<b>TLI</b>	<b>SRMR</b>	<b>RMSEA</b>
.828	.803	.0897	.144

*Nota.* Se manifiestan los índices factoriales confirmatorios de la prueba piloto.

Con fines de hacer más comprensible lo mencionado en la Tabla 15, se procederá a mencionar la conceptualización de cada índice. El CFI (“Comparative Fit Index” o “Índice de Ajuste Comparativo”) es una cifra que es derivada del hecho de comparar el ajuste del modelo que se está planteando con un modelo nulo, donde éste último sugiere que no hay ni existen estructuras que sean significativas en las dimensiones del instrumento (Byrne, 2016). Bajo esta misma línea, el TLI (“Tucker-Lewis Index” o “Índice Tucker-Lewis”), en contraste con el CFI, no se encuentra limitado, es decir, que las cifras obtenidas pueden no estar dentro del alcance de

rango de 0 a 1, otorgando la medición concerniente a si es que el modelo planteado refleja a los datos que se están empleando de la muestra (Brown, 2015).

Por otro lado, el SRMR (“Standardized Root Mean Square Residual” o “Residual Estandarizado de la Raíz Media Cuadrada”) es el encargado de identificar la diferencia promedio entre las correlaciones que existen entre dimensiones en el modelo propuesto (Brown, 2015); mientras que el RMSEA (“Root Mean Square Error of Approximation” o “Error de Aproximación de la Raíz Media Cuadrada”) es la cifra que calcula la falta de ajuste del modelo que se está proponiendo, comparándolo con lo que vendría a ser un modelo perfecto (Browne y Cudeck, 1992).

Una vez que se han citado los conceptos de los indicadores de la Tabla 15 en los párrafos anteriores, seguidamente se hará mención a los intervalos de índices aceptables propuestos por diversos autores con respecto al análisis factorial confirmatorio de la muestra piloto. En psicología, el CFI oscila entre los valores de 0 a 1, indicando que existe un buen ajuste de modelo en aquellas cifras que se encuentran próximas a 1 (Bentler, 1990; Brown, 2015). A manera de robustecer lo señalado y que avale el hallazgo de este CFI, se remite a que para algunos autores es muy difícil encontrar un ajuste admisible donde este indicador sea mayor a .9 (Marsh et al., 2004). Conforme a lo referido por los autores en lo concerniente a los rangos de CFI aceptables y, siendo un tamaño muestral piloto bastante reducido, el valor obtenido es admisible por su cercanía a la cifra de 1. Asimismo, es preponderante señalar que tanto el TLI como el RMSEA evidencian cifras que suelen desestimar en varias ocasiones los modelos que se evalúan si presentan un buen ajuste, y ello se debe a un reducido tamaño de muestra, por lo que no se recomienda tomarlos en cuenta si es poca la cantidad de muestra empleada, también si es menor a 250 (Hu & Bentler, 1999). Ante lo señalado, para que los índices de TLI y RMSEA

estén dentro de los rangos representativos de buen ajuste de modelo, se ha de requerir a un mayor tamaño muestral y no solo basarse en los 30 policías que participaron en la muestra piloto.

En el caso del SRMR, cuando se tiene un tamaño muestral menor o igual a 100, una cifra obtenida que sea menor o igual a .09 es aceptable (Cho et al., 2020; Jordan Muiños, 2021). Por lo que el SRMR de .0895 es admisible en la muestra piloto de policías. Adicionalmente, el SRMR es más útil en comparación al RMSEA para tamaños de muestra iguales o menores de 200, en lo que respecta a la refutación de modelos que no ostentan un buen ajuste (Shi et al., 2019). El SRMR que se ha conseguido en la piloto, hace que el modelo propuesto sea admisible frente al RMSEA, porque este último es más propenso a sufrir variaciones en muestras pequeñas.

Es necesario ser más flexible cuando el tamaño muestral es reducido porque, desde un punto de vista crítico contra los rangos de índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio propuestos por Hu y Bentler, resulta contraproducente para la aceptación de modelos basarse en categorías estrictas (Marsh et al., 2004). Incluso, se recomienda no tener en cuenta las ecuaciones de modelos estructurales de los análisis factoriales en tamaños de muestra que sean menores a 200 casos (Barrett, 2007). En resumen, bajo un punto de vista estadístico, los parámetros concernientes al modelo y la exactitud de las estimaciones se menoscaban a causa del tamaño muestral (Brown, 2015).

A manera de conclusión a lo expresado en los anteriores párrafos, siendo una muestra piloto pequeña y que a partir de ella se suele tener cierta predilección más al CFI y SRMR frente a otros índices, muy a pesar de que existan autores que desestimen el AFC por la escasa cantidad de evaluados y que en la Tabla 14 se puede presenciar que los p-valores de cada ítem son significativos; los indicadores del análisis factorial confirmatorio de la piloto aún no son determinantes para establecer conclusiones del ajuste de modelo; a causa de que estos resultados

son esperables y predecibles por el tamaño muestral. Por lo tanto, estos índices se encuentran más proclives a sufrir variaciones aleatorias y, por ende, tienden a ser más inexactos; aun siendo imprecisos, no es impedimento para que se puedan identificar en la muestra completa de 296 policías.

- *Confiabilidad por Alfa de Cronbach de la muestra piloto de policías*

**Tabla 16**

*Análisis de fiabilidad de la muestra piloto*

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
CP1	76.47	169.292	.670	.948
CP2	77.70	159.252	.773	.946
CP3	76.50	174.397	.397	.951
CP4	76.63	170.240	.536	.950
CP5	77.20	163.752	.732	.947
CP6	76.77	174.254	.400	.951
CP7	76.63	170.309	.565	.949
CP8	76.53	173.292	.460	.950
CP9	77.27	160.754	.789	.946
CP10	77.13	160.257	.777	.946
CP11	77.10	163.748	.725	.947
CP12	76.83	165.178	.743	.947
CP13	78.00	161.517	.791	.946
CP14	76.87	165.844	.692	.948
CP15	76.70	164.769	.827	.946
CP16	77.77	164.392	.638	.948
CP17	77.07	169.099	.711	.948
CP18	77.67	162.644	.708	.947
CP19	76.67	165.402	.741	.947
CP20	76.80	166.786	.654	.948
CP21	77.70	159.803	.753	.947
<b>TOTAL</b>				<b>.95</b>

*Nota.* Cifras de Alfa de Cronbach correspondientes a la fiabilidad del instrumento de conducta prosocial y también de cada ítem que lo compone, datos obtenidos del programa SPSS v. 26.

Para De La Torre y Accostupa (2013) el análisis de fiabilidad de esta escala presenta una cifra muy alta de Alfa de Cronbach, concerniente a .95. Por lo que cuenta con una excelente consistencia interna en conformidad a las respuestas de la muestra piloto de 30 policías peruanos que laboran en la provincia del Cusco.

**- Validez de constructo a través del análisis factorial exploratorio y confirmatorio del instrumento ajustado por el juicio de expertos y aplicado a la muestra total de 296 policías peruanos**

Para realizar el análisis factorial exploratorio de la escala de conducta prosocial, se empezó verificando la normalidad multivariada de los datos a través del programa R versión 4.4.0 mediante la prueba de Henze-Zirkler. Obteniéndose resultados de  $H_z = 3.17649$  y un p-valor de 0, que es menor a .05, indicando que los datos no cumplen con el supuesto de normalidad multivariada (Korkmaz et al., 2014). En ese sentido, de acuerdo a las características de los datos, se empleó el método de extracción de “eje principal” por ser más eficaz, robusto y sólido cuando los datos no siguen una distribución normal (Fabrigar et al., 1999).

Posteriormente, para la rotación, se optó por emplear el método de rotación oblicua “promax”. Esta elección se fundamenta en su amplia aplicación en las ciencias sociales y en situaciones donde se espera que los factores estén correlacionados entre sí; además, se ha demostrado que resulta siendo efectivo en proporcionar una interpretación precisa y realista de la estructura factorial de los datos (Fabrigar et al., 1999).

**Tabla 17**

*Análisis factorial exploratorio de la muestra de policías peruanos*

	Factor				Total
	Ayuda emocional	Ayuda instrumental	Donación	Voluntariado	
CP3	.928				
CP8	.814				
CP4	.752				
CP1	.736				
CP6	.694				
CP7	.466				
CP19		.990			
CP20		.819			
CP17		.727			
CP14		.573			
CP15		.514			
CP12		.465			

CP11				.928	
CP5				.861	
CP10				.669	
CP9				.633	
CP16					.879
CP21					.861
CP18					.626
CP13					.616
CP2					.560
<b>% de</b>	18.6	18.3	16.5	15.4	<b>68.8</b>
<b>varianza</b>					
<b>explicada</b>					

*Nota.* Se precisan las cifras correspondientes a la carga factorial de cada ítem con sus respectivos factores o dimensiones, a través del método de extracción concerniente al de ‘factorización según el eje principal’, a su vez, se empleó en combinación con una rotación ‘promax’.

De acuerdo a la Tabla 17, se cuenta con un porcentaje de varianza explicada total de 68.8%, por lo que se deduce que para esta adaptación peruana, las dimensiones de este instrumento propuestas por De La Cruz et al. explican un porcentaje mayoritario, sustancial y considerable de la variabilidad de las respuestas a esta escala, siendo relevantes y poseen suficiencia como para explicar la estructura subyacente de la conducta prosocial en la muestra de esta investigación; para efectos de contrastación, esta cifra porcentual de varianza explicada es mayor a la del instrumento original, que solo contaba con un 45.871%.

En contraste con los ítems hallados en la muestra piloto que ameritaron una revisión, se constata que el ítem 7 refrenda su pertenencia a la dimensión de “ayuda emocional” con una carga factorial de .466; también el ítem 17 revalida ser parte de su respectivo factor de “ayuda instrumental” con un .727. Por lo tanto, los ítems 7 y 17 no presentaron ninguna irregularidad en la muestra total, y se asume que la escasa cantidad muestral de la piloto fue la que provocó las inexactitudes, que resultan siendo, a fin de cuentas, esperables.

Del mismo modo, como se puede evidenciar en los datos encontrados, las cifras señalan una adecuada carga factorial en sus respectivas dimensiones, en las que coinciden con el instrumento original de conducta prosocial; para una mejor comprensión en cuanto al análisis factorial exploratorio se exponen los valores mayores a .4. Cabe precisar que estas cifras del

AFE están en conformidad a la escala original, donde incluso se señala que han de estar por encima de la cantidad de .32 para refrendar su relevancia en cada factor (De La Cruz et al., 2021). En conclusión, de acuerdo a este análisis de carga factorial exploratoria, los ítems de la escala sí presentan una adecuada pertenencia a sus respectivas dimensiones.

### **Tabla 18**

#### *Prueba de esfericidad de Bartlett y valor de KMO*

$\chi^2$	gl	p	KMO (global)
5256	210	< .001	.949

*Nota.* Se exhiben las cifras correspondientes a la prueba de esfericidad de Bartlett y KMO.

Conforme a lo descrito en la Tabla 18, tanto la prueba de esfericidad de Bartlett como el valor de KMO, son herramientas preponderantes para el AFE y determinan la adecuación de los datos para llevar a cabo este tipo específico de análisis (Field, 2018). El valor de  $\chi^2$  (Chi-cuadrado) = 5256 es grande, por lo que se interpreta que sí hay suficiente correlación entre las dimensiones; los grados de libertad (gl) = 210 hacen mención a las restricciones en el modelo, que sí están vinculadas con el número de dimensiones del análisis factorial; en lo que respecta a un p-valor < .001, confirma que sí es significativo que el análisis factorial exploratorio puede llevarse a cabo porque sí es apropiado (Hair et al., 2014; Field, 2018).

En concordancia con la prueba de esfericidad de Bartlett, se identifica que los ítems de este modelo del instrumento coinciden en su totalidad con la escala original; presentando un nivel significativo en la prueba de Bartlett, se cuenta con una cifra de .949 en la prueba de KMO, que se encuentra dentro del rango de valores superiores a .9, expresando una excelente adecuación de los datos para llevar adelante un análisis factorial (Hutcheson & Sofroniou, 1999; Field, 2018). Ante lo expuesto, se identifica que es incluso superior a la propuesta original de los

autores que se encargaron de la construcción de la escala de conducta prosocial, porque el KMO de la prueba original de México es de .91.

En conformidad al juicio de expertos y su correspondiente V de Aiken, se procedió a omitir el ítem 10 del instrumento de “Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al.”, por lo que se utilizó la numeración continua en lo que respecta a los demás ítems de este instrumento; seguidamente, en la Tabla 19 se verificó la pertenencia de cada ítem a sus dimensiones pertinentes mediante el análisis factorial confirmatorio.

**Tabla 19**

*Análisis factorial confirmatorio de la muestra total*

<b>Factor</b>	<b>Indicador</b>	<b>Estimador</b>	<b>EE</b>	<b>Z</b>	<b>p</b>
<b>Voluntariado</b>	CP2	.883	.0563	15.7	< .001
	CP13	.844	.0534	15.8	< .001
	CP16	1.087	.0569	19.1	< .001
	CP18	.988	.0538	18.4	< .001
	CP21	1.070	.0562	19.0	< .001
<b>Ayuda emocional</b>	CP1	.690	.0443	15.6	< .001
	CP3	.512	.0386	13.3	< .001
	CP4	.711	.0465	15.3	< .001
	CP6	.782	.0447	17.5	< .001
	CP7	.770	.0520	14.8	< .001
	CP8	.842	.0432	19.5	< .001
<b>Ayuda instrumental</b>	CP12	.785	.0438	17.9	< .001
	CP14	.713	.0436	16.3	< .001
	CP15	.798	.0427	18.7	< .001
	CP17	.896	.0611	14.7	< .001
	CP19	.803	.0505	15.9	< .001
	CP20	.814	.0502	16.2	< .001
<b>Donación</b>	CP5	.804	.0531	15.2	< .001
	CP9	.906	.0512	17.7	< .001
	CP10	.936	.0516	18.2	< .001
	CP11	.919	.0497	18.5	< .001

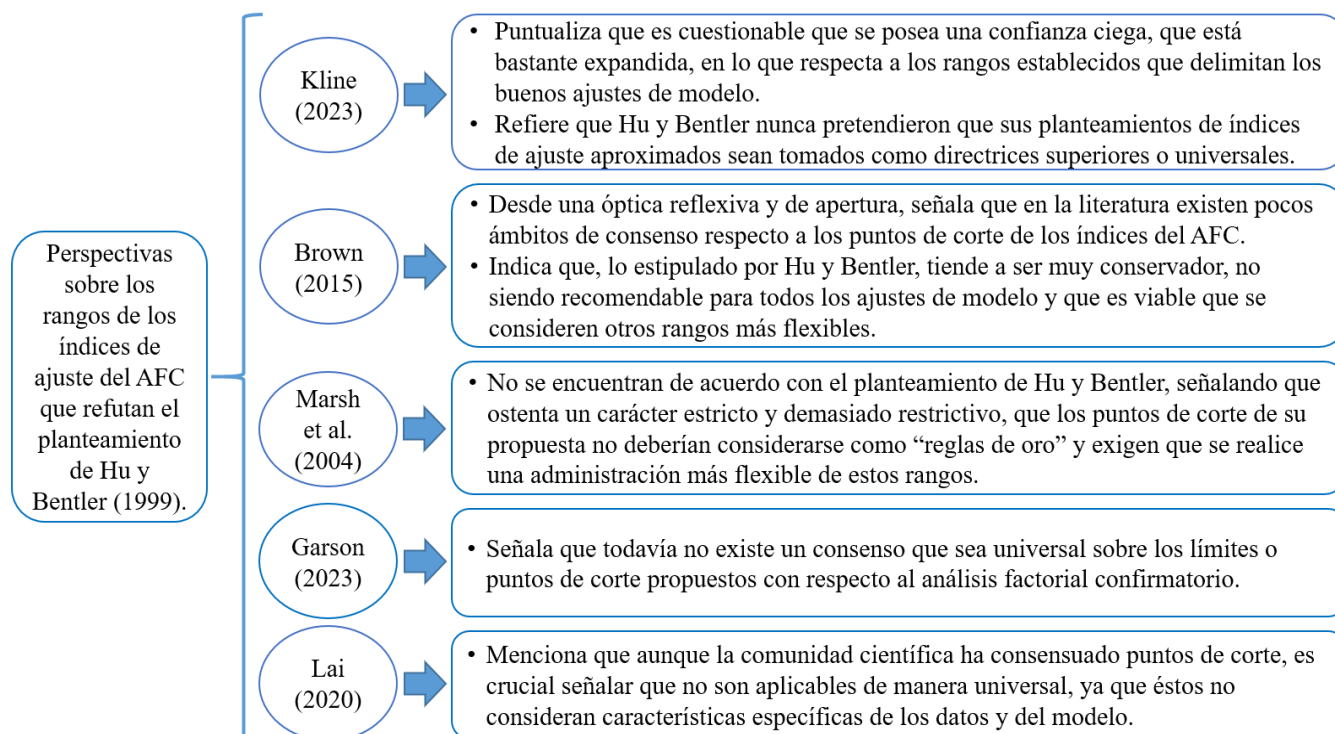
*Nota.* Se evidencia el p-valor de cada ítem o indicador, que son menores a .001.



Siendo el estimador un valor que expresa la dirección y fuerza de la relación que existe entre el ítem específico y la variable que se esté utilizando, los valores cercanos a 1 señalan una relación más fuerte e indican una carga factorial positiva en los ítems (Byrne, 2016). Como se observa en la Tabla 19, los estimadores refieren que existen relaciones positivas fuertes entre los ítems y la variable de conducta prosocial. El EE (Error Estándar del Estimador) mide la precisión de estimación del parámetro, por lo que se observa que, para cada ítem, los valores son muy bajos, mientras más bajos sean los errores estándar, mejores y más precisas serán las estimaciones de cada ítem (Byrne, 2016); en lo que corresponde al valor de Z, se exhibe que todos los parámetros estimados son estadísticamente significativos con valores mayores a  $\pm 1.96$ , indicando significancia al nivel de .05, esto confirma la precisión y relevancia de los parámetros en el modelo (Brown, 2015). Por lo que se pudo encontrar de acuerdo al análisis estadístico en la Tabla 19, los valores de la columna p-valor son altamente significativos al ser menores a .01 en todos los ítems, indicando que las modificaciones que se han realizado de acuerdo al juicio de expertos no generaron ninguna variación que sea de consideración con respecto al instrumento original.

## Figura 2

*Argumentos de autores que refutan el estricto planteamiento de rangos de índices de análisis factorial confirmatorio de Hu y Bentler (1999)*



*Nota.* Se detallan las perspectivas sobre los intervalos de indicadores de ajuste del AFC que refutan la propuesta de Hu y Bentler.

*Fuente.* Elaboración propia.

Antes de pasar a la descripción de los índices factoriales confirmatorios, conforme a la Figura 2, se expondrá una recopilación de argumentos realizados por investigadores que refutan la rigidez de la propuesta de Hu y Bentler en el año de 1999. Bajo una crítica enfática sobre estos puntos de corte en lo que respecta a los índices de análisis factorial confirmatorio, el psicólogo Kline (2023) afirma que es lamentable que se posea una confianza ciega que, se halla bastante expandida, en los rangos establecidos que delimitan a buenos ajustes de modelo; también este autor señala con claridad que Hu y Bentler nunca pretendieron que sus planteamientos de rangos e índices de ajuste aproximados sean tomados en cuenta como directrices superiores o

universales. Del mismo modo, el psicólogo Brown (2015) desde una óptica más reflexiva y de apertura, señaló que en la literatura existen pocos ámbitos de consenso para con los puntos de corte de índices del AFC, indicando que lo estipulado por Hu y Bentler tiende a ser muy conservador, no siendo recomendable para todos los ajustes de modelo y que es viable que los investigadores consideren otros rangos más flexibles.

A su vez, si se continúa bajo un punto de vista crítico, los psicólogos Marsh et al. (2004) no se encuentran de acuerdo con el planteamiento de Hu y Bentler, señalando que ostentan un carácter estricto y demasiado restrictivo, a causa de que los puntos de corte de su planteamiento no deberían considerarse como “reglas de oro” y exigen que se realice una administración más flexible de estos rangos. Bajo esta misma línea, Garson (2023) como especialista en metodología de la investigación avanzada en ciencias sociales, afirma que todavía no existe un consenso que sea universal sobre los límites o puntos de corte propuestos con respecto al análisis factorial confirmatorio.

## **Tabla 20**

### *Indicadores factoriales confirmatorios de la muestra total*

<b>CFI</b>	<b>TLI</b>	<b>SRMR</b>	<b>RMSEA</b>
.927	.916	.0451	.084

*Nota.* Se señalan los indicadores factoriales confirmatorios de la muestra.

Acorde a lo consignado en la Tabla 20, los índices que se hallaron a través del programa Jamovi en su versión 2.4.11 evidenciaron un CFI de .927, un TLI correspondiente a .916, un SRMR de .0451 y, por último, un RMSEA de .084; previamente al análisis de estos datos, se expondrán los intervalos de índices propuestos por diversos autores que, con su experticia en psicología y en ciencias sociales, avalan y defienden los indicadores que se encontraron en el presente AFC.

**Tabla 21**

*Rangos de índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio, según autores*

<b>Índices</b>	<b>Rangos</b>
CFI	<p>Cifras <math>\geq .9</math> evidencian un ajuste satisfactorio del modelo (Cheung &amp; Rensvold, 2002).</p> <p>Índices de <math>.9</math> a <math>.95</math> o superiores, indican un ajuste aceptable (Denis, 2021).</p> <p>Cifras mayores a <math>.9</math> son consideradas como índices de ajuste de modelo recomendados y además son las más empleadas (Pituch &amp; Stevens, 2016).</p> <p>Cifras menores a <math>.9</math> suelen evidenciar la existencia de incongruencias en el modelo de ajuste; mientras que índices que estén por encima de <math>.9</math> demuestran que el modelo tiende a ser útil (Yu, 2002).</p> <p>Valores superiores a <math>.9</math> son considerados como aceptables (McDonald &amp; Ho, 2002).</p>
TLI	<p>Cifras de <math>.9</math> a <math>.95</math> consiguen un aceptable ajuste de modelo en psicología, del mismo modo que valores menores a <math>.9</math> asumen el rechazo del modelo (Bentler, 1990; Brown, 2015).</p> <p>Valores <math>\geq .9</math> evidencian un ajuste satisfactorio del modelo (Cheung &amp; Rensvold, 2002).</p> <p>Índices mayores a <math>.9</math> o <math>.95</math>, son ejemplos de modelos que presentan un buen ajuste a los datos consignados (Denis, 2021).</p> <p>El valor aceptable es aquél que es igual o superior a <math>.9</math> (Pituch &amp; Stevens, 2016).</p> <p>Las cifras son aceptables cuando los índices son superiores a <math>.85</math> o <math>.9</math> (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).</p>
SRMR	<p>Cifras <math>&lt; .08</math> son tomadas en cuenta mayormente como satisfactorias y favorables (Hu &amp; Bentler, 1999; Kline, 2023).</p> <p>Cifras que se encuentran entre <math>.05</math> a <math>.1</math> representan a un ajuste aceptable (Pituch &amp; Stevens, 2016).</p> <p>Para muestras mayores a 100, se recomienda un valor de corte de <math>.08</math>, es decir, un índice <math>\leq .08</math> indica un ajuste aceptable (Cho et. al., 2020).</p>
RMSEA	<p>Los modelos que tengan valores <math>\geq .1</math> deben ser descartados debido a su pobre ajuste (Browne &amp; Cudeck, 1992).</p> <p>Se enfatiza que, un valor que se encuentre entre <math>.08</math> y <math>.1</math> es considerado aún como un ajuste aceptable o admisible (MacCallum et al., 1996).</p> <p>Cifras que se hallan comprendidas entre <math>.06</math> y <math>.1</math> son ya indicadores representativos de un ajuste adecuado, hasta para las ciencias sociales (Roos &amp; Bauldry, 2022).</p> <p>El valor del límite superior del rango de confianza, que ha de encontrarse al 90%, tiene que ser menor a <math>.1</math> (West et al., 2023; Dominguez-Lara, 2019).</p>

*Nota.* Se ponen en manifiesto los rangos de los índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio, de acuerdo al criterio de autores.

*Fuente.* Elaboración propia.

En referencia a la Tabla 21, los índices de CFI y TLI que se encuentren en el rango de .9 a .95 resultan siendo datos consignados de un ajuste de modelo que es aceptable en psicología y, a su vez, los valores menores a .9 asumen el rechazo de modelo (Bentler, 1990; Brown, 2015). Del mismo modo, Cheung y Rensvold (2002) señalan que cifras de .9 o mayores evidencian un ajuste que viene a ser satisfactorio en cuanto al CFI y TLI. Si se contempla concretamente a los valores de CFI, el psicólogo experto en enfoque cuantitativo Denis (2021) indica con claridad que aquellos índices que se encuentren en el intervalo de .9 a .95 o superiores, hacen referencia a un buen ajuste de modelo. El catedrático de investigación Pituch, asociado al área de metodología de investigación cuantitativa de psicología y su colega Stevens, mencionan también que el CFI presenta un rango de 0 a 1 y que las cifras de .9 y mayores son consideradas como índices de ajuste de modelo recomendadas y más empleadas (Pituch & Stevens, 2016). También es preponderante indicar que las cifras de CFI que se encuentren por debajo de .9 suelen evidenciar la existencia de incongruencias entre los datos y el modelo, mientras que, aquellos índices que estén por encima de .9, demuestran que el modelo tiende a ser útil (Yu, 2002). A pesar de la sugerencia establecida por Hu y Bentler respecto al punto de corte del CFI, investigaciones de emisiones posteriores no llegan a brindar el soporte que se requiere para universalizar los rangos establecidos de CFI cuando los datos se presentan como no normales (Fan & Sivo, 2005; Yuan, 2005).

Si se evoca específicamente al TLI, aquellos índices que sean mayores a .9 o .95 son ejemplos de modelos que sí presentan un buen ajuste a los datos consignados (Denis, 2021). También cabe precisar que, para Pituch y Stevens (2016) el valor de TLI aceptable es aquél que es .9 y superior a esta cifra. A su vez, los psicólogos Ferrando y Anguiano-Carrasco (2010) mencionan que los índices de TLI son aceptables cuando son superiores a .85 o .9. Si se remite a

los valores de ajuste que se encontraron en el presente AFC, un CFI de .927 indica que este modelo de instrumento y sus modificaciones son aceptables en su ajuste; al obtenerse un TLI de .916, también al encontrarse en el rango previamente señalado por los autores, es aceptable e indica, a su vez, un buen ajuste respectivo. Bajo esta misma línea, un SRMR de .0451 también señala un buen ajuste de modelo. Ello se debe a que el SRMR < .08 es tomado en cuenta mayormente como satisfactorio y favorable (Hu & Bentler, 1999; Kline, 2023). Incluso, como dato adicional, un SRMR que se encuentre en el rango de .05 a .1, representa a un ajuste aceptable (Pituch & Stevens, 2016).

El RMSEA que se obtuvo de .084, si bien es cierto que es un valor que está ligeramente por encima de .08, es un valor aceptable. En sustentación a lo expresado, aunque no exista un consenso absoluto, los autores Browne y Cudeck (1992) afirman que aquellos modelos que tengan un RMSEA  $\geq$  .1 deben ser descartados porque poseen un pobre ajuste; asimismo, los psicólogos MacCallum et al. (1996) son quienes profundizan al enfatizar que un RMSEA que se encuentre entre .08 y .1 es considerado aún como un ajuste aceptable o admisible. Estas aseveraciones incluso son avaladas en la literatura más reciente y actualizada de psicología en lo alusivo al análisis factorial confirmatorio (Savalei, 2012; Brown, 2015; Hoyle, 2023); de la misma manera, los psicólogos Barbero-García et al. (2011) refrendan estos índices en su aportación para las ciencias de la salud. Adicionalmente a lo mencionado, algunos psicólogos refieren que el valor del límite superior del rango de confianza, que ha de encontrarse al 90%, tiene que ser menor a .1 (West et al., 2023; Dominguez-Lara, 2019). Cabe precisar que en los resultados que se consiguieron, en mención al límite superior al 90% que se obtuvo del programa Jamovi, se denota una cifra de .091, siendo menor a .1, por lo que es eminentemente aceptable el valor del RMSEA que se halló en el AFC.

Además, es preponderante precisar que, en la literatura más reciente, se avalan que aquellas cifras obtenidas de RMSEA que se hallan comprendidas entre .06 y .1 son ya indicadores representativos de un ajuste adecuado, hasta para las ciencias sociales (Roos & Bauldry, 2022). Por lo que, el valor de RMSEA que se encontró en la presente investigación, aparte de ser aceptable, es representativo de un apropiado ajuste de modelo. No obstante, en contrastación a otros rangos de índices que hayan sido establecidos en la literatura en referencia a este indicador, existen psicólogos que afirman que el empleo de puntos de corte que sean necesariamente exactos para el RMSEA, no tienen que considerarse muy en serio (Hayduk & Glaser, 2000; Steiger, 2000).

Es recomendable que el RMSEA pueda tener una muestra de al menos 200 personas, y que sea usado con cautela en las muestras que tengan menor tamaño (Curran et al., 2003). Al estar consignada el presente estudio por las respuestas de 296 policías peruanos, también se circunscribe a las recomendaciones establecidas por los autores. Aún si alguno de los índices de ajuste no se encontrase en los rangos que impliquen considerarse como satisfactorios, resulta siendo menos preocupante e incluso, llega a ser reconfortante, cuando todos los demás índices sí se hallan dentro de los rangos que expresen un buen ajuste del modelo (Brown, 2015). Conforme a lo señalado, estos valores en conjunto indican que sí existe un buen ajuste; en resumen, las dimensiones concuerdan con lo propuesto por los autores de la versión original del instrumento e incluso, superan en algunos casos lo propuesto por estos investigadores, al encontrarse a través del análisis factorial confirmatorio una buena adaptación.

***- Confiabilidad por Alfa de Cronbach de la muestra total de policías***

**Tabla 22**

*Análisis de fiabilidad del instrumento de conducta prosocial conforme a la muestra total*

	<b>Media de escala si el elemento se ha suprimido</b>	<b>Varianza de escala si el elemento se ha suprimido</b>	<b>Correlación total de elementos corregida</b>	<b>Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido</b>
<b>CP1</b>	78.07	246.809	.671	.960
<b>CP2</b>	78.50	239.837	.717	.960
<b>CP3</b>	77.82	253.151	.537	.962
<b>CP4</b>	78.10	246.291	.660	.961
<b>CP5</b>	78.44	242.966	.677	.960
<b>CP6</b>	78.17	244.003	.736	.960
<b>CP7</b>	78.24	242.944	.698	.960
<b>CP8</b>	78.08	243.085	.764	.959
<b>CP9</b>	78.40	239.636	.770	.959
<b>CP10</b>	78.51	239.125	.772	.959
<b>CP11</b>	78.46	239.740	.778	.959
<b>CP12</b>	78.07	242.805	.787	.959
<b>CP13</b>	78.51	241.017	.721	.960
<b>CP14</b>	78.08	245.593	.714	.960
<b>CP15</b>	78.04	242.537	.805	.959
<b>CP16</b>	78.82	235.840	.767	.959
<b>CP17</b>	78.60	239.407	.684	.961
<b>CP18</b>	78.59	236.669	.804	.959
<b>CP19</b>	78.25	243.083	.698	.960
<b>CP20</b>	78.23	242.433	.718	.960
<b>CP21</b>	78.74	236.347	.763	.959
<b>TOTAL</b>				<b>.962</b>

*Nota.* Se señalan las cifras de Alfa de Cronbach correspondientes a la fiabilidad del instrumento y también de cada ítem que lo compone, resultados obtenidos del SPSS v. 26.

Los valores mayores a .89 se encuentran en el rango de una confiabilidad muy alta (De La Torre y Accostupa, 2013). Conforme a la Tabla 22, el análisis de fiabilidad total del instrumento de “Escala de Conducta Prosocial para Adultos” evidencia una cifra muy alta de Alfa de Cronbach concerniente a .962, contando con una excelente consistencia interna correspondiente a las respuestas de los ítems realizadas por la muestra de policías de la provincia del Cusco; por lo que se afirma que los ítems de este test psicológico están altamente relacionados entre sí, existiendo una coherencia respectiva a la variable que se está midiendo, no hallándose ítem cuya omisión determine la fiabilidad del cuestionario. En conclusión, los



puntajes que se han obtenido en conformidad a esta escala de conducta prosocial son confiables y, a su vez, consistentes.

### Tabla 23

*Análisis de fiabilidad de las dimensiones del instrumento de conducta prosocial conforme a la muestra total*

<b>Dimensión</b>	<b>Factores</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>
<b>Voluntariado</b>	Factor 1	.921
<b>Ayuda emocional</b>	Factor 2	.906
<b>Ayuda instrumental</b>	Factor 3	.916
<b>Donación</b>	Factor 4	.902

*Nota.* Cifras de Alfa de Cronbach de cada dimensión de la adaptación a policías peruanos de la “Escala de Conducta Prosocial para Adultos”, datos que se procesaron con el SPSS v. 26.

En la Tabla 23 se observa que el factor de “voluntariado” tuvo un Alfa de Cronbach de .921, mientras que “ayuda emocional” presentó una puntuación de .906, la dimensión de “ayuda instrumental” consiguió una cifra de .916, para finalizar, “donación” obtuvo un .902. Por lo que estas puntuaciones según De La Torre y Accostupa (2013) constituyen consistencias internas muy altas para cada factor de la adaptación a la versión peruana de policías del instrumento de conducta prosocial.

#### 4.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para la recolección de datos, se llevó a cabo una revisión exhaustiva de artículos científicos, libros, reportes mundiales y locales con respecto a las variables de espiritualidad y conducta prosocial; asimismo, se realizó entrevistas a policías en actividad y en retiro para conocer la problemática a profundidad. A continuación, se realizó la búsqueda y elección de los instrumentos de medición; estos fueron sometidos a rigurosos procedimientos de validación mediante la consulta a siete psicólogos expertos en el área. Por consiguiente, se presentaron las solicitudes de permiso correspondientes ante la VII Macro Region Polical del Cusco para la

ejecución de la investigación. Una vez aceptado el permiso, se mantuvo una reunión con la jefatura de la Oficina de la DIVOPUS para definir horarios y procedimientos de aplicación. Consecutivamente, se administraron los instrumentos de forma presencial tanto a una muestra piloto como a la muestra general, garantizando los principios éticos de la investigación, asegurando el consentimiento informado y la confidencialidad del agente policial.

Finalizada la aplicación de los instrumentos, el análisis de datos se llevó a cabo utilizando el programa Microsoft Excel, en su versión del año 2019, para la elaboración de tablas de frecuencias y los gráficos estadísticos que se circunscriben a la presente investigación, también para la distribución de los puntajes obtenidos de la medición de espiritualidad y conducta prosocial que han sido recolectados en conformidad a la evaluación de la muestra aplicada. Se utilizó el software estadístico SPSS en su versión 26 en lo que corresponde al análisis estadístico de todos los datos obtenidos de esta investigación y su consecuente establecimiento de resultados, también se usó para la generación de gráficos que se han descrito en el capítulo concerniente a los resultados obtenidos de este estudio y para hallar la confiabilidad de los instrumentos por Alfa de Cronbach. Para la adaptación peruana, en consonancia con la muestra de policías de la provincia del Cusco de la “Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al.”, se recurrió al programa Jamovi en su versión 2.4.11, que es un software estadístico que permitió realizar el análisis factorial exploratorio y confirmatorio que posibilitaron la validez de constructo de este instrumento. Asimismo, se manejó el programa R en su versión 4.4.0 para conocer si las respuestas obtenidas de la aplicación del instrumento a la muestra consignada de policías son datos normales o no, aspecto que se vislumbrará a través de la prueba de Henze-Zirkler, que posibilita saber el método de extracción y combinación de rotación más pertinentes que se han de aplicar para el análisis factorial exploratorio.

#### 4.6 Matriz de consistencia

Espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.

Tesistas: -Hugo Edmundo Pantigozo Villafuerte

-Werner Josué Puma Aro

**Tabla 24**

*Matriz de consistencia de espiritualidad y conducta prosocial*

<b>Problema</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Hipótesis</b>	<b>Variables</b>	<b>Metodología</b>	<b>Población / Muestra</b>	<b>Instrumentos</b>
<b>Problema general</b>	<b>Objetivo general</b>	<b>Hipótesis general</b>	<b>Variable 1</b>	<b>Enfoque</b>	<b>Población</b>	Cuestionario de
1. ¿Existe relación entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?	1. Establecer la relación entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.	<b>Hi:</b> Existe relación positiva y significativa entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022. <b>Ho:</b> No existe relación positiva y significativa entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.	<b>Espiritualidad Dimensiones</b> -Autoconciencia -Importancia de las creencias espirituales -Prácticas espirituales -Necesidades espirituales -Armonía Social	Cuantitativo <b>Tipo</b> Básica <b>Nivel</b> Descriptivo- Correlacional <b>Diseño</b> No experimental, transversal	Efectivos o agentes policiales <b>Muestra</b> 296 policías <b>Muestreo</b> Por conglomerados	Espiritualidad de Parsian y Dunning, adaptado de Escudero (2018). Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al. (2021).
<b>Problemas específicos</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Hipótesis específicas</b>				
1. ¿Cuáles son los niveles de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?	1. Identificar los niveles de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.	<b>Hi1:</b> Existe relación directa y significativa entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de				
2. ¿Cuáles son los niveles de conducta	2. Identificar los niveles de conducta prosocial en					

<p>prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?</p> <p>3. ¿Existe relación entre espiritualidad y las dimensiones de la conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?</p> <p>4. ¿Existe relación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?</p> <p>5. ¿Existe relación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?</p>	<p>el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p>3. Establecer la relación entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p>4. Establecer la relación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p>5. Establecer la relación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p>6. Establecer la relación entre conducta prosocial</p>	<p>las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p><b>Ho1:</b> No existe relación directa y significativa entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p><b>Hi2:</b> Existe relación positiva y significativa entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p><b>Ho2:</b> No existe relación positiva y significativa entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p><b>Hi3:</b> Existe relación significativa entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p><b>Ho3:</b> No existe relación significativa entre espiritualidad y</p>	<p><b>Variable 2</b></p> <p><b>Conducta prosocial</b></p> <p><b>Dimensiones</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Voluntariado</li> <li>-Ayuda emocional</li> <li>-Ayuda instrumental</li> <li>-Donación</li> </ul>
--	--	--	---

---

6. ¿Existe relación entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022?	y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.	<p>las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p><b>Hi4:</b> Existe relación significativa entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p> <p><b>Ho4:</b> No existe relación significativa entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022.</p>
--	---	---

---

*Nota.* Se pone en evidencia la matriz de consistencia del proyecto de investigación.

## Capítulo V

### Resultados

#### 5.1 Descripción sociodemográfica de la investigación

En este apartado, se da detalle a las características de las variables sociodemográficas que fueron tomadas en cuenta para este proyecto de investigación, conforme a las respuestas de la ficha sociodemográfica (Anexo 3) de la muestra de agentes policiales.

**Tabla 25**

*Distribución nominal y porcentual de las características sociodemográficas del personal policial que labora en las comisarías de la provincia del Cusco*

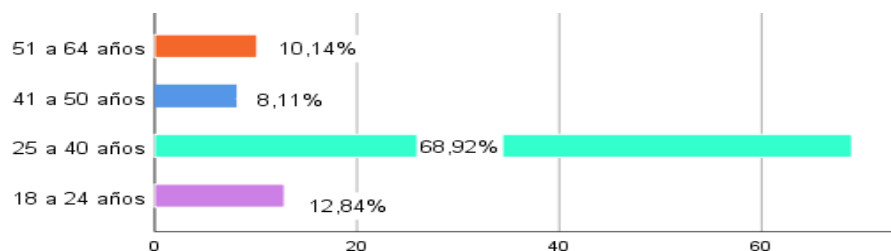
<b>Variables sociodemográficas</b>	<b>Categorías</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Edad	Juventud: 18 a 24 años	38	12.8
	Adulthood temprana: 25 a 40 años	204	68.9
	Adulthood intermedia: 41 a 50 años	24	8.1
	Adulthood mayor: 51 a 64 años	30	10.1
	Total	296	100
Género	Masculino	238	80.4
	Femenino	58	19.6
	Total	296	100
Estado civil	Soltero(a)	145	49
	Conviviente	55	18.6
	Casado(a)	87	29.4
	Divorciado(a)	8	2.7
	Viudo(a)	1	.3
	Total	296	100
Comisaría en la que labora	Comisaría de San Jerónimo	27	9.1
	Comisaría PAR Puesto de Auxilio Rápido de Santa Ana	1	.3
	Comisaría de La Familia	15	5.1
	Comisaría de Santiago	37	12.5
	Comisaría de Viva El Perú	16	5.4

	Comisaría de Wanchaq	32	10.8
	Comisaría de San Sebastián	36	12.2
	Comisaría de Poroy	11	3.7
	Comisaría de Independencia	13	4.4
	Comisaría de Zarzuela	23	7.8
	Comisaría de Sipaspucyo	18	6.1
	Comisaría de Cusco	31	10.5
	Comisaría de Tahuantinsuyo	21	7.1
	Comisaría de Saylla	15	5.1
	Total	296	100
Tiempo de servicio	≤ a 1 año	5	1.7
	2 a 5 años	102	34.5
	6 a 10 años	83	28
	11 a 15 años	42	14.2
	≥ a 16 años	64	21.6
	Total	296	100
Religión	Católica	221	74.7
	Evangélica	35	11.8
	Adventista	3	1.0
	Mormón	1	.3
	Gnóstico	2	.7
	Agnóstico	2	.7
	Ateo	1	.3
	Ninguna	31	10.5
Total	296	100	

*Nota.* Se evidencia la distribución en cifras nominales y porcentuales de las variables sociodemográficas de edad, género, estado civil, comisaría en la que labora, tiempo de servicio y religión en sus respectivas categorías. Los rangos etarios se encuentran basados en Mansilla (2000).

### Figura 3

*Distribución gráfica de los policías de acuerdo a grupos etarios*

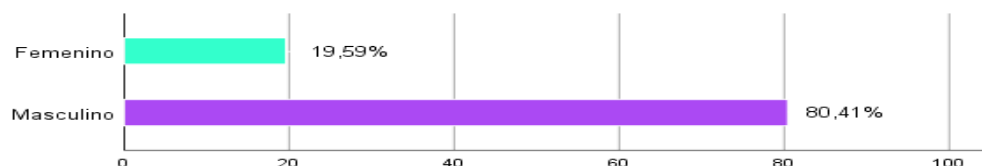


*Nota.* Elaboración en conformidad a los datos consignados en el SPSS v. 26.

En la Tabla 25 y la Figura 3, se denota que el grupo que se encuentra en la adultez temprana de la muestra de policías posee un porcentaje de 68.9%, que representa la mayoría de evaluados; las edades que pertenecen a la juventud cuentan con 38 policías y el bloque de adultez mayor contiene a 30 agentes. De igual modo, un 8.1% comprende las edades de la adultez intermedia, siendo el grupo de edades minoritario.

## Figura 4

### *Distribución según género de la muestra*

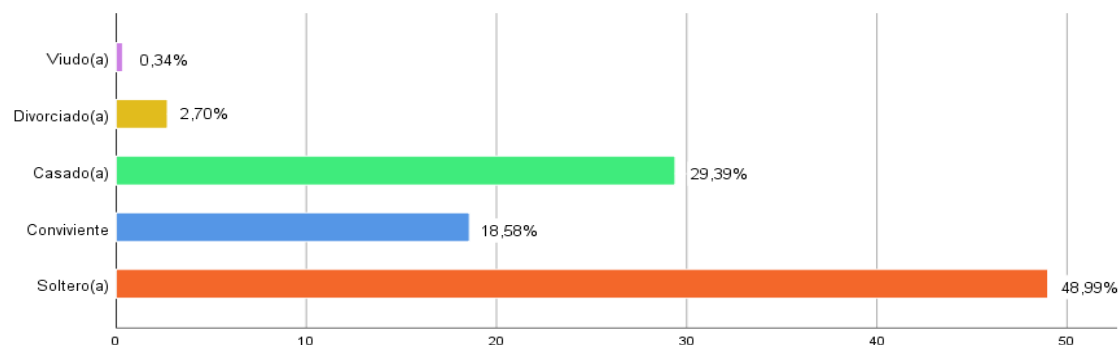


*Nota.* Gráfico obtenido del SPSS v. 26 donde se muestran los géneros tanto masculino como femenino de la muestra.

En lo que respecta a la Tabla 25 y la Figura 4, el 80.41% del personal policial evaluado pertenece al género masculino; en cambio, solo 58 mujeres vienen a ser el 19.59% del total de agentes policiales que participaron del estudio de investigación.

## Figura 5

### *Gráfico de categorías de estado civil de los efectivos policiales evaluados*



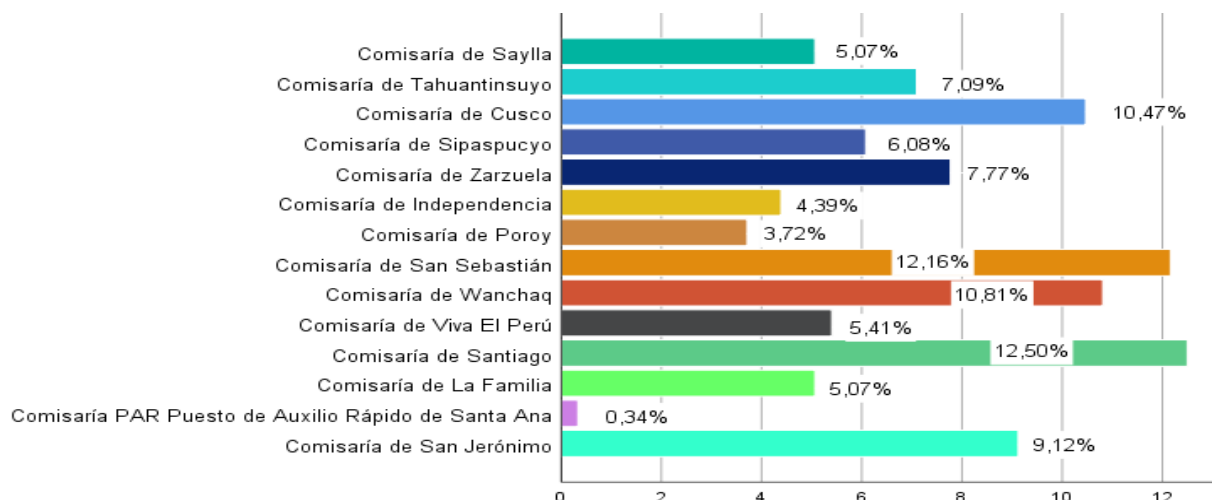
*Nota.* Se revelan los porcentajes de las categorías concernientes al estado civil del personal policial evaluado.

La mayoría de los policías que integraron la investigación son solteros, con una cantidad de 48.99% del total; 87 agentes policiales se encuentran casados y el 18.58% de la muestra indicaron estar como convivientes con sus respectivas parejas. Del mismo modo, ocho policías se encuentran divorciados y uno de los encuestados presenta un estado civil de viudez; cifras que se pueden evidenciar en la Tabla 25 y Figura 5.



**Figura 6**

*Distribución de la muestra por comisarías de la provincia del Cusco*

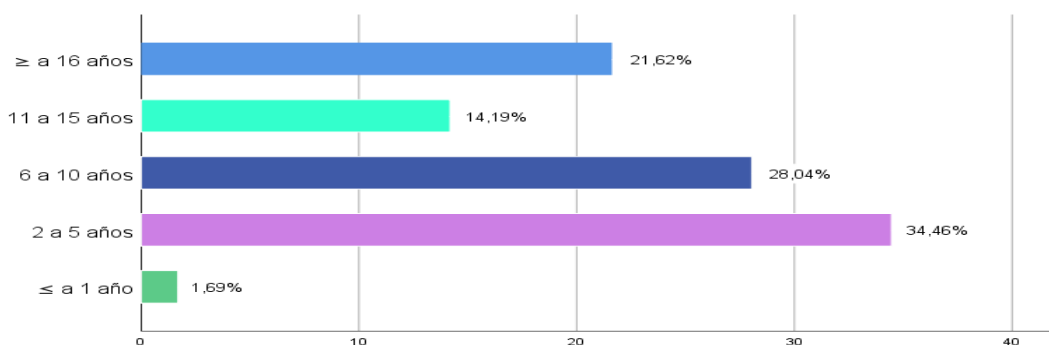


*Nota.* Elaboración gráfica obtenida del SPSS v. 26 donde se pone en manifiesto los porcentajes del personal policial de cada comisaría, quienes han participado como muestra del presente estudio.

De acuerdo al análisis estadístico se pudo extraer la muestra conforme a la cantidad de policías que laboran en cada comisaría, donde la comisaría de Santiago tuvo una mayor representatividad con un 12.5%, seguida de la comisaría de San Sebastián con un 12.16% y de la comisaría del distrito de Wanchaq con un 10.81%. Tomando en cuenta a las comisarías de las que se extrajeron menores cantidades de policías, participaron 11 de la de Poroy y solo se evaluó a un participante del PAR Santa Ana; datos que se pueden constatar en la Tabla 25 y la Figura 6.

**Figura 7**

*Gráfico de la muestra distribuida por categorías de tiempo de servicio*

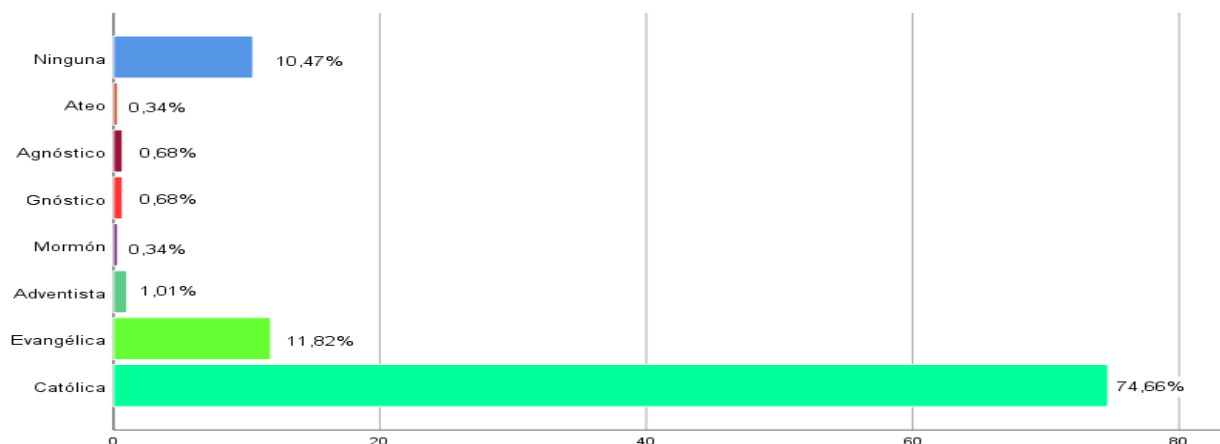


*Nota.* Se manifiestan las cifras porcentuales de la muestra de estudio por categorías de tiempo de servicio como policías.

En la Tabla 25 y la Figura 7, se evidencia que la categoría de “2 a 5 años” de tiempo de servicio cuenta con un 34.46%, siendo la que es mayoritaria con respecto a las demás; está seguida del grupo de “6 a 10 años” con un 28.04% y del bloque de “mayor o igual a 16 años” con un 21.62%. Por otro lado, siendo los sectores menos numerosos, están la categoría de “11 a 15 años” con 42 policías y el grupo de “menor o igual a 1 año” con cinco efectivos.

### Figura 8

*Distribución de la muestra conforme a las religiones que profesan*



*Nota.* Se observan las cifras porcentuales de las religiones que profesan los efectivos policiales que participaron de la investigación.

Son una numerosa mayoría de 221 efectivos policiales, representando al 74.66% del total, quienes muestran su preferencia por el catolicismo; seguida de una cifra de 11.82% que se consideran evangélicos. Asimismo, hubo un mormón y un ateo en la muestra del personal policial encuestado; datos que se pueden observar en la Tabla 25 y la Figura 8.

## 5.2 Estadística descriptiva aplicada al estudio

### 5.2.1 Estimación de los niveles de espiritualidad

**Tabla 26**

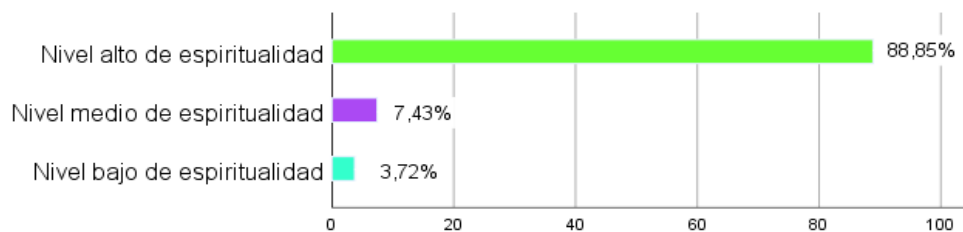
*Niveles de espiritualidad en el personal policial que labora en las comisarías de la provincia del Cusco*

Niveles de espiritualidad	f	%
Nivel bajo de espiritualidad	11	3.7
Nivel medio de espiritualidad	22	7.4
Nivel alto de espiritualidad	263	88.9
Total	296	100

*Nota.* Elaboración propia basada en el SPSS v. 26 donde se encuentran las cifras nominales y porcentuales de los policías conforme a los niveles de la variable de espiritualidad.

**Figura 9**

*Niveles de la variable de espiritualidad en la muestra de policías*



*Nota.* Elaboración propia del SPSS v. 26 donde se encuentran los porcentajes de policías que obtuvieron los niveles alto, medio y bajo de la variable de espiritualidad.

Tanto en la Tabla 26 como en la Figura 9, en lo que respecta a los puntajes obtenidos del “Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning (SQ)” en la muestra evaluada, se puede observar que la gran mayoría cuenta con una alta espiritualidad, en un notable porcentaje del 88.85%; mientras que 22 agentes policiales poseen un nivel medio de espiritualidad y el 3.72% representa al grupo que cuenta con una baja espiritualidad. Esto conlleva a deducir que la gran mayoría de efectivos policiales, al poseer un alto nivel de espiritualidad, presentan una alta conexión con los demás, el universo, la naturaleza, consigo mismos, un ser superior ellos;

asimismo, la búsqueda de sentido y propósito en sus vidas no solo es importante, sino que también acontece de manera constante.

**Tabla 27**

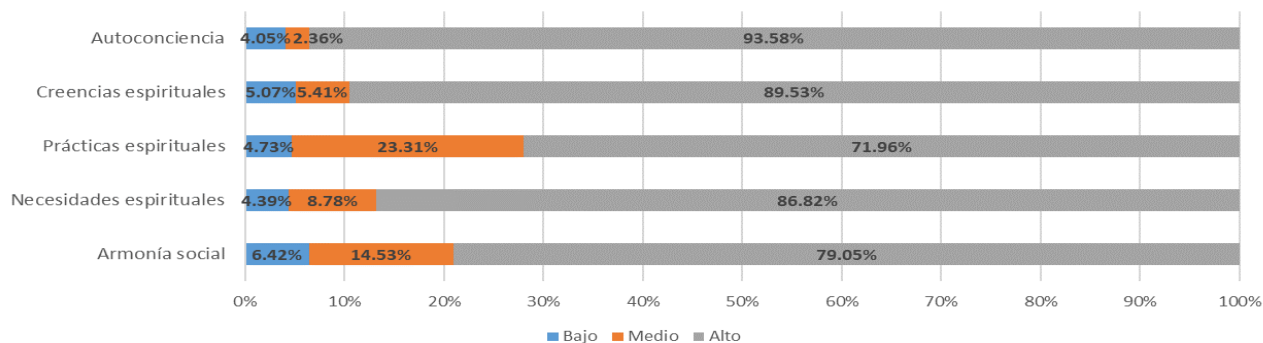
*Niveles de las dimensiones de la variable de espiritualidad en los policías de la muestra*

Dimensiones	Niveles	f	%
Autoconciencia	Nivel bajo de autoconciencia	12	4.1
	Nivel medio de autoconciencia	7	2.4
	Nivel alto de autoconciencia	277	93.6
	Total	296	100
Importancia de las creencias espirituales	Nivel bajo de importancia de las creencias espirituales	15	5.1
	Nivel medio de importancia de las creencias espirituales	16	5.4
	Nivel alto de importancia de las creencias espirituales	265	89.5
	Total	296	100
Prácticas espirituales	Nivel bajo de prácticas espirituales	14	4.7
	Nivel medio de prácticas espirituales	69	23.3
	Nivel alto de prácticas espirituales	213	72
	Total	296	100
Necesidades espirituales	Nivel bajo de necesidades espirituales	13	4.4
	Nivel medio de necesidades espirituales	26	8.8
	Nivel alto de necesidades espirituales	257	86.8
	Total	296	100
Armonía social	Nivel bajo de armonía social	19	6.4
	Nivel medio de armonía social	43	14.5
	Nivel alto de armonía social	234	79.1
	Total	296	100

*Nota.* Se constata las cantidades nominales y porcentuales de los efectivos policiales que obtuvieron un nivel bajo, medio o alto en las dimensiones respectivas de la variable de espiritualidad.

**Figura 10**

*Niveles de las dimensiones de espiritualidad en el personal policial que labora en las comisarías*



*Nota.* Elaboración propia donde se encuentran los porcentajes de policías que obtuvieron los niveles alto, medio y bajo en las dimensiones de la variable de espiritualidad.

En la Tabla 27 y la Figura 10, se señala que la dimensión de “autoconciencia” es la que presenta el mayor porcentaje de nivel alto de policías evaluados con respecto a las demás con un 93.58%, siendo 277 policías del total de los evaluados, esta dimensión también cuenta con un 4.05% de nivel bajo y un 2.36% de nivel medio. La dimensión de “importancia de las creencias espirituales” posee un alto nivel con un 89.53%, un 5.41% de nivel medio y un 5.07% de nivel bajo.

Las “necesidades espirituales” comprenden en un nivel alto al 86.82%, así como un 8.78% de nivel medio y un 4.39% de nivel bajo. Un 79.05% de evaluados del factor de “armonía social” cuentan con un alto nivel, seguido de un 14.53% de nivel medio y de un 6.42% de nivel bajo. Para finalizar, son 213 efectivos policiales (71.96%) de la dimensión de “prácticas espirituales” quienes cuentan con un alto nivel de espiritualidad, tras lo señalado, un 23.31% cuenta con un nivel medio y es la cifra de 4.73% de policías encuestados la que representa al nivel bajo de este factor.

Ante lo mencionado, se llega a la interpretación de que las cinco dimensiones de espiritualidad presentan cifras de nivel alto, destacándose frente a las demás la “autoconciencia”, que quiere decir que los policías tienen un alto aprecio y percepción adecuada para consigo mismos; seguida de las opiniones e importancia en lo relativo a sus creencias espirituales que les brindan soporte emocional cuando están en dificultades en sus vidas o su trabajo; también los policías reconocen que poseen un nivel alto de necesidades espirituales en las que enfatizan la búsqueda de propósito o sentido en la vida y la paz interior.

## 5.2.2 Estimación de los niveles de conducta prosocial

**Tabla 28**

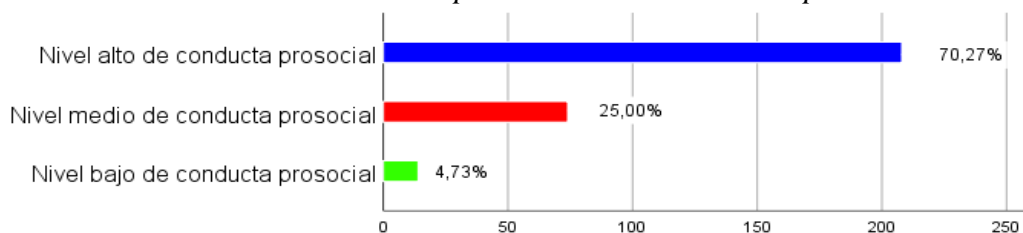
*Niveles de conducta prosocial en policías que laboran en las comisarías de la jurisdicción de la provincia del Cusco*

Niveles de conducta prosocial	f	%
Nivel bajo de conducta prosocial	14	4.7
Nivel medio de conducta prosocial	74	25.0
Nivel alto de conducta prosocial	208	70.3
Total	296	100.0

*Nota.* Elaboración propia en la que se observan las cifras nominales y porcentuales de los policías conforme a los niveles de la variable de conducta prosocial.

**Figura 11**

*Niveles de la variable de conducta prosocial en la muestra de policías*



*Nota.* Elaboración propia obtenida del SPSS v. 26 donde se evidencian los porcentajes de efectivos policiales cuyos puntajes pertenecen a los niveles alto, medio y bajo de la variable de conducta prosocial.

Se puede observar en la Tabla 28 y la Figura 11, en lo que respecta a los puntajes que se han procesado en el programa SPSS v. 26 de la Escala de Conducta Prosocial para Adultos en la muestra de policías que laboran en las comisarías de la provincia del Cusco, una mayoría de 208 policías (70.27%) poseen un alto nivel de conducta prosocial, seguido de un 25% que está dentro del grupo de policías que tienen un nivel medio de conducta prosocial; aquellos que presentan un nivel bajo son 14 policías que representan al 4.73%. Por lo expuesto, se interpreta que la mayoría de agentes policiales tienen un nivel alto de conducta prosocial, lo que hace referencia a que tienen mayores manifestaciones de acciones sociales positivas que tienen como finalidad buscar

el beneficio de las personas en las cuales los policías hayan percibido una necesidad en la que se requiera de su ayuda.

**Tabla 29**

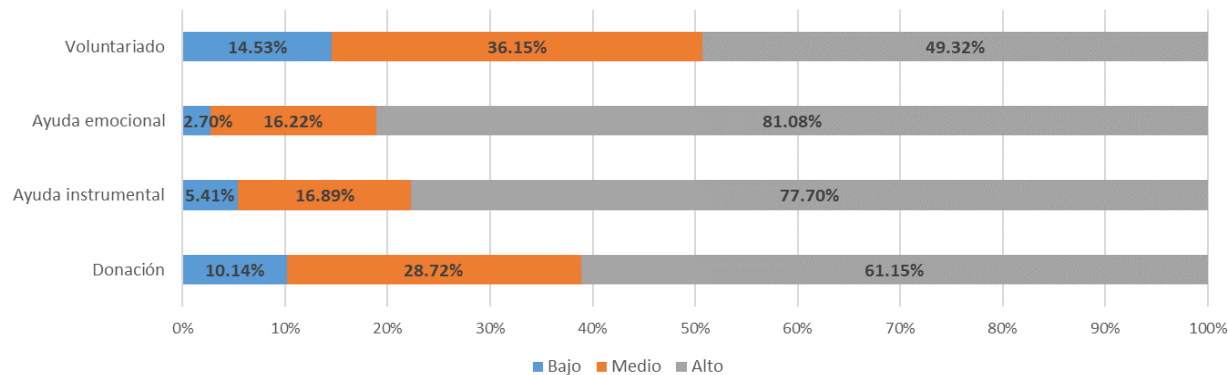
*Niveles de las dimensiones de la variable de conducta prosocial en el personal policial evaluado*

Dimensiones	Niveles	f	%
Voluntariado	Nivel bajo de voluntariado	43	14.5
	Nivel medio de voluntariado	107	36.1
	Nivel alto de voluntariado	146	49.3
	Total	296	100
Ayuda emocional	Nivel bajo de ayuda emocional	8	2.7
	Nivel medio de ayuda emocional	48	16.2
	Nivel alto de ayuda emocional	240	81.1
	Total	296	100
Ayuda instrumental	Nivel bajo de ayuda instrumental	16	5.4
	Nivel medio de ayuda instrumental	50	16.9
	Nivel alto de ayuda instrumental	230	77.7
	Total	296	100
Donación	Nivel bajo de donación	30	10.1
	Nivel medio de donación	85	28.7
	Nivel alto de donación	181	61.1
	Total	296	100

*Nota.* Se evidencia las cantidades tanto nominales como porcentuales de policías cuyos puntajes se encuentran dentro de un nivel bajo, medio o alto en las dimensiones correspondientes de la variable de conducta prosocial.

**Figura 12**

*Niveles de las dimensiones de conducta prosocial en los policías que laboran en las comisarías*



*Nota.* Elaboración propia donde se observan los porcentajes de efectivos policiales que en sus respectivos puntajes están delimitados en los niveles alto, medio y bajo en las dimensiones de la variable de conducta prosocial.

Como se observa en la Tabla 29 y la Figura 12, señalan que el factor de “ayuda emocional” es el que cuenta con la mayoría porcentual de nivel alto en comparación a las demás dimensiones con una cantidad de 240 efectivos policiales (81.08%), seguido de un 16.22% que representa al nivel medio y un 2.7% correspondiente al nivel bajo. En cuanto a la dimensión de “ayuda instrumental” el 77.7% tiene un nivel alto, donde el 16.89% posee un nivel medio y el 5.41% un nivel bajo. En lo que concierne a “donación” el 61.15% agrupa a los policías que tienen un nivel alto, el 28.72% tiene un nivel medio y el 10.14% cuenta con un nivel bajo. La última dimensión de “voluntariado” es la que dispone de 146 agentes policiales (49.32%) en nivel alto, seguido del 36.15% que presenta un nivel medio y una cantidad de 43 efectivos policiales el (14.53%) que obtuvieron puntajes que se circunscriben a un nivel bajo.

Por lo descrito, se puede inferir que los policías que ejercen sus funciones en las comisarías realizan mayores acciones que brindan apoyo emocional como ofrecer atención, apoyo verbal y compañía; seguido también de conductas de apoyo instrumental como el prestar dinero, compartir alimentos o brindar ayuda en el trabajo; ambas dimensiones presentan mayores porcentajes de nivel alto en la muestra frente a factores que impliquen el llevar a cabo donativos o la participación de voluntariados.

### **5.3 Estadística inferencial aplicada al estudio**

#### **5.3.1 Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov**

Para determinar el coeficiente estadístico de correlación que se empleará para la prueba de hipótesis con respecto a las variables de espiritualidad y conducta prosocial, se procedió a verificar la distribución normal o no normal de los datos mediante la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov; los resultados se muestran en la Tabla 30.



**Tabla 30***Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov*

		VE	VCP	D1E	D2E	D3E	D4E	D5E	D1CP	D2CP	D3CP	D4CP
N		296	296	296	296	296	296	296	296	296	296	296
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	Media	112,89	82,24	39,36	21,38	19,53	24,49	8,12	18,02	24,94	24,15	15,14
	Desv.	19,701	16,321	6,850	4,096	4,117	4,744	1,865	5,072	4,521	5,051	3,759
Desviación												
Máximas diferencias extremas	Absoluto	,182	,097	,205	,237	,181	,185	,265	,098	,131	,147	,158
	Positivo	,131	,082	,205	,188	,092	,123	,157	,084	,131	,123	,098
	Negativo	-,182	-,097	-,204	-,237	-,181	-,185	-,265	-,098	-,124	-,147	-,158
Estadístico de prueba		,182	,097	,205	,237	,181	,185	,265	,098	,131	,147	,158
Sig. asintótica(bilateral)		,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>

*Nota.* La significancia asintótica de los instrumentos presentan un p-valor < .05 indicando que son datos no paramétricos. Seguidamente, a. La distribución de la prueba es no normal. b. Se calcula a partir de datos. c. Corrección de significación de Lilliefors. Además, VE = Variable espiritualidad, VCP = Variable conducta prosocial, D1E = Autoconciencia, D2E = Importancia de las creencias espirituales, D3E = Prácticas espirituales, D4E = Necesidades espirituales, D5E = Armonía social, D1CP = Voluntariado, D2CP = Ayuda emocional, D3CP = Ayuda instrumental y D4CP = Donación.

De la Tabla 30 se infiere que las variables de espiritualidad y conducta prosocial presentan el p-valor  $.000 < 0,05$ , indicando que ambas variables no poseen una distribución normal; por otra parte, las dimensiones de la espiritualidad y de la conducta prosocial también mostraron un p-valor de  $.000 < 0,05$ , revelándose así que no mantienen una distribución normal. En base a los resultados obtenidos, se empleó la estadística no paramétrica y por consiguiente el coeficiente Rho de Spearman para el presente estudio de investigación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

### 5.3.2 Prueba de hipótesis general

#### 5.3.2.1 Correlación entre espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022

**Tabla 31**

*Correlación entre espiritualidad y conducta prosocial en la muestra de policías*

	Rho de Spearman	Conducta Prosocial
Espiritualidad	Coefficiente de correlación	.337**
	Sig. (bilateral) p-valor	.000
	N	296

*Nota.* \*\*. La correlación es altamente significativa en el nivel .001 (bilateral). En lo que respecta al p-valor de las correlaciones entre las variables de espiritualidad y conducta prosocial, se sostiene que la correlación cuenta con un alto nivel de significancia (99%).

Conforme a Dancey y Reidy (2017) que establecieron rangos de correlaciones de Rho Spearman específicos para psicología, tomando en cuenta las mismas cifras para relaciones directas o inversas, es decir, que solo varían en cuanto al signo, habiéndose determinado previamente si son positivas o negativas, se delimitan los siguientes valores: a) *Correlación nula*: El cifra de 0; b) *Correlación débil*: De .1 a .39; c) *Correlación moderada*: Desde .4 hasta .69; d) *Correlación fuerte*: De .7 a .99 y; e) *Correlación perfecta*: El valor de 1 (Dancey & Reidy, 2017). Ante lo mencionado, en la Tabla 31, conforme a la utilización de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman, los datos obtenidos del SPSS v. 26 indican que existe una relación con un nivel altamente significativo entre espiritualidad y conducta prosocial ( $p = .000 < .001$ ), por lo que también es directamente proporcional y cuenta con una correlación positiva débil ( $Rho = .337$ ). Por lo expuesto, se deduce que, a mayores niveles de espiritualidad, mayores serán las manifestaciones de conductas prosociales y viceversa en los policías que laboran en las comisarías de la provincia del Cusco; por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación general ( $H_i$ ) y se rechaza su correspondiente hipótesis nula ( $H_o$ ).

### 5.3.3 Prueba de hipótesis específicas

#### 5.3.3.1 Correlación entre espiritualidad y las dimensiones de conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022

**Tabla 32**

*Correlación entre espiritualidad y las dimensiones de la conducta prosocial en la muestra de policías*

		Voluntariado	Ayuda emocional	Ayuda instrumental	Donación
Espiritualidad	Rho de Spearman	.324**	.328**	.264**	.242**
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000

*Nota.* \*\*. Las correlaciones son altamente significativas en el nivel .001 (bilateral). Bajo los lineamientos de Dancey y Reidy (2017) son correlaciones directas débiles.

Conforme a la Tabla 32, se pone en evidencia que la variable psicológica de espiritualidad presenta relaciones con un nivel alto de significancia con todas las dimensiones de conducta prosocial ( $p = .000 < .01$ ); encontrándose, a su vez, correlaciones positivas débiles entre la espiritualidad y las dimensiones de “voluntariado”, “ayuda emocional”, “ayuda instrumental” y “donación”. En lo que respecta a la dimensión de “voluntariado”, tiene un coeficiente de correlación de  $Rho = .324$ ; del mismo modo, con el factor de “ayuda emocional” posee un  $Rho = .328$ ; seguidamente, con la dimensión de “ayuda instrumental”, ostenta un  $Rho = .264$ ; para finalizar, con “donación” exhibe un  $Rho = .242$ . Ante las cifras señaladas, se infiere que, a mayor nivel de espiritualidad, mayores serán los niveles de las dimensiones de conducta prosocial; por lo que se acepta la primera hipótesis específica de investigación ( $H_{i1}$ ) y se rechaza su concerniente hipótesis nula ( $H_{o1}$ ).

### 5.3.3.2 Correlación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022

**Tabla 33**

*Correlación entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad en los policías que laboran en las comisarías*

		Autoconciencia	Importancia de las creencias espirituales	Prácticas espirituales	Necesidades espirituales	Armonía social
Conducta Prosocial	Rho de Spearman	.221**	.275**	.375**	.291**	.301**
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000

*Nota.* \*\*. Las correlaciones son altamente significativas en el nivel .001 (bilateral). Conforme a Dancey y Reidy (2017) son correlaciones positivas débiles.

En la Tabla 33 se puede observar que la variable psicológica de conducta prosocial cuenta con relaciones altamente significativas con todas las dimensiones de espiritualidad ( $p = .000 < .01$ ); encontrándose, del mismo modo, correlaciones positivas débiles entre conducta prosocial y las dimensiones de “autoconciencia”, “creencias espirituales”, “prácticas espirituales”, “necesidades espirituales” y “armonía social”. Con la dimensión de “autoconciencia” posee un coeficiente de correlación de  $Rho = .221$ ; por otro lado, con el factor de “importancia de las creencias espirituales” dispone de un  $Rho = .275$ ; con la dimensión de “prácticas espirituales” exhibe un  $Rho = .375$ ; con el factor de “necesidades espirituales” alberga un  $Rho = .291$  y; para concluir, con la dimensión de “armonía social” exhibe un  $Rho = .301$ . Por lo expuesto, se deduce que, a mayor nivel de conducta prosocial, mayores serán los niveles de las dimensiones de espiritualidad y viceversa; es por ello que se rechaza la hipótesis nula ( $H_0$ ) y se acepta la segunda hipótesis específica de investigación ( $H_2$ ).

### 5.3.3.3 Correlación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022

**Tabla 34**

*Correlación entre espiritualidad y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en la muestra de policías*

		Edad	Tiempo de servicio
Espiritualidad	Rho de Spearman	-.115*	-.148*
	Sig. (bilateral)	.048	.011

*Nota.* \*. Las correlaciones son significativas en el nivel .05 (bilateral). De acuerdo a Dancey y Reidy (2017) son correlaciones inversas débiles.

Se observa que la espiritualidad sí guarda relaciones significativas con las variables sociodemográficas de “edad” ( $Rho = .048 < .05$ ) y “tiempo de servicio” ( $Rho = .011 < .05$ ); obteniéndose correlaciones negativas débiles, donde existe un  $-0.115$  para con las edades de los agentes policiales y un  $-0.148$  en lo que respecta a la cantidad de años de trayectoria laboral; datos que se pueden evidenciar en la Tabla 34. Lo señalado conlleva a inferir que, a mayores niveles de espiritualidad, menores serán las edades y la cantidad de años de servicio en los que se encuentren ejerciendo sus funciones como policías.

### 5.3.3.4 Correlación entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022

**Tabla 35**

*Correlación entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de edad y tiempo de servicio en los efectivos policiales*

		Edad	Tiempo de servicio
Conducta prosocial	Rho de Spearman	-.013	-.09
	Sig. (bilateral)	.821	.122

*Nota.* No se hallaron correlaciones que sean significativas en lo que respecta a conducta prosocial y las variables de “edad” y “tiempo de servicio”.

En lo señalado en la Tabla 35, se denota que la conducta prosocial no posee relaciones significativas con las variables sociodemográficas de “edad” ni de “tiempo de servicio” a causa de que los p-valores hallados son mayores a .05. Ante lo descrito, y a diferencia de lo alusivo a espiritualidad, se infiere que la conducta prosocial no presenta asociaciones relevantes con las edades de los policías ni con el tiempo de trayectoria laboral de quienes ejercen sus funciones en las comisarías de la provincia del Cusco.

## **Capítulo VI**

### **Discusión de resultados**

En este capítulo se pone en manifiesto la discusión de los resultados que se han obtenido conforme al análisis estadístico y que fueron establecidos de acuerdo a los objetivos propuestos en base a la espiritualidad, conducta prosocial y las variables sociodemográficas de la muestra de efectivos policiales que prestan sus servicios en las comisarías de la provincia del Cusco; por lo que, en concordancia con el objetivo general de este proyecto de investigación, se pudo hallar que sí existe una correlación positiva débil; si bien es cierto que existen indagaciones que comparten similitud con lo identificado, difieren en lo alusivo a la intensidad que ostentan sus correlaciones respectivas. Tal es el caso que en uno de los estudios de la investigación realizada por Dong et al. (2017) realizada en una muestra de 150 empleados de distintas profesiones pertenecientes a una empresa, con una media de 32.1 años, en la que se determinó que existe una correlación positiva muy débil entre espiritualidad y las manifestaciones prosociales destinadas a la caridad; del mismo modo, se halló una correlación positiva media en el estudio de Roth (2017) entre espiritualidad y conducta prosocial en estudiantes universitarios con una media de edad de 20.73 años en Bolivia. No obstante, los resultados de Quispe Cazorla (2021) revelaron que existe una correlación inversa de intensidad media entre estas dos variables, investigación que fue realizada en una muestra de estudiantes de psicología de una universidad en el departamento de

Arequipa, con una media de edad de 20.95 años, estudio que contradice a las demás correlaciones positivas mencionadas.

Entre los sustentos teóricos en los que se fundamenta lo hallado con respecto al objetivo general se encuentran que la espiritualidad trasciende el yo al promover la interrelación con los demás y la armonía (Ariff & Razak, 2022); también, los colaboradores, al tener un mayor propósito y significado en el trabajo que ejercen, suelen ampliar más sentimientos y cuidado hacia los otros o sus compañeros (Pawar, 2009). Por lo que, lo espiritual propicia a las conductas positivas en el trabajo, involucrando a las conductas de ayuda (Tepper, 2010).

En el primer objetivo específico, se encontró puntajes que ostentan un nivel alto de espiritualidad en los efectivos policiales que laboran en las comisarías que pertenecen a la jurisdicción de la provincia del Cusco, correspondiente a una cifra de 88.9%; de manera descriptiva, se evidencia que existen otros estudios semejantes, uno de ellos es el llevado a cabo por Yadav et al. (2022) en una muestra análoga de policías que desempeñan sus funciones en el estado de Uttar Pradesh en India, en el que los resultados obtenidos denotaron un promedio relativamente alto de puntajes en la variable de espiritualidad en el lugar de trabajo. En otras muestras, también se detectó que un 78.2% de estudiantes de una universidad de Malasia cuenta con un alto nivel de espiritualidad (Ariff y Razak, 2022); además, se reportó que el 90.4% de estudiantes de una universidad de Arequipa evidenciaron altos niveles de espiritualidad (Quispe Cazorla, 2021). Sin embargo, de forma distinta, Aimituma (2022) evidenció que la mayoría de estudiantes universitarios de una universidad del Cusco, en un 41.9%, presentaron un nivel medio de espiritualidad.

Los resultados que se han conseguido de este primer objetivo específico se cimientan teóricamente en que la espiritualidad surge ante las dificultades profundas con las que los



policías lidian en la esencia de su trabajo como el enfrentarse a la destructividad humana, la muerte y el compromiso de la lucha por la justicia (Smith, 2005); la presencia de la espiritualidad y el creer en algo superior al yo motiva a los agentes policiales en su ejercicio laboral, ya que también lo espiritual es empleado como respuesta a las vivencias humanas de crueldad y dolor (Smith & Charles, 2019). A su vez, la espiritualidad en los entornos laborales se acrecienta a la medida en la que los valores propugnados de la organización y de los colaboradores estén en concordancia o sincronía (Obregon et al., 2022); cabe precisar que, de acuerdo al Art. 6° de la Ley de la PNP, entre sus valores refrendados están el patriotismo, honestidad, el sentido de afiliación institucional, integridad, honor, sacrificio y la impartición de justicia (Decreto Legislativo N° 1148, 2012).

En conformidad en el segundo objetivo específico, los puntajes obtenidos del instrumento de conducta prosocial constataron que el 70.3% cuenta con un nivel alto de prosocialidad en los agentes policiales. Estos resultados se asemejan a otro estudio como la de Mc Dermott (2020) en el que los resultados señalaron un nivel relativamente alto de conducta prosocial en irlandeses de 18 a 80 años, donde, a diferencia del hallazgo, el género femenino fue mayoritario con un 58.2%; a su vez, Ariff y Razak (2022) encontraron que un 88.6% de su muestra posee un nivel alto de conducta prosocial. Sin embargo, en discrepancia, Cáceres y Sotomayor (2020) identificaron que el promedio de puntajes de prosocialidad fue relativamente moderado en estudiantes de una universidad de Lima; también Roth (2017) halló que el 67.5% de su muestra posee un nivel bajo de comportamiento prosocial; y por último, Quispe Cazorla (2021) identificó que un 71.9% ostentó un nivel moderado de comportamiento prosocial en sus encuestados.

Tomándose como punto de partida que Bailey et al. (2021) estipulan que las conductas prosociales son potencializadas en la etapa de la adultez, de acuerdo al desarrollo de la

prosocialidad y su influencia en los niveles organizacionales o socioculturales (macro), de manera interpersonal (meso) o intraindividual (micro). La muestra posee una comprensión organizacional que acaece en el desempeño policial, ostentando así un nivel macro. En concordancia con lo expuesto, los fundamentos teóricos concernientes al segundo objetivo específico se subyacen en que las conductas prosociales al estar bajo un contexto meramente institucional, se hallan estrechamente conectadas a aquellas conductas que a nivel social son deseables (Baruch et al., 2004). Por lo que, las conductas prosociales de los oficiales de policía en sí son esperadas o deseables por la sociedad a la que sirven. También las personas que ostenten causas empáticas y valores adquiridos que estén vinculados al beneficio de la sociedad o los demás, tienden a presentar un mayor nivel de razonamiento prosocial (Richaud de Minzi, 2009).

En relación con el párrafo anterior, Patil y Lebel (2019) afirman que la percepción de los policías sobre cómo el público entiende y valora el desempeño de sus funciones o trabajo, es capaz de influenciar en su motivación para realizar conductas prosociales. Los colaboradores que muestran preocupación por la obtención de resultados con propósito a través de su labor, presentan una mayor motivación prosocial (Grant & Berry, 2011); del mismo modo, cuando los trabajadores son conocedores de la relevancia de la tarea que desempeñan, les otorga la información necesaria de cómo su labor repercute en los beneficiarios, del mismo modo que, al tener contacto con los beneficiarios, les facilita empatizar con ellos (Grant, 2007), alimentándose así la motivación prosocial (Grant & Berg, 2011).

Respecto al tercer objetivo específico, se remite a la correlación positiva débil existente entre espiritualidad y la dimensión de voluntariado que se ha detectado en la muestra de policías de la provincia del Cusco; la investigación que guarda parecido es la de Hughes (2021) al

revelarse una relación positiva en una numerosa muestra de adultos australianos en la que a través de cuestionarios de autoinforme, quienes se consideraban espirituales señalaron que invierten más horas de voluntariado que aquellos que se identifican como no espirituales o no religiosos. Lo revelado se apoya teóricamente en lo referido por Díaz Urrutia (2014) que considera a la espiritualidad como vínculo de carácter universal que trasciende al propio ego, ostentando tangibilidad en acciones que conciernen al voluntariado a través de la solidaridad.

En el caso de la correlación positiva de intensidad debil revelada entre espiritualidad y “ayuda emocional” de acuerdo a los datos obtenidos de la muestra evaluada, esta asociación no puede ser confrontada con los resultados de otros estudios, ello se debe a lo novedoso que representa la indagación y la aproximación a ambas variables de estudio. No obstante, esta relación está respaldada por la perspectiva teórica de Bird (2020) que señala que la espiritualidad puede propiciar un contexto en el que se puede brindar mayor apoyo emocional entre colegas o compañeros en una muestra de bomberos que ejercen sus funciones en la ciudad de Monroe, Luisiana, en Estados Unidos.

Análogamente, al desvelarse dentro de los hallazgos de la presente investigación una correlación positiva débil entre espiritualidad y la dimensión de “ayuda instrumental”, conforme a una minuciosa y profunda búsqueda en la literatura, no se han detectado estudios con los que pueda contrastar esta evidencia. Sin embargo, estos resultados están sustentados por lo descrito en Zemore y Pagano (2008) donde se considera al *servicio* como las acciones llevadas a cabo de forma voluntaria que están orientadas a la facilitación de ayuda instrumental a una persona o comunidad, realizándolas sin buscar gratificaciones externas; por lo que señalan que el servicio (el brindar ayuda instrumental) y la espiritualidad guardan una relación profunda en aquellas personas que proporcionan ayuda a alcohólicos que se encuentran bajo el contexto del

“Programa de los 12 pasos”, donde se prepondera que apoyarlos enfatiza el crecimiento espiritual de quienes son los ayudantes.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se identificó que también existe una correlación positiva débil entre espiritualidad y la dimensión de donación; esto se asemeja a la investigación de Dong et al. (2017) en el que, en uno de sus estudios, las experiencias espirituales diarias guardan una relación positiva débil con el gasto prosocial (donación). De manera equivalente, en otro de los estudios de Dong et al. (2017) la espiritualidad general del cuestionario “Spiritual Transcendence Index” y la dimensión de “Dios” de este instrumento poseen correlaciones muy débiles con las donaciones prosociales; sin embargo, es preponderante señalar que la subescala de “espíritu” no evidenció una correlación que tenga significación con las donaciones destinadas a la caridad. Frente a lo señalado, la base teórica radica en que las manifestaciones espirituales como el encontrar sentido a la trascendencia a la muerte, una mayor consideración a lo intangible por sobre lo material y el conferir un mayor valor a la existencia; son las que impulsan y fortalecen la donación en las personas, más específicamente en quienes son donantes de órganos (Zhao et al., 2024).

Adentrándose en el cuarto objetivo específico, la conducta prosocial obtuvo una correlación positiva débil con la dimensión de autoconciencia; luego de realizar una revisión minuciosa, no se encontraron más indagaciones en las que exista una relación entre ambas variables; aun así, de acuerdo al estudio de Ahmed et al. (2019) se demostró que existe similarmente una relación positiva muy débil entre las conductas de ayuda o prosociales con la sabiduría, que guarda semejanza conceptual con autoconciencia; esto se debe a que la *sabiduría* es definida como un modo de conocimiento superior que se encuentra conectado a lo que viene a ser la conciencia del propio yo interior, así como de los otros y la circunstancias (Thomas et al.,

2017). Lo revelado se cimienta teóricamente en que quienes son más conscientes de sí mismos, suelen contrastarse con sus patrones morales; esta comparación en general, hace que adopten conductas prosociales para concordar con estos lineamientos o estándares (Lewis et al., 2020).

Conforme el análisis estadístico, se determinó que también existe una correlación positiva débil entre conducta prosocial y la dimensión de “importancia de las creencias espirituales en la vida” en la muestra de policías que ejercen sus funciones en la provincia del Cusco; este hallazgo coincide con lo indagado por Mc Dermott (2020) donde se reveló que existe una correlación positiva débil entre conducta prosocial y las “creencias espirituales” en irlandeses cuyas edades oscilaban desde los 18 hasta los 80 años. Lo evidenciado con respecto a esta correlación se erige teóricamente en cuanto a lo señalado por Martí-Vilar et al. (2018) que refieren que las creencias espirituales suelen otorgar un marco moral que catapulta el razonamiento moral prosocial. Se requiere precisar que el *razonamiento moral prosocial* es un proceso de pensamiento que se anticipa en la toma de decisión de la realización o no de una conducta de ayuda en situaciones en las que exista una vacilación entre el propio bienestar personal y las necesidades de los otros (Eisenberg, 1986).

En concordancia con la correlación positiva débil identificada en la muestra de policías del trabajo de investigación actual entre las variables de conducta prosocial y la dimensión de “prácticas espirituales”; es preponderante precisar que análogamente, en la investigación de Roth (2017) se encontró una correlación positiva débil entre conducta prosocial y “prácticas espirituales” en una muestra de universitarios (20.73 años como media de edad), efectuado este estudio en Bolivia; no obstante, si bien es cierto que existen otras dos investigaciones que también encontraron correlaciones positivas, éstas solo varían en la intensidad; por ejemplo, en el primer estudio del trabajo de investigación de Dong et al. (2017) se evidenció que las

experiencias espirituales diarias tuvieron una correlación positiva de intensidad muy débil con la actitud prosocial de ayuda con dinero y tiempo; asimismo, Embalsado et al. (2022) refieren que las experiencias espirituales diarias de los jóvenes católicos evaluados guardan una relación positiva con la conducta prosocial, pero que ya también ésta es de intensidad media. De acuerdo a Einolf (2013) se da el sustento teórico que afirma que las prácticas o experiencias espirituales impulsan al ser humano a que tengan vínculos más extensivos a grupos sociales más lejanos, haciendo que las personas brinden su ayuda y manifiesten mayor prosocialidad a extraños o personas que no pertenezcan a sus entornos más próximos.

Al haberse hallado una correlación significativa de intensidad débil entre conducta prosocial y “necesidades espirituales” en el personal policial que laboran en las comisarías del Cusco; de forma similar, lo indagado por Roth (2017) señala que, si bien es cierto que también hay una correlación positiva entre ambas, varía en cuanto la intensidad, encontrando una relación positiva media en estudiantes universitarios. Es por ello que mientras más haya manifestación de acciones prosociales que se lleven a cabo de manera positiva y voluntaria para el beneficio de otros, mayor será la orientación hacia la búsqueda de la paz interna y el propósito que cada uno se propone encontrar en la vida (Parsian & Dunning, 2009b), por lo que las personas expresarán más conductas, tanto verbales como no verbales, cuando se perciban carencias o requerimientos espirituales (Bayés-Sopena y Borràs-Hernández, 2005).

En lo concerniente a la correlación entre conducta prosocial y “armonía social”, se denotó una correlación positiva débil en cuanto a la obtención de los resultados y su consecuente análisis de acuerdo a la revelación de esta investigación; con similitud, uno de los tres estudios de la investigación de Nadav Klein (2017) reveló que la conducta prosocial expresada a través del gasto prosocial, presentó una correlación muy alta con respecto a la variable de *conexión*

*social* en jóvenes de una universidad norteamericana; estando esta variable referida al cómo las interacciones con los demás propician que éstas sean más constantes y que la percepción del nexo interpersonal promueva el bienestar emocional (Baumeister & Leary, 2017), definición que guarda similitud con el concepto del factor de “armonía social” (Escudero, 2018). El sustento teórico señala que las conductas prosociales favorecen la armonía social, específicamente en los vínculos interpersonales, gestando así beneficios ventajosos tanto individuales como grupales (Arreola, 2015).

En el presente estudio, referente al penúltimo objetivo específico, la muestra se constituyó predominantemente de 238 agentes policiales (80.4%) que pertenecen al género masculino y 58 policías (19.6%) que se identifican con el género femenino; de acuerdo a la distribución de grupos etarios propuesto por Mansilla (2000), una mayor proporción de evaluados del 68.9% formaban parte de la etapa de la adultez temprana (25 a 40 años) y seguido del 12.8% que conformaban la juventud (18 a 24 años); también es oportuno resaltar que en su gran mayoría el 88.9% (263 policías) ostentaron un nivel alto de espiritualidad. Por lo que, en lo que respecta a investigaciones que guarden similitudes con lo encontrado en género, edad y niveles de espiritualidad, conforme a una revisión minuciosa de la literatura científica, es la investigación de Yadav et al. (2022) la que no solo presentó una muestra equiparable de policías nigerianos, sino cuyos resultados de espiritualidad guardan coincidencia en lo atinente a que exhibieron un promedio relativamente alto, a su vez, también con respecto al género, encontrándose de manera análoga al presente proyecto de investigación un predominio del género masculino, contando con un aproximado de 70% de agentes policiales varones y un 30% de mujeres.

Sumado a esto, se observó que existe relación negativa débil que posee significancia entre espiritualidad y las edades de los efectivos policiales en la presente investigación en marcha, por lo que mientras mayores son las edades, menores son los niveles de espiritualidad; esta información resultante del análisis estadístico discrepa con lo indagado por Wink y Dillon (2002) quienes hallaron que la variable de espiritualidad se acrecienta desde el inicio de la segunda mitad de la adultez hasta su posterior vejez en un estudio longitudinal llevado a cabo desde la década de 1950 hasta los años finales de la década de 1990, teniendo un aproximado de 40 años de duración, en una muestra final de 130 personas nacidas en Berkeley, California. Conforme a lo detectado entre espiritualidad y edad, se contraría al fundamento teórico que señala que la espiritualidad se incrementa con la edad, ya que los vínculos sociales y la búsqueda de sentido adquieren importancia cuando las personas se enfrentan a su propia mortalidad y aún más en la adultez mayor (Ebert & McFadden, 2019).

En lo referente a la relación entre espiritualidad y “tiempo de servicio”, también se desveló una correlación negativa débil significativa en este proyecto de investigación, de modo que mientras mayor sea la trayectoria en años de los policías evaluados, menores serán sus niveles de espiritualidad; estos resultados son semejantes a lo encontrado por Vélez-Alvarado y González (2019) quienes hallaron una relación inversa entre espiritualidad y la variable de compromiso organizacional en 156 empleados de un municipio del sector público del país de Puerto Rico. Por otra parte, la investigación de Ríos-Pérez et al. (2022) contradice con estos resultados afirmando que la espiritualidad en el lugar de trabajo puede favorecer tanto la satisfacción como la permanencia de los trabajadores con el transcurrir del tiempo a largo plazo en una muestra de trabajadores pertenecientes a la industria minorista puertorriqueña. Lo manifestado entre espiritualidad y “tiempo de servicio” se abala teóricamente en que la



experiencia que ha sido adquirida en años en el trabajo es capaz de promover una mayor espiritualidad a causa de que los colaboradores que cuentan con más años de servicio son más resilientes y ostentan un entendimiento con más claridad de lo espiritual y lo ético en los contextos en los que ejercen su labor (Obregon et al., 2022).

Para finalizar, en lo relativo al último objetivo específico, la conducta prosocial y la variable de sociodemográfica de edad no ostentaron una relación que sea significativa; asemejándose al análisis llevado a cabo por Ndubisi et al. (2023) en el que no se confirmó que exista una relación significativa entre estas dos variables en la muestra de 122 policías de Enugu, Nigeria, cuyas edades estaban comprendidas desde los 21 hasta los 60 años con una media de 36.8 años. En consecuencia, lo hallado refuta la base teórica de Auné et al. (2014) en la que se señala que el incremento de la conducta prosocial y la edad de manera correlacional se debe a la regulación emocional y el razonamiento moral como aspectos que resultan siendo determinantes para el establecimiento de decisiones que generen provecho o beneficio a los otros.

En lo alusivo a conducta prosocial y la variable de “tiempo de servicio”, tampoco se detectó una relación que cuente con significación; por lo que este resultado equipara también a lo indagado por Ndubisi et al. (2023) ya que en este estudio no se encontró una correlación que sea significativa entre la conducta prosocial y los años de ejercicio laboral en una muestra de agentes policiales nigerianos. Lo encontrado contraría al sustento teórico que refiere que quienes cuentan con una estable posición socioeconómica, ostentan una repercusión de elevación de la prosocialidad, ello encuentra su génesis en que los colaboradores cuyos trabajos son fijos tienden a la posesión de más recursos para el involucramiento y contribución de labores prosociales (Méndez et al., 2015).

Acorde a los resultados que se han conseguido y detallado, más específicamente en la población que ejerce la notable labor como policías en las comisarías, este estudio adquiere una meritoria relevancia y una sustancial aportación para conocer y tener un acercamiento hacia la realidad que concierne el bienestar mental y a la aproximación de cuáles son los grados de en los que se revelen las necesidades, creencias y prácticas espirituales, a su vez, de las conductas prosociales que llevan a cabo; aún bajo el entorno del trabajo, de los desafíos y del estrés propio que conllevan sus labores y más aún dentro de las comisarías de sus respectivas jurisdicciones; también del cómo se expresan en su diario vivir, tanto espiritualidad como prosocialidad, no solo bajo el contexto organizacional de su profesión, sino también para consigo mismos y en otros medios sociales en los que se desenvuelven como familia, amigos, comunidad y otros.

## Capítulo VII

### Conclusiones

**Primera.** - Existe una correlación positiva débil altamente significativa entre espiritualidad y conducta prosocial ( $Rho = .337$  y  $p = .000$ ) en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco, 2022; infiriendo así que a medida que un efectivo policial es más espiritual, tiende a evidenciar mayores conductas prosociales.

**Segunda.** - En referencia a los niveles de espiritualidad en los oficiales de policía de las comisarías de la provincia del Cusco, se observó que el 88.9% (263 policías) poseen un nivel alto, seguido por un 7.4% (22 agentes policiales) con un nivel medio y, finalmente, un 3.7% (11 efectivos) con un nivel bajo.

**Tercera.** - En lo que respecta a los niveles de conducta prosocial en los agentes de policía que laboran en las comisarías de la provincia del Cusco, se evidenció que el 70.3% (208 efectivos) poseen un nivel alto, seguido por un 25% (74 policías) con un nivel medio y, por último, un 4.7% (14 agentes policiales) con un nivel bajo.

**Cuarta.** - Existen correlaciones positivas altamente significativas entre espiritualidad y los factores de conducta prosocial ( $p = .000$ ) en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco; donde la espiritualidad exhibió relaciones directas débiles con las

dimensiones de “voluntariado” (Rho = .324), “ayuda emocional” (Rho = .328), “ayuda instrumental” (Rho = .264) y “donación” (Rho = .242).

**Quinta.** - Existen relaciones directas altamente significativas entre conducta prosocial y las dimensiones de espiritualidad ( $p = .000$ ) en los efectivos policiales de las comisarías de la provincia del Cusco. De forma detallada y específica, la conducta prosocial presentó correlaciones positivas débiles con los factores de “autoconciencia” (Rho = .221), “importancia de las creencias espirituales” (Rho = .275), “prácticas espirituales” (Rho = .375), “necesidades espirituales” (Rho = .291) y “armonía social” (Rho = .301).

**Sexta.** – Existen correlaciones negativas débiles y significativas entre espiritualidad y las variables de “edad” (Rho = -.115,  $p = .048$ ) y “tiempo de servicio” (Rho = -.148,  $p = .011$ ) en los agentes policiales que conformaron la muestra de investigación concerniente a la jurisdicción de la provincia del Cusco.

**Séptima.** - No existen relaciones que sean significativas entre conducta prosocial y las variables sociodemográficas de “edad” (Rho = -.013,  $p = .821$ ) y “tiempo de servicio” (Rho = -.09,  $p = .122$ ) en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco.

## Recomendaciones

**Primera.** - Es crucial que las autoridades policiales de la VII Macro Región Policial del Cusco consideren los hallazgos de esta investigación para obtener una comprensión detallada sobre la situación del personal policial en las comisarías de la provincia de su jurisdicción. Con esta información, se pueden diseñar e implementar estrategias y políticas específicas orientadas a fomentar y fortalecer la espiritualidad y las conductas prosociales en sus efectivos. Estas acciones no solo mejorarán el bienestar individual de los policías, sino también, contribuirán significativamente en la promoción de un entorno más seguro y colaborativo respecto a la calidad del servicio dirigido a la comunidad.

**Segunda.** - Se recomienda que las escuelas de formación profesional de la Policía Nacional del Perú (PNP), establezcan en su currículo formativo talleres psicológicos que promuevan y refuercen la espiritualidad y las conductas prosociales. Estos programas deben favorecer el desarrollo integral de los futuros policías, asegurándose de que no solamente se adquieran habilidades técnicas, sino también valores y conductas para servir de manera eficaz a la comunidad con propósito, compromiso social, empatía y ética. De igual manera, se insta a que, en los procesos de reclutamiento a los aspirantes de policías, se les pueda evaluar por medio de instrumentos psicológicos aspectos como la vocación, motivación y aptitudes éticas para garantizar una óptima identidad profesional futura y se superen los estándares de asistencia a la colectividad.

**Tercera.** - Dado que la mayoría de agentes policiales de las comisarías de la provincia del Cusco poseen una alta espiritualidad, se sugiere aprovechar estos datos para incorporar programas que, a parte de que se conserven y refuercen, se mejoren o impulsen las manifestaciones espirituales de los policías que cuentan con niveles medios y bajos. Debido a

que estos resultados son generalizables en muestras similares, sirven de sustento para otras poblaciones como el servicio público, fuerzas armadas, el sector salud, bomberos y derechos humanos; estos programas deben incorporarse en los tiempos de capacitación en las comisarías e instituciones mencionadas mediante talleres psicológicos de desarrollo espiritual, tomando en consideración sus diferentes dimensiones como autoconciencia, armonía social, importancia de creencias, prácticas y necesidades espirituales.

**Cuarta.** - Respecto a los niveles de prosocialidad, se insta la implementación de talleres de capacitación en las comisarías de la provincia del Cusco con el fin de fortalecerla y promoverla; a su vez, de manera específica, a sus dimensiones como voluntariado, ayuda emocional, ayuda instrumental y donación. Estos talleres no solo preservan y afianzan las conductas prosociales en la mayoría de los policías que obtuvieron altos niveles, adicionalmente, hacen que se incremente la prosocialidad de los que obtuvieron puntajes de nivel medio y bajo. Del mismo modo, se sugiere realizar seguimiento continuo para verificar su eficiencia; asegurando que todo el personal de las comisarías mantenga altos estándares de conductas prosociales, lo que resulta siendo trascendente para mantener un ambiente organizacional colaborativo y respetuoso en la interacción con la ciudadanía.

**Quinta.** - Se recomienda a los profesionales psicólogos que ejercen en los establecimientos de salud de la PNP, incorporen sesiones específicas en sus intervenciones psicológicas sobre las prácticas espirituales como vienen a ser la introspección, meditación, contemplación y reflexión del propósito de vida; todo ello especialmente dirigido a los efectivos que cuenten con mayor edad y más años de tiempo de servicio.

**Sexta.** - Se sugiere que las autoridades competentes que ejercen el liderazgo de la VII Macro Región Policial, consideren elaborar un sistema de reconocimientos para aquellos

efectivos y comisarías de las provincias del departamento del Cusco que realicen conductas prosociales, a fin de motivarlos y servir como patrón de modelo para sus colegas.

**Séptima.** - Para futuros investigadores, se insta a realizar estudios de espiritualidad, conducta prosocial y de otras variables en muestras de entidades que brindan servicios públicos, como la compañía de bomberos, fuerzas armadas, sector salud, Ministerio de Justicia y derechos humanos; con el fin de capitalizar tales hallazgos y potenciar la calidad de asistencia a la comunidad.

## Referencias

- Ai, A. L., Wink, P., Paloutzian, R. & Harris, K. A. (2021). *Assessing Spirituality in a Diverse World*. Springer.
- Aimituma Checco, J. (2022). *Estrés y espiritualidad durante la pandemia en estudiantes de la Escuela Profesional de Psicología UNSAAC 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco].  
<https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/6300>
- Aftab, H., & Idrees, W. (2012). A Study of Job Satisfaction and Its Impact on the Performance in the Banking Industry of Pakistan. *International Journal of Business and Social Science*, 3(19), 174-180.  
<https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=3103d83b84cb2b4673a43201a4246028bfea9563>
- Ahmed, A., Arshad, M. A., Mahmood, A., & Akhtar, S. (2019). The influence of spiritual values on employee's helping behavior: the moderating role of Islamic work ethic. *Journal of Management, Spirituality & Religion*, 16(3), 235-263.  
<https://doi.org/10.1080/14766086.2019.1572529>
- Alarcón, R. (2009). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Editorial Universitaria.
- American Counselling Association (1995). Summit on Spirituality. *Counseling Today*, p.30.
- American Psychological Association. (2010). *APA Diccionario conciso de Psicología Spanish Edition*. (Trad. J. L. Nuñez y M. E. Ortiz). El Manual Moderno. (Trabajo original publicado en 2009).
- American Psychological Association. (2015). *APA Dictionary of Psychology* (2nd ed.).



- American Psychiatric Association. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*. Médica Panamericana.
- Amici, F. (2015). The evolution and development of human cooperation. *Interaction Studies*, 16(3), 383-418. <https://doi.org/10.1075/is.16.3.03ami>
- Arias, W. L. (2021). Efectos de un programa de conducta prosocial en estudiantes universitarios. *Educación*, 27, 137-154. <https://doi.org/10.33539/educacion.2021.v27n2.2430>
- Arias, W. L. (2015a). Conducta prosocial y psicología positiva. *Avances en Psicología*, 23(1), 37-47. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.169>
- Arias, W. L. (2015b). Carl R. Rogers y la terapia centrada en el cliente. *Avances en Psicología*, 23(2), 141-148. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n2.158>
- Ariff, N. B. B., & Razak, R. R. A. (2022). Influence of Spirituality and Prosocial Behaviour on Psychosocial Functioning among International Students the Midst of Covid-19. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 12(10), 139 – 151. <http://dx.doi.org/10.6007/IJARBSS/v12-i10/15201>
- Arreola, K. (2015). Conductas prosociales: una revisión conceptual. *Ciencia UANL*, 18(75), 87-90. <http://eprints.uanl.mx/8247/1/Documento13.pdf>
- Ashton M., Paunonen S. V., Helmes E., & Douglas N. (1998). Kin altruism, reciprocal altruism, and the Big Five personality factors. *Evolution and Human Behavior*, 19(4), 243-255.
- Auné, S. E., y Attorresi, H. (2017). Dimensionalidad de un Test de Conducta Prosocial. *Revista Evaluar*, 17(1), 29-37. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v17.n1.17072>
- Auné, S. E., Abal, F. J., & Attorresi, H. F. (2019). La estructura de la conducta prosocial. Su aproximación mediante el modelo bifactorial de la Teoría de la Respuesta al Ítem

- Multidimensional. *Liberabit*, 25(1), 41-56.  
<http://dx.doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n1.04>.
- Auné, S. E., Blum, D., Horacio, F. A., Facundo, J. P. A., y Lozzia, G. S. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21-33.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483547666003>
- Ayoubi, A., Mosalanejad, R., y Jahromi, M. R. (2015). The effect of organizational effective—Economic management components on organizational—Citizenship behavior in the agriculture organization in Fars Province, Iran. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 6(1), 62–71. <https://doi.org/10.5901/mjss.2015.v6n1p62>
- Bailey, P. E., Ebner, N. C., & Stine-Morrow, E. A. L. (2021). Introduction to the special issue on prosociality in adult development and aging: Advancing theory within a multilevel framework. *Psychology and Aging*, 36(1), 1–9. <https://doi.org/10.1037/pag0000598>
- Barbero-García, M. I., Vila-Abad, E. y Holgado-Tello, F. P. (2011). *Introducción básica al análisis factorial*. Editorial UNED.
- Barraca Marial, J. (2014). *Técnicas de modificación de conducta: una guía para su puesta en práctica*. Editorial Síntesis.
- Barrett, P. (2007). Structural equation modelling: Adjudging model fit. *Personality and Individual Differences*, 42(5), 815-824. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.09.018>
- Baruch, Y., Fenton O’Creivy, M., Hind, P., & Vigoda-Gadot, E. (2004). Prosocial behavior and job performance: Does the need for control and the need for achievement make a difference? *Social Behavior and Personality*, 32(4), 399.  
<https://doi.org/10.2224/sbp.2004.32.4.399>

- Batson, C. D. (2010). Empathy-induced altruistic motivation. En M. Mikulincer & P. R. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of our nature* (pp. 15–34). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/12061-001>
- Batson, C. D. (2011). *Altruism in humans*. Oxford University Press.
- Batson, C. D., & Powell, A. (2003). Altruism and Prosocial Behavior. En T. Millon, M. J. Lerner, I. B. Weiner (Eds.), *Handbook of Psychology: Personality and Social Psychology* (pp. 463-484). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/0471264385.wei0519>
- Batson, C. D., & Shaw, L. L. (1991). Evidence for Altruism: Toward a Pluralism of Prosocial Motives. *Psychological Inquiry*, 2(2), 107-122.  
[https://doi.org/10.1207/s15327965pli0202\\_1](https://doi.org/10.1207/s15327965pli0202_1)
- Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (2017). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. En R. Zuckauskiene (Ed.), *Interpersonal Development* (pp. 57-89). Routledge.  
<https://doi.org/10.4324/9781351153683>
- Bayés-Sopena, R., y Borràs-Hernández, F. X. (2005). ¿Qué son las necesidades espirituales?. *Med. Paliat*, 12(2), 99-107. <https://ibecs.isciii.es/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IsisScript=iah/iah.xis&src=google&base=IBECS&lang=e&nextAction=lnk&exprSearch=040391&indexSearch=ID>
- Beck, A. T., & Haigh, E. A. P. (2014). Advances in Cognitive Theory and Therapy: The Generic Cognitive Model. *Annual Review of Clinical Psychology*, 10(1), 1-24.  
<https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-032813-153734>
- Bekkers, R. (2006). Traditional and Health Related Philanthropy: The Role of Resources and Personality. *Social Psychology Quarterly*, 68(4), 349-366.

- Bell, S., & Eski, Y. (2016). 'Break a leg—it's all in the mind': Police officers' attitudes towards colleagues with mental health issues. *Policing: A Journal of Policy and Practice*, *10*(2), 95-101. <https://doi.org/10.1093/police/pav041>
- Benito, E., Barbero, J., Payás, A. (2008). *El acompañamiento espiritual en cuidados paliativos. Una introducción y una propuesta*. Arán.
- Bentler, P. M. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, *107*(2), 238–246. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.107.2.238>
- Bergemann, E. R, Siegel, M. W., Belzer, M. G., Siegel, D. J., & Feuille, M. (2013). Mindful Awareness, Spirituality, and Psychotherapy. En K. I. Pargament (Ed.), *APA Handbook of Psychology, Religion, and Spirituality* (Vol. 2, pp. 207-222). American Psychological Association.
- Besser, A., Amir, M., & Barkan, S. (2004). Who signs an organ transplant donor card? A study of personality and individual differences in a sample of Israeli university students. *Personality and Individual Differences*, *36*(7), 1709-1723.
- Binder, C. (2020). Coronavirus fears and macroeconomic expectations. *Review of Economics and Statistics*, *102*(4), 721–730. [https://doi.org/10.1162/rest\\_a\\_00931](https://doi.org/10.1162/rest_a_00931)
- Bird, S. A. (2020). *Spirituality in the Monroe Fire Department: An Analysis of the Impact of Spirituality on a Firefighter's Resiliency*. [Tesis doctoral, Regent University].
- Bolino, M., & Grant, A. (2016). The Bright Side of Being Prosocial at Work, and the Dark Side, Too: A Review and Agenda for Research on Other-Oriented Motives, Behavior, and Impact in Organizations. *The Academy of Management Annals*, *10*, 1-94. <https://doi.org/10.1080/19416520.2016.1153260>

- Branscombe, N. R., & Baron, R. A. (2017). *Social Psychology, Global Edition*. Pearson Education Limited.
- Brief, A. P., & Motowidlo, S. J. (1986). Prosocial Organizational Behaviors. *Academy of Management Review*, *11*(4), 710-725. <https://doi.org/10.5465/amr.1986.4283909>
- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research*. (2a ed.). Guilford Press.
- Browne, M. W., & Cudeck, R. (1992). Alternate ways of assessing model fit. In K. A. Bollen & J. S. Long (Eds.), *Testing structural equation models* (pp. 136– 162). Sage. <https://doi.org/10.1177/0049124192021002005>
- Brownell, P., (2006). This is what I know: A response to “Spirituality and Gestalt: A Gestalt-transpersonal perspective”. *Gestalt Review*, *10*(1), 26-32.
- Brownell, P. (2012). Spirituality in gestalt therapy. En T. Bar-Yoseph (Ed.), *Gestalt Therapy: Advances in Theory and Practice* (pp. 93-103). Routledge.
- Bufford, R. K., Paloutzian, R. F., & Ellison, C. W. (1991). Norms for the spiritual well-being scale. *Journal of Psychology and Theology*, *19*(1), 56-70. <https://doi.org/10.1177/009164719101900106>
- Bykov, A. (2017). Altruism: New perspectives of research on a classical theme in sociology of morality. *Current Sociology*, *65*(6), 797-813. <https://doi.org/10.1177/0011392116657861>
- Byrne, B. M. (2016). *Structural equation modeling with Amos: Basic concepts, applications, and programming*. (3<sup>a</sup> ed.). Routledge.
- Cacciavillani, M. F., Leegstra, R. C., Bertolotto, M., y Prada, M. C. (2015). *Fotos y textos. Reflexiones acerca de la espiritualidad y la crianza* [Sesión de Conferencia]. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII

- Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-015/927>
- Cáceres Westreicher, L., y Sotomayor Fernández, J. B. (2020). *Conducta prosocial y felicidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana* [Tesis de licenciatura, Universidad Marcelino Champagnat].
- <https://repositorio.umch.edu.pe/handle/UMCH/3205>
- Cantz, P. (2013). A psychodynamic inquiry into the spiritually evocative potential of music. *International Forum of Psychoanalysis*, 22(2), 69–81.
- Caprara, G. V., & Steca, P. (2005). Affective and social self-regulatory efficacy beliefs as determinants of positive thinking and happiness. *European Psychologist*, 10(4), 275.
- Caprara, G. V., Alessandri, G., & Eisenberg, N. (2012). Prosociality: The contribution of traits, values, and self-efficacy beliefs. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(6), 1289-1303. <https://doi.org/10.1037/a0025626>
- Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A., & Capanna, C. (2005). A New Scale for Measuring Adults' Prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77-89.
- <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.2.77>
- Caprara, G. V., Alessandri, A., Di Giunta, L., Panerai, L., & Eisenberg, N. (2009). The Contribution of Agreeableness and Self-efficacy Beliefs to Prosociality. *European journal of personality*, 24(1), 36-55. <https://doi.org/10.1002/per.739>
- Carlo, G., & Randall, B. (2002). The Development of a Measure of Prosocial Behaviors for Late Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 31, 31-44.
- <https://doi.org/10.1023/A:1014033032440>

- Carrasco Díaz, S. (2005). *Metodología de la investigación científica: Pautas metodológicas para diseñar y elaborar el proyecto de investigación*. Editorial San Marcos.
- Carrera, P., Caballero, A., y Oceja, L.V. (2004). Altruismo y Conducta Prosocial. En D. Paez, I. Fernandez, S. Urbillos y E. Zubieta (Eds.), *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp.1-27). Universidad del País Vasco.  
[https://www.researchgate.net/publication/285580199\\_Psicologia\\_Social\\_Cultura\\_y\\_Educacion\\_Libro\\_descatalogado\\_2014](https://www.researchgate.net/publication/285580199_Psicologia_Social_Cultura_y_Educacion_Libro_descatalogado_2014)
- Casey, P. R. (2013). I'm spiritual but not religious: Implications for research and practice. En C. Cook (Ed.). *Spirituality, Theology and Mental Health: Interdisciplinary Perspectives*. SCM Press.
- Cassaniti, J. L. (2014). Buddhism and Positive Psychology. En C. Kim-Prieto (Ed.), *Religion and Spirituality Across Cultures* (Vol. 9, pp. 101-124). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-94-017-8950-9\\_3c](https://doi.org/10.1007/978-94-017-8950-9_3c)
- Charles, G. (2006). *How spirituality is incorporated into police work: A qualitative study* [Tesis doctoral, Saybrook University]. <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/how-spirituality-incorporated-police-work-qualitative-study>
- Charles, G. L., Travis, F., & Smith, J. (2014). Policing and spirituality: their impact on brain integration and consciousness. *Journal of Management, Spirituality & Religion*, 11(3), 230-244. <http://dx.doi.org/10.1080/14766086.2014.887479>
- Charles, G. (2016). *Police Pursuit of the Common Good: Reforming & Restoring Police Community*. Balboa Press.

- Cheung, G. W., & Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural equation modeling*, 9(2), 233-255.  
[https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0902\\_5](https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0902_5)
- Chia-Hao, C. & Ting-Ya, H. (2018). The study of employee's job stress, happiness and job performance - Taiwan Construction Industry Company for example. *International Journal of Organizational Innovation*, 10(3), 126-146.  
<https://www.proquest.com/docview/1982193159?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true>
- Cho, G., Hwang, H., Sarstedt, M., & Ringle, Ch. M. (2020). Cutoff criteria for overall model fit indexes in generalized structured component analysis. *Journal of Marketing Analytics*.  
<https://doi.org/10.1057/s41270-020-00089-1>
- Chopik, W. J., O'Brien, E., y Konrath, S. H. (2017). Differences in Empathic Concern and Perspective Taking Across 63 Countries. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(1), 23–38. <https://doi.org/10.1177/0022023116673910>
- CNN. (19 de octubre de 2016). Los ecuatorianos sí se ponen «en los zapatos» de los demás. *CNN*. <https://cnnespanol.cnn.com/2016/10/18/un-pais-latinoamericano-es-el-mas-empatico-del-mundo/>
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad* (3ª ed.). (A. S. Fernández Molina, y M. E. Ortiz Salinas, Trans.). Prentice Hall. (Trabajo original publicado en 2000).
- Constitución Política del Perú [Const.]. Art. 166. (29 de diciembre de 1993).  
[https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/198518/Constitucion\\_Politica\\_del\\_Peru\\_1993.pdf?v=1594239946](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/198518/Constitucion_Politica_del_Peru_1993.pdf?v=1594239946)



- Correa, M. C. (2017). Aproximaciones Epistemológicas y Conceptuales de la Conducta Prosocial. *Zona próxima: revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación*, 27, 1-21. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.27.10978>
- Cramer, R. J., & Powers, D. V. (2008). A five-factor analysis of spirituality in young adults: Preliminary evidence. En *Research in the Social Scientific Study of Religion* (Vol. 19, pp. 43-57). Brill.
- Crossman, J. (2016). Alignment and misalignment in personal and organizational spiritual identities. *Identity*, 16(3), 154–168. <https://doi.org/10.1080/15283488.2016.1190726>
- Cryan, G. (2020). *Transmisión intergeneracional de vínculos de apego en adolescentes violentos con alta vulnerabilidad psicosocial*. [Sesión de Ponencia]. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-007/652.pdf>
- Cuesta-Valiño, P., Penelas-Leguía, A., López-Sanz, J. M., & Ravina-Ripoll, R. (2024). Job satisfaction and happiness keys in the prosocial behavior of citizens in Europe. *BMC Psychology*, 12(1), 524. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01972-7>
- Cunningham, C. E., Bremner, R., & Boyle, M. (1995). Large Group Community-Based Parenting Programs for Families of Preschoolers at Risk for Disruptive Behaviour Disorders: Utilization, Cost Effectiveness, and Outcome. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 36(7), 1141-1159. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.1995.tb01362.x>
- Curran, P. J., Bollen, K. A., Chen, F., Paxton, P., & Kirby, J. B. (2003). Finite Sampling Properties of the PointEstimates and Confidence Intervals of the RMSEA. *Sociological Methods & Research*, 32(2), 208 - 252. <https://doi.org/10.1177/0049124103256130>
- Dancey, C. P., & Reidy, J. (2017). *Statistics without maths for psychology* (7th ed.). Pearson.

- Darley, J. M., & Latane, B. (1968). Bystander intervention in emergencies: Diffusion of responsibility. *Journal of Personality and Social Psychology*, 8, 377-383.  
<https://doi.org/10.1037/h0025589>
- Davis, E. B., Worthington, E. L., Schnitker, S. A., Glowiak, K. J., Lemke, A. W., & Hamilton, C. (2023). Integrating Positive Psychology and the Psychology of Religion and Spirituality: Transcending Coexistence to Potentiate Coevolution. En E. B. Davis, E. L. Worthington Jr., & S. A. Schnitker (Eds.), *Handbook of Positive Psychology, Religion, and Spirituality* (pp. 3-19). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-031-10274-5\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-031-10274-5_1)
- De La Cruz, M. A., y Rivera-Aragón, S. (2021). La conducta prosocial en adultos: Conceptuación y valoración. En C. Armenta Hurtarte, A. del C. Domínguez Espinosa, C. Cruz Del Castillo (Eds.), *La Psicología Social Mexicana* (pp. 608-705). Universidad Iberoamericana.  
[https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/publicaciones/psicologia\\_social\\_mexicana.pdf](https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/publicaciones/psicologia_social_mexicana.pdf)
- De La Cruz, M. A., Rivera-Aragón, S., Medina, A., García, T., Díaz, R., y Romero, A. (2021). Desarrollo de una Escala de Conducta Prosocial para Adultos en México. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 4(61), 65-79.  
<https://doi.org/10.21865/RIDEP61.4.05>
- De La Torre, C., y Acostupa, Y. (2013). *Estadística inferencial para la investigación en ciencias de la salud* (1ª ed.). Editorial Moshera.

- Decreto Legislativo N° 1148. (2012). *Ley de la Policía Nacional del Perú*. 11 de diciembre de 2012. Diario Oficial El Peruano.  
<https://www.mininter.gob.pe/sites/default/files/DL.1148-PNP-MARTES-11.12.12.pdf>
- Decreto Legislativo N° 1267. (2016). *Ley de la Policía Nacional del Perú*. 18 de diciembre de 2016. Diario Oficial El Peruano. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-de-la-policia-nacional-del-peru-decreto-legislativo-n-1267-1464781-2/>
- Decreto Supremo N° 026-2017-IN. (2017). *Reglamento del Decreto Legislativo N° 1267, Ley de la Policía Nacional del Perú*. 15 de octubre de 2017. Diario Oficial El Peruano.  
<https://www.gacetajuridica.com.pe/boletin-nvnet/ar-web/DS0262017IN.pdf>
- Delgado, J. y Delgado, Y. M. (2006, 22 de diciembre). Conducta o comportamiento. Más allá de lo terminológico. *Revista Psicología Científica.com*, 8(20). <https://pscient.net/3uydo>
- Denis, D. J. (2021). *Applied univariate, bivariate, and multivariate statistics: Understanding statistics for social and natural scientists, with applications in SPSS and R*. (2ª ed.). John Wiley & Sons.
- Díaz Urrutia, G. (2014). Solidaridad, espiritualidad y voluntariado. *Revista CIS*, 11(17), 73-87.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6310262>
- Díaz, L., Muñoz, A. y Vargas, D. (2012). Confiabilidad y validez del cuestionario de espiritualidad de Parsian y Dunning en versión española. *Revista Latino-Am Enfermagem*, 20(3), 1–8. [http://www.scielo.br/pdf/rlae/v20n3/es\\_a18v20n3.pdf](http://www.scielo.br/pdf/rlae/v20n3/es_a18v20n3.pdf)
- Dominguez-Lara, S. (2019). Correlación entre residuales en análisis factorial confirmatorio: una breve guía para su uso e interpretación. *Interacciones*, 5(3), e207.  
<https://doi.org/10.24016/2019.v5n3.207>

- Donald, J. N., Sahdra, B. K., Van Zanden, B., Duineveld, J. J., Atkins, P. W., Marshall, S. L., & Ciarrochi, J. (2019). Does your mindfulness benefit others? A systematic review and meta-analysis of the link between mindfulness and prosocial behaviour. *British Journal of Psychology, 110*(1), 101–125. <https://doi.org/10.1111/bjop.12338>
- Dong, M., Wu, S., Zhu, Y., Jin, S., & Zhang, Y. (2017). Secular Examination of Spirituality-Prosociality Association: Survey Research in Nonreligious-Based Populations in China. *Archive for the Psychology of Religion, 39*(1), 61-81. <https://doi.org/10.1163/15736121-12341332>
- Dovidio, J. F. (1984). Helping Behavior and Altruism: An Empirical and Conceptual Overview. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 17, pp. 361-427). Academic Press. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60123-9](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60123-9)
- Dovidio, J. F., Piliavin, J. A., Schroeder, D. A., & Penner, L. A. (2006). *The social psychology of prosocial behavior*. Laurence Erlbaum Associates.
- Ebert, A. R., & McFadden, S. H. (2019). Spirituality and aging. En L. Zsolnai & B. Flanagan (Eds.), *The Routledge international handbook of spirituality in society and the professions* (pp. 142–148). Routledge/Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781315445489-18>
- Einolf, C. J. (2013). Daily Spiritual Experiences and Prosocial Behavior. *Social Indicators Research, 110*(1), 71–87. <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9917-3>
- Eisenberg, N. (1986). *Altruistic emotion, cognition and behavior*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

- Eisenberg, N., & Miller, P. A. (1987). The relation of empathy to prosocial and related behaviors. *Psychological Bulletin*, *101*(1), 91-119. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.101.1.91>
- Eisenberg, N., Fabes, R., Guthries, I., & Reiser, M. (2000). Dispositional emotionality and regulation: Their role in predicting quality of social functioning. *Journal Personality and Social Psychology*, *78*(1), 136-157.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., & Spinrad, T. L. (2006). Prosocial development. En W. Damon, R. Lerner y N. Eisenberg (Eds.), *Handbook of child psychology: Social emotional and personality development* (Vol. 3, pp. 646-718). John Wiley & Sons, Inc.  
[http://rehabilitationpsychologist.org/resources/HANDBOOK\\_OF\\_CHILD\\_PSYCHOLOGY\\_SIXTH\\_EDITION.pdf](http://rehabilitationpsychologist.org/resources/HANDBOOK_OF_CHILD_PSYCHOLOGY_SIXTH_EDITION.pdf)
- Eisenberg, N., Spinrad, T. L., & Knafo, A. (2015). *Prosocial development*. En M. E. Lamb & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology and developmental science: Socioemotional processes* (pp. 610-656). John Wiley & Sons Inc.
- El Comercio Perú. (24 de abril de 2022). Cusco: Joven dona órganos y médicos de EsSalud salvan la vida de tres personas con exitosos trasplantes RMMN | PERÚ. *El Comercio Perú*. <https://elcomercio.pe/peru/cusco/cusco-joven-dona-organos-y-medicos-de-essalud-salvan-la-vida-de-tres-personas-con-exitosos-trasplantes-rmmn-noticia/>
- Ellison, C. W. (1983). Spiritual Well-Being: Conceptualization and Measurement. *Journal of Psychology and Theology*, *11*(4), 330-338. <https://doi.org/10.1177/009164718301100406>
- Elkins, D. N. (2015). Beyond Religion. Toward a Humanistic Spirituality. En K. J. Schneider, J. F. Pierson, & J. F. Bugental (Eds.), *The Handbook of Humanistic Psychology. Theory, Research, and Practice* (2ª ed., pp. 681-692). SAGE.

- Elkins, D. N., Hedstrom, L. J., Hughes, L. L., Leaf, J. A., & Saunders, C. (1988). Toward a Humanistic-Phenomenological Spirituality: Definition, Description, and Measurement. *Journal of Humanistic Psychology, 28*(4), 5-18.  
<https://doi.org/10.1177/0022167888284002>
- Emmons, R. A. (1999). *The psychology of ultimate concerns: Motivation and spirituality in personality*. Guilford Press.
- Emmons, R. A. (2000). Is Spirituality an Intelligence? Motivation, Cognition, and the Psychology of Ultimate Concern. *International Journal for the Psychology of Religion, 10*(1), 3–26. [https://doi.org/10.1207/s15327582ijpr1001\\_2](https://doi.org/10.1207/s15327582ijpr1001_2)
- Embalsado, J. V. M., Yabut, H. J., Miranda, J. O., Medina, A. K. S., Cruz, R. N. C., & Dumaop, D. E. (2022). Mediating role of communion, agency, and private practice on the relationship of spiritual experience and prosocial behavior of the Catholic Youth in the Philippines. *Journal of Beliefs & Values, 1*-16.  
<https://doi.org/10.1080/13617672.2022.2153340>
- Erickson, T. M., Kuusisto, G. M. S., McGuire, A. P., Tingey, J. L., Crouch, T. A., Stebbins, O. L., & Lewis, J. A. (2022). Pure in Heart: Perceived Virtue States Uniquely Predict Prosocial Processes, Spirituality, and Well-Being. *Psychology of Religion and Spirituality*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1037/re10000481>
- Escudero, J. (2018). *Espiritualidad y religiosidad en relación al bienestar psicológico en estudiantes de psicología de dos universidades de Lima Metropolitana* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].  
<https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/9866>

- Estermann, J. (1998). *Filosofía andina: estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Ediciones Abya-Yala.
- Estévez, C., Redondo, J., García-Fernández, J. M., Inglés, C. J., Benavides, G., Ruiz-Esteban, C., & Huescar, E. (2009). Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de Psicología*, 25(1), 93-101.  
<https://www.redalyc.org/articulo.kanoa?id=16711594011>
- Fabrigar, L. R., Wegener, D. T., MacCallum, R. C., & Strahan, E. J. (1999). Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research. *Psychological Methods*, 4(3), 272-299. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.4.3.272>
- Fan, X., & Sivo, S. A. (2005). Sensitivity of fit indexes to misspecified structural or measurement model components: Rationale of the two-index strategy revisited. *Structural Equation Modeling*, 12(3), 343–367.  
[https://doi.org/10.1207/s15328007sem1203\\_1](https://doi.org/10.1207/s15328007sem1203_1)
- Farfan Saravia, B. (2021). *Conducta prosocial y violencia encubierta en las voluntarias de la asociación sin fines de lucro Ñañaykuna, Cusco, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/64739>
- Farb, N. A., Segal, Z. V., Mayberg, H., Bean, J., McKeon, D., Fatima, Z., & Anderson, A. K. (2007). Attending to the present: Mindfulness meditation reveals distinct neural modes of self-reference. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 2(4), 313–322.  
<https://doi.org/10.1093/scan/nsm030>
- Fedele, A. (2019). Spirituality and gender. En L. Zsolnai y B. Flanagan (Eds.), *The Routledge International Handbook of Spirituality in society and the professions* (pp. 135-141). Routledge.

Fehr, E., & Fischbacher, U. (2003). The nature of human altruism. *Nature*, 425(6960), 785-791.

<https://doi.org/10.1038/nature02043>

Fernandes Bella, R., Gonçalves Quelhas, O., Toledo Ferraz, F., & Soares Bezerra, M. (2018).

*Workplace Spirituality: Sustainable Work Experience from a Human Factors*

*Perspective. Sustainability*, 10(6), 1887. <https://doi.org/10.3390/SU10061887>

Fernández Carballo, A. M. (2016). *De la espiritualidad en el amor, la muerte y la locura.*

*Efectos en la clínica psicoanalítica* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de

Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/43343/>

Ferrando, P. J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de

investigación en psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 18-33.

Fetzer, T., Hensel, L., Hermle, J., & Roth, C. (2020). Coronavirus perceptions and economic

anxiety. *Review of Economics and Statistics*, 103(5), 1–36.

[https://doi.org/10.1162/rest\\_a\\_00946](https://doi.org/10.1162/rest_a_00946)

Field, A. (2018). *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). Sage Publications.

Font, J. (1999). *Religió, psicopatología y salud mental: Introducción a la psicología de las*

*experiencias religiosas y de las creencias*. Fundació Vidal i Barraquer y Paidós.

Fortuna, K., & Knafo, A. (2014). Parental and genetic contributions to prosocial behavior during

childhood. En L. M. Padilla-Walker, G. Carlo (Eds.), *Prosocial Development: A*

*Multidimensional Approach* (pp.70-89). Oxford University Press.

Frankl, V. E. (1986). *The doctor and the soul: From psychotherapy to logotherapy*. Vintage

Books.

Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Madrid. Editorial Alianza.

Freud, S. (1939). *Moisés y la religión monoteísta* (Vol. 23). Amorrortu Editores.



- Fuentes, L. del C. (2018) La Religiosidad y la Espiritualidad ¿Son conceptos teóricos independientes? [en línea]. *Revista de Psicología*, 14(28). Recuperado de:  
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8870>
- Fuentes, L. del C. (2020). *Espiritualidad, Religiosidad y Empatía, factores promotores de salud mental* [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires]. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12569>
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de Psicología*. (Trad. M. E. G. De Quevedo). Siglo Veintiuno Editores. (Trabajo original publicado en 1992).
- Gall, T., Malette, J., & Guirguis-Younger, M. (2011). Spirituality and religiousness: A diversity of definitions. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 13(3), 158–181.  
<https://doi.org/10.1080/19349637.2011.593404>
- Gallup. (2021). *Global Law and Order 2021*. Gallup Inc.  
[https://img.lalr.co/cms/2021/11/24164255/2021\\_Global\\_Law\\_and\\_Order\\_Report.pdf](https://img.lalr.co/cms/2021/11/24164255/2021_Global_Law_and_Order_Report.pdf)
- Garaigordobil, M. (2004). Intervención psicológica en la conducta agresiva y antisocial con niños. [Psychological intervention in aggressive and antisocial behavior with children.]. *Psicothema*, 16(3), 429-435.  
<https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8218/8082>
- Garaigordobil, M. (1994). Programas de acción para el desarrollo de la conducta altruista. En M. Garaigordobil, y C. Maganto (Eds.), *Socialización y conducta prosocial en la infancia y en la adolescencia* (pp. 125-164). Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Garaigordobil, M. (2014). Conducta prosocial: El papel de la cultura, la familia, la escuela y la personalidad. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 146-157.  
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=70550>

- García, E. L. (2014). *Psicología general*. Grupo Editorial Patria.
- García-Rivera, B. R., Olguín-Tiznado, J. E., Aranibar, M. F., Ramírez-Barón, M. C., Camargo-Wilson, C., López-Barreras, J. A., & García-Alcaraz, J. L. (2020). Burnout Syndrome in Police Officers and Its Relationship with Physical and Leisure Activities. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15), 5586.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph17155586>
- Gargiulo, M.T. (2020). Límites y problemas de la delimitación epistémica entre espiritualidad y religión. Una lectura crítica de Las variedades de la experiencia religiosa de William James. *Revista de Historia de la Psicología*, 41(1), 38-47.  
<https://doi.org/10.5093/rhp2020a4>
- Garson, G. D. (2023). *Factor analysis and dimension reduction in R: A social scientist's toolkit*. Routledge.
- Gestión Perú. (21 de noviembre de 2021). Solo el 43% de peruanos confía en la policía, revela estudio. *Gestión Perú*. <https://gestion.pe/peru/solo-el-43-de-peruanos-confia-en-la-policia-revela-estudio-policia-nacional-noticia/?ref=gesr>
- Gómez, A. (2004). El equipo de trabajo eficaz. En C. Huici y J. F. Morales (Dirs.), *Psicología de Grupos II. Métodos, técnicas y aplicaciones* (pp. 197-245). UNED.
- Gómez Jiménez, A. y Gaviria Stewart, E. (2007). Conducta de ayuda, conducta prosocial y altruismo. En J. C. Morales Domínguez, M. C. Moya Morales, E. Gaviria Stewart, I. Cuadrado Guirado (Eds.), *Psicología Social* (3ª edición) (pp. 387-413). Mc Graw Hill.
- Gómez, G., Morales, J., y Veitía, A. (2020). Vida y profesión. Un estudio de la espiritualidad humana en estudiantes de carreras pedagógicas. *Mendive. Revista de Educación*, 18(3),

- 559-572. Recuperado de  
<https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1995>
- Gómez, O., Martorell, C., González, R., y Ordóñez, A. (2011). Estudio Confirmatorio del Cuestionario de Conducta Prosocial (Ccp) y su Relación con Variables de Personalidad y Socialización. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(32), 35-52. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645440003>
- Gómez Vega, R. (28 de Marzo de 2023). Quién cuida la salud mental de la policía de Perú después de tres meses de protestas. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2023-03-28/quien-cuida-la-salud-mental-de-la-policia-de-peru-despues-de-tres-meses-de-protestas.html>
- González Portal, M. D. (2000). *Conducta prosocial: Evaluación e Intervención*. Morata.
- Grant, A. M. (2007). Relational job design and the motivation to make a prosocial difference. *Academy of Management Review*, 32(2), 393–417.  
<https://doi.org/10.5465/amr.2007.24351328>
- Grant, A. M., & Berg, J. M. (2011). Prosocial motivation at work: When, why, and how making a difference makes a difference. En G. M. Spreitzer & K. S. Cameron (Eds), *The Oxford Handbook of Positive Organizational Scholarship*, Oxford Library of Psychology. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199734610.013.0003>
- Grant, A. M., & Berry, J. W. (2011). The necessity of others is the mother of invention: Intrinsic and prosocial motivations, perspective taking, and creativity. *The Academy of Management Journal*, 54(1), 73–96. <https://doi.org/10.5465/amj.2011.59215085>

- Grant, A. & Dutton, J. (2012). Beneficiary or benefactor: Are people more prosocial when they reflect on receiving or giving?. *Psychological Science*, 23(9), 1033-1039.  
<https://doi.org/10.1177/0956797612439424>
- Gregory, A. M., Light-Häusermann, J. H., Rijdsdijk, F., & Eley, T. C. (2009). Behavioral genetic analyses of prosocial behavior in adolescents. *Developmental Science*, 12(1), 165-174.  
<https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2008.00739.x>
- Grün, A. (2005). *Las fuentes de la espiritualidad*. Verbo Divino.
- Guijo, V. (2003). *Estudio multifactorial de la conducta prosocial en niños de cinco y seis años* [Tesis Doctoral, Universidad de Burgos]. <https://doi.org/10.36443/10259/60>
- Gutiérrez, M., Escartí, A., & Pascual, C. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema*, 23(1), 13-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72717207003>
- Hafenbrack, A. C., Cameron, L. D., Spreitzer, G. M., Zhang, C., Noval, L. J., & Shaffakat, S. (2020). Helping people by being in the present: Mindfulness increases prosocial behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 159, 21-38.  
<https://doi.org/10.1016/j.obhdp.2019.08.005>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2014). *Multivariate Data Analysis* (5<sup>o</sup> Ed.). Pearson Education Limited.
- Hamer, D. (2005). *The God gene: How faith is hardwired into our genes*. Anchor Books.
- Hart, C. W. (2020). Spiritual lessons from the coronavirus pandemic. *Journal of Religion and Health*, 59(2), 623–624. <https://doi.org/10.1007/s10943-020-01011-w>

- Hart, C. W., & Koenig, H. G. (2020). Religion and health during the COVID-19 pandemic. *Journal of Religion and Health*, 59(3), 1141–1143. <https://doi.org/10.1007/s10943-020-01042-3>
- Hayduk, L. A., & Glaser, D. N. (2000). Jiving the four-step, waltzing around factor analysis, and other serious fun. *Structural Equation Modeling*, 7(1), 1–35. [https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0701\\_01](https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0701_01)
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J.-E., Aknin, L. B., & Wang, S. (2022). Happiness, Benevolence, and Trust During COVID-19 and Beyond. En J. F. Helliwell, H. Huang, S. Wang, M. Norton (Eds.), *World Happiness Report 2022* (pp. 13-52). Sustainable Development Solutions Network. <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2022/WHR+22.pdf>
- Hernández Nieto, R. A. (2011). Instrumentos de Recolección de Datos en Ciencias Sociales y Ciencias Biomédicas: Validez y Confiabilidad, Diseño y Construcción, Normas y Formatos. Guilford Press. Universidad los Andes.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación científica* (6a ed.). McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Hill, P. C., & Pargament, K. I. (2003). Advances in the conceptualization and measurement of religion and spirituality: Implications for physical and mental health research. *American Psychologist*, 58(1), 64-74. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.58.1.64>
- Hill, P. C., Pargament, K. I., Hood, R. W., Jr., McCullough, M. E., Swyers, J. P., Larson, D. B., & Zinnbauer, B. J. (2000). Conceptualizing religion and spirituality: Points of

- commonality, points of departure. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 30(1), 51–77. <https://doi.org/10.1111/1468-5914.00119>
- Hodge, D. (2000). Spirituality: Towards a theoretical framework. *Social Thought*, 19, 1 - 20. <https://doi.org/10.1080/15426432.2000.9960271>
- Hogg, M. A., & Vaughan, G. M. (2018). Prosocial behaviour. En M. A. Hogg y G. M. Vaughan (Eds.), *Social Psychology* (pp. 516-553). Pearson.
- Hoyle, R. H. (Ed.). (2023). *Handbook of structural equation modeling* (2<sup>a</sup> ed.). Guilford press.
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Huamani, G. M., y Villar, A. N. (2019). *Conducta prosocial y percepción de habilidades sociales del docente en estudiantes de V ciclo de educación básica regular de Villa María del Triunfo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Marcelino Champagnat]. <https://repositorio.umch.edu.pe/handle/UMCH/3074>
- Hughes, P. (2021). Do Religion and Spirituality Make a Contribution to the Public Good? The Association of Religion and Spirituality with Volunteering. *Journal for the Academic Study of Religion*, 34(1), 96–121. <https://doi.org/10.1558/jasr.19466>
- Hutcheson, G., & Sofroniou, N. (1999). *The multivariate social scientist*. Sage.
- Inglés, C. J., Martínez-González, A., García-Fernández, J. M., Torregrosa, M. S., & Ruiz-Esteban, C. (2012). Prosocial behavior and self-concept of Spanish students of Compulsory Secondary Education. *Revista de Psicodidáctica*, 17(1), 135-156.

- Inglés, C., Benavides, G., Redondo, J., García-Fernández, J. M., Ruiz-Esteban, C. Estévez, C., & Huescar, E. (2009). Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de Psicología*, 25(1), 93-101.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2022). *Perú: Anuario Estadístico de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana 2017-2021-Visión departamental, provincial y distrital*.  
[https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1892/libro.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1892/libro.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2022). *Estadísticas de Seguridad Ciudadana: Enero-Junio 2022*. (Informe N° 4).  
[https://m.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin\\_estadisticas\\_de\\_seguridad\\_ciudadana.pdf](https://m.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_estadisticas_de_seguridad_ciudadana.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2023). *Perú: Percepción Ciudadana sobre Gobernabilidad, Democracia y Confianza en las Instituciones*. (Informe N° 2).  
<https://m.inei.gov.pe/biblioteca-virtual/boletines/gobernabilidad-democracia-y-confianza-en-las-instituciones-9866/1/#lista>
- Irurzun, J. I., Mezzadra, J. y Preuss, M. (2017). Resiliencia y espiritualidad. Aportes para su estudio desde una perspectiva psicológica. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 2(2), 205-216. <https://doi.org/10.32351/rca.v2.2.34>
- Jaffé, A. (2005). *Jung, recuerdos, sueños, pensamientos*. Seix Barral.
- Jastrzębski, A. K. (2020). The challenging task of defining spirituality. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 24(2), 113-131. <https://doi.org/10.1080/19349637.2020.1858734>

- Jordan Muiños, F. M. (2021). Valor de corte de los índices de ajuste en el análisis factorial confirmatorio. *PSOCIAL*, 7(1), 66-71.  
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/123/1232225009/>
- Kassin, S., Fein, S., & Rose Markus, H. (2013). *Psicología social* (7ª edición). (Trad. O. Madrigal & A. Núñez). Cengage Learning. (Trabajo Original publicado en 2013).
- Kassin, S., Fein, S., & Rose Markus, H. (2015). *Psicología social* (9ª edición). (Trad. J. H. Romo & V. Campos). Cengage Learning. (Trabajo Original publicado en 2014).
- Katz, D. (1964). The motivational basis of organizational behavior. *Behavioral Science*, 9(2), 131-146. <https://doi.org/10.1002/bs.3830090206>
- Keisari, S., Biancalani, G., Tavelli, E., Fassina, S. & Testoni, I. (2023). Spirituality during COVID-19 in Northern Italy: The experience of participating in an online prayer group. *Pastoral Psychology*, 71, 201–215. <https://doi.org/10.1007/s11089-022-00998-1>
- Kim-Prieto, C. (Ed.). (2014). *Religion and Spirituality Across Cultures* (Vol. 9). Springer.  
<https://doi.org/10.1007/978-94-017-8950-9>
- King, D. B. (2008). *Rethinking claims of spiritual intelligence: A definition, model, and measure* [Tesis de Maestría, Trent University].
- King, D. B., & DeCicco, T. L. (2009). A viable model and self-report measure of spiritual intelligence. *International Journal of Transpersonal Studies*, 28(1), 68-85.  
<https://doi.org/10.24972/ijts.2009.28.1.68>
- Kirkland, K. (2022). The Influence of William James on the Spirituality of Alcoholics' Anonymous. *Journal of Humanistic Psychology*, 62(3), 424-432.  
<https://doi.org/10.1177/0022167818782522>



- Nadav Klein, N. (2017). Prosocial behavior increases perceptions of meaning in life. *The Journal of positive psychology, 12*(4), 354-361. <https://doi.org/10.1080/17439760.2016.1209541>
- Kline, R. B. (2023). *Principles and practice of structural equation modeling (5<sup>a</sup> ed.)*. Guilford publications.
- Knafo, A., & Plomin, R. (2006). Prosocial behavior from early to middle childhood: Genetic and environmental influences on stability and change. *Developmental Psychology, 42*(5), 771-786. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.42.5.771>
- Koenig, H. G. (2009). Research on Religion, Spirituality, and Mental Health: A Review. *Canadian Journal of Psychiatry, 54*(5), 283-291. <https://doi.org/10.1177/070674370905400502>
- Koenig, H. G. (2012). Religion, spirituality, and health: The research and clinical implications. *ISRN psychiatry, 14*(1), 1–33. <https://doi.org/10.5402/2012/278730>
- Koenig, H. G. (2020). Maintaining health and well-being by putting faith into action during the COVID-19 pandemic. *Journal of Religion and Health, 59*(5), 2205–2214. <https://doi.org/10.1007/s10943-020-01035-2>
- Koenig, H. G., Mc-Cullough, M., & Larson, D. (2001). *Handbook of Religion and Health*. Oxford University Press.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Desclée de Brouwer.
- Kökalan, Ö. (2019). The effect of organizational cynicism on job satisfaction. *Management Research Review, 42*(5), 625–640. <https://doi.org/10.1108/MRR-02-2018-0090>
- Korkmaz, S., Goksuluk, D., & Zararsiz, G. (2014). MVN: An R Package for Assessing Multivariate Normality. *The R Journal, 6*(2), 161-152. <https://journal.r-project.org/archive/2014/RJ-2014-031/index.html>

- Kristeller, J. L. (2010). Spiritual engagement as a mechanism of change in mindfulness- and acceptancebased therapies. In R. A. Baer (Ed.), *Assessing mindfulness and acceptance processes in clients: Illuminating the theory and practice of change* (pp. 155–184). Contex Press.
- Kudesia, R. S. (2019). Mindfulness as metacognitive practice. *Academy of Management Review*, 44(2), 405–423. <https://doi.org/10.5465/amr.2015.0333>
- Lai, K. (2020). Fit Difference Between Nonnested Models Given Categorical Data: Measures and Estimation. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 28(1), 99-120. <https://doi.org/10.1080/10705511.2020.1763802>
- Lauri, M. A., & Calleja, S. S. (2019). Prosocial Behaviour and Psychological Wellbeing. En S. Vella, R. Falzon & A. Azzopardi (Eds.). *Perspectives on Wellbeing* (pp. 46-62). The Netherlands: Brill. [https://doi.org/10.1163/9789004394179\\_005](https://doi.org/10.1163/9789004394179_005)
- Lazaridou, A., & Pentaris, P. (2016). Mindfulness and spirituality: therapeutic perspectives. *Person Centered & Experiential Psychotherapies*, 15(3), 235–244. <http://dx.doi.org/10.1080/14779757.2016.1180634>
- Levee, S. (2015). A Holotropic Discourse: Andean Mysticism and the Transpersonal Paradigm. En M. Boucouvalas. *The Journal of Transpersonal Psychology*, 47(1), 25-43. <https://www.atpweb.org/jtparchive/trps-47-15-01-25.pdf>
- López, F. (1994). *Para Comprender la Conducta Altruista*. Verbo Divino.
- Lewis, J. A., Himmelberger, Z. M., & Elmore, J. D. (2020). I can see myself helping: The effect of self-awareness on prosocial behaviour. *International Journal of Psychology*, 56(5), 710-715. <https://doi.org/10.1002/ijop.12733>

- Lucchetti, G., Góes, L. G., Amaral, S. G., Ganadjian, G. T., Andrade, I., Almeida, P. O. de A., do Carmo, V. M., & Manso, M. E. G. (2021). Spirituality, religiosity and the mental health consequences of social isolation during Covid-19 pandemic. *International Journal of Social Psychiatry, 67*(6), 672-679. <https://doi.org/10.1177/0020764020970996>
- Luengo, M. Á., Otero, J. M., Romero, E., Gómez, J. A., & Tavares, E. T. (1999). Análisis de ítems para la evaluación de la conducta antisocial: Un estudio transcultural. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica, 1*(7), 21-36. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/19149>
- MacCallum, R. C., Browne, M. W., & Sugawara, H. M. (1996). Power analysis and determination of sample size for covariance structure modeling. *Psychological Methods, 1*(2), 130–149. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.1.2.130>
- McDonald, R. P., & Ho, M.-H. R. (2002). Principles and practice in reporting structural equation analyses. *Psychological Methods, 7*(1), 64–82. <https://doi:10.1037/1082-989x.7.1.64>
- Magnavita, N., Capitanelli, I., Garbarino, S., & Pira, E. (2018). Work-related stress as a cardiovascular risk factor in police officers: A systematic review of evidence. *International Archives of Occupational and Environmental Health, 91*(4), 377-389. <https://doi.org/10.1007/s00420-018-1290-y>
- Mamani-Bernabé, V. (2015). Spirituality and the Pachamama in the Andean Aymara Worldview. En R. Rozzi, F. S. Chapin III, J. B. Callicott, S. T. A. Pickett, M. E. Power, J. J. Armesto, & R. H. May Jr. (Eds.), *Earth Stewardship: Linking Ecology and Ethics in Theory and Practice* (Vol. 2, pp. 65-76). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-12133-8\\_6](https://doi.org/10.1007/978-3-319-12133-8_6)

- Mansager, E. (2002). Religious and spiritual problem V-code: An Adlerian assessment. *The Journal of Individual Psychology*, 58(4), 374-387.  
<https://familycounseling.files.wordpress.com/2018/07/mansagervcodesspirituality.pdf>
- Mansilla, M. E. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de investigación en Psicología*, 3(2), 105-116. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v3i2.4999>
- Marsh, H. W., Hau, K. T., & Wen, Z. (2004). In search of golden rules: Comment on hypothesis testing approaches to setting cutoff values for fit indexes and dangers in overgeneralizing Hu and Bentler's (1999) findings. *Structural Equation Modeling*, 11, 320–341.  
[http://dx.doi.org/10.1207/s15328007sem1103\\_2](http://dx.doi.org/10.1207/s15328007sem1103_2)
- Martí-Vilar, M. (2008). Las necesidades humanas desde la psicología moral. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 102, 89-101.  
<https://roderic.uv.es/handle/10550/27858>
- Martí-Vilar, M. y Lorente, S. (2010). Factores determinantes de las conductas prosociales. En M. Martí-Vilar, (Eds.), *Razonamiento Moral y Prosocialidad: Fundamentos* (pp. 149-168). CCS.
- Martí-Vilar, M., y Martí-Noguera, J. (11 de octubre de 2011). *Bases teóricas de la prosocialidad* [Sesión de conferencia I]. VI Encuentro Nacional y IV Encuentro Internacional para la Responsabilidad Social, Estrategias de Enseñanza y Evaluación, Concepción, Chile. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4527.9208>
- Martí-Vilar, M., Iribarren Navarro, M.V., Grau-Martínez, L. y Olivera-La Rosa, A. (2018). Actitudes religiosas, valores y razonamiento moral prosocial en una muestra adolescente. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 9(1), 155-175.  
<https://doi.org/10.21501/22161201.2613>

- Martínez Martí, M. L. (2006). El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Clínica y Salud*, 17(3), 245-258.  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1130-52742006000300003](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742006000300003)
- Martínez, M., Méndez, C. y Ballesteros, B. (2004). Características espirituales y religiosas de pacientes con cáncer que asisten al centro javeriano de oncología. *Universitas psychologica*, 3(2), 231-246.
- Masiero, M., Mazzocco, K., Harnois, C., Cropley, M., & Pravettoni, G. (2020). From Individual To Social Trauma: Sources Of Everyday Trauma In Italy, The US And UK During The Covid-19 Pandemic. *Journal of trauma & dissociation: The official journal of the International Society for the Study of Dissociation (ISSD)*, 21(5), 513–519.  
<https://doi.org/10.1080/15299732.2020.1787296>
- Maslow, A. (1972). *El hombre Autorrealizado Spanish Edition*. (Trad. R. Ribé). Kairós. (Trabajo original publicado en 1968).
- Maté, J. y Juan, E. (2008). ¿Qué dicen los expertos sobre las necesidades espirituales?: Revisión bibliográfica. En: E. Benito, J. Barbero y A. Payás, (Eds.), *El acompañamiento espiritual en cuidados paliativos. Una introducción y una propuesta*. Arán.
- McCullough, M. E., & Carter, E. C. (2013). Religion, self-control, and selfregulation: How and why are they related?. En K. I. Pargament, J. J. Exliney J. W. Jones (Eds.), *APA handbook of psychology, religion, and spirituality: Context, theory, and research* (Vol. 1, pp. 123–138). American Psychological Association.
- McCullough, M. E., & Willoughby, B. L. B. (2009). Religion, self-regulation, and self-control: Associations, explanations, and implications. *Psychological Bulletin*, 135(1), 69–93.  
<https://doi.org/10.1037/a0014213>

- Mc Dermott, R. (2020). *Assessing how spirituality shapes cognition; impacting life satisfaction y prosocial behaviour across age y education* [Tesis de licenciatura, Dublin Business School].  
[https://esource.dbs.ie/bitstream/handle/10788/4054/ba\\_mcdermott\\_r\\_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://esource.dbs.ie/bitstream/handle/10788/4054/ba_mcdermott_r_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- McGuire, A. (1994). Helping behaviors in the natural environment: Dimensions and correlates of helping. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 20(1), 45-56.  
<https://doi.org/10.1177/0146167294201004>
- McGuire, M. B. (2003). Why Bodies Matter: A Sociological Reflection on Spirituality and Materiality. *Spiritus: A Journal of Christian Spirituality*, 3(1), 1-18.  
<https://doi.org/10.1353/scs.2003.0017>
- Méndez, F., Mendoza, C., Rodríguez, L., & García, M. (2015). Conducta prosocial en alumnos de secundaria: Validación de una Escala Prosocial. *VERTIENTES Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 18(2), 9-16.  
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/vertientes/article/view/56488>
- Mendoza, E. y De la Hoz, I. (2013). *Elementos que influyen en la definición de las creencias religiosas de los estudiantes de historia de la Universidad de Cartagena* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cartagena]. <https://hdl.handle.net/11227/1034>
- Mestre, M. V., Mesurado, B., Tur-Porcar, A., García, P. S., & Richaud, M. C. (2014). Adaptación y validación en población española de la Escala de Expectativa de los hijos adolescentes sobre la reacción de sus padres frente al comportamiento prosocial y antisocial. [Adaptation and validation in Spanish sample of adolescents' expected

- parental reactions to prosocial and antisocial behaviors.]. *Universitas Psychologica*, 13(1), 61-69. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-1.avpe>
- Mesurado, B., & Richaud, M. C. (2016). The Relationship Between Parental Variables, Empathy and Prosocial-Flow with Prosocial Behavior Toward Strangers, Friends, and Family. *Journal of Happiness Studies*, 18(3), 843-860. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9748-7>
- Ministerio de Cultura Cusco. (12 de diciembre de 2014). *Espiritualidad ancestral andina* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WRBaOvLR0k0>
- Ministerio de Protección Social. (2007). *Promoción de comportamientos prosociales para la identificación y la prevención de la agresión en la primera infancia: Manual para agentes educativos socializadores - AES* (2ª ed.) Instituto colombiano de bienestar familiar.
- Molero, C., Candela, C., y Cortés, M. T. (1999). La conducta prosocial: Una visión de conjunto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(2), 325-353. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80531207>
- Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Cuadernos de Trabajo Social*, 9, 125-125. <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS9696110125A>
- Montagud, R. (2010). *Revisión histórica del concepto altruismo y prosocialidad*. Biblos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=694013>
- Morales, J. F., Moya, M., Gaviria, E., Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social* (3ª edición). Mc Graw Hill.
- Morris, C. G. y Maisto, A. A. (2005). *Introducción a la psicología* (12ª ed.). Pearson Educación.

- Mullen, E., & Skitka, L. J. (2009). Comparing Americans' and Ukrainians' allocations of public assistance: The role of affective reactions in helping behavior. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 40*, 301-318. <https://doi.org/10.1177/0022022108328916>
- Myers, D. G., y Twenge, J. M. (2019). *Psicología Social*. (13ª ed). (Trad. G. Padilla & S. Olivares). McGraw-Hill. (Trabajo Original publicado en 2019).
- Ndubisi, I. L., Isiwu, P. I., & Ogbuka, I. M. (2023). Emotional intelligence and assertiveness as factors that influence pro-social behavior among nigerian police. *GOUNI Journal of Management and Social Sciences, 11*(1), 94-107.
- Nelson C., Rosenfeld B., Breitbart, W., & Galietta, M. (2002). Spirituality, religion, and depression in the terminally ill. *Psychosomatics, 43*(3), 213-20.  
<https://doi.org/10.1176/appi.psy.43.3.213>
- Nelson, C., Jacobson, C. M., Weinberger, M. I., Bhaskaran, V., Rosenfeld, B., Breitbart, W., & Roth, A. J. (2009). The role of spirituality in the relationship between religiosity and depression in prostate cancer patients. *Annals of behavioral medicine: a publication of the Society of Behavioral Medicine, 38*(2), 105–114. <https://doi.org/10.1007/s12160-009-9139-y>
- Nelson, J. M. (2009). *Psychology, Religion, and Spirituality*. Springer.
- Nolan, S., Saltmarsh, P. & Leget, C. (2011). Spiritual care in palliative care: Working towards an EAPC task force. *European Journal of Palliative Care, 18*(2), 86-89.  
<https://www.eapcnet.eu/wp-content/uploads/2021/03/EJPC-2011-18-2.pdf>
- Obregon, S. L., Lopes, L. F. D., Kaczam, F., da Veiga, C. P., & da Silva, W. V. (2022). Religiosity, spirituality and work: A systematic literature review and research



- directions. *Journal of Business Ethics*, 179(2), 573-595. <https://doi.org/10.1007/s10551-021-04856-7>
- Oman, D., & Thoresen, C. E. (2005). Do religion and spirituality influence health?. En R. F. Paloutzian & C. L. Park (Eds.), *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (pp. 435–459). Guilford Press.
- Omoto, A. M., & Snyder, M. (2002). Considerations of community: The context and process of volunteerism. *American Behavioral Scientist*, 45(5), 846–867.  
<https://doi.org/10.1177/0002764202045005007>
- Organización Mundial de la Salud (1983). *La dimensión espiritual*.  
[https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186572/EB73\\_15\\_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186572/EB73_15_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Ortiz, M. (8 de agosto del 2007). *Dilemas Éticos de la Espiritualidad en Trabajo Social*. [Sesión de conferencia] Quinta Conferencia de Trabajo Social Forense, Universidad Interamericana, Recinto Metropolitano. San Juan, Puerto Rico.  
<https://studylib.es/doc/7558316/dilemas-eticos-de-la-espiritualidad-en-trabajo-social>
- Palomar, J. y Victorio, A. (2018). Predictores y correlatos del comportamiento prosocial de adolescentes mexicanos. *Interdisciplinaria*, 35(2), 495-509. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/journal/180/18058785015/html/>
- Panagopoulos, C. (Noviembre de 2008). *Emotions, motivation and prosocial behavior: field experimental tests of the effects of alternatives civic duty appeals on voter turnout*. [Sesión de Ponencia]. 40th Anniversary Conference of Yale University, New Haven, USA.

- Paredes Palacios, J. E. y Ayora Peralta, E. N. (2022). *Conducta prosocial en adolescentes, desde el enfoque de las Teorías del Aprendizaje* [Tesis de Licenciatura, Universidad del Azuay]. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/12582>
- Pargament, K. I. (2007). *Spiritually integrated psychotherapy: Understanding and addressing the sacred*. Guilford Press.
- Pargament, K. I., & Mahoney, A. (2002). Spirituality: Discovering and conserving the sacred. En C. R. Snyder (Ed.), *Handbook of positive psychology* (pp. 646–675). American Psychological Association.
- Pargament, K. I., & Mahoney, A. (2005). Sacred matters: Sanctification as a vital topic for the psychology of religion. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 15(3), 179-198. [https://doi.org/10.1207/s15327582ijpr1503\\_1](https://doi.org/10.1207/s15327582ijpr1503_1)
- Pargament, K. I., Exline, J. J., & Jones, J. W. (2013). *APA handbook of psychology, religion, and spirituality: Context, theory, and research* (Vol. 1). American Psychological Association.
- Pargament, K. I., Koenig, H. G., Tarakeshwar, N., & Hahn, J. (2004). Religious coping methods as predictors of psychological, physical and spiritual outcomes among medically ill elderly patients: A two-year longitudinal study. *Journal of Health Psychology*, 9(6), 713–730. <https://doi.org/10.1177/1359105304045366>
- Parsian, N. & Dunning, T. (2009a). Spirituality and Coping in young adults with diabetes: a cross-sectional Study. *European Diabetes Nursing*, 6(3), 100 – 104. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/edn.144/pdf>
- Parsian, N., & Dunning, T. (2009b). Developing and validating a questionnaire to measure spirituality: A psychometric process. *Global Journal of Health Science*, 1(1), 2-11. <https://doi.org/10.5539/gjhs.v1n1p2>

- Pastorelli, C. (Julio de 2015) *Prosocialidad y paz: Teoría, investigación e intervención* [Sesión de conferencia]. Programa de Psicología de la facultad de ciencias sociales y Humanas. Manizales. Colombia.
- Patil, S. V., & Lebel, R. D. (2019). "I want to serve but the public does not understand:" Prosocial motivation, image discrepancies, and proactivity in public safety. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 154, 34-48.  
<https://doi.org/10.1016/J.OBHDP.2019.07.002>
- Pawar, B. S. (2009). Workplace Spirituality Facilitation: A Comprehensive Model. *Journal of Business Ethics* 90(3): 375–386. <https://doi.org/10.1007/s10551-009-0047-7>
- Pawar, B. S. (2017). The relationship of individual spirituality and organizational spirituality with meaning and community at work: An empirical examination of the direct effects and moderating effect models. *Leadership and Organization Development Journal*, 38(7), 986–1003. <https://doi.org/10.1108/LODJ-01-2016-0014>
- Penner, L. A. (2002). Dispositional and organizational influences on sustained volunteerism: An interactionist perspective. *Journal of Social Issues*, 58(3), 447-467.  
<https://doi.org/10.1111/1540-4560.00270>.
- Penner, L. A., Dovidio, J. F., Piliavin, J. A., & Schroeder, D. A. (2005). Prosocial behavior: Multilevel perspectives. *Annual Review of Psychology*, 56, 365-392.  
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.56.091103.070141>
- Percheron, M. (1986). *Buda*. Salvat Editores.
- Pérez-Álvarez, M. (2014). *Las terapias de tercera generación como terapias contextuales*. Editorial Síntesis.

- Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2004). *Character Strengths and Virtues: A handbook and classification*. American Psychological Association.
- Pfattheicher, S., Nielsen, Y. A., & Thielmann, I. (2021). Prosocial behavior and altruism: A review of concepts and definitions. *Current Opinion in Psychology*, *44*, 124-129. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2021.08.021>
- Piaget, J. (1932). *The moral judgement of the child*. The Free Press.
- Piedmont, R. L. (2001). Spiritual transcendence and the scientific study of spirituality. *Journal of rehabilitation*, *67*, 4-14.  
<https://web.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=3&sid=c1a6ab9f-32cd-4176-ad84-66d486c6359d%40redis&bdata=JkF1dGhUeXBIPWlwLHNzbyZsYW5nPWVzJnNpdGU9ZWwhvc3QtbGl2ZSZzY29wZT1zaXRl#AN=4289066&db=asn>
- Piedmont, R. L. (2014). Looking back and finding our way forward: An editorial call to action. *Psychology of Religion and Spirituality*, *6*(4), 265–267.  
<https://doi.org/10.1037/rel0000014>
- Piedmont, R. L., & Friedman, P. H. (2012). Spirituality, Religiosity, and Subjective Quality of Life. En K. Land, A. Michalos, M. Sirgy (Eds.) *Handbook of Social Indicators and Quality of Life Research* (pp. 313-329). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-94-007-2421-1\\_14](https://doi.org/10.1007/978-94-007-2421-1_14)
- Piedmont, R. L., & Leach, M. M. (2002). Cross-cultural generalizability of the Spiritual Transcendence Scale in India: Spirituality as a universal aspect of human experience. *American Behavioral Scientist*, *45*(12), 1888-1901.  
<https://doi.org/10.1177/0002764202045012011>

- Piedmont, R. L., Ciarrocchi, J. W., Dy-Liacco, G., & Williams, J. E. G. (2009). The empirical and conceptual value of the spiritual transcendence and religious involvement scales for personality research. *Psychology of Religion and Spirituality, 1*(3), 162–179.  
<https://doi.org/10.1037/a0015883>
- Piñeros González, M. C., & Morales Vásquez, Z. J. (2022). Alianza terapéutica y terapia cognitivo conductual: *Un reto por la promoción de conductas prosociales en población adolescente*. Universidad Católica de Pereira.  
<http://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/12241>
- Pituch, K. A., & Stevens, J. P. (2016). *Applied multivariate statistics for the social sciences: Analyses with SAS and IBM's SPSS*. (6<sup>a</sup> ed). Routledge.
- Policía Nacional del Perú. (s.f.). *Información institucional*. Ministerio del Interior del Perú.  
<https://www.gob.pe/institucion/pnp/institucional>
- Pourmola, M. H. P., Bagheri, M., Alinezhad, P., Peyravi Nejad, Z., Nejad, Z. P., Peyravi Nejad, Z., et al. (2019). Investigating the impact of organizational spirituality on human resources productivity in manufacturing organizations. *Management Science Letters, 9*(1), 121–132. <https://doi.org/10.5267/j.msl.2018.10.011>
- Puchalski, C., Ferrell, B., Virani, R., Otis-Green, S., Baird, P., Bull, J., Chochinov, H., Handzo, G., Nelson-Becker, H., Prince-Paul, M., Pugliese, K., y Sulmasy, D. (2009). Improving the quality of spiritual care as a dimension of palliative care: the report of the Consensus Conference. *Journal of Palliative Medicine, 12*(10), 885-904.  
<https://doi.org/10.1089/jpm.2009.0142>

- Purba, A., & Demou, E. (2019). The relationship between organisational stressors and mental wellbeing within police officers: a systematic review. *BMC Public Health*, 19(1).  
<https://doi.org/10.1186/s12889-019-7609-0>
- Quispe Cazorla, J. O. A. (2021). *Espiritualidad y comportamiento prosocial en estudiantes universitarios de psicología* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. <http://hdl.handle.net/20.500.12773/13548>
- Quiroga, E. (2022). *Relación entre empatía y conducta prosocial en adolescentes del Gran Mendoza*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica Argentina].  
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13604>
- Rahmat, H. K., Basri, A. S. H., Putra, R. M., Mulkiyan, M., Wahyuni, S. W., & Casmini, C. (2022). THE INFLUENCED FACTORS OF SPIRITUAL WELL-BEING: A SYSTEMATIC REVIEW. *Sociocouns: Journal of Islamic Guidance and Counseling*, 2(1), 43–58. <https://doi.org/10.35719/sjigc.v2i1.23>
- Rajaratnam, S. M., Barger, L. K., Lockley, S. W., Shea, S. A., Wang, W., Landrigan, C. P., ... & Czeisler, C. A. (2011). Sleep disorders, health, and safety in police officers. *Jama*, 306(23), 2567-2578. <https://doi.org/10.1001/jama.2011.1851>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23a ed.).
- Resolución Ministerial N° 0590-2021-IN. (2021). *Perfil Policial Peruano*. 27 de Julio del 2021. Diario Oficial El Peruano.  
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/2049795/Perfil%20Policial%20Peruano.pdf>
- Resolución N°448-2022-CG PNP/IG. *Código de Conducta de la función policial en la Policía Nacional del Perú* (4 de noviembre del 2022).

- [https://www.policia.gob.pe/pnp/archivos/porta1/doc/25397doc\\_20220878746%20OF\\_600\\_2022\\_HT\\_20220878746.PDF](https://www.policia.gob.pe/pnp/archivos/porta1/doc/25397doc_20220878746%20OF_600_2022_HT_20220878746.PDF)
- Rich, A. (2012). *Gender and Spirituality: Are Women Really More Spiritual? Senior Honors Theses* [Tesis de Grado de programa de Honores, Liberty University]  
<https://digitalcommons.liberty.edu/honors/281>
- Richaud de Minzi, M. C. (2009). Influencia del Modelado de los Padres sobre el Desarrollo del Razonamiento Prosocial en los/las Niños/as. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(1), 187-198. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-96902009000100021&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000100021&lng=pt&tlng=es)
- Richaud, M. C. y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-42. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>
- Ríos-Pérez, E., Castro-González, S., & Picón-García, N. (2022). Benefits of spirituality in the workplace: The retail industry evidence. *ESIC Market*, 53(2), e284.  
<https://doi.org/10.7200/esicm.53.284>
- Riveros Aedo, E. (2014). La psicología humanista: Sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 12(2), 135-186.  
[http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S2077-21612014000200001&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2077-21612014000200001&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
- Rizzuto, A.-M. (2005). Psychoanalytic considerations about spiritually oriented psychotherapy. In L. Sperry & E. P. Shafranske (Eds.), *Spiritually oriented psychotherapy* (pp. 31–50). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10886-002>

- Robles, Z. (2009). *Intervención sobre problemas de conducta de inicio temprano: Evaluación de un programa de entrenamiento para padres* [Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=113351>
- Rocha, R. G., & Pinheiro, P. G. (2021). Organizational spirituality: Concept and perspectives. *Journal of Business Ethics*, 171(2), 241-252. <https://doi.org/10.1007/s10551-020-04463-y>
- Roche, R. (1991). *Violencia y Prosocialidad: un programa para el descondicionamiento frente a la violencia en la imagen y para la educación de los comportamientos prosociales*. En: *¿Qué Miras? Publicaciones de la Generalitat Valenciana*. Valencia. pp. 291- 313.
- Roche, R. (1995). *Psicología y educación para la prosocialidad*. Universitat Autònoma de Barcelona.  
[https://books.google.com.pe/books/about/Psicolog%C3%ADa\\_y\\_educaci%C3%B3n\\_para\\_la\\_prosoci.html?id=qF5aKPluqTcC&redir\\_esc=y](https://books.google.com.pe/books/about/Psicolog%C3%ADa_y_educaci%C3%B3n_para_la_prosoci.html?id=qF5aKPluqTcC&redir_esc=y)
- Roche, R. (1998). El uso educativo de la televisión como optimizadora de la prosocialidad. *Psychosocial Intervention*, 7(3), 363-377.  
<https://journals.copmadrid.org/pi/art/1e4d36177d71bbb3558e43af9577d70e>
- Roche, R. (8-10 de octubre de 1998) *Aprendizaje-servicio y prosocialidad: La educación para la prosocialidad y el aprendizaje-servicio* [Sesión de Teleconferencia]. II Seminario Internacional de “Educación y servicio comunitario”. Buenos Aires, Argentina.
- Rodríguez, M. (2006). *Afrontamiento del cáncer y Sentido de la vida: un estudio empírico y clínico* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, España].  
[https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2516/1491\\_rodriguez\\_fernandez\\_maria\\_isabel.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2516/1491_rodriguez_fernandez_maria_isabel.pdf?sequence=1)



- Rodríguez, M., Fernández, M. L., Pérez, M. L., y Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 11(2), 24- 49.
- Roos, J. M., & Bauldry, S. (2022). *Confirmatory factor analysis*. Sage Publications.
- Rosch, E. (2007). More Than Mindfulness: When You Have a Tiger by the Tail, Let It Eat You. *Psychological Inquiry*, 18(4), 258-264.  
<https://doi.org/10.1080/10478400701598371>
- Rosmarin, D. H. (2018). *Spirituality, religion, and cognitive-behavioral therapy: A guide for clinicians*. The Guildford Press.
- Rostworowski, M. (1988). *Historia del Tawantinsuyo* (3ª ed.). IEP Instituto de Estudios Peruanos.
- Roth, E. (2017). *Preocupación Empática: Contribuciones de la religiosidad, la conducta pro-social y la espiritualidad*. Universidad Católica Boliviana.
- Ruiz, R. (2005). *Estudio e intervención en la conducta prosocial-altruista* [Tesis doctoral, Universidad de Córdoba]. <https://core.ac.uk/download/pdf/60852758.pdf>
- Salgado, C. (2016). Acerca de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Revista EDUCA UMCH*, (07), 06-27. <https://doi.org/10.35756/educaumch.201607.2>
- Sánchez, H., & Reyes, C. (2017). *Metodología y diseños en la investigación científica* (5 ed.). Business Support Aneth.
- Santa Maria, A., Wörfel, F., Wolter, C., Gusy, B., Rotter, M., Stark, S., Kleiber, D., & Renneberg, B. (2017). The Role of Job Demands and Job Resources in the Development of Emotional Exhaustion, Depression, and Anxiety Among Police Officers. *Police Quarterly*, 21(1), 109-134. <https://doi.org/10.1177/1098611117743957>

- Santamaría-García, H., Burgaleta, M., Legaz, A., Flichtentrei, D., Córdoba-Delgado, M., Molina-Paredes, J., Linares-Puerta, J., Montealegre-Gómez, J., Castelblanco, S., Schulte, M., Páramo, J. D., Mondragon, I., Leongómez, J. D., Salamone, P., González-Pacheco, J., Báez, S., Eyre, H., y Ibanez, A. (2022). The price of prosociality in pandemic times. *Humanities and Social Sciences Communications*, 9(1), 1-12.  
<https://doi.org/10.1057/s41599-021-01022-2>
- Sanz, J. A. (2011). *Las necesidades académicas del área de la espiritualidad en el estudiantado de la escuela de Enfermería de la Universidad Central de Venezuela: Un aporte para su estudio* [Tesis para optar ascenso en Docencia Universitaria, Universidad Central de Venezuela]. <https://www.academia.edu/8329457>
- Savalei, V. (2012). The Relationship Between Root Mean Square Error of Approximation and Model Misspecification in Confirmatory Factor Analysis Models. *Educational and Psychological Measurement*, 72(6), 910-932. <https://doi.org/10.1177/0013164412452564>
- Scourfield, J., John, B., Martin, N., & McGuffin, P. (2004). The development of prosocial behaviour in children and adolescents: A twin study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45(5), 927-935. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2004.t01-1-00286.x>
- Seclén, I. N. (2018). *Espiritualidad y resiliencia en pacientes con insuficiencia renal crónica de una clínica nefrológica de Chiclayo* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/6006>
- Seligman, M. E. P., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5-14. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.5>
- Sharifnia, A. M., Fernandez, R., Green, H., & Alananzeh, I. (2022). Spiritual intelligence and professional nursing practice: A systematic review and meta-analysis. *International*

- Journal of Nursing Studies Advances*, 4(1), 1-12.  
<https://doi.org/10.1016/j.ijnsa.2022.100096>
- Sheldrake, P. (2007). *A brief history of spirituality*. Blackwell Publishing.
- Shi, D., Maydeu-Olivares, A., & Rosseel, Y. (2019). Assessing Fit in Ordinal Factor Analysis Models: SRMR vs. RMSEA. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*.  
<https://doi.org/10.1080/10705511.2019.1611434>
- Shostrom, E. L. (Director). (1965). *Three Approaches to Psychotherapy* [Tres Enfoques de la Psicoterapia] [Película]. Psychological Films.  
<https://www.youtube.com/watch?v=G9oRc9DR4GQ&t=4629s>
- Skinner, B. F. (1971). *Más allá de la libertad y la dignidad*. (Trad. J.J. Coy). Ediciones Martínez Roca.
- Skrzypińska, K. (2021). Does Spiritual Intelligence (SI) Exist? A Theoretical Investigation of a Tool Useful for Finding the Meaning of Life. *Journal of Religion and Health*, 60(1), 500–516. <https://doi.org/10.1007/s10943-020-01005-8>
- Smith, A. C. (2008). The neuroscience of spiritual experience in organizations. *Journal of Management, Spirituality and Religion*, 5(1), 3–28.  
<https://doi.org/10.1080/14766080809518687>
- Smith, J. A. (2005). *Training for the Whole Person: An Exploration of Possibilities for Enhancing the Spiritual Dimension of Police Training*. PhD dissertation, University of Hull. [https://hull-repository.worktribe.com/preview/4215820/content-hull\\_8614a.pdf](https://hull-repository.worktribe.com/preview/4215820/content-hull_8614a.pdf)
- Smith, J., & Charles, G. (2010). The Relevance of Spirituality in Policing: A Dual Analysis. *International Journal of Police Science & Management*, 12(3), 320-338.  
<https://doi.org/10.1350/ijps.2010.12.3.179>

- Smith, J., & Charles, G. (2019). Spirituality and policing. En L. Zsolnai y B. Flanagan (Eds.), *The Routledge International Handbook of Spirituality in society and the professions* (pp. 296-301). Routledge.
- Steiger, J. H. (2000). Point estimation, hypothesis testing, and interval estimation using the RMSEA: Some comments and a reply to Hayduk and Glaser. *Structural Equation Modeling*, 7(2), 149-162. [https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0702\\_1](https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0702_1)
- Tacilla, S. y Robles, M. (2015). *Felicidad y espiritualidad en miembros de una iglesia cristiana de Lima este*. Universidad Peruana Unión. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/221>
- Testoni, I., Falletti, S., Visintin, E. P., Ronconi, L., & Zamperini, A. (2016). Il volontariato nelle cure palliative: Religiosità, rappresentazioni esplicite della morte e implicite di Dio tra deumanizzazione e burn-out [Volunteering in palliative care: Religiosity, explicit representations of death and implicit representations of God between dehumanization and burnout]. *Psicologia della salute*, 2, 27–42. <https://doi.org/10.3280/pds2016-002002>
- Tepper, B. J. (2010). Organizational citizenship behavior and the spiritual employee. En R. A. Giacalone & C. L. Jurkiewicz (Eds.), *Handbook of workplace spirituality and organizational performance* (pp. 159-168). Routledge.
- Thomas, M. L., Bangen, K. J., Ardelt, M., & Jeste, D. V. (2017). Development of a 12-Item Abbreviated Three-Dimensional Wisdom Scale (3D-WS-12): Item Selection and Psychometric Properties. *Assessment*, 24(1), 71–82. <https://doi.org/10.1177/1073191115595714>

- Van der Walt, F., & De Klerk, J. J. (2014). Workplace spirituality and job satisfaction. *International Review of Psychiatry, 26*(3), 379-389.  
<https://doi.org/10.3109/09540261.2014.908826>
- Van Doesum, N. J., Murphy, R. O., Gallucci, M., Aharonov-Majar, E., Athenstaedt, U., Tung Au, W., Bai, L., Böhm, R., Bovina, I., Buchan, N. R., Chen, X.-P., Dumont, K. B., Engelmann, J. B., Eriksson, K., Euh, H., Fiedler, S., Friesen, J., Gächter, S., Garcia, C., ... Van Lange, P. A. M. (2021). Social mindfulness and prosociality vary across the globe. *PNAS, 118*(35), 1-9. <https://doi.org/10.1073/pnas.2023846118>
- Vélez-Alvarado, R. A., & González-Valles, R. (2019). La relación entre la espiritualidad en el ambiente laboral y el compromiso organizacional en un grupo de empleados de un municipio del área oeste de Puerto Rico. *Informes Psicológicos, 19*(1), 11-30.  
<https://doi.org/10.18566/infpsic.v19n1a01>
- Vergote, A. (2003). Plying Between Psychology and Mysticism. En J. Belzen, & A. Geels (Eds.), *Mysticism: A variety of psychological perspectives* (pp. 81–107). Brill.  
[https://doi.org/10.1163/9789004494725\\_005](https://doi.org/10.1163/9789004494725_005)
- Violanti, J. M., Ma, C. C., Mnatsakanova, A., Fekedulegn, D., Hartley, T. A., Gu, J. K., & Andrew, M. E. (2018). Associations Between Police Work Stressors and Posttraumatic Stress Disorder Symptoms: Examining the Moderating Effects of Coping. *Journal of Police and Criminal Psychology, 33*(3), 271–282. <https://doi:10.1007/s11896-018-9276-y>
- Wallace, B. A., & Shapiro, S. L. (2006). Mental balance and well-being: Building bridges between Buddhism and Western psychology. *The American Psychologist, 61*(7), 690-701. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.61.7.690>

- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo interculturalidad crítica*, 75(96), 167-181.
- Wang, M., Wang, J., Deng, X., & Chen, W. (2019). Why are empathic children more liked by peers? The mediating roles of prosocial and aggressive behaviors. *Personality and Individual Differences*, 144, 19-23. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.02.029>
- Weitz, E., Vardi, Y., y Setter, O. (2012). Spirituality and organizational misbehavior. *Journal of Management, Spirituality and Religion*, 9(3), 255–281. <https://doi.org/10.1080/14766086.2012.730782>
- West, S. A., El Mouden, C., & Gardner, A. (2011). Sixteen common misconceptions about the evolution of cooperation in humans. *Evolution and Human Behavior*, 32(4), 231-262. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2010.08.001>
- West, S. A., Griffin, A. S., & Gardner, A. (2007). Social semantics: Altruism, cooperation, mutualism, strong reciprocity and group selection. *Journal of Evolutionary Biology*, 20(2), 415-432. <https://doi.org/10.1111/j.1420-9101.2006.01258.x>
- West, S. G., Taylor, A. B., & Wu, W. (2023). Model fit and model selection in structural equation modeling. En R. H. Hoyle (Ed.), *Handbook of Structural Equation Modeling* (2<sup>a</sup> ed., pp. 209–231). Guilford.
- White, G. (2006). *Talking about spirituality in health care practice*. Jessica Kingsley Publishers.
- Wink, P., & Dillon, M. (2002). Spiritual development across the adult life course: Findings from a longitudinal study. *Journal of Adult Development*, 9(1), 79-94. <https://doi.org/10.1023/A:1013833419122>
- Winnicott, D. (1999). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Paidós.
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología educativa*. Pearson.

- Worthington, E. L., Lavelock, C. R., Van Tongeren, D. R., van OyenWitvliet, C., Griffin, B. J., Greer, C. L., Jennings, D. J., Lin, Y., Jordan, K., & Ho, M. Y. (2014). The Contributions of Christian Perspectives and Practices to Positive Psychology. En C. Kim-Prieto (Ed.), *Religion and Spirituality Across Cultures* (Vol. 9, pp. 47-70). Springer.  
[https://doi.org/10.1007/978-94-017-8950-9\\_3c](https://doi.org/10.1007/978-94-017-8950-9_3c)
- Wozniak, A. (2012). Know thy God: On Simmel's philosophy, organizational spirituality and its critique. *Journal of Management, Spirituality and Religion*, 9(1), 31-47.  
<https://doi.org/10.1080/14766086.2012.641096>
- Xiaoping, P., Xizhou, T., & Xiaodong, G. (2019). Prosocial Behavior in Organizations: A Literature Review and Prospects. *Foreign Economics & Management*, 41(5), 114-127.  
<https://doi.org/10.16538/j.cnki.fem.2019.05.009>
- Yadav, S., Tiwari, T., Yadav, A. K., Dubey, N., Mishra, L. K., Singh, A. L., & Kapoor, P. (2022). Role of workplace spirituality, empathic concern and organizational politics in employee wellbeing: A study on police personnel. *Frontiers in Psychology*, 13, 881675.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.881675>
- Yu, C. Y. (2002). *Evaluating cutoff criteria of model fit indices for latent variable models with binary and continuous outcomes* (Unpublished doctoral dissertation). University of California, Los Angeles, CA.
- Yuan, K.-H. (2005). Fit indices versus test statistics. *Multivariate Behavioral Research*, 40(1), 115–148. [https://doi.org/10.1207/s15327906mbr4001\\_5](https://doi.org/10.1207/s15327906mbr4001_5)
- Zapata Muriel, F. A., Calero Campo, J. C., y Trujillo Acevedo, J. C. (2019). Caracterización de la espiritualidad del estudiante de la Corporación Universitaria Lasallista 2017-2018. *Revista Lasallista de Investigación*, 16(2), 77-89. <https://doi.org/10.22507/rli.v16n2a19>

- Zemore, S. E., & Pagano, M. E. (2008). Kickbacks from helping others: Health and recovery. En M. Galanter & L. A. Kaskutas (Eds.), *Research on Alcoholics Anonymous and spirituality in addictions recovery* (Vol. 18, pp. 141–166). Springer Science + Business Media.
- Zhao, Y., Miao, Q., Qiu, L., & Hu, T. (2024). A qualitative study of the spirituality of volunteers registered for human organ donation. *Research Square*, 1-11.  
<https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-4273662/v1>
- Zinnbauer, B. J. (2013). Models of healthy and unhealthy religion and spirituality. En K. I. Pargament (Ed.), *APA handbook of psychology, religion, and spirituality: An applied psychology of religion and spirituality* (Vol. 2, pp. 71–89). American Psychological Association.
- Zinnbauer, B. J., Pargament, K. I., & Scott, A. B. (1999). The emerging meanings of religiousness and spirituality: Problems and prospects. *Journal of Personality*, 67(6), 889-919. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00077>
- Zohar, D., & Marshall, I. (2000). *SQ: Spiritual intelligence, the ultimate intelligence*. Bloomsbury Publishing.
- Zsolnai, L., & Flanagan, B. (2019a). *The Routledge International Handbook of Spirituality in society and the professions*. Routledge.
- Zsolnai, L., & Flanagan, B. (2019b). Inter-Spirituality and the renewal of social practices. En L. Zsolnai y B. Flanagan (Eds.), *The Routledge International Handbook of Spirituality in society and the professions* (pp. 447-453). Routledge.
- Zwingmann, C., Klein, C., & Büssing, A. (2011). Measuring Religiosity/Spirituality: Theoretical Differentiations and Categorization of Instruments. *Religions*, 2(3), 345-357.  
<https://doi.org/10.3390/rel2030345>



Anexos

Anexo 1. Entrevistas documentadas realizadas a policías.

- Suboficial Técnico de Tercera en retiro con más de 20 años de servicio.

**Formato de entrevista**

Nombres y apellidos: Francisco M...

Cargo / ocupación: 603 PNP (R) (20 años de servicio de E.F.P.C.) Fecha: 11/11/11

**Preguntas de la entrevista:**

- ¿Según su opinión, cómo percibe la calidad del servicio que el personal policial brinda en la población de la provincia de Cusco?
 

En términos generales muy bueno, pero también considero que puede ser mucho mejor la calidad de servicio, todo depende del tipo de liderazgo en la institución.
- ¿Según su percepción, la población de la provincia de Cusco mantiene una confianza en el servicio que brinda la Policía Nacional del Perú?
 

En la actualidad creo que la población confía en la PNP a un 30% en la década de los 80 y 90 hubo un descenso de la población con la PNP.
- ¿Ha observado usted, algunas prácticas espirituales en el personal policial que labora en las comisarías del Cusco? Mencione algunas.
 

En los cuartos uno que otro era místico, otros (prácticas místicas) otros en brujerías etc.
- ¿Considera usted que el personal policial debería tener en cuenta las creencias, prácticas y necesidades espirituales para un adecuado desempeño de sus funciones? ¿Por qué?
 

Es claro que el ser humano de PNP si tiene una tendencia de creer en algunas supersticiones, cosas que deben tener en cuenta aplicadas a Dios y enser en Jesucristo.
- ¿Cómo comprende usted la conducta prosocial y cuál cree que es su importancia en la labor policial?
 

En labor policial de PNP si es una profesión que ayuda a los demás, es decir y es un deber que debe ser una profesión de servicio.

- ¿Ha notado usted en el personal policial de las comisarías la práctica de conductas prosociales? Mencione algunas.
 

Claro que si, de hecho el servicio en la policía es ayudar, servir a la sociedad.
- ¿Considera usted que el personal policial debería tener en cuenta las prácticas prosociales para un adecuado desempeño de sus funciones? ¿Por qué?
 

Claro que si, sería bueno que se dieran charlas de liderazgo desde un punto de vista espiritual (usando la biblia).
- ¿Considera usted que es relevante la necesidad de realizar investigaciones científicas respecto a la espiritualidad y la conducta prosocial en el personal policial? ¿Por qué?
 

Bueno me parece muy bueno, considero la conducta del ser humano es complejo muchas cosas (emociones etc.)
- ¿En lo que respecta a la formación instructiva del policía a nivel nacional y en el departamento del Cusco, se toman en cuenta capacitaciones concernientes a la espiritualidad y a la conducta prosocial?
 

si hubiera charlas utilizando la biblia como principal libro, la policía sería diferente, ya me parece, solo es de si no le imputaban ayudas, al programa.
- ¿Considera usted que la implementación de programas que promuevan e incentiven la espiritualidad y conducta prosocial podrían tener un impacto positivo en el bienestar mental y en el servicio que realiza el personal policial dirigido hacia la comunidad? ¿Por qué?
 

considero que debería haber un trabajo a los servicios de la PNP con la población de Dios (biblia) como una no existieran o sería más allá los ejemplos o malos policías.

Firma del entrevistado: [Firma]  
DNI: \_\_\_\_\_

- Suboficial de Tercera con más de 18 años en actividad.

**Formato de entrevista**

Nombres y apellidos: S. N. P.

Cargo / ocupación: SP3 PNP. 18 años de servicio Fecha: 18-11-12

**Preguntas de la entrevista:**

- ¿Según su opinión, cómo percibe la calidad del servicio que el personal policial brinda en la población de la provincia de Cusco?
 

Difícil, pero con falta empatía, comprensión, identidad.
- ¿Según su percepción, la población de la provincia de Cusco mantiene una confianza en el servicio que brinda la Policía Nacional del Perú?
 

No, me parece que estamos más enfocados en la producción y no en lo que la ciudadanía necesita.
- ¿Ha observado usted, algunas prácticas espirituales en el personal policial que labora en las comisarías del Cusco? Mencione algunas.
 

Solo las fiestas patronales.
- ¿Considera usted que el personal policial debería tener en cuenta las creencias, prácticas y necesidades espirituales para un adecuado desempeño de sus funciones? ¿Por qué?
 

Si, pero si se trata de una fe verdadera es Dios, pero si se trata de otras prácticas religiosas no.
- ¿Cómo comprende usted la conducta prosocial y cuál cree que es su importancia en la labor policial?
 

La conducta prosocial es la más idónea sobre todo para una eficiente y eficaz labor policial.

- ¿Ha notado usted en el personal policial de las comisarías la práctica de conductas prosociales? Mencione algunas.
 

Si, a parte de la mayoría de las prácticas.
- ¿Considera usted que el personal policial debería tener en cuenta las prácticas prosociales para un adecuado desempeño de sus funciones? ¿Por qué?
 

Si, pero me falta comprender e integrar mejor ese concepto.
- ¿Considera usted que es relevante la necesidad de realizar investigaciones científicas respecto a la espiritualidad y la conducta prosocial en el personal policial? ¿Por qué?
 

Difícilmente, la investigación científica no debe dar en esos aspectos.
- ¿En lo que respecta a la formación instructiva del policía a nivel nacional y en el departamento del Cusco, se toman en cuenta capacitaciones concernientes a la espiritualidad y a la conducta prosocial?
 

No lo suficiente, al parecer no hay personal capacitado para realizar ese trabajo y antes se debería hacer una estudio a varios para implementar ese tipo de capacitaciones.
- ¿Considera usted que la implementación de programas que promuevan e incentiven la espiritualidad y conducta prosocial podrían tener un impacto positivo en el bienestar mental y en el servicio que realiza el personal policial dirigido hacia la comunidad? ¿Por qué?
 

Si es posible que ayude, pero es el aspecto espiritual y sería mejor que estos programas sean de ayuda a la verdad y la función que cumple.

Firma del entrevistado: [Firma]  
DNI: \_\_\_\_\_





**Anexo 2. Consentimiento informado.****Consentimiento informado**

Yo, \_\_\_\_\_, acepto de forma íntegramente voluntaria participar en el presente proyecto de investigación. Se me ha informado que he de responder, en un tiempo que comprende un aproximado de 15 minutos, dos cuestionarios de manera escrita y una ficha adicional.

Comprendo que la información que brinde al presente estudio será anónima, y que solo será empleada para los fines concernientes que se circunscriban a la investigación.

Puedo realizar cualquier pregunta en el instante que considere que se requiera cuando se me presente alguna inquietud. En consecuencia, doy mi conformidad para participar en esta investigación.

Firma: \_\_\_\_\_

Fecha de evaluación: \_\_\_\_\_

**Anexo 3. Cuestionario sociodemográfico.****Cuestionario sociodemográfico**

En esta ficha, completará la información que se requiera de la forma más veraz y exacta. En lo que respecta a las preguntas con opciones, marcará con una "X" conforme Ud. vea por conveniente. La veracidad de sus respuestas facilitará la óptima realización de esta investigación científica.

a) **Edad:** \_\_\_\_\_

b) **Género:** \_\_\_\_\_

c) **Estado civil:**

Soltero(a)     Conviviente     Casado(a)

Divorciado(a)     Viudo(a)

d) **Comisaría en la que labora:** \_\_\_\_\_

e) **Tiempo de servicio:**

≤ a 1 año     2 a 5 años     6 a 10 años

11 a 15 años     ≥ a 16 años

f) **¿Cuál es su religión?** \_\_\_\_\_ ; ninguna

g) **Correo electrónico:** \_\_\_\_\_

**Anexo 4.** Cuestionario ajustado de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning, adaptado por Escudero (2018) y aplicado a la muestra total.

**Cuestionario de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning**

**Instrucciones:** Lea con atención cada frase e indique el grado de desacuerdo o acuerdo que tenga con cada una de ellas. Marque con una “X” la respuesta que mejor describa sus preferencias y que más se aproxime a la manera en la que habitualmente piensa, siente o actúa. Recuerde que no existen respuestas malas o buenas, ni tampoco incorrectas o correctas. Procure no emplear mucho tiempo al responder cada frase propuesta.

Nº	Ítems	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Creo que soy una persona valiosa.					
2	Creo que tengo cualidades y defectos como los demás.					
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo(a).					
4	En general, me siento satisfecho emocionalmente con la persona que soy.					
5	Soy una persona compasiva y amable.					
6	En general, soy una persona que cree en sí misma.					
7	Creo que mi vida tiene algún significado.					
8	Comprendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.					
9	Cuando pienso en mi vida, me concentro en cosas positivas.					
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.					
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.					
12	Mis creencias sobre el significado de la vida me guían para tomar decisiones.					
13	Darle significado a mi vida es importante para mí.					
14	Reflexiono regularmente para alcanzar la paz interior.					
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual o autoayuda.					
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.					
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.					
18	Busco involucrarme en programas para cuidar el medio ambiente.					
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.					
20	Busco la belleza emocional y espiritual de la vida.					
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.					
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.					
23	Busco un propósito en la vida.					
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.					
25	Busco vínculos emocionales fuertes con las personas que me rodean.					
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.					
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.					



**Anexo 5.** Escala adaptada de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al. (2021), empleada en la muestra total.

**Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al.**

**Instrucciones:** A continuación, se le presenta 21 frases o enunciados, lea atentamente cada enunciado y marque con una “X” en la opción que sea de su preferencia y que mejor se adecúe a la frecuencia con la que realiza la conducta o acción descrita. Procure no dejar en blanco o sin contestar alguna respuesta, tenga en cuenta que al responder no hay opciones que sean incorrectas o correctas.

Nº	Ítems	Nunca	Algunas veces	Regularmente	Casi siempre	Siempre
1	Aconsejo a los demás para que puedan resolver sus problemas.					
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.					
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.					
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.					
5	Dono ropa, frazadas o alimentos para los necesitados.					
6	Cuando los demás tienen problemas, comparto mis experiencias para consolarlos.					
7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.					
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.					
9	Participo en colectas para apoyar actividades solidarias de mi comunidad.					
10	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.					
11	Dono juguetes o libros a niños(as) necesitados(as).					
12	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.					
13	Participo voluntariamente en campañas informativas de seguridad ciudadana en comunidades vulnerables.					
14	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.					
15	Comparto alimentos o bebidas con quien lo necesita.					
16	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a los demás.					
17	Presto dinero para ayudar a los demás.					
18	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.					
19	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.					
20	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque no sea mi responsabilidad.					
21	Participo voluntariamente en centros comunitarios.					

## Anexo 6. Adaptación de Escudero (2018) del Cuestionario de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning.

### Cuestionario de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning, adaptado de Escudero (2018)

**Instrucciones:** Lea con atención cada frase e indique el grado de desacuerdo o acuerdo que tenga con cada una de ellas. Marque con una "X" la respuesta que mejor describa sus preferencias y que más se aproxime a la manera en la que habitualmente piensa, siente o actúa. Recuerde que no existen respuestas malas o buenas, ni tampoco incorrectas o correctas. Procure no emplear mucho tiempo al responder cada frase propuesta.

Nº	Ítems	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Creo que soy una persona valiosa.					
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.					
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.					
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.					
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.					
6	En general soy una persona que cree en sí misma.					
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.					
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.					
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.					
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.					
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.					
12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.					
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mí.					
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.					
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.					
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.					
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.					
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.					
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.					
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.					
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.					
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.					
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.					
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.					
25	Busco tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.					
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.					
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.					

## Anexo 7. Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al. (2021).

### Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al. (2021)

**Instrucciones:** A continuación, se le presenta 22 frases o enunciados, lea atentamente cada enunciado y marque con una "X" en la opción que sea de su preferencia y que mejor se adecúe a la frecuencia con la que realiza la conducta o acción descrita. Procure no dejar en blanco o sin contestar alguna respuesta, tenga en cuenta que al responder no hay opciones que sean incorrectas o correctas.

Nº	Ítems	Nunca	Algunas veces	Regularmente	Casi siempre	Siempre
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.					
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.					
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.					
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.					
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.					
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.					
7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.					
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.					
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.					
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.					
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.					
12	Dono juguetes a niños(as) necesitados.					
13	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.					
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.					
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.					
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.					
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.					
18	Presto dinero para ayudar a otros.					
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.					
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.					
21	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque no sea mi responsabilidad.					
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.					



### Anexo 8. Expertos que participaron en la Validez de Contenido (CVC) para el Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning.

Juez 1: Psicólogo jurídico y forense – PNP.

7

#### 5. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE ESPIRITUALIDAD

Variable 1: Espiritualidad

Tabla 3

Matriz de consistencia de la variable Espiritualidad, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: AUTOCONCIENCIA</b>								
1	Creo que soy una persona valiosa.	X		X		X		
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	X		X		X		
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	X		X		X		
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	X		X		X		
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.	X		X		X		
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	X		X		X		
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	X		X		X		Según en vez de mucho.
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	X		X		X		
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 2: IMPORTANCIA DE LAS CREENCIAS ESPIRITUALES EN LA VIDA</b>								
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	X		X		X		
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	X		X		X		

8

12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.	X		X		X		Me guían en vez de sirven de guía.
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mi.	X		X		X		Importante para mí.
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 3: PRÁCTICAS ESPIRITUALES</b>								
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.	X		X		X		
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.	X		X		X		
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.	X		X		X		
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.	X		X		X		
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.	X		X		X		"Poner de" en lugar de "en".
<b>DIMENSIÓN 4: NECESIDADES ESPIRITUALES</b>								
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.	X		X		X		
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.	X		X		X		
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.	X		X		X		
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.	X		X		X		
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.	X		X		X		Busca un propósito en la vida.
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 5: ARMONÍA SOCIAL</b>								
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	

25	Busco tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.	X	X	X		Busco vínculos emocionales fuertes.
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	X	X	X		

<sup>1</sup>Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): *Sí*

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [ ]    Aplicable después de corregir     No aplicable [ ]

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR:

DNI: *239763913*

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR:

*Psicólogo - Jurídico y Forense.  
SIT. PNP.*

Cusco, 16 de diciembre de 2022

*[Firma]*  
WILLIAMS E. PACHECO CAJAMANO  
C. Ps. P. 13067  
PSICOLOGO  
FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

Juez 2: Psicólogo clínico, educativo y forense.

## 5. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE ESPIRITUALIDAD

Variable 1: Espiritualidad

Tabla 3

Matriz de consistencia de la variable Espiritualidad, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: AUTOCONCIENCIA</b>								
1	Creo que soy una persona valiosa.	X		X		X		
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	X		X		X		
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	X		X		X		<i>mismo (a)</i>
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	X		X		X		<i>En general, - Emocionalmente</i>
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.	X		X		X		
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	X		X		X		<i>En general,</i>
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	X		X		X		
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	X		X		X		<i>Comprendo - en vez de entender</i>
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	X		X		X		<i>en mi vida, quitar "las".</i>
<b>DIMENSIÓN 2: IMPORTANCIA DE LAS CREENCIAS ESPIRITUALES EN LA VIDA</b>								
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	X		X		X		
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	X		X		X		

12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mí.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
<b>DIMENSIÓN 3: PRÁCTICAS ESPIRITUALES</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Reflexiona
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Busco involucrarme
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
<b>DIMENSIÓN 4: NECESIDADES ESPIRITUALES</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
<b>DIMENSIÓN 5: ARMONÍA SOCIAL</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	

25	Busco tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

**Observaciones (precisar si hay suficiencia):** \_\_\_\_\_

**Opinión de aplicabilidad:** Aplicable [ ]      Aplicable después de corregir       No aplicable [ ]

**APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR:** *Madueño Vasquez Alain Esteban*

**DNI:** *40329469*

**ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR:** *clínico - Educativo - Forense deportivo*

Cusco, 16 de diciembre de 2022

COLEGIO DE PSICÓLOGOS DEL PERÚ  
  
 ALAIN E. MADUEÑO VÁSQUEZ  
 CUSCO, PERÚ

FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE



## Juez 3: Dr. Psicólogo organizacional.

7

**5. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE ESPIRITUALIDAD**

Variable 1: Espiritualidad

Tabla 3

Matriz de consistencia de la variable Espiritualidad, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: AUTOCONCIENCIA</b>								
1	Creo que soy una persona valiosa.	×		×		×		
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	×			×	×		
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	×		×		×		
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	×		×		×		
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.		×	×		×		
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	×		×		×		
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	×		×		×		
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	×			×	×		
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 2: IMPORTANCIA DE LAS CREENCIAS ESPIRITUALES EN LA VIDA</b>								
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	×		×		×		
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	×		×		×		

8

12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.	×		×			×	
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mí.	×		×		×		
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 3: PRÁCTICAS ESPIRITUALES</b>								
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.	×		×		×		
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.	×		×		×		
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.	×		×		×		
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.	×		×		×		
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.	×		×			×	
<b>DIMENSIÓN 4: NECESIDADES ESPIRITUALES</b>								
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.	×		×		×		
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.	×		×		×		
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.		×	×		×		
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.	×		×		×		
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.	×		×		×		

24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 5: ARMONÍA SOCIAL</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
25	Busco vínculos emocionales fuertes con las personas que me rodean.	X		X		X	
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	X		X		X	

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

**Observaciones (precisar si hay suficiencia):** LEGENDA ADECUADO PARA APLICAR

**Opinión de aplicabilidad:** Aplicable       Aplicable después de corregir       No aplicable

**APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR:** GARETH DEL CASTILLO ESTRADA

**DNI:** 41884386

**ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR:** PS. ORGANIZACIONAL

Cusco, 30 de diciembre de 2022



FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

Juez 4: Psicólogo con experiencia de 10 años en programas sociales con adolescentes, jóvenes y familias; también en ONGs por un período de 5 años.

#### 5. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE ESPIRITUALIDAD

Variable 1: Espiritualidad

Tabla 3

Matriz de consistencia de la variable Espiritualidad, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: AUTOCONCIENCIA</b>								
1	Creo que soy una persona valiosa.	X		X		X		
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	X		X		X		
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	X		X		X		
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	X		X		X		
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.	X		X		X		
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	X		X		X		
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	X		X		X		
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	X		X		X		
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 2: IMPORTANCIA DE LAS CREENCIAS ESPIRITUALES EN LA VIDA</b>								
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	X		X		X		
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	X		X		X		

12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.	X		X		X	
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mí.	X		X		X	
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 3: PRÁCTICAS ESPIRITUALES</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.	X		X		X	
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.	X		X		X	
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.	X		X		X	
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.	X		X		X	
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 4: NECESIDADES ESPIRITUALES</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.	X		X		X	
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.	X		X		X	
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.	X		X		X	
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.	X		X		X	
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.	X		X		X	
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 5: ARMONÍA SOCIAL</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>

25	Busco tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.	X		X		X	
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	X		X		X	

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

**Observaciones (precisar si hay suficiencia):** Si tiene suficiencia


**Opinión de aplicabilidad:** Aplicable       Aplicable después de corregir       No aplicable

**APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR:** Pancorbo Pareja Wehrner

**DNI:** 19097739

**ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR:** Especialidad en Procesos de Duelo  
Experiencia durante 10 años  
en programas Sociales Jóvenes  
Adolescente y Familias  
ONG durante un periodo de  
5 años.

Cusco, 14 de diciembre de 2022

  
Wehrner Pancorbo Pareja  
Lic. Psicólogo  
CpsP. N° 23736

FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE



## Juez 5: Mg. Psicóloga organizacional y clínica.

7

## 5. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE ESPIRITUALIDAD

Variable 1: Espiritualidad

Tabla 3

Matriz de consistencia de la variable Espiritualidad, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: AUTOCONCIENCIA</b>								
1	Creo que soy una persona valiosa.	×		×		×		
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	×			×	×		
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	×		×		×		
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	×		×		×		
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.	×		×		×		
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	×		×		×		
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	×		×		×		
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	×		×		×		
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	×			×	×		
<b>DIMENSIÓN 2: IMPORTANCIA DE LAS CREENCIAS ESPIRITUALES EN LA VIDA</b>								
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	×		×		×		
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	×		×		×		

8

12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.		×	×		×		
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mí.	×		×		×		
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 3: PRÁCTICAS ESPIRITUALES</b>								
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.	×		×		×		
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.		×	×		×		
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.	×		×		×		
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.	×		×		×		
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.	×			×	×		
<b>DIMENSIÓN 4: NECESIDADES ESPIRITUALES</b>								
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.	×		×		×		
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.	×			×	×		
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.	×		×		×		
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.	×		×		×		
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.	×		×		×		
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 5: ARMONÍA SOCIAL</b>								
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	

25	Busco tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.	X		X		X	
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	X		X		X	

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Si tiene suficiencia.

Opinión de aplicabilidad: Aplicable     Aplicable después de corregir     No aplicable

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR: Rosario Santarón, Lucía

DNI: 23874427

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR: Organizacional y Clínica

Cusco, 15 de diciembre de 2022

  
FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE  
DNI: 23874427

Juez 6: Mg. Psicóloga clínica y educativa.

## 5. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE ESPIRITUALIDAD

Variable 1: Espiritualidad

Tabla 3

Matriz de consistencia de la variable Espiritualidad, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: AUTOCONCIENCIA</b>								
1	Creo que soy una persona valiosa.	X		X		X		
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	X		X		X		
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	X		X		X		
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	X		X		X		
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.	X		X		X		
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	X		X		X		
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	X		X		X		
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	X		X		X		
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 2: IMPORTANCIA DE LAS CREENCIAS ESPIRITUALES EN LA VIDA</b>								
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	X		X		X		
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	X		X		X		





Juez 7: Dra. Psicóloga clínica.

7

### 5. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE ESPIRITUALIDAD

#### Variable 1: Espiritualidad

Tabla 3

Matriz de consistencia de la variable Espiritualidad, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: AUTOCONCIENCIA</b>								
1	Creo que soy una persona valiosa.	x		x		x		
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	x		x		x		
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	x		x		x		
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	x		x		x		
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.	x		x		x		
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	x		x		x		
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	x		x		x		
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	x		x		x		
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	x		x		x		
<b>DIMENSIÓN 2: IMPORTANCIA DE LAS CREENCIAS ESPIRITUALES EN LA VIDA</b>								
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	x		x		x		
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	x		x		x		

8

12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.	x		x		x		
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mí.	x		x		x		
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.	x		x		x		
<b>DIMENSIÓN 3: PRÁCTICAS ESPIRITUALES</b>								
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.	x		x			x	
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.	x		x		x		
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.	x		x		x		
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.	x		x		x		
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.	x		x		x		
<b>DIMENSIÓN 4: NECESIDADES ESPIRITUALES</b>								
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.	x		x		x		
17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.	x			x	x		
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.	x		x		x		
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.	x		x		x		
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.	x		x		x		
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	x		x		x		
<b>DIMENSIÓN 5: ARMONÍA SOCIAL</b>								
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	

25	Busco vínculos emocionales fuertes con las personas que me rodean.	X		X		X	
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	X		X		X	

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

**Observaciones (precisar si hay suficiencia):** \_\_\_\_\_

**Opinión de aplicabilidad:** Aplicable []      Aplicable después de corregir [ ]      No aplicable [ ]

**APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR:** Morveli Pablorino, Dangelit Ruth

**DNI:** 42903641

**ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR:** Psicóloga Clínica.

Cusco, 21 de diciembre de 2022



-----  
FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

## Anexo 9. Expertos que participaron en la Validez de Contenido (CVC) para la Escala de Conducta Prosocial para Adultos.

Juez 1: Psicólogo jurídico y forense – PNP.

12

### 8. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE CONDUCTA PROSOCIAL

Variable 2: Conducta Prosocial

Tabla 5

Matriz de consistencia de la variable Conducta Prosocial, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: VOLUNTARIADO</b>								
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	X		X		X		
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	X		X		X		De Seguridad Ciudadana.
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	X		X		X		
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	X		X		X		
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 2: AYUDA EMOCIONAL</b>								
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.	X		X		X		los deudas para q puedan resolver sus.
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	X		X		X		
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.	X		X		X		
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis							

13

7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	X		X		X		
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 3: AYUDA INSTRUMENTAL</b>								
13	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	X		X		X		De Dejar
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	X		X		X		
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	X		X		X		
18	Presto dinero para ayudar a otros.	X		X		X		
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	X		X		X		
21	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 4: DONACIÓN</b>								
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	X		X		X		Para personas en vez de cobijas.
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	X		X		X		
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.		X		X		X	Este ítem no pertenece a la dimensión.
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	X		X		X		o libros a niños(as) necesitados(as).
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	X		X		X		

<sup>1</sup>Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.



Observaciones (precisar si hay suficiencia): Si

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [ ]    Aplicable después de corregir [X]    No aplicable [ ]

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR: Pedro Concha Williams Edgar

DNI: 13076293

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR: Psicólogo Jurídico y Forense

DI-PPS

Cusco, 16 de diciembre de 2022

  
 WILLIAMS E PACHECO C. MACHO  
 C. Ps. P. 13067  
 PSICÓLOGO  
 FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

Juez 2: Psicólogo clínico, educativo y forense.

### 8. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE CONDUCTA PROSOCIAL

Variable 2: Conducta Prosocial

Tabla 5

Matriz de consistencia de la variable Conducta Prosocial, ítem por ítem

	DIMENSIONES / Ítems	Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: VOLUNTARIADO</b>								
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
<b>DIMENSIÓN 2: AYUDA EMOCIONAL</b>								
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<u>Aconsejo a los demás</u>
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<u>Cuando los demás</u>

7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>DIMENSIÓN 3: AYUDA INSTRUMENTAL</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
13	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18	Presto dinero para ayudar a otros.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>DIMENSIÓN 4: DONACIÓN</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

**Observaciones (precisar si hay suficiencia):** \_\_\_\_\_

**Opinión de aplicabilidad:** Aplicable [ ]      Aplicable después de corregir       No aplicable [ ]

**APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR:** *Alain Esteban Madueno Vasquez*

**DNI:** *40329469*

**ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR:** *clínico- Educativo- Fenome -deportivo*

Cusco, 16 de diciembre de 2022

  
ALAIN E. MADUENO VASQUEZ  
PSICÓLOGO

FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

### 8. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE CONDUCTA PROSOCIAL

#### Variable 2: Conducta Prosocial

Tabla 5

Matriz de consistencia de la variable Conducta Prosocial, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: VOLUNTARIADO</b>								
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	×		×		×		
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	×		×		×		
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	×		×		×		
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	×		×		×		
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 2: AYUDA EMOCIONAL</b>								
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.	×		×		×		
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	×		×		×		
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.	×		×		×		
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.	×			×	×		

13

7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.		×	×		×		
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 3: AYUDA INSTRUMENTAL</b>								
13	Ayudo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	×		×		×		
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	×		×		×		
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.		×	×		×		
18	Presto dinero para ayudar a otros.	×		×		×		
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	×		×		×		
21	Ayudo a otros(as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 4: DONACIÓN</b>								
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	×		×		×		
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	×		×		×		
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.	×			×		×	
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	×		×		×		
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	×		×		×		

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): LINGÜAJA, DOSE CUARO RIZA APLICAR

Opinión de aplicabilidad: Aplicable       Aplicable después de corregir       No aplicable

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR: DEL CASTILLO ESTRADA GARETH

DNI: 41884386

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR: PS. ORGANIZACIONAL

Cusco, 30 de diciembre de 2022

 Dr. Gareth Del Castillo Estrada  
PSICÓLOGO  
C.P.S.P. 19666

FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

Juez 4: Psicólogo con experiencia de 10 años en programas sociales con adolescentes, jóvenes y familias; también en ONGs por un período de 5 años.

#### 8. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE CONDUCTA PROSOCIAL

Variable 2: Conducta Prosocial

Tabla 5

Matriz de consistencia de la variable Conducta Prosocial, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: VOLUNTARIADO</b>								
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	X		X		X		
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	X		X		X		
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	X		X		X		
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	X		X		X		
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	X		X		X		
<b>DIMENSIÓN 2: AYUDA EMOCIONAL</b>								
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.	X		X		X		
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	X		X		X		
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.	X		X		X		
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.	X		X		X		



7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	X		X		X	
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 3: AYUDA INSTRUMENTAL</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
13	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	X		X		X	
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	X		X		X	
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	X		X		X	
18	Presto dinero para ayudar a otros.	X		X		X	
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	X		X		X	
21	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 4: DONACIÓN</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	X		X		X	
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	X		X		X	
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.		X	X		X	
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	X		X		X	
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	X		X		X	

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

25	Busco tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.	X		X		X	
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	X		X		X	

<sup>1</sup>**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

**Nota:** Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Si tiene suficiencia

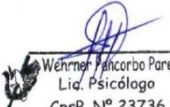
Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X]    Aplicable después de corregir [ ]    No aplicable [ ]

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR: Pancorbo Pareja Wehrner

DNI: 19097739

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR: Especialidad en Procesos de Duelo  
Experiencia durante 10 años  
en programas Sociales Jóvenes  
Adolescente y Familias  
ONG durante un periodo de  
5 años.

Cusco, 14 de diciembre de 2022

  
Wehrner Pancorbo Pareja  
Lid. Psicólogo  
CpsP. N° 23736

FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

## Juez 5: Mg. Psicóloga organizacional y clínica.

12

## 8. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE CONDUCTA-PROSOCIAL

## Variable 2: Conducta Prosocial

Tabla 5

Matriz de consistencia de la variable Conducta Prosocial, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: VOLUNTARIADO</b>								
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	×		×		×		
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	×		×		×		
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	×		×		×		
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	×		×		×		
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	×			×	×		
<b>DIMENSIÓN 2: AYUDA EMOCIONAL</b>								
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.	×		×		×		
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	×		×		×		
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.	×		×		×		
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.	×			×	×		

13

7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	×		×		×		
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 3: AYUDA INSTRUMENTAL</b>								
13	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	×		×		×		
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	×		×		×		
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	×			×	×		
18	Presto dinero para ayudar a otros.	×		×		×		
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	×		×		×		
21	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	×		×		×		
<b>DIMENSIÓN 4: DONACIÓN</b>								
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	×		×		×		
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	×		×		×		
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.		×		×	×		
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	×		×		×		
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	×		×		×		

<sup>1</sup>Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.<sup>2</sup>Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.<sup>3</sup>Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): tiene suficiencia para aplicar

Opinión de aplicabilidad: Aplicable  Aplicable después de corregir  No aplicable

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR: Román Santorón, Lucía

DNI: 23874427

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR: Organizacional, Psicología

Cusco, 15 de diciembre de 2022

  
FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

Juez 6: Mg. Psicóloga clínica y educativa.

#### 8. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE CONDUCTA PROSOCIAL

Variable 2: Conducta Prosocial

Tabla 5

Matriz de consistencia de la variable Conducta Prosocial, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
<b>DIMENSIÓN 1: VOLUNTARIADO</b>								
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	✓		✓		✓		
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	✓		✓		✓		
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	✓		✓		✓		
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	✓		✓		✓		
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	✓		✓		✓		
<b>DIMENSIÓN 2: AYUDA EMOCIONAL</b>								
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.	✓		✓		✓		
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	✓		✓		✓		
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.	✓		✓		✓		
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.	✓		✓		✓		

7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	X		X		X	
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 3: AYUDA INSTRUMENTAL</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
13	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	X		X		X	
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	X		X		X	
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	X		X		X	
18	Presto dinero para ayudar a otros.	X		X		X	
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	X		X		X	
21	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	X		X		X	
<b>DIMENSIÓN 4: DONACIÓN</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	X		X		X	
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	X		X		X	
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.		X		X		X
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	X		X		X	
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	X		X		X	

<sup>1</sup>Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

<sup>2</sup>Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

<sup>3</sup>Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Corregí el ítem N° 10 ya que no corresponde a la dimensión.

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [ ]  Aplicable después de corregir [X] No aplicable [ ]

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR: Mg. Ps. Roxana Parícuti García

DNI: 40680013

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR: Ps. Clínica y Educativa.

Cusco, 16 de diciembre de 2022

  
 Roxana Parícuti García  
 PSICOLOGA  
 C.P.S. N° 11530

FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE



## Juez 7: Dra. Psicóloga clínica.

12

## 8. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA VARIABLE CONDUCTA PROSOCIAL

## Variable 2: Conducta Prosocial

Tabla 5

Matriz de consistencia de la variable Conducta Prosocial, ítem por ítem

DIMENSIONES / Ítems		Pertinencia <sup>1</sup>		Relevancia <sup>2</sup>		Claridad <sup>3</sup>		Sugerencias
DIMENSIÓN 1: VOLUNTARIADO		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
2	Realizo servicio social de forma voluntaria para apoyar a mi comunidad.	X		X		X		
14	Participo voluntariamente en campañas informativas de salud en comunidades vulnerables.	X		X		X		
17	Soy voluntario(a) en alguna asociación que busca ayudar a otros.	X		X		X		
19	Realizo actividades de voluntariado para apoyar a quienes lo necesitan.	X		X		X		
22	Participo voluntariamente en centros comunitarios.	X		X		X		
DIMENSIÓN 2: AYUDA EMOCIONAL		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
1	Aconsejo a otros(as) para apoyarlos con sus problemas.	X		X		X		
3	Escucho atentamente cuando una persona me cuenta sus problemas.	X		X		X		
4	Consuelo a otros(as) cuando lo necesitan.	X		X		X		
6	Cuando otros(as) tienen problemas comparto mis experiencias para consolarlos.	X		X		X		

13

7	Si alguien está pasando un mal rato, lo abrazo para confortarlo.	X		X		X		
8	Ayudo a quienes me cuentan sus problemas.	X		X		X		
DIMENSIÓN 3: AYUDA INSTRUMENTAL		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
13	Apoyo a otros(as) con sus labores cuando tienen dificultades para hacerlas.	X		X		X		
15	Ayudo a otros(as) a cargar cosas pesadas cuando lo necesitan.	X		X		X		
16	Comparto alimentos (bebidas) con quien lo necesita.	X			X	X		
18	Presto dinero para ayudar a otros.	X		X		X		
20	Presto mis cosas cuando alguien las necesita.	X		X		X		
21	Apoyo a otros(as) con su trabajo, aunque NO sea mi responsabilidad.	X		X		X		
DIMENSIÓN 4: DONACIÓN		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
5	Dono ropa, cobijas o alimentos para los necesitados.	X		X		X		
9	Participo en colectas para apoyar buenas causas.	X		X		X		
10	Cuido el medio ambiente participando en la limpieza de zonas verdes.		X		X	X		
11	Dono dinero para apoyar a personas que lo necesitan.	X		X		X		
12	Dono juguetes a niños (as) necesitados.	X		X		X		

<sup>1</sup>Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.<sup>2</sup>Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.<sup>3</sup>Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): \_\_\_\_\_

Opinión de aplicabilidad: Aplicable       Aplicable después de corregir       No aplicable

APELLIDOS Y NOMBRES DEL JUEZ VALIDADOR: MARVELI PATONINO, DNGELIT RUTHE

DNI: 42903641

ESPECIALIDAD DEL VALIDADOR: Psicóloga Clínica.

Cusco, 21 de diciembre de 2022



-----  
FIRMA DEL EXPERTO INFORMANTE

## Anexo 10. Solicitud para la aplicación de cuestionarios psicológicos a la muestra piloto.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO  
 “AÑO DEL FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA NACIONAL”



**SOLICITA:** Aplicación de cuestionarios psicológicos a muestra de efectivos policiales para la realización de tesis de graduación de Psicología – UNSAAC

**SEÑOR GENERAL PNP PEDRO RODOLFO VILLANUEVA NOLE, JEFE DE LA VII MACRO REGIÓN POLICIAL DEL CUSCO S.G.**

Mg. Ps. Juan Segismundo DURAND GUZMÁN, docente catedrático de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco – UNSAAC, en mi calidad de asesor de tesis de los bachilleres Hugo Edmundo PANTIGOZO VILLAFUERTE con DNI N° 72948423, y Werner Josué PUMA ARO con DNI N° 70339520, bachilleres de la Escuela Profesional de Psicología de la UNSAAC, con el debido respeto y con mucha consideración, nos presentamos y exponemos:

Expresando nuestro cordial y cálido saludo, a la vez de recurrir a su despacho, solicito lo siguiente:

- Se pueda realizar entrevistas de los bachilleres con el Jefe de la Unidad de Estadística y el Jefe de la Unidad de Psicología de la VII Macro Región Policial del Cusco, con la finalidad de que puedan tener información estadística y así definir la muestra a la cual puedan aplicar los cuestionarios psicológicos con respecto a las variables de Espiritualidad y Conducta Prosocial.
- La aplicación de estas pruebas psicológicas a la muestra seleccionada de efectivos policiales, ya sea a través de la modalidad física o virtual.
- El levantamiento de la información in situ, obtenida de los resultados y el análisis estadístico de la muestra, previa conformidad del Jefe de Unidad de Psicología de la VII Macro Región Policial del Cusco.

**POR LO EXPUESTO:**

Solicito a Ud. tenga bien acceder a mi petición, gracia que espero alcanzar de su conocida benevolencia.

Cusco, 18 de agosto del 2022



Mg. Juan Segismundo DURAND GUZMÁN

Docente catedrático de la Escuela Profesional de Psicología – UNSAAC

cel. 924.765025. Sr. Hugo Pantigozo Villafuerte

**Anexo 11.** Oficio para el acceso a entrevista y definición de la muestra de investigación con la Jefatura de Estadística de la VII Macro Región Policial del Cusco

C A R G O



Cusco, 02 de setiembre de 2022.

**OFICIO N° 294-2022-VII-MACREPOL CUSCO-SEC/AREBAP-CONV.**

SEÑORA : Mayor S PNP  
Shiandy MERCADO ATAYUPANQUI  
JEFE UNITIC VII MACREPOL C U S C O.-

ASUNTO : Remite expediente de los Bachilleres en Psicología Hugo Edmundo PANTIGOZO VILLAFUERTE y Werner Josué PUMA ARO, quienes solicitan información estadística, por motivos que se indica.

REF. : a) Oficio N° 188-2022-VII-MACREPOL-CUSCO/DIVMRI-CUSCO-9R5I/C2a, del 01SET2022.  
b) G/D N° 2943 VII MACREPOL CUSCO/SEC, del 19AGO2022.

Me dirijo a Ud., con la finalidad de remitir adjunto al presente, la solicitud expuesta por los Bachilleres en Psicología Hugo Edmundo PANTIGOZO VILLAFUERTE y Werner Josué PUMA ARO, quienes solicitan entrevistarse con el Jefe de la Unidad de Estadística de la VII MACREPOL CUSCO, con la finalidad de tener información estadística, y así definir muestra de estudio, para desarrollo de Tesis "Espiritualidad y conducta prosocial en personal policial de la ciudad de Cusco, 2022". A fin de que, evalúe la concurrente pretensión y dentro de sus facultades sírvase otorgar la información requerida.

Hago propicia la oportunidad para expresarle los sentimientos de mi especial consideración y deferente estima personal.

Dios guarde a Ud.

RTH/uyc.



*[Handwritten Signature]*  
OA - 223684  
ROBERTO TUPAYACHI HERRERA  
COMANDANTE PNP  
JEFE AREBAP VII MACREPOL CUSCO

*[Handwritten Signature]*  
DNI: 81850580  
S2 PNP  
F: 02/09/2022  
H: 15:15

Plaza Tupac Amaru s/n - Wanchaq - Cusco  
Email: conveniosviiacrepolcusco@gmail.com  
Coordinar al celular 950127177



**Anexo 12.** Oficio de accesibilidad para la realización de tesis y evaluación a la muestra piloto

C A R G O



"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

Cusco, 02 de setiembre del 2022.

**OFICIO N° 295-2022-VII-MACREPOL CUSCO-SEC/AREBAP-CONV.**

**SEÑOR :** Coronel PNP  
Antonio Marcelino LOREÑO BELTRAN  
JEFE DE LA REGIÓN POLICIAL PNP.- CUSCO

**ASUNTO :** Remite expediente de los Bachilleres en Psicología Hugo Edmundo PANTIGOZO VILLAFUERTE y Werner Josué PUMA ARO, quienes solicitan autorización para realizar trabajo de investigación, por motivos que se indica.

**REF. :** a) Oficio N° 188-2022-VII-MACREPOL-CUSCO/DIVMRI-CUSCO-9R5I/C2a, del 01SET2022.  
b) G/D N° 2943 VII MACREPOL CUSCO/SEC, del 19AGO2022.

Por especial encargo del señor General PNP Jefe de la VII Macro Región Policial Cusco, tengo el honor de dirigirme a Ud., con la finalidad de remitir adjunto al presente la solicitud expuesta por los Bachilleres en Psicología Hugo Edmundo PANTIGOZO VILLAFUERTE y Werner Josué PUMA ARO, quienes solicitan autorización para realizar trabajo de investigación en el desarrollo de su Tesis "Espiritualidad y conducta prosocial en personal policial de la ciudad de Cusco, 2022". A fin de que evalúe la concurrente pretensión, y dentro de sus facultades discrecionales sírvase otorgar la autorización respectiva de investigación, en el tiempo prudencial que no comprometa el servicio policial.

Hago propicia la oportunidad para expresarle los sentimientos de mi especial consideración y deferente estima personal.

Dios guarde a Ud.

RTH/uyc.




OA - 223684  
ROBERTO TUPAYACHI HERRERA  
COMANDANTE PNP  
JEFE CONVENIOS VII MACRO REGIÓN POLICIAL  
CUSCO

*[Handwritten signature]*  
Juzana  
SZ PNP  
H: 16:14  
F: 02/09/22


Plaza Tupac Amaru s/n - Wanchaq - Cusco  
Email: conveniosviiimacrepolcusco@gmail.com  
Coordinar al celular 950127177

**Anexo 13.** Solicitud para la aplicación de los cuestionarios psicológicos a la muestra total.

GUIDA 902 CUENENOS



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO**  
**“AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO”**



**SOLICITA:** Aplicación de cuestionarios psicológicos a muestra de efectivos policiales para la realización de tesis de graduación de Psicología – UNSAAC

**SEÑOR GENERAL PNP JAVIER HELDER VELA ARANGOITIA, JEFE DE LA VII MACRO REGIÓN POLICIAL DEL CUSCO**  
S.G.

Mg. Ps. Juan Segismundo DURAND GUZMÁN, docente catedrático de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco – UNSAAC, en mi calidad de asesor de la tesis titulada “Espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco”, realizada por los bachilleres Hugo Edmundo PANTIGOZO VILLAFUERTE con DNI N° 72948423, y Werner Josué PUMA ARO con DNI N° 70339520, bachilleres de la Escuela Profesional de Psicología de la UNSAAC, con el debido respeto y con mucha consideración, nos presentamos y exponemos:

Expresando nuestro cordial y cálido saludo, a la vez de recurrir a su despacho, solicito lo siguiente:

- La aplicación de las pruebas psicológicas de las variables de espiritualidad y de conducta prosocial, a la muestra seleccionada de efectivos policiales, ya sea a través de la modalidad física o virtual.
- El levantamiento de la información in situ, obtenida de los resultados y el análisis estadístico de la muestra, previa conformidad del Jefe de Unidad de Psicología y de la Jefa de Unidad de Estadística de la VII Macro Región Policial del Cusco.

Para ello, adjuntamos a esta solicitud los siguientes documentos:

- Anexo 1: Cuestionario de Espiritualidad SQ de Parsian y Dunning.
- Anexo 2: Escala de Conducta Prosocial para Adultos, De La Cruz et al.
- Anexo 3: Solicitud que enviamos el anterior año para la aplicación de cuestionarios psicológicos a la muestra seleccionada de efectivos policiales en lo que respecta a la realización del proyecto de investigación.
- Anexo 4: Oficio de aceptación de la VII Macro Región Policial del Cusco para la realización de tesis y evaluación a la muestra seleccionada de efectivos policiales.
- Anexo 5: Oficio de aceptación de la VII Macro Región Policial del Cusco para las entrevistas y definición de la muestra del proyecto de investigación con la Jefatura de Estadística.

- Anexo 6: Matriz de consistencia del proyecto de investigación “Espiritualidad y conducta prosocial en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco”
- Anexo 7: Definición conceptual de la variable espiritualidad y sus dimensiones
- Anexo 8: Matriz de operacionalización de la variable espiritualidad
- Anexo 9: Definiciones conceptuales de la variable conducta prosocial y de sus dimensiones
- Anexo 10: Matriz de operacionalización de la variable conducta prosocial
- Anexo 11: Referencias

**POR LO EXPUESTO:**

Solicito a Ud. tenga bien acceder a mi petición, gracia que espero alcanzar de su conocida benevolencia.


Cusco, 14 de marzo del 2023



Mg. Juan Segismundo DURAND GUZMÁN  
Docente catedrático de la Escuela Profesional de Psicología – UNSAAC



**Anexo 14.** Autorización para la aplicación de cuestionarios psicológicos para la muestra total en el personal policial de la provincia del Cusco.

  
POLICIA NACIONAL DEL PERÚ  
VII MACRO REGIÓN POLICIAL  
REGIÓN POLICIAL CUSCO  
DIVOPUS - CUSCO

**MEM/MULT. N° 12 -2023-VII-MACREPOL/REGPOL-C-DIVOPUS-C/SEC**  
Cusco, 01 de junio del 2023.

SEÑOR : SEGÚN DISTRIBUCIÓN

REF. : Decreto N° 034 - 2023-VII MACREPOL CUSCO/RP-CUS-SEC. de fecha 02MAY2023.


Habiéndose recepcionado el documento de la referencia, mediante el cual el Sr. Coronel PNP Edson Hernán CERRON LAZO JEFE REGIÓN POLICIAL CUSCO, hace de conocimiento que los Bachilleres en Psicología, Hugo Edmundo PANTIGOZO VILLAFUERTE y Werner Josué PUMA ARO, han sido autorizados por el Comando de la VII MACRO REGIÓN POLICIAL Cusco para la aplicación de cuestionarios Psicológicos a efectivos de la PNP para realizar tesis de graduación de psicología de la UNSAAC.

En consecuencia, esta JEFATURA DIVOPUS CUSCO, DISPONE: Que los Comisarios PNP ámbito Cusco (Comisarias PNP Cusco, Tahuantinsuyo, Sipaspucyo, PAR Santa Ana, Poroy, Santiago, Zarzuela, Independencia, Viva el Perú, Wanchaq, San Sebastián, San Jerónimo, Saylla, Familia), deberán adoptar las acciones pertinentes en el ámbito de su responsabilidad y brinden las facilidades según lo solicitado, en el tiempo prudencial y que no comprometa el servicio policial.

GFPM/mvq.

**DISTRIBUCIÓN**

COM. PNP .....	14
ARCHIVO.....	01/15

  
04-333550  
Gimler Fabín PINEDO MAS  
CORONEL PNP  
JEFE DIVOPUS CUSCO



### Anexo 15. Base de estadística del personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco.

N° DE CIAS DIVOPUS CUSCO - Excel

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
1												
2	<b>DIVOPUS CUSCO</b>	<b>1,317</b>										
3	DIVOPUS JEFATURA						muestra por comisaría					
4	C. CUSCO	130	C. CUSCO	130	31							
5	C. TAHUANTINSUYO	91	C. TAHUANTINSUYO	91	21							
6	C. SIPASPUCYO	76	C. SIPASPUCYO	76	18							
7	PAR SANTA ANA	4	PAR SANTA ANA	4	1							
8	C. POROY	45	C. POROY	45	11							
9	C. SANTIAGO	159	C. SANTIAGO	159	37							
10	C. ZARZUELA	98	C. ZARZUELA	98	23							
11	C. INDEPENDENCIA	55	C. INDEPENDENCIA	55	13							
12	C. VIVA EL PERU	66	C. VIVA EL PERU	66	16							
13	C. WANCHAQ	135	C. WANCHAQ	135	32							
14	C. SAN SEBASTIAN	151	C. SAN SEBASTIAN	151	36							
15	C. SAN JERONIMO	114	C. SAN JERONIMO	114	27							
16	C. SAYLLA	64	C. SAYLLA	64	15							
17	C. AEROPUERTO	40	C. LA FAMILIA	63	15							
18	C. LA FAMILIA	63			1,251	296						
19												
20												
21												

Propiedades: N° DE CIAS DIVOPUS CUSCO

General Seguridad Detalles Versiones anteriores

Propiedad	Valor
Descripción	
Título	
Asunto	
Etiquetas	
Categorías	
Comentarios	
Origen	
Autores	PNP
Guardado por	PNP
Número de revisión	
Número de versión	
Nombre del programa	Microsoft Excel
Organización	
Administrador	
Contenido creado	3/09/2022 09:34
Guardado el	3/09/2022 09:42
Fecha de impresión	
Contenido	

[Quitar propiedades e información personal](#)

Aceptar Cancelar Aplicar

## Anexo 16. Base de datos en los programas SPSS y Jamovi.

Base de datos oficial.sav [ConjuntoDatos1] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Gráficos Utilidades Ampliaciones Ventana Ayuda

Visible: 77 de 77 variables

	Edad	Genero	Edadesengrupo	Estadocivil	Comisaria	Tiempodeservicio	Religi3n	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7
1	32	Masculino	25 a 40 a1os	Conviviente	Comisaria de San Jer3nimo	11 a 15 a1os	Ninguna	5	4	4	4	4	4	4
2	27	Masculino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	6 a 10 a1os	Cat3lica	5	5	5	5	5	5	5
3	53	Masculino	51 a 64 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	≥ a 16 a1os	Cat3lica	4	5	5	4	4	3	3
4	29	Masculino	25 a 40 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	6 a 10 a1os	Cat3lica	5	5	5	5	5	5	5
5	25	Masculino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	6 a 10 a1os	Cat3lica	5	5	5	5	5	5	5
6	52	Masculino	51 a 64 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	≥ a 16 a1os	Cat3lica	1	1	4	3	2	4	4
7	24	Masculino	18 a 24 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	2 a 5 a1os	Adventista	5	5	5	5	4	4	4
8	32	Masculino	25 a 40 a1os	Conviviente	Comisaria de San Jer3nimo	11 a 15 a1os	Cat3lica	5	5	4	5	4	5	5
9	53	Masculino	51 a 64 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	≥ a 16 a1os	Cat3lica	4	5	4	4	4	4	4
10	27	Femenino	25 a 40 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	6 a 10 a1os	Ninguna	5	5	5	5	5	4	4
11	31	Femenino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	2 a 5 a1os	Adventista	5	4	4	5	4	5	5
12	26	Masculino	25 a 40 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	2 a 5 a1os	Cat3lica	5	5	5	5	5	5	5
13	37	Masculino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	11 a 15 a1os	Cat3lica	4	5	4	4	5	4	4
14	32	Masculino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	2 a 5 a1os	Cat3lica	4	4	4	4	4	4	4
15	28	Masculino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	2 a 5 a1os	Cat3lica	5	5	5	5	4	5	5
16	56	Masculino	51 a 64 a1os	Conviviente	Comisaria de San Jer3nimo	≥ a 16 a1os	Cat3lica	4	4	4	4	5	4	4
17	33	Femenino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	≥ a 16 a1os	Cat3lica	5	5	5	5	5	5	5
18	28	Masculino	25 a 40 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	2 a 5 a1os	Cat3lica	5	4	5	5	4	5	5
19	26	Masculino	25 a 40 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	6 a 10 a1os	Cat3lica	4	4	4	4	4	4	4
20	26	Masculino	25 a 40 a1os	Soltero(a)	Comisaria de San Jer3nimo	≥ a 16 a1os	Ninguna	5	5	5	5	5	4	4
21	30	Femenino	25 a 40 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	6 a 10 a1os	Cat3lica	5	5	5	4	4	5	5
22	55	Masculino	51 a 64 a1os	Casado(a)	Comisaria de San Jer3nimo	≥ a 16 a1os	Cat3lica	4	5	4	5	4	4	4

Vista de datos Vista de variables

IBM SPSS Statistics Processor est1 listo Unicode:ON

jamovi - AFE y AFC General Conducta prosocial

Variables Datos An1lisis Editar

Exploraci3n T-Tests ANOVA Regresi3n Recuento Factor M3dulos

	CP1	CP2	CP3	CP4	CP5	CP6
1	5	3	4	5	3	4
2	3	3	5	4	4	4
3	4	1	4	3	2	4
4	5	5	5	5	5	5
5	4	2	5	4	2	5
6	4	2	4	4	3	4
7	4	4	4	4	4	5
8	5	3	5	5	3	4
9	3	3	3	3	2	3
10	4	4	4	4	4	4
11	4	1	5	5	2	5
12	4	3	4	4	4	4
13	5	4	4	4	3	5
14	4	5	5	3	4	3
15	2	3	3	2	1	3
16	5	4	5	4	5	4
17	5	3	5	5	4	4
18	5	3	4	4	4	4
19	4	4	4	3	3	4
20	4	4	4	4	3	4
21	4	5	5	4	5	4
22	3	2	2	2	2	2
23	5	5	5	5	4	4
24	4	4	4	4	4	4
25	4	4	5	3	4	4

Resultados

### An1lisis Factorial Exploratorio

Cargas de los Factores

	Factor				Unicidad
	1	2	3	4	
CP3	0.928				0.398
CP8	0.814				0.212
CP4	0.752				0.384
CP1	0.736				0.386
CP6	0.694				0.305
CP7	0.466				0.451
CP19		0.990			0.236
CP20		0.819			0.306
CP17		0.727			0.349
CP14		0.573			0.408
CP15		0.514			0.282
CP12		0.465			0.301
CP11			0.928		0.197
CP5			0.861		0.374
CP10			0.669		0.295
CP9			0.633		0.318
CP16				0.879	0.190
CP21				0.861	0.200

Listo Filtros 0 N3mero de filas 296 Filtrado 0 Eliminado 0 A1adido 296 Celdas editadas 6216

**Anexo 17.** Panel fotográfico de la aplicación de los instrumentos psicológicos en el personal policial de las comisarías de la provincia del Cusco.



Comisaría de Saylla



Comisaría de Santiago



Comisaría de Cusco



Comisaría de San Jerónimo



Comisaría de La Familia



Comisaría de Tahuantinsuyo





Comisaría de Wanchaq



Comisaría de Zarzuela



Comisaría de Poroy



Comisaría de Sipaspucyo



Comisaría de Viva El Perú



Comisaría de San Sebastián



Comisaría de Independencia